



Universidad Nacional del Sur

Departamento de Geografía y Turismo

TESIS DOCTOR EN GEOGRAFIA

*La construcción de las representaciones mentales
en los alumnos de nivel medio que habitan
el Valle Inferior del Río Negro.*



Lic. y Prof. Enrique Hugo Fabregat

BAHÍA BLANCA

ARGENTINA

Año 2010

PROLOGO

Esta tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Doctor en Geografía de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u en otra.

La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevada a cabo en las Escuelas de Enseñanza Media de Viedma, Secretaría de Planificación y Control de Gestión de la Provincia de Río Negro y en el marco del Proyecto de Investigación: "Estrategias de gestión y formación para el desarrollo local en espacios urbanos, periurbanos y rurales del Suroeste Bonaerense". Directora Dra. Maria Amalia Lorda, Co-Directora: Lic. Patricia Rosell. Secretaría General de Ciencia y Tecnología, UNS, Período 2009-2012. Con evaluación externa (24/G056) dependiente del departamento de Geografía y Turismo.

El trabajo fue realizado durante el período comprendido entre el 18 de Marzo de 2003 y el 18 de Marzo de 2010, bajo la dirección de la Lic. Margarita Brondolo.

Lic. Enrique H. Fabregat

AGRADECIMIENTOS

Es difícil al finalizar un trabajo hacer los debidos agradecimientos, porque se pueden pasar por alto los recuerdos más lejanos, en especial cuando paralelo al trabajo se realizaron cursos de posgrados, horas de trabajo técnico en organismos de planificación y educación, y también horas de actividad docente en escuelas de enseñanza media de Viedma. La tesis llevó varios años de pensar, trabajar, caminar el Valle Inferior y escribir.

Quiero agradecer especialmente a quienes me iniciaron en la pasión por la Geografía: mis abuelos con sus relatos de viajes y recorridos por el campo en el oeste de la provincia de Buenos Aires; mis padres con sus salidas permanentes a otros pueblos y a la costa, y su apoyo a mis intenciones de recorrer y conocer el mundo. Mi afectuoso reconocimiento a mi maestra de tercer grado en la Escuela N° 5 de Villa Maza en la Provincia de Buenos Aires, la señora María Esther Bagnato. Con gran sabiduría y vocación docente, en la clase de Desarrollo llevaba a sus alumnos al patio de la escuela, nos hacía construir montañas de tierra, volcarles agua en la parte más alta, y al desplazarse por cada uno de los lados nos explicaba las cuencas hidrográficas y como se abastecen de agua los ríos. La transmisión de los conocimientos geográficos de forma empírica eran vividos de manera especial, ya que permitían recrear lugares y fenómenos hasta allí desconocidos.

Asimismo, y de manera muy especial quiero expresar mi gratitud a mi esposa Dorita por sus aportes, su compañía permanente en los recorridos fotográficos y de observación y sus traducciones del idioma inglés; a mi familia, a mis compañeros de trabajo en la Secretaría de Planificación, como así también a mis amigos, a todos quienes siempre escucharon mis iniciativas y me han acompañado no sólo en los caminos de la vida sino también en los trayectos de la Geografía.

Quiero expresar mi agradecimiento a la Secretaría de Planificación y Control de Gestión, como así también al personal técnico de la Dirección de Estadísticas y

Censos de la Provincia de Río Negro y al Ministerio de Educación de la Provincia de Río Negro por su apoyo institucional a la formación y el desarrollo de investigaciones sobre temas relacionados con la Educación, el Ordenamiento Territorial y el Espacio Regional.

También al Departamento de Geografía de la Universidad Nacional del Sur por la colaboración brindada, al equipo de investigación al que pertenezco y a su personal administrativo, que con muy buena predisposición resolvieron siempre mis consultas y me informaron del desarrollo de cursos y otras actividades inherentes al trabajo de tesis. A la Licenciada Marta Campos por los aportes recibidos en temas específicos y al Agrimensor Daniel Monterrubianesi por su colaboración.

Asimismo, quiero destacar la predisposición y colaboración de los directivos, personal administrativo, preceptores y docentes de las escuelas de enseñanza media de Viedma donde trabajo, a la directora del CENS N° 1 Profesora Susana Bonini, por su apoyo permanente a la capacitación del personal docente y por su compromiso con la Educación Pública.

Una mención muy especial a cada una de esas personas fundamentales de la Educación sin las cuales este esfuerzo no tendría sentido, los alumnos de Escuela Media que en forma desinteresada colaboraron con la realización de esta tesis.

Al grupo de 5° Año Empresarial del CEM 84 egresados 2006, a mis alumnos del Centro de Enseñanza Secundaria de Adultos N° 1 de Viedma, quienes me han ayudado a conocer más los barrios de la Comarca, saber como funcionan, conocer y valorar el potencial humano que existe en ellos. Lo hicieron a través de sus aportes, su conocimiento de los problemas sociales y de infraestructura en los barrios, su responsabilidad como ciudadanos y con las instituciones públicas.

Por otra parte quiero agradecer especialmente a la señora Alicia Ferría, su colaboración en el tipeado de la tesis. Al Magister Pablo Tagliani y la Profesora Nelda Pilía, de la Universidad Nacional del Comahue, al Lic. Mario Martinez Luquez, del Ministerio de Producción de la Provincia de Río Negro.

En la Secretaría de Planificación y Control de Gestión al Ingeniero Aldo Rodriguez y en especial a la Arquitecta Mirian Bezic por su ayuda, sus aportes en temas cartográficos y por haber compartido varias de las temáticas, no sólo en lo teórico sino también en la práctica y conocimiento del territorio. A los licenciados Eduardo Menni quien realizo la lectura del borrador final; Ricardo Sosa Acevedo, quien aportó interesantes observaciones sobre la actividad agrícola ganadera; Gastón Cástera del Departamento Provincial de Aguas y Valeria Garcia, quienes a través del lenguaje gráfico me ayudaron a dar forma a los elementos utilizados. Al doctor Alberto Cortés quien apporto sus magníficas fotografías y a la señora Edda Basiaco, del Ministerio de Educación de la Nación por sus aportes bibliográficos y lectura. Sin la colaboración de todos ellos no hubiese sido posible esta tesis.

Mi reconocimiento también a Carola Martín, cuyo graffiti utilizado en la fotografía de tapa y ubicado en la esquina de las calles Moreno y Pueyrredón de la ciudad de Viedma le pertenece.

Finalmente, y de manera especial, quiero expresar mi mayor reconocimiento a la Licenciada Margarita Bróndolo, con quien tuve el privilegio de aprender Geografía desde mi ingreso a la carrera en 1973, en la Universidad Nacional del Sur; en 1983, compartir una cátedra como docente en el Instituto Universitario de Santa Cruz de Río Gallegos. Asimismo por sus aportes, sugerencias y propuestas de trabajo áulico a mi actividad docente en la Educación Media en Viedma y a mi trabajo como profesional geógrafo en la Secretaría de Planificación de la Provincia de Río Negro a partir de mi radicación en 1986 en el Valle Inferior.

A partir del año 2003, como Directora de Tesis, instancia en que no sólo se interesó por el tema, sino que tuvo paciencia y respaldó mis propuestas en

forma metódica, además de seguir con atención y dedicación todas las etapas de la investigación. Agradezco su bondad por seguir enseñando y aportando en forma desinteresada al conocimiento de la ciencia geográfica en la Argentina, contribuir al mejor desarrollo de la práctica docente y transmitir el compromiso en la formación de ciudadanos.

RESUMEN

El objetivo de esta tesis es investigar cómo los alumnos de primero y quinto año de las Escuelas de Enseñanza Media de Viedma construyen las representaciones mentales del lugar donde viven, en este caso el Valle Inferior del Río Negro, construcción que se basa, por un lado, en los conocimientos adquiridos en Geografía como así también en otras disciplinas que se imparten en la escuela, y por otro en el conocimiento popular que surge a partir de las interrelaciones sociales.

En el contexto se incluyen dos jurisdicciones, la de Viedma en el departamento Adolfo Alsina en la Provincia de Río Negro y la de Carmen de Patagones en el partido de Patagones en la Provincia de Buenos Aires.

Para ello, se trabajó con el concepto de habitus planteado por Pierre Bourdieu, como forma de ver, percibir, sentir y actuar, esto permitió abordar el conocimiento que los alumnos tienen del medio local, tanto urbano como rural, teniendo en cuenta también la posición que cada uno de los alumnos tiene en el sector socio espacial al que pertenece.

Esta investigación considera la significación de los elementos naturales y artificiales en el espacio, ya que estos tienen un determinado capital simbólico tanto en sus lugares de vida cotidiana como en aquellos a los que concurren por determinados motivos, en la ciudad de Viedma y Carmen de Patagones, los barrios de la ciudad de Viedma, la llanura bajo riego y la costa del mar, esto permitió ir reconstruyendo los procesos de apropiación de conocimientos a partir de la valoración que ellos hacen del lugar.

ABSTRACT

The aim of this thesis is to research on the way students in 1st and 5th year of Viedma High Schools construct mental representations of the place where they live, in this case, the Lower Valley of Río Negro. On the one hand, this construction is based on the knowledge acquired from Geography as well as from other subjects that are taught at school, and on the other hand, on the popular knowledge that arises from social interrelationships.

In this context, two jurisdictions are included: Viedma in the district of Adolfo Alsina, Río Negro Province, and Carmen de Patagones in the district of Patagones, Buenos Aires Province.

For this purpose, the concept of habitus expressed by Pierre Bourdieu is used as a way to see, perceive, feel and act, making it possible to deal with the knowledge that students have of the local geography, both urban and rural areas, taking also into account the socio-spatial group that each of the students belongs to.

This research considers the importance of natural and artificial elements in the space since they have a certain symbolical capital, both in the places that form part of their daily lives and in those they go to for certain reasons in the city of Viedma and Carmen de Patagones, the neighbourhoods of Viedma, the irrigated land and the coast of the sea. This made it possible to reconstruct the processes for the appropriation of knowledge, taking as a starting point the way the students value the place.

La construcción de las representaciones mentales en los alumnos de nivel medio que habitan el Valle Inferior del río Negro

INDICE GENERAL

Prólogo	I
Secretaría General de Posgrado y Educación Continua	II
Agradecimientos	III
Resumen	IV
Abstrac	V

Introducción	1
--------------	---

PRIMERA PARTE

El marco teórico conceptual	6
-----------------------------	---

CAPITULO 1

La Geografía Social y la Geografía Cultural		6	
1.	1.	Nuevos enfoques que permiten abordar las relaciones entre los actores y el espacio	6

CAPITULO 2

Espacio geográfico y territorio		10	
2.	1.	La construcción social del espacio geográfico	10
2.	2.	Transformaciones del espacio geográfico. Cambios y continuidades	14
2.	3.	Los caracteres del espacio: Las relaciones de producción y la intervención del poder	17

2.	4.	El territorio como construcción social	22
2.	5.	Espacio, territorio e identidad	24

CAPITULO 3

El lugar y el paisaje			30
3.	1.	Algunas consideraciones con respecto al lugar	30
3.	2.	El concepto de paisaje: cambio y permanencia	34

CAPITULO 4

Las representaciones			35
4.	1.	Diferentes posturas sobre el concepto de representación	35
4.	2.	Complementación de las representaciones sociales e individuales	43
4.	3.	Las representaciones sociales: sus componentes	46

SEGUNDA PARTE

Metodología			50
-------------	--	--	----

CAPITULO 1

1.	Los métodos cualitativos en la construcción de las representaciones		52
1.	1.	Un método para comprender la organización del territorio	52
1.	1.	1. Reconstrucción del proceso histórico: Los actores involucrados y su participación en los distintos escenarios.	55
1.	2.	La conformación del Valle Inferior del Río Negro	56
1.	2.	1. Definición y delimitación de las unidades de paisaje del Valle Inferior	56
1.	3.	Los instrumentos de recolección de datos	57
1.	3.	1. La población encuestada: una diversidad de actores urbanos	57
1.	3.	2. El uso de encuestas para analizar las representaciones	60

1.	3.	3.	Las entrevistas: clave para comprender la reconstrucción del espacio	64
1.	3.	4.	Las recorridas de observación en el terreno	65

TERCERA PARTE

La construcción social del Valle Inferior del Río Negro				66
---	--	--	--	----

CAPITULO 1

Las etapas de ocupación del Valle Inferior del Río Negro				71
1.	1.	La primera etapa: Territorio de ocupación tehuelche		74
1.	2.	La segunda etapa: Primer asentamiento español		76
1.	3.	La tercera etapa: La presencia de Buenos Aires en el Valle Inferior		77
1.	4.	La cuarta etapa: La paz entre Buenos Aires y el cacique Yanquetruz		79
1.	5.	La quinta etapa: Creación de la gobernación de Río Negro		80
1.	6.	La sexta etapa: La llegada del Ferrocarril al Alto Valle		84
1.	7.	La séptima etapa: Viedma capital y el proyecto IDEVI		86
1.	8.	La octava etapa: Traslado de la capital de la República		88

CAPITULO 2

El Valle Inferior del Río Negro: el río como actor dominante en el territorio. Potencialidades y transformaciones del Valle Inferior				91
2.	1.	El ambiente natural de la cuenca del río Negro, un elemento propicio para las actividades productivas		93
2.	2.	El Valle Inferior del Río Negro una construcción socio territorial significativa: un río que integra más que limita		95
2.	2.	1.	El marco natural y humano trasciende lo jurisdiccional	97
2.	2.	2.	Los rasgos geomorfológicos del valle del río Negro	98
2.	2.	3.	La interacción agua, clima, suelo y vegetación un factor que identifica al valle	103
2.	2.	4.	Las actividades del valle: motor de las transformaciones socioespaciales	105

CAPITULO 3

Las unidades de paisaje del Valle Inferior del Río Negro: un proceso permanente de relación sociedad naturaleza			109
3.	1.	Unidad de paisaje: Urbana Viedma	111
3.	1.	1. Subunidad Centro: una alternancia espacial entre lo público y lo privado	116
3.	1.	2. Subunidad Costanera	121
3.	1.	3. Subunidad de los barrios fuera del límite de los boulevares y la Costanera: un espacio urbano diferente	127
3.	1.	4. La subunidad de barrios planificados fuera de los boulevares: un espacio de contrastes en la ciudad	134
3.	2.	Unidad de paisaje: Periurbano Viedma	138
3.	2.	1. Subunidad Parque Industrial de Viedma	140
3.	2.	2. Subunidad Área residencial en la costa del río Negro	142
3.	2.	3. Subunidad área rural	143
3.	2.	4. Subunidad la estación de ferrocarril y el aeropuerto	143
3.	2.	5. Subunidad sector de galpones de mercaderías y vivero forestal	144
3.	3.	Unidad de paisaje: Llanura bajo riego	145
3.	3.	1. Variedades de manzanas y peras	151
3.	3.	2. La vitivinicultura en el Valle Inferior	151
3.	3.	3. La Producción de frutos secos	152
3.	3.	4. Los servicios de apoyo técnico a los productores	152
3.	3.	5. La producción hortícola en el área de riego	153
3.	3.	6. La producción bajo cubierta en invernadero	154
3.	3.	7. La actividad ganadera como alternativa de muchos productores	156
3.	3.	8. La actividad apícola	160
3.	3.	9. El Juncal: área de servicios de apoyo a la colonia	161
3.	3.	10. San Javier: una subunidad de paisaje urbano en el área de riego al sur	162

3.	3.	11	Las empresas en el valle de riego: una distribución dispersa en una lógica sociespacial de agricultura intensiva	163
3.	4.		Unidad de paisaje: Área de secano	166
3.	5.		Unidad de paisaje: Costa Atlántica Valle Inferior Sur	169
3.	5.	1.	Subunidad Balneario El Cóndor	169
3.	5.	2.	La subunidad de paisaje de Playa Bonita y La Lobería organizan el espacio costero	173
3.	6.		Unidad de Paisaje: Urbana Carmen de Patagones	175
3.	6.	1.	La organización del espacio urbano a partir de la llegada del ferrocarril	178
3.	6.	2.	El área central y los barrios de Patagones	180
3.	7.		Unidad de Paisaje: Periurbano Patagones	183
3.	7.	1.	Subunidad Balneario y Club Náutico Piedrabuena	183
3.	7.	2.	Subunidad Sociedad Rural de Carmen de Patagones	184
3.	7.	3.	Subunidad cerro de la Caballada	186
3.	7.	4.	Subunidad Cementerio de Carmen de Patagones	186
3.	7.	5.	Subunidad Escuela Agrícola Carlos Spegazzini	186
3.	7.	6.	Subunidad Los hornos de ladrillos y los campos	188
3.	8.		Unidad de paisaje: Costa Atlántica Valle Inferior Norte	188
3.	9.		Unidad de Paisaje: Islas del Valle Inferior	189
3.	10.		Unidad de paisaje el pueblo de Guardia Mitre	193

CUARTA PARTE

La enseñanza de la Geografía en Argentina y las representaciones mentales	196
---	-----

CAPITULO 1

La educación y la enseñanza de la Geografía	196
---	-----

1.	1.	La problemática actual de la enseñanza: un contexto social complejo	196
1.	2.	La enseñanza de la Geografía en la Argentina y las representaciones	199
1.	3.	Las corrientes de pensamiento en la enseñanza de la Geografía	200
1.	4.	El sustento innovador en la enseñanza de la Geografía: el marco teórico como elemento a incorporar en la práctica docente	205
1.	5.	Las representaciones mentales en la enseñanza de la geografía: una estrategia para incorporar conocimiento	206

CAPITULO 2

Las representaciones mentales de los alumnos a partir de las percepciones y comportamientos espaciales en el Valle Inferior del río Negro			210
2.	1.	El conocimiento de la localización de las subunidades y de los barrios en el contexto del Valle Inferior	210
2.	1.	2. Opiniones sobre los conflictos sociales y los principales problemas	218
2.	2.	La imagen que los alumnos construyen y registran del espacio urbano donde viven	226
2.	3.	La ciudad: escenario de la diversidad en un contexto físico social	232
2.	3.	1. Algunas miradas de los alumnos sobre la ciudad y los cambios propuestos	232
2.	3.	2. La representación de la ciudad: una construcción colectiva	236
2.	3.	3. Los lugares de encuentro de la ciudad: un espacio de socialización urbana	239
2.	3.	4. La emigración de la ciudad: un elemento en el proyecto de algunos de los jóvenes en el contexto actual	241
2.	3.	5. La identidad como sostén de la representación de la ciudad	243
2.	3.	6. Las actividades recreativas una constante de socialización en la ciudad	245
2.	3.	7. El patrimonio natural y cultural de la ciudad: un valor a tener en cuenta	247
2.	4.	Los inmigrantes: un grupo importante de ciudadanos del Valle Inferior	249
2.	5.	La resignificación de los lugares a partir de la definición de los iconos de la ciudad	251
2.	5.	1. Los íconos como lugares representativos de los barrios: una construcción a través del conocimiento popular	251
2.	5.	2. Los lugares de mayor significación dentro de la ciudad	264
2.	6.	Los conocimientos del ambiente natural del valle	268

2.	6.	1	El río: un elemento natural representativo que organiza el territorio del Valle Inferior	269
2.	6.	2.	El conocimiento del origen del valle: un elemento clave para comprender su actual organización	272
2.	6.	3.	La barda: un elemento relevante del paisaje que delimita el espacio urbano	273
2.	6.	4.	La desembocadura del río en el mar: un espacio desconocido en el Valle Inferior	274
2.	6.	5.	El clima un factor determinante de las actividades económicas y la vida al aire libre	275
2.	6.	6.	La vegetación un componente vital del paisaje del Valle Inferior	277
2.	6.	7.	Los paisajes del Valle Inferior y su acción motivadora en los alumnos	278
2.	6.	8.	Los elementos naturales más importantes del Valle Inferior y la percepción de los mismos	281
2.	7.		La percepción de los alumnos y las prácticas socioeconómicas: un lugar significativo en el espacio urbano	283
2.	7.	1.	Las actividades económicas en el Valle Inferior	283
2.	7.	2.	La feria de productores del Idevi un espacio referencial de la ciudad	285
2.	7.	3.	Las fiestas populares: un lugar de encuentro en la Comarca	287

CAPITULO 3

La escuela: una institución de apropiación de conocimientos y aprendizaje de los lugares			289
3.	1.	Los conocimientos adquiridos en la escuela	289

CONCLUSIONES			294
---------------------	--	--	-----

RECOMENDACIONES			305
------------------------	--	--	-----

BIBLIOGRAFIA			309
---------------------	--	--	-----

ANEXO			317
--------------	--	--	-----

INDICE DE FIGURAS

Figura	Título	Página
1	El espacio geográfico	11
2	Los componentes del espacio geográfico	15
3	Los actores y las distintas dimensiones	18
4	La reproducción de las formas de vida	19
5	El espacio social: fuerzas, relaciones y formas	21
6	El proceso de elaboración de un ícono	26
7	El lugar como referente	31
8	La explicación del lugar	33
9	<i>Las representaciones en los alumnos</i>	36
10	Las representaciones y el habitus	39
11	La dinámica de las representaciones	41
12	<i>La intervención de distintas variables en la construcción de las representaciones</i>	45
13	El Valle Inferior como escenario	68
14	El Valle Inferior del Río Negro en el contexto del país	69
15	Valle Inferior de Río Negro ampliado	72
16	Etapas de organización del territorio	73
17	Torre del Fuerte Nuestra Señora del Carmen de Río Negro	76
18	Salina de las Piedras - Partido de Patagones	78
19	Embarcaciones de pesca en el puerto de Patagones	81
20	<i>Banco Provincia de Buenos Aires en Carmen de Patagones y faro de Río Negro</i>	82
21	La llegada del Ferrocarril a la Patagonia Norte	85

22	Puente Ferrocarrilero entre Carmen de Patagones y Viedma	85
23	Casa de Gobierno de la Provincia de Río Negro	86
24	Zona bajo riego del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI)	88
25	Etapas de ocupación del Valle Inferior y su incidencia en el espacio urbano	89
26	Población de Viedma y Carmen de Patagones entre los años 1980-2001 y estimada 2010-2030	90
27	Imagen satelital del Valle Inferior	91
28	Cuenca hidrográfica del río Negro	94
29	Acueducto ganadero	97
30	Características geomorfológicas del Valle Inferior	99
31	Valle del río Negro desde la barranca de Carmen de Patagones	99
32	Perfil geomorfológico del Valle Inferior	100
33	La cuchilla: límite sur del valle	100
34	Islas en la zona próxima a Viedma	103
35	Marea baja en el en el río	104
36	Balneario El Cóndor: acantilados y médanos	104
37	Rasgos geomorfológicos de las unidades de paisaje	109
38	Unidades de paisaje del Valle Inferior	111
39	Viedma y Carmen de Patagones	112
40	Barrios y vías de acceso a la ciudad	113
41	Unidad de paisaje Urbana Viedma	114
42	Unidades de paisaje urbano	116
43	Subunidad Centro	117
44	Subunidad Costanera	122
45	Barrios fuera de los límites de los boulevares	128

46	Barrios de crecimiento espontáneo fuera de los boulevares	129
47	Barrio San Martín	132
48	Barrios planificados fuera de los boulevares	136
49	Unidad de paisaje Periurbano de Viedma	140
50	Área del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI)	146
51	Esquema del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI)	148
52	Distribución de las áreas del IDEVI	150
53	Bovinos y ovinos en la zona bajo riego	159
54	El Juncal	161
55	San Javier	162
56	Desembocadura del río Negro, unidad de paisaje Balneario El Cóndor	170
57	Balneario El Cóndor	171
58	Playa La Lobería	174
59	Lugares representativos de Carmen de Patagones	176
60	Periurbano de Carmen de Patagones	185
61	Subunidad de los hornos de ladrillos y los campos	188
62	Islas en el río Negro Inferior	190
63	Vista aérea de las islas del Valle Inferior	191
64	Guardia Mitre	194
65	Las representaciones geográficas según Quino	217
66	Problemas significativos de los barrios de Viedma	226
67	Iconos subunidad Centro	254
68	Iconos subunidad Costanera	255
69	Iglesia y colegio Artémides Zatti	256

70	Iconos de los barrios Piedra Buena y Santa Clara	257
71	Junta vecinal del barrio Las Flores	258
72	Iconos de los barrios Ceferino, Sargento Cabral y San Martín	259
73	Iconos de los barrios Lavalle, Loteo Silva y Las Tablitas	260
74	Iconos de los barrios Guido e Inalauquen	261
75	Barrios 20 de Junio y América	262
76	Iconos de los barrios América, 20 de Junio y Gobernador Castello	262
77	Iconos del barrio Don Zatti	263
78	Lugares representativos de los barrios	263
79	Avenida Costanera de la ciudad de Viedma	264
80	Iconos de la ciudad de Viedma	265
81	Costa del río	266
82	Boulevard Ituzaingó	277
83	Feria de productores del IDEVI	286

INTRODUCCION

INTRODUCCION

Los seres humanos, tanto individualmente como organizados en grupo sociales a cualquier escala y nivel de complejidad, sea familia, grupo local, barrio, región o nación, entre otros, desarrollan sus múltiples actividades en escenarios concretos, formados por numerosos elementos naturales y artificiales. La ciencia geográfica, denomina a este complejo escenario como espacio geográfico, paisaje ó territorio, según la postura de pensamiento.

La sociedad tiene capacidad para modificar algunos de los elementos que forman el paisaje y también para agregar otros nuevos. La posibilidad de diferenciar paisajes se vincula con la escala de análisis que se haya adoptado y con el nivel de detalle que se busque, pero la realidad concreta, es un complejo y dinámico sistema de elementos interrelacionados.

Así Carlos Reboratti sostiene:

“Una sociedad está formada por un grupo humano, medible en su cantidad y sus características (género, edad, origen, distribución, religión, cultura, entre otros), tanto puntualmente como a lo largo del tiempo, y por una serie de relaciones que los integrantes mantienen entre sí y con su lugar. Al grupo humano se lo conoce como población y cuando se suman sus relaciones, se lo denomina sociedad”. (Reboratti, 1999: 21)

Uno de los problemas más interesantes con el que se enfrenta cualquiera que analice las relaciones entre los seres humanos y su espacio es el de la dificultad para relacionar factores de muy diversa índole, ya que está relación conjuga elementos provenientes de dos esferas: la social y la natural.

El concepto de paisaje-espacio geográfico desde una perspectiva como un todo, según la línea de análisis del lugar de Bourdieu, es explicado como un espacio relacional, donde:

“Sólo es posible romper con las falsas evidencias y los errores inscriptos en el pensamiento sustancialista de los lugares, si se efectúa un análisis riguroso de las relaciones entre las estructuras del espacio social y las del espacio físico”. (Bourdieu, y Otros, 1999: 119).

En cuanto a las formas espaciales que adquieren los lugares, son de alguna manera la expresión de los modos de producción, como dice Milton Santos:

“...se tornan concretos sobre una base territorial históricamente determinada. Desde este punto de vista, las formas espaciales serían un lenguaje de los modos de producción. De allí que, en su determinación geográfica, los modos de producción sean selectivos, reforzando, de esta manera, la especificidad de los lugares”. (Santos, 1996: 23).

Por lo tanto cada lugar es representativo de un modo de producción o de uno de sus momentos y es quizás el que se incorpora como representación social.

En cuanto a las propiedades que actúan como principios de construcción del espacio social, ellas son las diferentes especies de poder o de capital vigentes en los distintos campos. El capital puede existir en estado objetivado; por ejemplo, propiedades materiales o, en el caso del capital cultural, en estado incorporado.

El campo social se puede describir como un espacio pluridimensional, de modo tal que toda posición actual es factible de definirse en función de ese sistema, cuyos valores corresponden a las diferentes variables pertinentes. En una primera dimensión, los agentes se distribuyen en él según el volumen global de capital que poseen y, en una segunda, por la composición de su capital, es decir, según el peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de sus posiciones.

En otro orden la percepción del mundo social es el producto de una doble estructuración social. Por la parte “objetiva” está socialmente estructurada, porque las propiedades relacionadas con los agentes o las instituciones no se ofrecen a la percepción de manera independiente, sino en combinaciones de muy desigual probabilidad. Por la parte “subjetiva”, su estructura se logra en razón de que la apreciación susceptible de funcionar en un momento dado, y en particular aquellos depositados en el lenguaje, son el producto de luchas simbólicas anteriores y

expresan, de manera más o menos transformada, el estado de las relaciones de fuerza simbólicas.

Por lo tanto, un sistema de realidades, formado por las cosas y la vida que la anima, supone una estructuración y una ley de funcionamiento. Su teoría es un sistema construido a partir de una concepción filosófica cuyas categorías de pensamiento reproducen la estructura que asegura el encadenamiento de los hechos. De tal modo que, según Milton Santos:

“El problema es encontrar las categorías de estudio que permitan su conocimiento sistemático, es decir, la posibilidad de proponer un análisis y una síntesis cuyos elementos constituyentes sean los mismos”. (Santos,1996:27)

Si se considera a la ideología de lo espacial, se puede deducir que ésta es muy confusa, porque confronta lo racional, con la planificación efectiva pero autoritaria y las representaciones triviales y corrientes. Para poder salir de esta confusión es necesario considerar el espacio social no como un hecho de “naturaleza” más o menos modificado, sino como un proceso.

La presentación del territorio como marco armónico a escala humana, en el cual el individuo puede vivir y desarrollarse, se ha vuelto a introducir lentamente. Por un lado, representa un entorno a una escala de actuación desde el poder y el capital, más cercano al ciudadano y al cliente. Se trata de recobrar la personalidad tras un período de racionalización y generalización que ha llevado a ciertos desajustes. Por otro lado, representa un referente identitario personal en el cual el individuo puede reencontrarse con un colectivo mitificado.

En consecuencia, los territorios se presentan como unidades de espacios vividos, como instrumentos de regulación y ordenación territorial, como un buen elemento para repensar la escala regional y local.

Con respecto a lo anterior, la aplicación concreta de políticas en el territorio, en algunos casos son muy generales y lleva a producir, el efecto opuesto al deseado,

por falta de datos y de conocimiento de cada caso en particular. Ese sentimiento de impotencia impulsa al sujeto a sentir el deseo de identificarse y luchar por aquello que lo define, esto es su territorio (barrio, comarca, región), su comunidad (asociaciones, clubes), su ideología (ONG, partido político, organizaciones sindicales, organizaciones estudiantiles).

Ante una supuesta crisis ideológica, tras el desmoronamiento de las últimas utopías (anarquía, socialismo), pareciera que los individuos participan particularmente en nuevas acciones puntuales, posibles crisoles de nuevas comunidades que impulsen nuevas utopías.

En forma contemporánea, el modelo de la globalización se muestra dominante y deja al margen un sinnúmero de pueblos que han acabado por manifestar su postura alternativa. Esta última, forma parte de una base local, profundamente relacionada con un territorio o comunidad concreta. Pero, se formula también como una búsqueda alternativa dentro del espacio anónimo actual hacia un reencuentro del sujeto y del espacio vivido. El modelo local aporta la flexibilidad, la adaptación, la experiencia y las respuestas para sobrevivir en cualquier tipo de contexto.

La posibilidad de una significación propia respecto del resto está dada por la aparición de íconos referenciales. Cada ícono se proyecta sobre el territorio con mayor o menor influencia, a medida que se aleja de sus límites. El límite o margen visto desde un ícono cultural, por ejemplo, representa una delimitación frente a otro y pasa a ser una zona en donde se debe reforzar la imagen propia, que llega difusa definiendo de alguna manera un área de transición, de influencia de uno sobre otro.

De esta manera, infraestructuras, definición de usos, formas de hablar, costumbres, se irán introduciendo sobre un margen mucho más neutro. El ícono atrae a la comunidad y también se convierte, como se ha visto, en instrumento de unión en muchos sectores de la comunidad.

Desde la perspectiva teórica señalada, este trabajo de tesis tiene como objetivos investigar de qué manera los alumnos de las escuelas medias de Viedma

construyen la representación de la imagen del territorio vivido, que es el Valle Inferior del Río Negro, y cómo el habitus en este caso particular interviene en la construcción de esas representaciones. Se trata, además, de indagar en los factores que inciden, tales como el conocimiento local dado por la enseñanza de la geografía, los hábitos y costumbres de las personas que viven en el lugar, las pautas culturales, la imagen del ámbito donde viven y otros que intervienen en la construcción de sus representaciones.

A partir de este encuadre, el trabajo de investigación se organiza en cuatro partes:

I) El marco teórico de la construcción de las representaciones del espacio geográfico sustentado desde los nuevos enfoques de la geografía y los constructos compartidos con otras ciencias sociales; **II)** Los métodos con los que se trabajó en el proceso de investigación de las representaciones, como conjunto de instrumentos que permitieron recorrer este camino; **III)** El reconocimiento de los procesos de construcción del Valle Inferior como espacio reconocido y organizado con anterioridad a 1779, año de fundación del Fuerte del Río Negro, Nuestra Señora del Carmen en la Costa Patagónica, hasta la actualidad, cuyo eje estructurador es la construcción del espacio geográfico local; **IV)** El análisis de la encuesta aplicado en los alumnos que cursan el segundo ciclo de la enseñanza en dos grupos etáreos: 13-14 años y 17-18 años (primero y último curso de las escuelas públicas y privadas). En dichas encuestas se abordaron las representaciones que los alumnos tienen del primer espacio social compartido y urbano que es el barrio, en segundo lugar la ciudad como un todo y en tercer lugar el valle en su conjunto; en un contexto de significados tanto de orden natural como humano

PRIMERA PARTE

El marco teórico conceptual

CAPITULO 1

La Geografía Social y la Geografía Cultural

1.1. Nuevos enfoques que permiten abordar las relaciones entre los actores y el espacio

La geografía social y la geografía cultural, como parte de un nuevo enfoque, permiten abordar las problemáticas geográficas desde un contexto de relación seres humanos y medio, como una construcción no sólo social sino también cultural. A partir de este enfoque se asume que la realidad espacial es compleja y que todo espacio es el resultado de un proceso en el que intervienen tanto los fenómenos naturales como la acción de los grupos humanos.

Así el espacio geográfico pasa a ser un espacio social donde las personas, desde su cultura, lo construyen y le dan identidad. Por lo tanto, en el ámbito escolar esta perspectiva, le permite al sujeto-investigador valorizar el espacio geográfico desde la propia representación que tienen del mismo los alumnos de la escuela media.

Esos nuevos enfoques permiten abordar temáticas complejas, por ejemplo comprender e interpretar cómo los alumnos de la escuela media logran incorporar el lugar en que viven en sus representaciones.

Para ello, se tiene en cuenta cuáles son los elementos que intervienen en esas representaciones y de qué manera se van dando en los sujetos. Este trabajo intenta construir, desde el lugar en el que está el sujeto alumno, su representación del Valle Inferior y de que manera la escuela ayuda a formar esa representación, como así también la familia, el barrio y la ciudad.

En relación con lo expresado por Robert Herin citado por Garcia Ballesteros (1992:58) dice:

“El interés manifestado hacia los hechos sociales procede, por otra parte, de la constatación de que los factores de la naturaleza social se han convertido, con el desarrollo de las tecnologías, la extensión y la densificación de los asentamientos y la creciente complejidad de las actividades humanas y de las relaciones sociales, en los factores preeminentes de las combinaciones geográficas. Las limitaciones y las potencialidades naturales continúan ciertamente interviniendo, pero de modo menos seguramente determinante que un pasado aún próximo, y son susceptibles de interpretaciones cada vez más variadas. La Geografía Social es, en el plano de la investigación geográfica, la expresión de este estado de hecho. La geografía humana debe ser cada vez más social”.
(Garcia Ballesteros, 1992:58)

Como puede observarse, estas nuevas corrientes, ponen su acento en el hecho de que el espacio es en esencia, un espacio social. La Geografía es una ciencia a la que le interesa el funcionamiento de las sociedades sobre el espacio, por lo tanto, su objeto de estudio es analizar las dimensiones espaciales de los hechos geográficos y las características sociales de los hechos espaciales. Según esta postura, se intenta trabajar más con los problemas actuales de la sociedad, con los problemas de los barrios de las ciudades, tales como las desigualdades, la delincuencia, la pobreza, la falta de trabajo. Es decir, se trata de una geografía más comprometida con los problemas del mundo contemporáneo.

Por eso, en el abordaje de las representaciones que los alumnos tienen de su medio local, es imprescindible tener en cuenta estas situaciones, que ellos mismos plantean, y que se encuentran en el contexto geográfico en el que se trabaja. Por lo tanto, es necesario utilizar marcos teóricos que permitan aproximarse al conocimiento de estas nuevas complejidades.

La Geografía Cultural Renovada tiene en la actualidad un amplio campo de investigación, ya que, con sólo tener en cuenta los problemas del mundo

globalizado, los temas que surgen son casi inabarcables, desde las crisis económicas hasta los problemas de discriminación y violencia.

Esta nueva corriente de pensamiento en el ámbito de la Geografía permite, analizar la problemática de las representaciones en los alumnos de Nivel Medio, teniendo en cuenta el contexto social en el que los sujetos viven, desde lo micro que es el barrio en el que habitan con sus familias, hasta lo macro, que es la ciudad y el valle donde actúan, se desplazan, se relacionan e intervienen como seres sociales, con todo lo que esto significa.

Por lo tanto, la geografía tiene un compromiso con los problemas que afectan al espacio y el análisis debe estar orientado a proponer soluciones para esos problemas que, en muchos casos, son muy significativos. Ortega Valcárcel se refiere a esta perspectiva como:

“Una geografía atenta a los problemas de carácter político que tienen relación con el espacio a escala planetaria y a escalas locales; a los problemas relacionados con lo que se ha denominado la geografía de la diferencia, en el mundo uniforme del capitalismo mundial; a los problemas derivados de la urbanización y de lo que algunos llaman la tiranía urbana.” (Ortega Valcárcel, 2000:542)

En consecuencia, hoy existe una preocupación entre los geógrafos, no sólo por estos problemas sino también por aquellos relacionados con la identidad cultural, el medio ambiente, las cuestiones étnicas y religiosas, entre otras que sería excesivo mencionar.

Por otra parte, la Geografía Cultural es un aporte a la comprensión y a la construcción de conocimiento, al tener en cuenta en su análisis el papel fundamental que tiene la cultura como motivación del dinamismo de la sociedad.

La organización que presenta una comunidad en un espacio dado determina un tipo de paisaje, que actúa como referente territorial del grupo y sirve, además, para observar el funcionamiento de ese espacio social.

A la geografía le interesan los procesos, y la manera en que éstos determinan un escenario, con sus características particulares y sus actores, y también cómo inciden sobre el espacio, con transformaciones y cambios que modifican permanentemente sus formas.

En el caso del presente trabajo, interesa la cultura urbana que se genera en el Valle Inferior, a partir de una mirada integradora, donde interviene lo cultural, el territorio y la gente, elementos que proporcionan identidad a este espacio y permiten que se lo identifique como un espacio distinto, con todos los factores que hacen a su funcionamiento.

Asimismo, en estos nuevos enfoques se tiene en cuenta, el aporte de otras ciencias sociales que enriquecen la investigación y permiten una mejor comprensión de los hechos que se estudian, ya que:

“...la geografía no es un mundo cerrado, ni un prado a defender, ni una patria; es un campo de conocimiento para actuar” (Brunet, Ferras y Théry, 1.993). Pensar un espacio para la geografía, desde una perspectiva teórica y epistemológica, no significa levantar límites respecto a otras disciplinas (Massey Y Jess, 1.999)”. (Ortega Valcárcel, 2000:511, 512)

En función de lo antes dicho, en el abordaje del problema se han incorporado consideraciones teóricas que provienen de otras disciplinas y que ayudan a la comprensión y a la explicación del objeto de estudio.

CAPITULO 2.

Espacio Geográfico y territorio

2.1. La construcción Social del Espacio Geográfico

La geografía considera al espacio como construcción social, cuya materialidad arraiga en la práctica cotidiana de la reproducción y en la transformación de la naturaleza. Se sostiene en las representaciones que acompañan a esas prácticas sociales y que orientan, en unos casos, las propias prácticas, o las formalizan, en otros, y también en el discurso sobre esa construcción.

Esta aproximación al espacio como un producto social dinámico, que surge del propio proceso social y, por tanto, de la transformación permanente de la naturaleza por el trabajo humano, debe considerar las diversas instancias en que aparece y se produce ese espacio. Se trata de un producto que se genera en la transformación productiva de la naturaleza pero que no se circunscribe ni limita a una instancia material. (Figura 1)

En relación con lo señalado y con respecto al espacio geográfico Chiozza y Carballo dicen:

“...se materializa en una porción delimitada del territorio, y también que éste es representado como el teatro de las acciones de la sociedad local influido por las decisiones externas, a veces provenientes de otros territorios, cuyo peso no siempre es perceptible a primera vista...”. (Chiozza, Carballo, 2006:86)

Esas fuerzas y acciones, que en muchos casos corresponden a decisiones tomadas en otros espacios, es muy frecuente que ocurran tanto en aquellos espacios muy conectados con lo externo, como en otros. Simplemente, se puede llegar a observar una escala de acción que puede ser alta, media o baja, según la jerarquía del espacio que se estudie.

Figura 1
El espacio geográfico



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

El espacio geográfico se corresponde con el marco de las prácticas productivas, proyectivas, imaginarias y semánticas- y sus productos, ya que unas y otros determinan el permanente proceso de construcción del espacio social. Como concepto geográfico, este último es el producto de las prácticas inmersas en un proceso, identifica la dimensión material, extensa, mensurable, perceptible de las relaciones sociales. Es decir, el proceso directo de las prácticas sociales y de las relaciones sociales que la determinan. Esta instancia material es evidente, en cuanto a la dimensión física del espacio como materialidad, y se impone como una evidencia que, desde la geografía cultural, es el paisaje.

El espacio puede considerarse como capital fijo o como paisaje. La geografía moderna muestra una notable coincidencia en reconocer esta materialidad de su objeto, en el que confluyen tanto los viejos enfoques regionalistas como los analíticos y los radicales, en el sentido de que el espacio lo hace materialmente, de forma más o menos consciente.

Sin embargo, en los últimos años se ha puesto de manifiesto que el espacio no se encierra en esta materialidad y que su naturaleza física resulta ininteligible si no se toma en consideración otras dimensiones que constituyen lo que podemos

denominar instancias simbólicas y proyectivas, que producen y a su vez son determinadas por ellas, las representaciones que la sociedad y los individuos tienen de dicho espacio.

Los seres humanos construyen y producen imágenes referidas al espacio y al mismo tiempo, lo proyectan en el futuro. Así, el espacio geográfico es inseparable de la intención y objetivo de introducir en él elementos de ordenación que pueden tener caracteres funcionales productivos, o simbólicos o una significación identificadora. El espacio es, en primer término, la instancia proyectiva o la representación que responde a una imagen que constituye el proyecto de intervención espacial.

A esos proyectos debe asignarse una importancia excepcional en las estrategias e intervenciones del Estado, de los agentes públicos, de las grandes sociedades o grupos económicos, de las instituciones a escala local, regional, estatal e incluso mundial. La suma de todos ellos viables y no viables, técnicos, políticos, privados, públicos, individuales y colectivos, interfieren en la construcción material, que responde a patrones sociales de muy diverso orden.

En unos casos, los proyectos son impuestos por la racionalidad productiva, que es definida y contemplada por los propios agentes sociales, y se traduce en la planificación de las acciones, en el conjunto de las normas legales que regulan las acciones particulares y colectivas. En otros casos, es el resultado de la ideología que introduce, por la fuerza del poder o por la acción de los medios de difusión social, pautas de intervención que orientan la construcción del espacio en un determinado sentido o dirección o que impiden hacerlo en otro.

Las representaciones convencionales, son las que en sentido más estricto constituyen la cultura; en este caso, la cultura del espacio. Se manifiestan de forma difusa, se muestran como imágenes sociales, como construcciones ideológicas y simbólicas, como los espacios de la percepción. Se trata, sin duda, de una representación individual en la medida en que cada sujeto posee su propio mapa mental y cuenta con sus propios valores y determinaciones. Sin embargo, es

evidente que tras la representación individual se encuentran pautas culturales de cada sujeto.

El componente esencial de esa instancia es, precisamente, la dialéctica sutil entre lo social y lo individual. Una dialéctica condicionada por múltiples mediaciones que impiden contemplar la perspectiva individual del espacio como un mero reflejo de las representaciones sociales o colectivas, o como una respuesta directa a determinaciones sociales específicas.

Ni el status social, ni la condición económica, ni la mera pertenencia cultural, ni el género, definen de forma excluyente el perfil de las representaciones del espacio, ni los valores que atribuimos a sus componentes. Todos ellos intervienen y se modifican o condicionan mutuamente y adquieren mayor o menor preponderancia en relación con otros factores.

No obstante, estas representaciones y valores simbólicos, que forman parte del acervo individual, pertenecen al mundo social. El principal reto intelectual se encuentra, precisamente, en la capacidad de abordar estas relaciones entre el sujeto particular –y sus representaciones- y las representaciones sociales, entre el individuo y las múltiples y sutiles mediaciones de todo tipo.

La instancia de las representaciones simbólicas o convencionales, dinámicas y cambiantes como la propia sociedad, adquiere sentido en relación con otra instancia o dimensión de lo espacial, que es la del discurso o del lenguaje.

En el campo de la Geografía, es importante considerar el papel que el espacio juega en la materialización y mantenimiento de ese sistema simbólico, y cómo esta imagen lo modela. La interrelación, aunque implícita, ocurre entre los seres humanos y la naturaleza, e implica entender la vinculación entre la comunidad y el territorio. Más aún, en el concepto de pueblo se integran el grupo y el espacio para convertirse en una comunidad y un territorio que se definen por su identidad.

La Geografía aborda las representaciones a partir de un espacio construido, en el cual se considera el escenario en el que justamente se construyen las representaciones sociales.

Por lo tanto, cada uno de los agentes internaliza de manera diferente este territorio, lo cual depende tanto del contexto como de la ideología, de la condición social de cada uno de ellos, como también del lugar donde viven, más allá de que no sea excluyente.

En tal sentido, Harvey sostiene que: *“Los hechos demuestran que el tipo de cultura, el aprendizaje en grupo o el aprendizaje individual tienen gran influencia en la formación del esquema espacial del individuo.”* (Harvey, 1979:30)

Entonces, es necesario definir qué se entiende conceptualmente por espacio y qué por territorio. El concepto de espacio se utiliza aquí como una instancia o dimensión de la totalidad social, no es algo externo a la sociedad, que contiene y por la cual es moldeado, sino que el espacio es una dimensión de la propia sociedad. Por lo tanto, toma un carácter de estructura social, es productor y producido. En cuanto al territorio, conceptualmente, este es considerado como producto de la conjunción de procesos de construcción social.

2.2. Las transformaciones del Espacio Geográfico. Cambios y continuidades

El espacio no refleja las características de la sociedad actual, sino que expresa la historia acumulada de la sociedad. Por su naturaleza material, tiene la capacidad de perdurar más que la sociedad que produce las formas espaciales. Esto provoca que el espacio sea un importante condicionante de los procesos sociales, pero no como un determinante de éstos, sino como un generador de cambios a partir de aquellos que lo alejan de su primera identidad. (Figura 2)

Figura 2
Los componentes del espacio geográfico



Fuente: E.H. Fabregat elaborado sobre la base de la bibliografía consultada

De esta forma, el espacio es entonces una instancia o dimensión de la totalidad social. Por lo tanto, en la base de su funcionamiento se encuentran los procesos de producción y de reproducción. Ambos pueden interpretarse como conjuntos formados por diversos planos: producción y reproducción material, ideológica y de las relaciones sociales, en los que se articulan junto con otras acciones de la gente.

Milton Santos dice al respecto:

“El espacio no es ni una cosa ni un sistema de cosas aisladas sino una realidad relacional: cosas y relaciones de cosas juntas. Por esto, su definición sólo puede situarse con relación a otras realidades: la naturaleza y la sociedad, mediatizadas por el trabajo.”

Agrega, además:

“El espacio debe considerarse como el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y los anima, la sociedad en movimiento.”

Para señalar, por último:

“El contenido (de la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos); cada forma encierra un conjunto de formas, que contiene fracciones de la sociedad en movimiento. Las formas pues, tienen un papel en la realización social.” (Santos, 1996:27)

Cuando se habla de sociedad se habla de espacio, ya que no hay sociedad que no esté contenida en él, lo cual determina su carácter social. Las sociedades evolucionan de manera diferentes una de otras, tanto en su relación de fuerzas internas como externas. Esta situación obedece a cuestiones económicas y sociales, de modo tal que una categoría de análisis relacionada con estas cuestiones contribuye a una instancia reconocida del espacio

Esta categoría es la que contribuye en la explicación de los modos de producción; esto es, el trabajo de los seres humanos para modificar y transformar, de acuerdo a la historia de ese lugar, el espacio en el que se instalaron y construyeron, y al que se enfrentan. Así, es importante interpretar cómo el hombre transformó el espacio, cuáles son las grandes y pequeñas modificaciones que realizó, y como fueron los procesos de permanencia.

2.3. Los caracteres del espacio: Las relaciones de producción y la intervención del poder

El espacio no puede ser considerado como inerte, sin contenido, o no considerarlo más allá que como una consecuencia de las interacciones entre las personas. El espacio es un elemento de fuerte intervención no sólo en la acción sino en la producción misma, como así también en la organización del trabajo productivo, en las vías de comunicación y transporte, en los movimientos de mercancías y en la distribución de las mismas.

El espacio surge de las relaciones de producción entre las fuerzas productivas, estén organizadas o desorganizadas. La dialéctica producto-productor, soporte y relaciones económicas y sociales, es el contexto en el que la apropiación de un espacio significa la proyección de un grupo humano, que incluye tanto el modo de división como de gestión de ese espacio.

Asimismo, la palabra apropiación se refiere también a la transformación de un espacio debido al ejercicio del poder por parte de una sociedad, y es a partir de ella que los actores sociales construyen los sentimientos de pertenencia y de poder. Por lo que, es preciso comprender que el espacio siempre es anterior al territorio. Sobre el primero, se instalan y organizan los grupos humanos, reproduciendo sus formas de vida y generando sus propias representaciones. (Figura 3)

Figura 3
Los actores y las distintas dimensiones



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

Al analizar el espacio, se observa que tiene un valor de cambio y de uso, por lo cual se vende y se compra. Por consiguiente, el espacio interviene tanto a nivel de trabajo como de propiedad, como así también dentro del funcionamiento de las instituciones, se jerarquiza y obtiene un status, y alcanza un determinado valor.

En cuanto al discurso habitual sobre el espacio, se puede observar que se plantean aproximaciones parciales a lo que existe en él. Se propone, como alternativa, una construcción teórica, en la cual espacio físico, espacio mental y espacio social constituyen aspectos de una unidad teórica, que refleje el espacio como producto social. En otros términos, se trata de un proceso social porque no es un producto terminado sino que se encuentra en permanente cambio. (Figura 4)

Figura 4
La reproducción de las formas de vida



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

El espacio social no responde sólo a la naturaleza, es decir al relieve, al clima o a las características del sitio, ni tampoco a la historia anterior, o a la instancia cultural. El espacio social es un proceso vinculado al desarrollo de las fuerzas productivas y a las relaciones de producción, esto es la práctica social. Es un despliegue de acciones y fuerzas que operan en un espacio, que interviene en nuevas construcciones espaciales, que no desaparece uno y surge otro sino que se involucran permanentemente unos con otros.

En consecuencia, no puede abordarse, como una sumatoria de elementos en el espacio, sino a través de las relaciones mutuas entre sus representaciones y la práctica social. (Figura 5)

En síntesis, el espacio social está inscripto a la vez en las estructuras espaciales y en las estructuras mentales, que son en parte, producto de la incorporación de las primeras. Es en ellas en donde se afirma y ejerce el poder y, sin dudas, la forma más sutil de hacerlo es a través de la violencia simbólica como violencia inadvertida, impartida por sujetos dominantes a sujetos dominados que imponen una visión del mundo, de los roles sociales, como así también formas de conocimiento.

Como dice Gutierrez siguiendo el pensamiento de Bourdieu:

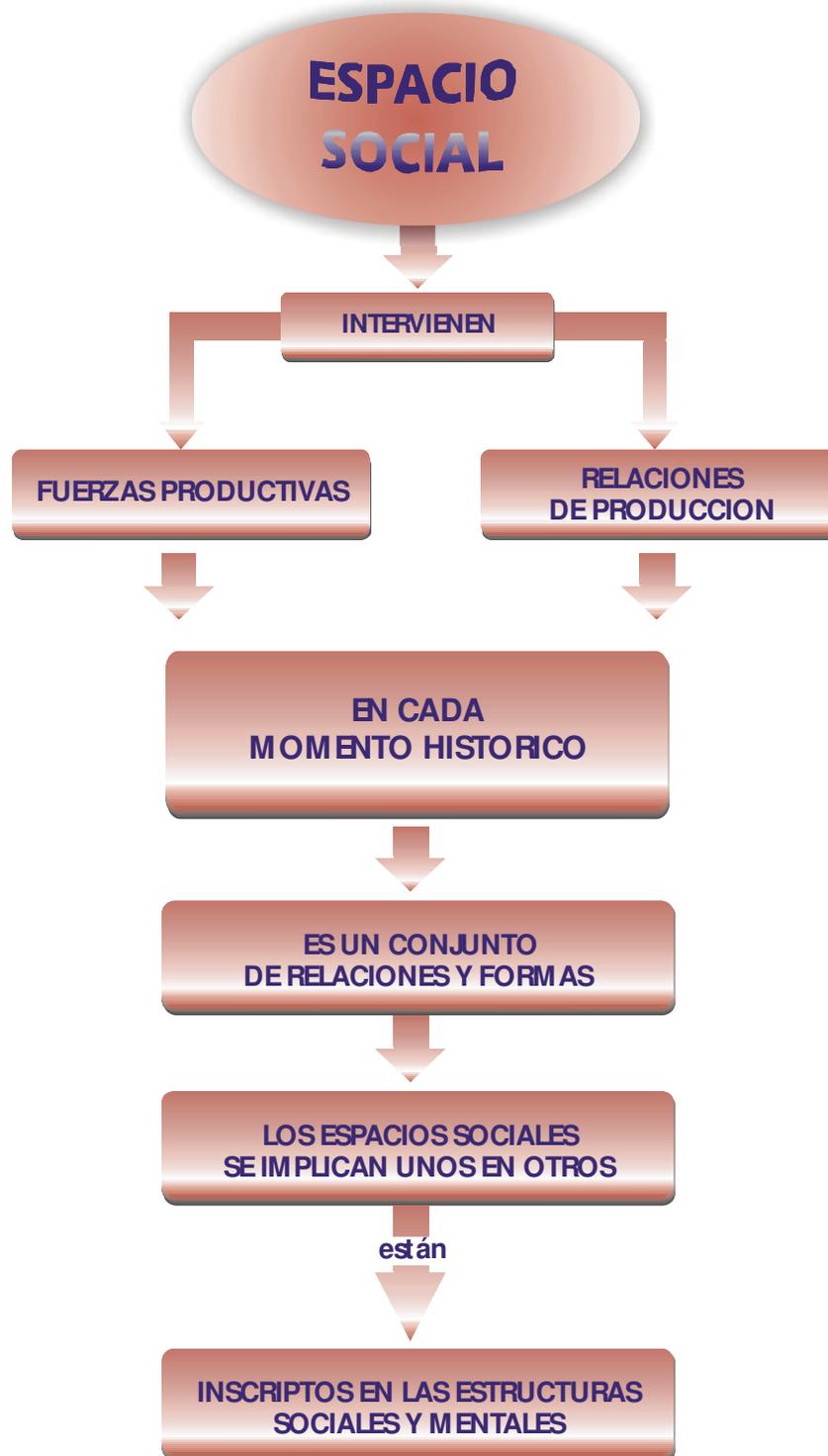
“El espacio social es una construcción que, evidentemente no es igual al espacio geográfico.” y agrega:

“Aunque ambos espacios se relacionan, y en buena medida el espacio geográfico indica diferencias en el espacio social, y las posibilidades de apropiación del espacio geográfico dependen de las posibilidades sociales.” (Gutierrez, 1997:87)

Por otra parte, es necesario también referirse a las luchas por la apropiación del espacio, que pueden asumir una forma individual. Así, la movilidad espacial, intrageneracional o intergeneracional, es un buen indicador de los éxitos o los fracasos obtenidos en esas luchas y, en términos más generales, de toda la trayectoria social.

Las luchas por el espacio también pueden asumir formas más colectivas, por ejemplo las políticas habitacionales, y, en el nivel local, la construcción de viviendas sociales o equipamiento público. Las más cruciales tienen por apuesta última la política del Estado, que posee un inmenso poder sobre el espacio gracias a su capacidad de manejar el mercado del suelo, la vivienda y también, en gran medida, el trabajo y la escuela.

Figura 5
El espacio social: fuerzas, relaciones y formas



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada

2.4. El territorio como construcción social

En primer lugar, es necesario definir qué es el territorio, aquí es considerado como una construcción social y Da Costa, citado en documentos del Ministerio de Educación, dice:

“En cualquier tiempo y lugar, los grupos sociales, desde los estadios más primitivos hasta las modernas sociedades capitalistas industriales, por ejemplo, establecen determinados modos de relación con su espacio; en otras palabras lo valorizan a su modo. En el interior de ese proceso, podemos identificar relaciones culturales con el espacio, en sentido estricto, un grupo social primitivo, por ejemplo, aunque con una tenue y provisoria fijación en un determinado espacio expresará, a partir de esa relación, una serie de manifestaciones: mitos, ritos, cultos, sacralizaciones, etc. el mismo modo, expresará con su trabajo y sus técnicas, formas de apropiación y explotación de ese espacio, marcándolo con sus necesidades y su modo de producir y, por que no, impregnándolo con su cultura.

En este sentido, su espacio posee límites cuyo trazado no está constituido por líneas rígidas sino por zonas que se destinan a delimitar el espacio de recursos necesarios a la reproducción biológica y cultural de ese grupo. Es importante destacar que cuando un grupo proyecta sobre el espacio sus necesidades, como así mismo la organización para el trabajo y la cultura en general proyecta igualmente las relaciones de poder que se desarrollan en su interior.

Por eso, toda sociedad que delimita un espacio de vivencia y producción se organiza para dominarlo, lo transforma en su territorio.” (Da Costa,1995:31).

De este modo el territorio se convierte en un símbolo en la sociedad moderna como el parentesco lo es en las sociedades primitivas. Los vínculos son el enlace que permite el relevo temporal, la estrecha relación entre comunidad, parentesco y territorio en la formulación de un proyecto simbólico o ícono que se establecerá como el motor que permite que, un lugar o una comunidad se diferencie de otra.

Por lo tanto, la afiliación territorial se convierte en refugio y en un reivindicador de una diferencia dentro de un espacio anónimo. Esta situación se produce en los

casos de personas que se sienten desarraigadas en su mundo urbano moderno y encuentran en la representación simbólica del mundo rural el apoyo para una diferencia identitaria.

En cuanto a la identidad territorial, ésta se establece cada vez más sobre una vertiente simbólica. El territorio, tradicionalmente definido por sus límites y resultado de una interacción entre los seres humanos y el medio en el transcurso de la dinámica histórica, es reconducido en un proceso de mitificación y pasa a tomar el papel de identificador de individuos dentro de una sociedad moderna sin referentes aparentes o al menos reconocidos.

Con respecto a este tema H. Capellá dice:

“El territorio ejerce, en consecuencia, un papel renovado no sólo en la comunidad y en el individuo, sino también en el espacio. El deseo de mantener ciertos espacios como garantes de una tradición o de un mundo en desaparición en el mejor de los casos, o bien de la plasmación de un mundo idealizado sobre una realidad dispar por parte de los urbanistas ansiosos de autenticidad, está provocando la transformación de muchos territorios.”
(Capellá, 2003:13)

Por lo tanto, el mismo territorio se ha convertido en una imagen de marca para la venta de una región, tanto desde un punto de vista turístico como económico. En nuestro caso de estudio, el Valle Inferior se difunde como la comarca de Viedma y Patagones. De esta forma, el territorio se transforma en una imagen de marca de una comunidad de cara al exterior y vuelve a renovar el sentido tradicional del término, pero desde una óptica mercantil moderna.

El territorio permite establecer, a su vez, un proyecto de desarrollo interno consensuado. El concepto de territorio adquiere un nuevo sentido ya que retoma su significado clásico de tipo identitario pero lo engloba en el contexto de la modernidad actual. En cierto sentido, se asemeja bastante al concepto de región de la escuela regionalista americana de la década de los años '30.

Como expresa Capellá: *“No es de extrañar que sea justamente desde la Geografía cultural, en el caso francés, que se haya recuperado el concepto de territorio, puesto que se ha enfatizado su carácter simbólico y su papel identitario.”*(Capellá, 2003:13)

De este modo, puede decirse que el territorio se forma a partir del espacio, y que los diferentes actores son quienes lo “territorializan”. El concepto de territorio utilizado en este trabajo contiene la noción de apropiación de una porción de la superficie terrestre, por lo tanto el “territorio” remite al Estado, a partir del cual la instalación de objetos en el espacio se sitúa en lo político, pero, a su vez, en lo económico y también en lo cultural, pues son tres dimensiones que siempre están presentes en los procesos de construcción del territorio.

2.5. Espacio, territorio e identidad

Acerca de la relación espacio, territorio e identidad en primer lugar es importante tener en cuenta que:

“El espacio se puede considerar como identidad, así como las distintas aproximaciones al espacio como texto, como el conjunto de símbolos, desde el lenguaje, forma parte de ellos. Con estos enfoques se relacionan, en cuanto a valorar la dimensión espacial del mundo y de los procesos sociales, las nuevas aproximaciones teóricas surgidas desde la teoría de la estructuración y desde el desarrollo neomarxista y en muchos casos desde una mezcla de propuestas caracterizadas por el eclecticismo.” (Di Meo, 1987). Citado por (Ortega Valcárcel 2000:367)

Por otra parte, se puede hablar de espacio en cuanto al movimiento, es decir, a su evolución, que es al mismo tiempo un efecto y una condición de la sociedad. Al respecto, Milton Santos afirma:

“Si no pueden crear formas nuevas o renovar las antiguas, las determinaciones sociales tienen que adaptarse. Son las formas que atribuyen al contenido nuevo, probable, aún abstracto, la posibilidad de volverse contenido nuevo y real.” (Santos M. 1996:25)

En la representación de cada individuo, el espacio funciona como el retrovisor convirtiéndose en el referente simbólico con el que se identifica. La identidad cultural

plantea el dilema de si esa relación se establece sólo por el individuo o si, por el contrario, responde a una voluntad colectiva.

Por lo tanto, en la actualidad una misma persona, puede pertenecer a varios territorios y tener en consecuencia varias identidades, pero sigue siendo “el mismo” en términos psicológicos. A su vez, las identidades territoriales en las que interviene como miembro activo siguen plasmando una misma esencia con el paso del tiempo.

Es probable que la distorsión de la representación de la imagen que perciben según los seres humanos, signifique un complejo debate para la ciencia geográfica. Previo a explicar el concepto de espacio, territorio e identidad, es importante mencionar qué se entiende por ícono. Jean Gottman citado por Capellá (2003:11), se refiere a él como: “...*el reflejo de las actividades de los seres humanos en el espacio, en cuanto a producto de los procesos de intercambio de flujos económicos o humanos.*”(Capellá, 2003:11)

De alguna manera, los íconos explican como se forman, como surgen, como son los cambios que se dan en ellos, la permanencia de su valor simbólico y también la desaparición en algunos casos de su identidad cultural. El intercambio de flujos económicos o humanos en un punto del espacio genera un núcleo que se convierte en un sistema simbólico o ícono propio. Por lo tanto, definirá su área de influencia y también sus límites en el contexto espacio temporal. (Figura 6)

Finalmente, el concepto de espacio une lo mental y lo cultural, lo social y lo histórico, reconstituye un proceso complejo: descubrimientos de nuevos espacios, producción de la organización espacial propia de cada sociedad y creación de obras, paisaje, la ciudad y arquitectura.

Figura 6
El proceso de elaboración de un ícono



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

Es importante destacar que el espacio es un escenario en el que se pueden colocar los elementos físicos, los acontecimientos y las acciones de los grupos humanos. Como escenario de la acción humana es la materialización de la historia, profundamente anclada en nuestra cultura, que impregna no sólo nuestras representaciones geográficas sino nuestra más radical concepción del propio espacio como concepto cultural.

La identidad se puede abordar dentro del concepto de territorio, de manera de acceder a una definición más social y colectiva, no tanto en el plano metafísico y existencialista como en el caso del lugar. La revalorización del término por la Geografía cultural ha permitido rescatar muchos de los planteamientos de los

regionalistas franceses y, a la vez, incorporar nuevamente el estudio de la identidad a partir de las representaciones territoriales.

A partir de este contexto más actualizado, se toma el concepto de territorio como una porción de espacio vivido por una comunidad, que es representación y también posibilidad de renovación constante. Es un espacio en permanente cambio, que deja la idea del territorio como marco establecido e inamovible, que tiene más que ver con lo político.

Los nombres o denominación de los lugares estarían ubicados sobre el espacio, es decir la base sobre la cual los seres humanos están asentados. La resignificación y la estructuración serían las etapas o planos siguientes y consistirían en los procesos por los que los humanos asimilan el entorno natural hasta hacerlo suyo y darle sentido. Surge de esta forma, un proceso que permite, por consiguiente, actuar concretamente y con más eficacia en cada uno de lugares en forma puntual.

Como dice H. Capellá:

“El concepto de territorio aparece entonces como un instrumento de trabajo flexible y dinámico que deja lugar tanto a la memoria como a lo cotidiano. Muchos de los estudios que aluden a la identidad territorial parten de planteamientos enfocados en el estudio de los territorios que se dibujan en la sociedad cotidiana actual, así como a partir del reflejo de la memoria colectiva de un pueblo.” (Capellá 2003:15)

Lejos de desaparecer, en muchos casos los territorios se han reformulado de modo simbólico. En la actualidad, algunas veces no se observan en forma directa, sino a través de la imagen que refleja el imaginario colectivo, tanto para los residentes como para los foráneos. Las relaciones que establece la comunidad resultan de vital importancia para el mantenimiento y la renovación cultural y, por derivación para el surgimiento de muchos territorios en crisis.

Las redes familiares y de afinidad, como recalca Casey citado por Capellá (2003:16), “...establecen colectivos dispersos por el mundo con un territorio de referencia en común.” En el caso, por ejemplo de los mapuches, españoles e italianos que poblaron el Valle Inferior del Río Negro, dieron lugar a una diversidad de miradas en la comprensión de los vínculos, como también al surgimiento de nuevas regiones. Este fenómeno genera un papel simbólico; importante, en primer lugar, porque actúa a través de los actores directa e indirectamente sobre la realidad y, en segundo lugar, porque los territorios se interrelacionan con dinámicas distintas y nuevas que se generan a partir de la vida cotidiana de los seres humanos que residen allí en forma colectiva.

Los movimientos humanos se complementan y se mantienen gracias a esa red de conexión que los une y les da una razón de ser individual (sujeto), así como la permanencia de un colectivo (objeto). La dialéctica que se establece entre la comunidad residente y la ausente crea nuevos territorios, que no tienen sentido en el momento presente pero que construirán, sin lugar a dudas, las identidades simbólicas territoriales.

Los seres humanos, en tanto cuerpo, caen en el mismo concepto que las cosas, se sitúan en un lugar y ocupan un sitio. El lugar puede definirse en forma rotunda como el punto del espacio físico en que están situados un agente o una cosa. Es decir, “tienen lugar”, existen según una localización, una posición y rango en un orden o en un espacio relacional.

La aparición de lo local y de la “fuerza de las regiones”, responde a la desorientación general ante las nuevas pautas globalizadoras, pero también a la necesidad de los individuos de reencontrarse en un espacio vivido, en una comunidad a partir de la cual poder formular alternativas ante el avance de un modelo neoliberal que tiende más a la fragmentación que a la integración.

Es posible observar que los lugares crean en los sujetos una fuerte carga de identidad, con la cual se identifican a si mismos y, además se establece una relación

de significación a través de ese proceso de construcción. Respecto a esto Furter dice:

“Las experiencias vividas en un determinado lugar ocasionan un símbolo del movimiento que carga las imágenes espaciales de afectividad, de significados sociales y culturales, transformándolas en representaciones directamente ligadas al proceso identitario.”(Furter, 1996:102)

CAPITULO 3

El lugar y el paisaje

3.1. Algunas consideraciones con respecto al lugar

Al referirse al lugar Capellá (2003) cita a Berdoulay (1998:119), que señala:

“El lugar se asemeja a un espacio público, entendido como ágora o espacio en el que se efectúa el diálogo hacia el otro y es, a su vez, el emblema referente de la identidad colectiva. Es el escenario en el que se desarrolla el sujeto.” Berdoulay recalca: *“...es donde se produce el despliegue de la intersubjetividad.”* (Capellá 2003:11)

El lugar se traduciría como el encadenamiento generacional que se establece por la memoria colectiva de un grupo, que permite que ese espacio tenga un nombre que mantenga su significación para ellos mismos, así como para los demás, cuando lo mencionan. El lugar representa un conjunto de experiencias compartidas que definen sus trazos identificadores.

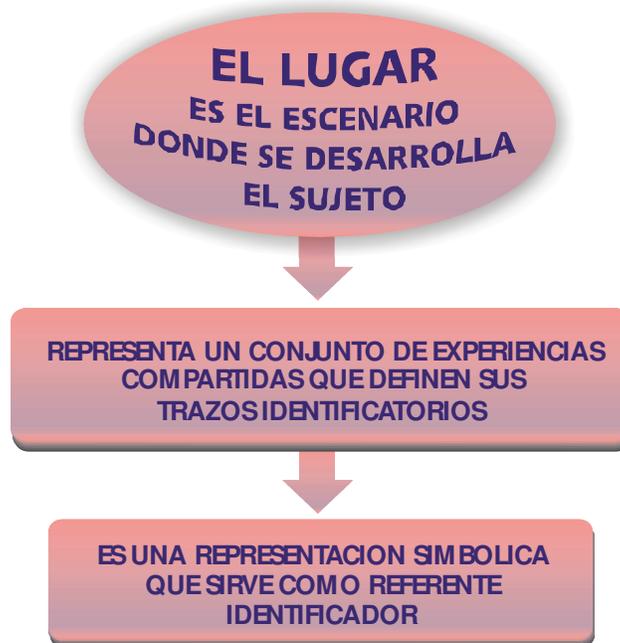
Es por ello que, a pesar de las tendencias racionalizadoras, que escenifican siempre sus desarrollos y se dan en un marco temporal y espacial pretendidamente ascético, las personas tienden a refugiarse en la identidad del lugar

Respecto a la construcción de los lugares por los sujetos, Berdoulay dice:

“El lugar como espacio de actividad creadora del sujeto ayuda, por lo tanto, a reformular el enfoque de la geografía cultural: ésta tiene que anclarse en la creatividad del sujeto, en la actividad cultural del sujeto que fabrica un lugar.”(Berdoulay, 2002:55)

El lugar adquiere una representación simbólica, que pasa a actuar como referente identificador de las características propias, las cuales son compartidas dentro de la comunidad. Es por eso que dicha representación incorpora un valor significativo, según su jerarquía, en la comunidad en la que se instala esa imagen. De todas maneras, ese valor puede ser positivo o negativo, eso dependerá de la calificación que la sociedad le asigne a ese lugar, en el que interviene la historia, la localización y el proceso de construcción individual y colectivo. (Figura 7)

Figura 7
El lugar como referente



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

En función de la evolución de su vida, es probable que un mismo individuo pueda tener varios lugares de referencia e, incluso, es posible que tome como referente el espacio de sus antepasados sin quizás conocerlo, como ocurre con los descendientes de emigrantes que mantienen una fuerte imagen idealizada del lugar de origen, ante un espacio con el cual todavía no se identifican.

H. Capellá cita a Casey y éste se refiere a una cita de J.J. Gibson que dice: “...no vivimos en espacios/sitios sino en lugares. Se pone en evidencia el doble significado del lugar ya que sirve como referente geográfico preciso y particular en la expresión de estar en un lugar, pero, por derivación, también alude a la identidad del individuo, cuando decimos ser de un lugar.”(Capellá, 2003:11)

Cabe aclarar que el concepto de lugar contiene distintos significados. Por un lado, como el punto de cruce de variables temporales y espaciales es la manifestación de un instante en un sitio concreto que permite situarse en relación con otro objeto. Por otro, esta encrucijada de ubicación representa, a su vez, un referente visible en el cual es posible apoyarse para justificar la propia existencia.

En muchos casos, el lugar se convierte en el refugio, y de allí su importancia para mucha gente. Esa es la razón por la cual adquiere significación cuando se elige un terreno para la construcción de una casa o un edificio o un lugar para la fundación de un emplazamiento humano.

En cuanto atañe a las diferencias entre lugares, Milton Santos dice:

“...ellas son el resultado de la organización espacial de los modos de producción particulares. El “valor” de cada lugar depende de niveles cualitativos y cuantitativos de los modos de producción y de la manera como se combinan. Así, la organización local de la sociedad y del espacio reproduce el orden internacional.” (Santos, 1996:22)

La elección de un lugar y su consiguiente bautismo lo convierten en el sitio de una comunidad. Se produce una interrelación entre el lugar y el colectivo que lo adopta y difunde. El topónimo es el referente de la comunidad, es el lazo con sus antepasados. Este lugar y su tejido cultural se perpetúan en un sistema de valores y de representaciones que la comunidad considera como propias. Pero el nombre sólo se difundirá a través de sus habitantes que lo perpetúan.

En su medida, el lugar condicionará una mirada particular del espacio y ayudará a fomentar determinadas representaciones y referentes, de modo que se convierte así en el símbolo del colectivo.

Ante una situación geográfica determinada, o sea, lo que es un lugar en un momento dado, es posible ver el resultado de la acción de los más diversos elementos de diferentes niveles. Esos elementos son variables pues cambian de significado a través del tiempo. Esta situación tiene dos miradas: la primera tiene que ver con lo estático, y entonces se trata de un resultado. La segunda responde a lo dinámico de modo que es un proceso. Tanto resultado como proceso son dos instancias de significación en los lugares, ya que reportan, de alguna manera, el camino a partir del cual se puede explicar la participación de cada uno de los elementos en esa construcción geográfica. (Figura 8)

Figura 8
La explicación del lugar



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada

El desarrollo teórico y metodológico enseña qué es o qué deja de tener valor explicativo. Por lo tanto, implica sustituir categorías tradicionales por nuevas categorías. Actualmente, se cree que la geografía tiende a ser, cada vez más, la ciencia de los lugares creados o reformados para atender determinadas funciones, aunque la forma cómo los hombres se circunscriben a esa configuración territorial esté ligada, inseparablemente, a la historia del presente.

Son las conductas de las poblaciones o grupos sociales, de acuerdo con sus necesidades y cálculos, las que condicionan los procesos espaciales, las que determinan la organización del espacio y, de las estructuras espaciales.

Tanto los lugares como el espacio, son parte del mundo donde actúan las personas y constituyen elementos del mismo, más allá que en muchos casos es considerado como una abstracción teórica. Es por esto que surge el interés por el lugar, ya que comprende un espacio de vivencia concreto de la experiencia, concebida como un complejo de sensaciones y también de emociones.

A partir de considerar los actores la percepción del contexto, es como que de alguna manera se comienza a desplazar el mundo objetivo, así el espacio como dice Granô citado por Ortega Valcárcel:

“...se convierte en un atributo de la conducta humana, producto de lo que la gente hace y piensa, de lo que estima y valora”. Como expresan los autores de estas corrientes, “percepción humana, experiencia, conocimiento y acción forman, junto con su medio, una totalidad, una unidad, que constituye la premisa básica de la investigación geográfica.” (Ortega Valcárcel, 2000:358).

3.2. El concepto de paisaje: cambio y permanencia

Debe aclararse que la sociedad siempre está espacializándose y la espacialización es un momento de la inserción territorial de los procesos sociales. El espacio es más que eso, pues funciona como un dato del propio proceso social. Recurriendo a Milton Santos:

“El paisaje es relativamente permanente mientras que la espacialización es mutable, circunstancial, producto de un cambio estructural o funcional. La espacialización es siempre el presente, un presente que huye, mientras que el paisaje es siempre el pasado, aunque sea reciente.”(Santos, 1996:70)

En consecuencia, el patrimonio sería considerado como una representación simbólica manifiesta, pero nunca podrá ser entendido como un motor de recambio de la cultura latente (piénsese en el turismo cultural), por sí solo. En cambio, con el paso del tiempo la cultura latente podrá manifestarse de distintas formas, convirtiéndose en marcas que identifiquen a ese núcleo.

CAPITULO 4.

Las representaciones

4.1. Diferentes posturas sobre el concepto de representación

Es importante definir el concepto de representación que, según distintos autores es una imagen que nos formamos de las cosas, y desde la cual se puede entender, ver, pensar y actuar en cada uno de los espacios en los que actúa cada sujeto.

Las representaciones que se analizan en el presente trabajo se refieren al espacio vivido en “lo cotidiano” por los jóvenes de 13 y 14 años que cursan primer año y los de 17 y 18 años que cursan quinto año de la Escuela Media y que habitan la ciudad de Viedma, en el Valle Inferior del Río Negro, donde residen e interactúan socialmente y se forman una imagen mental que expresa la permanente relación entre los procesos sociales y los procesos naturales. (Figura 9)

En toda organización social existen representaciones compartidas acerca de aquellos objetos, hechos y conductas, entre otros factores, que la sociedad valora y considera importantes. En la escuela, las representaciones acerca del medio local ocupan un determinado lugar entre el conjunto de representaciones compartidas. Este conjunto actúa como un marco de referencia en función del cual los individuos y grupos definen los objetos, comprenden las situaciones y planifican sus acciones. Funcionan, entonces, como organizadores del pensamiento y de la acción e influyen en los procesos de cambio de actitudes de los sujetos frente al medio.

Figura 9
Las representaciones en los alumnos



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada

Lo expresado anteriormente lleva a preguntarnos ¿Qué tipo de representación social construyen los alumnos acerca del espacio local recurriendo a los conocimientos geográficos impartidos por la escuela?

El primer paso es definir conceptualmente qué se entiende por representación social, dado que se puede abordar tanto desde lo psicológico como desde lo social.

Con respecto a este tema, Mastache dice:

“La psicología toma de la filosofía el término “representación” para designar aquello que forma el contenido concreto de un acto de pensamiento; y en especial la reproducción de

una percepción o sensación anterior. Por lo tanto la representación aparece ligada por un lado, a la percepción y por el otro a la memoria". (Mastache, 1993:9)

En el caso del presente trabajo, la construcción se produce a partir de una organización como la escuela. Por lo tanto, interesan los dos conceptos de representación que facilitan interpretar la imagen que los alumnos poseen del medio local, y si la enseñanza de los distintos saberes lo modifica o no, en cuyo caso se mantiene en estado original. No obstante, teniendo en cuenta que el espacio es una construcción social, el concepto de "representación" en la sociología, se aproxima más al tema de estudio considerado.

La escuela, es un ámbito de socialización muy importante y por lo tanto, el medio local es incorporado a ella con fuerza para ser socializado también, en una situación de incorporación y representación distinta a la que se da en otras organizaciones. En el ámbito escolar existe una instancia de aprendizaje específico cuyo objeto de estudio es el espacio geográfico. El tema del medio local está planteado, en los contenidos de Geografía, en los de otras ciencias sociales y también en los de ciencias naturales.

Respecto a las representaciones y las instituciones Furter dice:

"Entre las instituciones que reinterpretan, que difunden estas representaciones, y sobre todo que las vulgarizan al ponerlas en el lugar de los "climas representativos", ninguna lo hace tan bien en nuestras sociedades como los sistemas educativos..." (Furter, 1996:99)

En el espacio se organizan diferentes formaciones socio-espaciales, que estructuran regiones, microrregiones, ciudades, pueblos, zonas, barrios y otros. Son unidades geográficas coherentes, que se presentan como espacios posibles de percibir y que pueden ser delimitados, pero sobre todo son muy visibles y están lo suficientemente presentes en la gente, como para ser objeto de representaciones colectivas.

Otro tema a tener en cuenta con respecto a las representaciones, es considerarlas como objeto de estudio. Es interesante para ello el concepto de Durkheim (1898) citado por Mastache (1993), que: “...eleva las representaciones a la categoría de objeto de estudio autónomo y las considera como “fenómenos reales” con propiedades específicas.” y agrega:

“Las representaciones colectivas nacen de las asociaciones entre los hombres. Están hechas con todos los estados mentales de un pueblo, de un grupo social que piensa en común.” (Mastache, 1993:14)

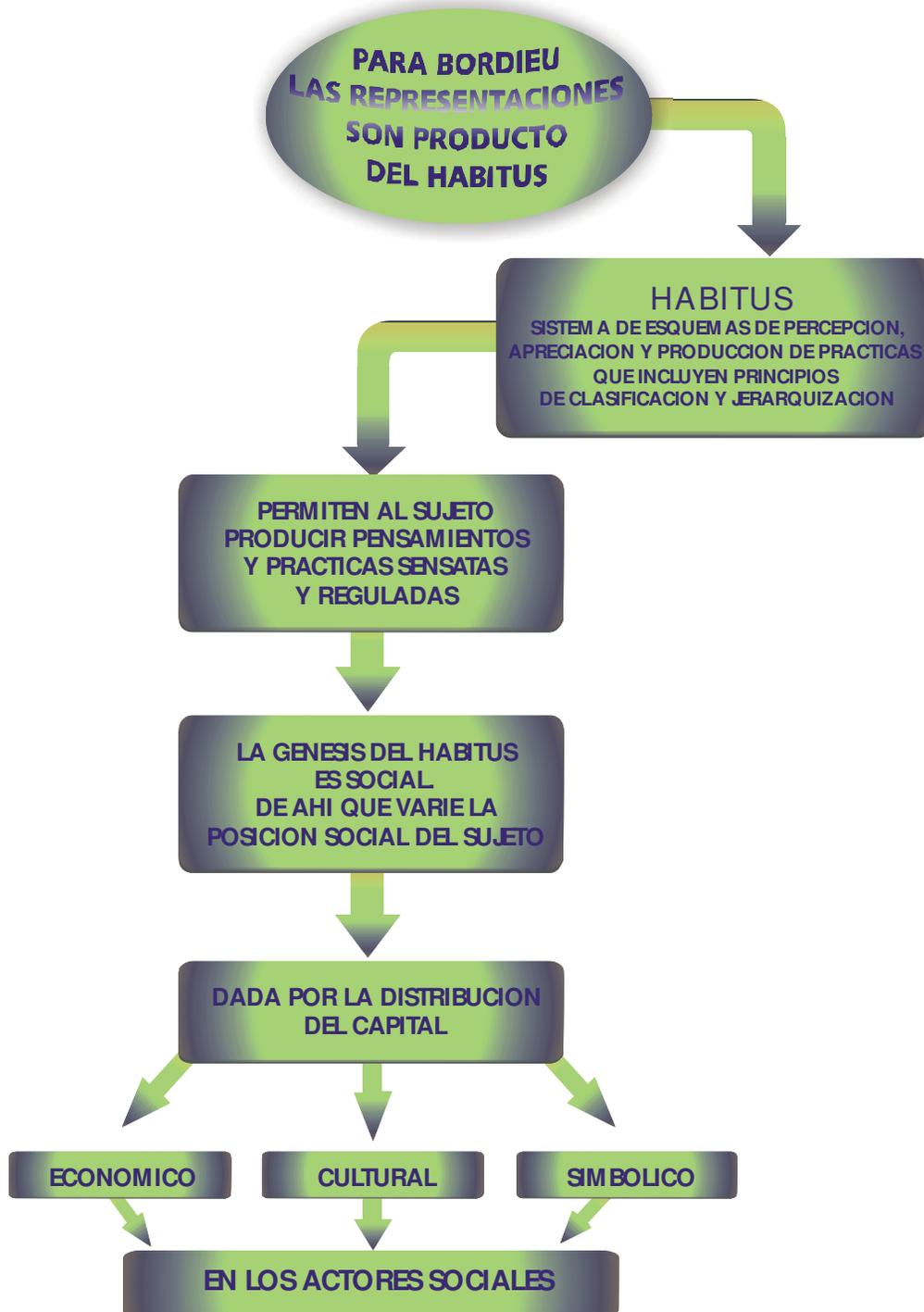
Las representaciones colectivas, por su parte llevan “...el sello de la naturaleza de su sustrato, así, las características que tenga la agrupación entre los hombres incidirá en las representaciones colectivas, al punto de que éstas serían diferentes en una organización social distinta”. “Este planteo lleva a Durkheim a postular la especificidad de las representaciones colectivas respecto de las individuales.” (Mastache, 1993:14)

En el abordaje de las representaciones, Filloux citado por Mastache (1993:15) sostiene que las tres instancias que componen la sociedad son:

“...representaciones colectivas propiamente dichas (ideales colectivos, valores comunes, leyendas y mitos, creencias religiosas, ideologías), instituciones (modelos acostumbrados, opiniones admitidas, preceptos morales, fórmulas de derecho, formas políticas y económicas, definiciones de roles profesionales), base material (volumen, densidad, distribución de la población, objetos materiales como edificios, vías de comunicación, instrumentos tecnológicos)”. (Mastache, 1993:15)

Por otro lado, para Bourdieu, las representaciones son un producto del habitus, según este autor, se trata de un sistema de esquemas de percepción, apreciación y producción de prácticas. Es decir, un sistema de esquemas prácticos y de adquisición de formas, que incluye principios de clasificación y jerarquización. Estos esquemas le permiten al sujeto producir pensamientos y prácticas sensatas y reguladas, sin necesidad de que medie una intención de sentido o la obediencia consciente a determinadas reglas. (Figura 10)

Figura 10
Las representaciones y el habitus



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

Asimismo se debe tener presente que:

“La génesis del habitus (y de la representación que es uno de sus productos) es social, de ahí que varíe según la posición social de los sujetos (dada por la distribución del capital económico, cultural y simbólico)”. “los sujetos o grupos que ocupan posiciones semejantes o vecinas son situados en condiciones y sometidos a condicionamientos semejantes. Ellos tienen todas las posibilidades de tener intereses y disposiciones semejantes y de producir prácticas y representaciones, también semejantes.” (Mastache, 1993:15)

Es posible decir, entonces, que la pluralidad de representaciones de los distintos alumnos, surge de un conjunto de visiones del medio local. Esas visiones se obtienen a partir de los objetos del mundo social, expresados de distinta manera porque siempre comportan una parte de indeterminación y de imprecisión. La lucha entre los distintos sectores para imponer una visión de lo local es permanente e implica un problema de poder. En consecuencia, el éxito de una representación dada se relaciona con el dominio que poseen quienes las manejan.

Por lo tanto, todo acontecimiento, todo suceso, queda inscripto no sólo en la historia, sino también en el ser social. Lo instituido lleva siempre la marca de sus condiciones de producción y tiende a crear las condiciones de su propia reproducción, se orienta a reintroducir las estructuras objetivas de las que es producto.

Por otro lado, son posibles también los cambios y en ellos las representaciones juegan un papel importante. Un cambio en las representaciones predominantes podría actuar sobre el mundo social y de ese modo sobre el conocimiento de ese mundo. (Figura 11)

Figura 11
La dinámica de las representaciones



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada

La particularidad de estas representaciones es que son generadas colectivamente, ya que son compartidas por los miembros de su comunidad. Todo lo anterior es posible, según Guimelli, citado por H.Capellá, gracias a dos procesos complementarios que son:

“...el de objetivación y el de arraigamiento. El primero es entendido como el sistema de pensamiento colectivo que permite la simplificación de aquello que concierne al objeto, desde un lenguaje que acaba por fraguar en la comunidad. El segundo, representa el papel del objeto absorbido dentro de una red de significación propia de la comunidad que permite ir aglutinando todo aquello nuevo con lo previo. De esta forma se puede seguir con su dinámica, en una dialéctica activa sin por ello borrar la esencia.” (Guimelli,1994:13 en Capellá, 2003:17)

Al retomar la idea de Bourdieu en cuanto al habitus, es necesario recordar que él lo define como:

“... sistemas de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “regladas” y “regulares” sin ser en nada el producto de la obediencia a reglas y, siendo todo esto, colectivamente orquestada sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta.” (Bourdieu,1980b:88-89 citado en Gutierrez, 1997:65)

El habitus interviene a través de diferentes disposiciones internalizadas que llevan al agente a actuar de una forma y no de otra. En este caso, son los alumnos quienes a lo largo de su trayectoria de vida en este lugar, y, a través de las diferentes disposiciones que van internalizando, actúan en consecuencia.

Por lo tanto, es imprescindible abordar la realidad desde el universo formado por los agentes sociales, que en este caso son los estudiantes y trabajar sobre la construcción de sus representaciones.

Entonces, continuando con el concepto de estructuras objetivas de Bourdieu y mencionado por Gutierrez:

“Las estructuras objetivas que construye el investigador en el momento objetivista (construcción del sistema de relaciones objetivas en el cual los individuos se hallan insertos)”. “... al apartar las representaciones subjetivas de los agentes, son el fundamento de las representaciones subjetivas y constituyen las acciones estructurales que pesan sobre las interacciones”.

Pero, por otro lado:

“... esas representaciones subjetivas también deben ser consideradas si se quiere dar cuenta especialmente de las luchas cotidianas individuales o colectivas, que tienden a transformar o a conservar esas estructuras”.

En este caso, los alumnos construyen un mundo en el que se opera bajo condiciones estructurales, tal caso afirma Gutierrez al destacar que:

“... por lo tanto, las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según su habitus, como sistema y esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social.” (Bourdieu 1995 citado por Gutierrez,1997:20-21)

4.2. Complementación de las representaciones sociales e individuales

Un aspecto importante para este trabajo es considerar las relaciones existentes entre las representaciones sociales e individuales que existen en los alumnos de Nivel Medio. En primer lugar, como dice Mastache es necesario, *“...tener en cuenta a la vez los tres criterios que se han formulado para reconocer una representación social “puesto que ninguno de los tres por sí solo garantiza el reconocimiento de todas las representaciones sociales y sólo de ellas”.* (Mastache, 1993: 25)

Siguiendo al autor mencionado precedentemente dichos criterios se sintetizan en los tres puntos siguientes:

1. *“Una representación social no puede ser producida por un único sujeto, sino que requiere siempre (y es condición sine qua non para su producción) de la interacción de varios individuos. Es justamente por este hecho que las representaciones sociales son más que la suma de representaciones individuales.”*

2. *“Es necesario distinguir entre representaciones individuales y sociales, y componentes individuales y sociales de las representaciones. Se trata de dos niveles de análisis diferentes: uno es el de las representaciones como un todo; otro el de los elementos que forman parte de las representaciones. No tener en claro esta distinción puede llevar a falacias al atribuir a los elementos propiedades de las representaciones, o a las representaciones propiedades de sus elementos. Para ser más precisos habría que decir que en toda representación se entrecruzan variables individuales, grupales, institucionales y sociales.”*

“Las representaciones son construcciones subjetivas. No son meras copias o reflejos de la realidad, sino que son producto de un proceso de construcción a partir de todas las informaciones que el sujeto tiene del objeto a ser representado.”

3. *“La estructura de las representaciones es el resultado de un proceso de construcción permanente. La adquisición de nuevas representaciones se realiza siempre por su incorporación al sistema de representaciones ya establecido, al que a su vez modifica en cierto sentido”. (Mastache, 1993: 25-26-27)*

Por otra parte, se dice que una representación es social si se encuentra extendida en la comunidad, si es la expresión de una organización social y si contribuye al proceso de la formación de conductas y de orientación de las comunicaciones sociales. Además, las representaciones sociales no sólo se reencuentran en el conjunto de los sujetos que componen la sociedad, sino que se evidencian también en sus producciones culturales. Las representaciones sociales le son de algún modo impuestas a los individuos. (Figura 12)

A su vez, las representaciones individuales son importantes para la interpretación social y constituyen la materia prima de las representaciones sociales porque: *“... son producidas a través de las acciones e interacciones entre los individuos, entre sus representaciones individuales.”(Mastache, 1993:26)*

Figura 12
La intervención de distintas variables en la construcción de las representaciones



Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

En este tipo de representaciones encontramos, además de componentes propios del sujeto, componentes sociales, y en las representaciones sociales hallamos además de componentes propiamente sociales, elementos pertenecientes a distintos miembros del grupo o comunidad, y también pueden encontrarse en “estado incorporado”; es decir, en los sujetos, quienes las interiorizan durante los procesos de socialización en “estado objetivado”, o sea en producciones culturales.

Por lo tanto, la génesis de las representaciones sociales es colectiva y no individual, ya que su sustrato no son los individuos tomados aisladamente, sino el conjunto de individuos. Mastache dice al respecto:

“En esta génesis es necesario tener en cuenta distintos factores: los procesos de representación individual, las acciones e interacciones entre individuos y grupo y sobre el objeto, como así también las características de la comunidad y las del objeto.” (Mastache, 1993:34)

En cuanto atañe a las representaciones espaciales, los alumnos, como parte de la sociedad, construyen su espacio material al mismo tiempo que se lo representan y lo nombran. La interacción entre el espacio material, los espacios mentales o imaginarios y los espacios semánticos, forma parte del espacio y de las prácticas sociales que lo definen. El fundamento de una y otra es lo que se ha denominado la espacialidad de la sociedad, o sea, la dimensión espacial de la sociedad humana.

La reflexión sobre estas dimensiones del espacio es antigua, y ha sido una aportación sustantiva de las filosofías del sujeto, críticas con una concepción naturalista o esencialista del espacio. El carácter psicológico y subjetivo resaltado por estas corrientes fue completado desde perspectivas muy distintas por los enfoques de carácter marxista o neomarxista.

4.3. Las representaciones sociales: sus componentes

Para formular una definición de representación social es preciso considerar, por lo menos, elementos mentales, afectivos y sociales, como el lenguaje y la

comunicación, es decir, procesos psíquicos y sociales. En este sentido, como dice Moscovisi según Castorina: “...*las representaciones sociales ocupan una posición mixta en la encrucijada de una serie de conceptos sociológicos y psicológicos.*” (Moscovisi, 1988 citado por Castorina, 2003:10)

Por otro lado, las representaciones sociales se actualizan, cambian y transforman a través de las interacciones y por supuesto de las prácticas sociales. Es decir, a partir de su construcción, de las relaciones y las categorías de análisis que las definen.

Para poder avanzar en la “socialización de las representaciones sociales”, es necesario considerar su proceso de formación. Por un lado, hay representaciones constituídas que coaccionan a los individuos, como las denominadas representaciones hegemónicas y por otro, existen ciertas representaciones constituyentes, en tanto productoras de nuevas significaciones.

Según la postura de Bourdieu, y quizás también la de Gramsci, citado por Castorina en cuanto a que “...*la conformación de las representaciones heterogéneas parecen reflejar la desigual distribución del poder en la sociedad.*” (Castorina, 2003:13)

Al preguntarse qué las provoca, según Duveen citado por Castorina, las diferentes representaciones son generadas porque:

“...*las tensiones culturales desencadenan la constitución social de las representaciones, en tanto las fracturas del mundo de la cultura producen “lo extraño”, “lo no familiar”:* “*Así como la naturaleza rechaza el vacío, la cultura rechaza la ausencia de sentido.*” “*En esta perspectiva, la formación de nuevas representaciones restablece para los agentes la familiaridad de los hechos sociales.*”(Duveen, 1998:467 en Castorina, 2003:13)

En cambio, para la psicología social las representaciones están mucho más diferenciadas según grupos e instituciones y, sobre todo, sus modificaciones se producen en la interacción social y la comunicación cotidiana. Es preciso aclarar, sin embargo, que en las ciencias sociales y en la psicología contemporánea han entrado en crisis ciertos presupuestos filosóficos que habían intervenido en su

génesis, especialmente la escisión entre individuo y sociedad, naturaleza y cultura o conocimiento por elaboración individual o por imposición social.

Precisamente Moscovisi, según cita de Castorina, adopta, un punto de vista psicosociológico en lugar de psicológico-individual con respecto a las representaciones sociales y las define como:

“Sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.” (Moscovisi, 1973:XIII en Castorina. 2003:30)

El desarrollo de la teoría de las representaciones sociales inaugurada por Moscovisi, aún con sus problemas por resolver y con sus respuestas insuficientes, expresa sin duda una perspectiva superadora de las dicotomías mencionadas.

En este análisis es importante destacar también el entorno, que se conoce como aquel en el cual el sujeto hace cosas. Piaget, citado por Emler, Ohana, y otros fue claro al respecto al decir que: *“...el conocimiento es acción y que conocer algo es incluirlo en un sistema de acción. Por lo tanto, el mundo conocido es aquel sobre el cual el sujeto puede actuar.”*(Castorina, 2003:75)

Se debe considerar que el entorno, como elemento que integra el espacio geográfico, influye sobre el sujeto y también le provoca situaciones y genera cosas a quienes lo habitan. Por lo tanto, los seres humanos, en este caso los alumnos de nivel medio, no sólo actúan con respecto al entorno sino que también están sujetos a su acción. El conocimiento del medio no sólo debe ser un conocimiento acerca de cómo hacer cosas en él, sino que en este caso, también es una instancia de conocimiento acerca de la acción de aquel sobre los alumnos ya que estos son igualmente receptores de la acción del entorno.

Además, hay que tener en cuenta que, esta perspectiva es particularmente válida en lo referente al entorno social, tanto en el caso de los niños como también de los

adolescentes. Ellos, más que la mayoría de los grupos, son el blanco de la acción del entorno.

En cuanto a las representaciones sociales o colectivas, estas son la fuerza de la sociedad que se comunica y se transforma a sí misma. En *Pragmatism and Sociology* (1983:67) Durkheim citado por Castorina dice:

"...todo lo que tiene el hombre ha sido construido por la humanidad a través del tiempo. En consecuencia, si la verdad es humana, también es producto del ser humano". (Castorina, 2003:95)

Por lo tanto, las representaciones que los seres humanos elaboran, nos se las puede explicar a partir de hechos poco complejos, porque los que predominan y participan en la interrelación, son justamente variados elementos tanto físicos como sociales. Es decir que no se las puede explicar como hechos individuales sino como sucesos colectivos.

SEGUNDA PARTE

Metodología

La problemática abordada a partir de la geografía social consiste en estudiar la construcción de las representaciones mentales en los alumnos de nivel medio que habitan el Valle Inferior del Río Negro, los elementos que inciden en ellas y la influencia de la cultura, el contexto social y la enseñanza de la geografía en la escuela, a partir de las relaciones entre el espacio social y el espacio físico.

La presente investigación se basa en el estudio de las prácticas sociales dadas en el contexto espacio – temporal de los grupos de jóvenes de diferentes edades, para lo cual se reconoció el espacio geográfico en el que viven y la manera en que actúan, con el propósito de realizar el estudio comprensivo de los conocimientos que los actores tienen del medio.

Dentro de este enfoque social se planteó como hipótesis general:

Las representaciones del medio local, (Valle Inferior del Río Negro), que tienen los alumnos de las escuelas medias de la ciudad de Viedma son construidas a partir de los procesos de enseñanza aprendizaje generados en las instituciones educativas, en un contexto de desinterés por el espacio vivido.

A partir de esta perspectiva, surge un primer objetivo: Analizar los conocimientos que los alumnos tienen de lo local y cuáles son sus conductas frente a los elementos naturales y a los creados por los seres humanos.

Siguiendo con dicha línea de análisis, se propone una segunda hipótesis:

Existe un escaso interés por el conocimiento de lo local y sus recursos, Es, entonces, el contexto social en el que los alumnos participan, el que interviene en la construcción de las representaciones, más que los saberes que adquieren en la escuela.

A partir de este encuadramiento se planteó otro objetivo: conocer las relaciones entre los jóvenes que concurren a primero y quinto año de nivel medio, y el espacio geográfico local de Viedma, cómo construyen las representaciones del lugar y de que manera la escuela y la sociedad actúan en la construcción de esas representaciones.

Para corroborar estas afirmaciones se aplicaron variados instrumentos de recolección de datos con el fin de permitir, como dice Vasilachis de Gialdino en Lorda Maria A.: “*obtener distintos puntos de vista sobre el objeto o fenómeno bajo estudio y a partir de diversas fuentes de conocimiento*”. (Lorda, 2005:85)

Las hipótesis planteadas guiaron el trabajo, que estuvo plagado de avances y retrocesos, marchas y contramarchas para comprender la compleja realidad del área de estudio. Además, se han tenido en cuenta las opiniones y comentarios de informantes que colaboraron en la realización de esta investigación.

CAPITULO 1

1. Los métodos cualitativos en la construcción de las representaciones

La importancia de la aplicación de los métodos cualitativos en la investigación de representaciones mentales, radica en que permite obtener los datos necesarios para elaborar respuestas a los interrogantes que motivaron la investigación, ya que implica un proceso interpretativo de los hechos humanos porque pone su acento en el lenguaje y en el punto de vista de los actores.

El valor de los métodos cualitativos se encuentra justamente en no reducir las opiniones, actos y palabras a ecuaciones estadísticas. Todo lo contrario, trata de preservar el aspecto humano de la vida social y los conocimientos que estos tienen.

En el proceso de análisis se utilizaron varias instancias metodológicas.

1.1. Un método para comprender la organización del territorio

En la investigación se plantea la búsqueda de una herramienta que permita abordar las relaciones entre el espacio social y las prácticas sociales. Se trata de encontrar un método que permita describir y analizar las formas socioespaciales del Valle Inferior, a partir de la construcción de las representaciones que los alumnos tienen de él. Es decir, que permita comprender cómo son los espacios donde los alumnos, actúan como grupo social y de que manera perciben la organización de éstos.

Para comprender las representaciones, es importante entender las lógicas territoriales de una forma integral. En el Valle Inferior, los componentes naturales, las actividades económicas, las instituciones, los barrios y los espacios de recreación constituyen la base donde se producen las prácticas sociales, donde se considera a la memoria colectiva como el sustento sobre el cual se construyen las prácticas espaciales actuales.

Según Guy Di Méo, citado por Lorda, *“Las formaciones socioespaciales (FSS) son unidades geográficas coherentes, más o menos perceptibles y delimitadas, pero siempre suficientemente presentes en el “sentido común” por ser el objeto de representaciones colectivas, de contornos generalmente indefinidos e imprecisos, singularmente deformados a nivel de la psiquis individual”*. (Guy Di Méo, 1990:80 en Lorda, 2005:93)

Los contextos urbanos en los que actúan los jóvenes sirven, por un lado, como soporte del sentir, ver y actuar desde las representaciones, y por otro, revelan los quiebres y desequilibrios que existen en el espacio físico y social. Su identificación ayuda a definir los distintos espacios y comprender las prácticas sociales que los grupos realizan en esos ámbitos.

En vinculación con lo socio – espacial, según Lorda es posible distinguir cuatro instancias básicas:

“Instancia geográfica, en el cual se reflejan los efectos de las actividades de los grupos humanos en el marco natural, a través de sus prácticas, desplazamientos, representaciones y del paisaje.

Instancia económica, corresponde a la organización espacial de la producción.

Instancia ideológica, en el cual se integran el mundo de la cultura y de las representaciones.

Instancia del poder, donde se agregan las decisiones de diversa índole que le imprimen algún sesgo de dominación”. (Lorda, 2005:94)

Las dos primeras instancias tienen que ver con lo real, lo concreto y lo visible. Las dos restantes, corresponden a las subjetividades, en algunos casos con abstracciones y en otros con pensamientos, ideas y creencias.

Entre ellas se establecen relaciones que definen formas de vida, de pertenencia al espacio, lugares de la memoria, bienes y paisajes, y el lenguaje establece el vínculo, el puente entre cada una de las instancias, y de alguna manera, a partir de él se organiza el espacio como construcción social.

Por lo tanto en el espacio se interrelacionan diversas fuerzas definidas por la posición de cada uno de los grupos, es decir los dominados y los dominantes. Incide también en ello el capital simbólico que tiene cada uno y el conjunto establece,

como dice Lorda: “...relaciones significativas entre los componentes económicos, ideológicos, políticos y geográficos de un sistema que tiende a territorializarse.” (Lorda, 2005:94).

Según Guy Di Méo, citado por Lorda, se pueden identificar dos clases de actores: por un lado, el *endógeno*, es decir aquel que sus formas de actuar están estructuradas por un espacio social de referencia, como el barrio, la ciudad o el campo. En el caso de pertenecer a grupos sociales localizados en sectores socioeconómicos más altos, que se corresponde con un sector social dominante en general su accionar es mayor y, si en cambio, pertenece a sectores dominados, es menor su capacidad de acción. Por otro lado, el *exógeno*, es aquel actor que actúa de manera mucho más integrada al espacio. Es aquel que se desplaza de un sector a otro y que se identifica dentro de alguno de los tres estadios del espacio vivido: “espacio binario”. En este caso el actor disocia, el lugar donde vive de donde estudia o se divierte; “espacio concéntrico”, cuando los alumnos más se alejan del lugar donde viven, más valoran al mismo y por lo tanto más fuerza adquiere este. Por último, “espacio fragmentado”, que está constituido por muchas posibilidades y ámbitos diferentes de formación socioespacial. (Lorda, 2005:95)

En el espacio próximo de vecindad, el barrio, los grupos presentan homogeneidad social, unidad funcional y distinción espacial, mientras que un grupo más grande como la ciudad, presenta mayor heterogeneidad y mayor complejidad.

Por otra parte, la idea de “habitus” de P. Bourdieu es importante para caracterizar lo modelado por el medio social y territorial en el que los actores evolucionan. Se construye desde la práctica social por la permanencia en los lugares, y el hecho de frecuentar esos lugares conforme a las normas, los valores y los modelos que la sociedad manifiesta.

En otro orden, se realiza en este trabajo una descripción de la realidad geográfica en la que los actores se desenvuelven y la manera en que la perciben a partir de sus características económicas y de sus elementos naturales. Todos estos aspectos constituyen la base de las representaciones mentales que los alumnos tienen del lugar donde viven. Para comprender la organización del espacio fueron

considerados: la reconstrucción del proceso histórico de construcción del territorio, las actuales unidades de paisaje y la conformación natural del espacio.

1.1.1. Reconstrucción del proceso histórico: Los actores involucrados y su participación en los distintos escenarios

Para comprender la organización actual del área de estudio, se reconstruyó el proceso histórico del espacio urbano de la comarca de Viedma y Carmen de Patagones, a partir del territorio habitado por los pueblos originarios hasta la actualidad a través del método de “cortes en el tiempo”, esto tuvo dos objetivos reconstruir el contexto en los que se ubican los actores y constatar los conocimientos de los encuestados sobre la Historia local, referidos a algunos aspectos sobre todo aquellos que tienen fuerte presencia en la organización territorial.

En consecuencia, se definieron ocho etapas en función de los acontecimientos más importantes documentados que tuvieron un impacto sobre el espacio. Surgen así las siguientes etapas de ocupación del Valle Inferior del Río Negro: primera etapa “Un territorio de ocupación tehuelche”; la segunda “Primer asentamiento español”; tercera “La presencia de Buenos Aires en el Valle Inferior”; cuarta “La paz entre Buenos Aires y el cacique Yanquetruz”; quinta “Creación de la gobernación de Río Negro”; sexta “La llegada del ferrocarril al Alto Valle”; séptima “Viedma, capital y el proyecto Idevi” y octava etapa: “Traslado de la capital de la República”

Por último se analizó la situación actual, teniéndose en cuenta la vida cotidiana de los alumnos en el contexto de los últimos años. Es decir dentro del modelo neoliberal, con políticas de Estado que generaron fuertes cambios en la sociedad y en la escuela, con el agregado de los efectos de la globalización, que para algunos sectores fue beneficioso, mientras para otros los beneficios pasaron de largo, situación agravada por un Estado ausente, sin contención hacia los más perjudicados por estas políticas.

1.2. La conformación del Valle Inferior del Río Negro

1.2.1. Definición y delimitación de las unidades de paisaje del Valle Inferior

El espacio geográfico es la interacción permanente de los seres humanos con el medio, interacción que presenta una gran complejidad por la intervención de variadas combinaciones dinámicas de elementos de naturaleza tan distinta como los políticos, económicos, culturales y naturales, entre otros. Cada uno de ellos evoluciona con ritmos diferentes y, por lo tanto, su acción sobre el espacio es también distinta. Como afirma Lavell, A. citado por Campos “... *sus formas de operación son claramente distintas (...) por tratarse de sistemas en un sentido social, lo cual implica la necesidad de pasar por un proceso que incluye evaluación, negociación, concertación y control social*”. (Lavell 1996:24 en Campos y otros 1999:61)

Por lo tanto, estos sistemas tienen una parte visible que es el paisaje, y que revela los procesos y significados que intervienen en su construcción, tanto por la acción de los elementos naturales como la de los actores, que lo modifican o transforman. Se trata de una fuente de información importante que permite detectar cuáles son sus características, cómo los actores intervienen en él, cómo se mueven, qué elementos significantes tienen, qué impactos, conflictos y problemas se manifiestan y cómo los alumnos, en este caso, los reconocen.

Al respecto, Joan E. Sánchez dice que, según la ley de polifuncionalidad potencial y monofuncionalidad efectiva, el espacio “...*es potencialmente polifuncional como posibilidad de cambio de función, no como simultaneidad de función*”. (Sánchez 1991:124)

Esa interpretación permite dividir al espacio en unidades, que no son sólo una herramienta de construcción teórica sino herramientas cartográficas que ayudan al trabajo de utilización de la información y comprensión de los hechos que se estudian.

Además, las unidades de paisaje comprenden un territorio organizado, con vida propia, con espacios relevantes de lo cotidiano, en donde se superponen el clima, la costa, la planicie, el río, las formas urbanas, rurales y los calles, caminos y avenidas, como también los espacios de actividades agrícolas, donde las continuidades y los cambios se mezclan en una relación espacio-temporal.

Para definir las unidades de paisaje se requiere, en primer lugar, reconocer los elementos más significativos que las estructuran e identifican, que las hacen diferentes unas de otras, según la incidencia de cada uno ellos.

1.3. Los instrumentos de recolección de datos

Para interpretar las representaciones se realizaron encuestas y entrevistas, y se obtuvieron opiniones de informantes relevantes con el fin de complementar los datos disponibles.

1.3.1. La población encuestada: una diversidad de actores urbanos

Los actores sociales construyen el territorio a través de diferentes acciones y a su vez se lo apropian, tanto en forma concreta como abstracta. Es decir, a través de las representaciones en las cuales interviene el “habitus”. Además, la intervención de los actores se manifiesta en distintas escalas. La actuación de cada actor sobre el territorio es diferente y, por lo tanto, también lo es el nivel de la escala de participación, que tiene que ver con el barrio, con la ciudad y con el valle.

Estas acciones y procesos que realizan los actores, varían a lo largo del tiempo. Por lo tanto, para comprender cómo funcionan hay que mirar esas acciones desde diversas perspectivas, tanto vinculadas a intereses como a intencionalidades relacionadas con las posibilidades de intervención de cada uno.

Los grupos representativos con los que se realizó el trabajo empírico son diferentes, de modo que para una mejor organización de la tarea de campo se tuvieron en cuenta los criterios que se detallan a continuación:

- a. Actores que forman parte del sistema educativo, y cursan el nivel medio, entre 13 – 14 y 17 –18 años, ya que se los considera en la etapa de ingreso y egreso respectivamente a fin de visualizar cómo la escuela participa en la construcción de las representaciones como institución formal en la que se enseñan determinadas ideas, técnicas y contenidos. Las edades facilitan por un lado identificar la transición entre el niño y el adulto, en ellas los jóvenes están justamente en la etapa de consolidación y de posicionamiento frente al territorio y por otro han internalizado el “habitus”, como lo social incorporado a través de un proceso de construcción y elaboración.

- b. Observar las prácticas en las que participan los actores, como también, las condiciones en que éstas se desarrollan. Asimismo, interpretar la visión que tienen del territorio donde viven, los problemas inherentes a éste, las causas, sus conocimientos del lugar, los mecanismos de construcción de esos saberes y las estrategias frente a este espacio en la vida cotidiana, dado que pertenecen a distintos sectores socioeconómicos de la comunidad que, además cumplen el rol de ser vecinos de la ciudad. También se trata de observar cómo aprehendieron la realidad y, como, a partir de ella construyen su visión del territorio.

La dominación de una clase social sobre otra se marca también en el territorio y se asienta fundamentalmente en el ejercicio del poder simbólico, que es el poder de construir lo que se tiene por verdadero o de imponer principios de visión y división del mundo social, de acuerdo con una mirada que no es, en muchos casos, la de todo el grupo social.

Los datos de la encuesta permiten conocer el capital simbólico apoyado en lo cultural y económico, que tiene cada barrio en el contexto de la ciudad, a través de los grupos sociales que lo componen.

- c. Dentro de cada uno de los grupos se tienen en cuenta aquellas dimensiones que permiten conocer las representaciones, según la relación con el lugar donde viven, investigando acerca del sector social del que proceden los alumnos. Además, se considera la visión que tienen del lugar más próximo y las diferencias con el contexto del territorio donde viven. Esta dimensión es muy importante como así también la actitud ante ella.

En este análisis, los contenidos tienen un sentido distinto, no el estrictamente disciplinar y de carácter cognitivo, ya que se trata de un compendio global que no sólo abarca a las capacidades del conocimiento, sino que también incluye a las demás competencias. Por lo tanto, se trabajó sobre contenidos muy variados, que permitieron observar el desarrollo de esas diferentes capacidades de los actores. En síntesis, el objetivo ha sido definir como se construyó la representación del territorio a través de las estructuras sociales incorporadas.

Es posible entender las lógicas socioespaciales a partir de las encuestas y las entrevistas, que permitieron obtener información para poder explicar cómo se construyen las representaciones del territorio. En el análisis participaron lo “social incorporado”, que permitió identificar la organización del espacio según los alumnos, las estrategias de los actores, los elementos del espacio con su capital simbólico y la realización de una caracterización del paisaje.

Previo a la aplicación de la encuesta se realizó una muestra que permitió determinar el número de encuestas que debían realizarse en las instituciones educativas de nivel medio para extraer conclusiones de validez estadística.

1.3.2. El uso de encuestas para analizar las representaciones

Con ese propósito, se utilizó un método cuantitativo que permitió definir con carácter representativo, la cantidad de alumnos a encuestar teniendo en cuenta la magnitud del universo y en consecuencia la dificultad de la búsqueda de información.

Se definieron dos aspectos principales: el tamaño de la muestra y los alumnos que se iban a encuestar. Para determinar el tamaño fue necesario establecer un parámetro cuantitativo, en este caso se consideró la proporción de alumnos que tienen una imagen positiva de Viedma. Además se tuvo en cuenta que la población a encuestar tiene una distribución normal, por otra parte en forma provisional se estimó la proporción, a lo fines de la estimación de la varianza. La misma fue del cincuenta por ciento. Finalmente se consideró un error de estimación del cinco por ciento, bajo estas condiciones se determinó el tamaño de la muestra. Una vez obtenido el número total de encuestas a realizar se distribuyó proporcionalmente entre los diferentes cursos, sobre la base de la participación del número de alumnos de cada curso sobre la población total de alumnos.

Con respecto a este último aspecto se determinaron primero y último año de la escuela media como forma de tener dos visiones, la de quienes recién egresan de la escuela primaria y la de quienes egresan de la escuela secundaria. Los alumnos fueron elegidos totalmente al azar, a través de la detección de quienes querían participar. En ese interrogatorio colaboró el preceptor para localizar a los alumnos interesados en el trabajo.

El tamaño de la muestra determinó que el número de encuestas a realizar fuera de sesenta y cinco alumnos en primer año y sesenta y tres en quinto año. La cantidad de alumnos a encuestar por escuela fue entre ocho y diez y de cuatro a cinco por cada año, teniendo en cuenta que en Viedma hay trece escuelas. Se considero que el número era representativo.

En cuanto a género se tomo como criterio, que los alumnos decidan quien quería hacerla, de tal manera que no se sientan obligados. Esta decisión significó por un lado que nadie sienta presión a ser encuestado y por otro lado que la participación fuera una decisión de cada actor. En primer año contestaron 32 varones y 33 mujeres, mientras que en quinto año 34 varones y 29 mujeres.

Los alumnos no eran conocidos por el encuestador y se tuvo un primer contacto en el momento en que entraban al aula o en el lugar que se asignaba para realizar las encuestas. Esta situación permitió trabajar en un clima de libertad para todos y facilitó que las respuestas alcanzaran casi el ciento por ciento de las preguntas.

Estas encuestas sirvieron para comprender aspectos de la vida cotidiana: cómo viven, dónde residen en la ciudad, qué comen, a donde van, como se forma la familia, de donde son y que piensan de su lugar, así como para detectar qué saberes tienen del lugar y que opinión tienen del contexto geográfico del Valle Inferior del Río Negro. Si bien fue un lento y arduo trabajo permitió comprender las representaciones que los entrevistados tienen del lugar donde habitan.

El trabajo se hizo mediante encuestas realizadas a grupos de alumnos que viven en los diferentes barrios de la ciudad y a su vez se complementaba con la observación en el terreno.

Antes de realizar las encuestas se efectuaron charlas informales de reconocimiento e instalación del tema con los estudiantes que asisten a los cursos de enseñanza de geografía. Se hizo con alumnos que no iban a ser encuestados, que terminaban la escuela media, diálogos que favorecieron la inmersión en la problemática y que contribuyeron a la elaboración de la encuesta. Esto se realizó en el año 2005 y 2006, la encuesta se desarrollo durante el año 2007.

Además, los datos sobre las características de los barrios, se complementaron con el aporte de otros actores, con entrevistas formales e informales a jóvenes que

cursan la Escuela Media de Adultos como así también a personas de la ciudad que viven en ellos. Estas personas a las que se denominó informantes calificados, tanto por sus historias personales como por su conocimiento de los barrios, aportaron información que fue muy significativa.

La información de los propios alumnos fue muy buena y calificada, sobre todo en sus expresiones particulares, con términos arraigados en el contexto popular.

Todos los escenarios y los actores fueron importantes para este trabajo, dado que sus opiniones y dichos aportaron claridad al tema en estudio. Permitieron clarificar y construir procesos explicativos del por qué y del cómo los alumnos construyeron sus representaciones. En el proceso de investigación del espacio donde viven no hubo reglas estrictas que marcaran el camino a seguir, por el contrario, se optó por la flexibilidad como forma de enriquecer el trabajo.

Resulta complejo interpretar las relaciones entre el espacio físico y los actores que intervienen en él. Es complejo dado que están construidas a través de procesos en los que participa la sociedad y sus instituciones, en este estudio de caso, la escuela. Estas relaciones se caracterizan en determinadas situaciones con un fuerte desinterés, mientras que en otras, se observa un cierto equilibrio, en ambos casos se evidencia, según el contexto, la posición de la sociedad y el momento histórico y económico al cual están sometidos los actores.

Una de las alternativas posibles para abordar la complejidad de las relaciones del marco natural y del espacio social donde se encuentran los actores, es a partir de la teoría de Bourdieu, que permite esclarecer cómo se construyen las representaciones y que guarda estrecha relación con la noción de “habitus”, como lo social incorporado, como forma de pensar, sentir y percibir. La presente investigación está orientada por esa teoría, procura determinar la construcción de las representaciones mentales de los alumnos, con respecto al Valle Inferior del Río Negro y de que manera el interés por ese lugar está instalado en los actores.

Sobre la base de esta conceptualización se analizaron las representaciones de los alumnos que habitan en las diferentes unidades de paisaje determinadas previamente en el área de estudio.

Es importante destacar que para poder abordar el análisis de estas representaciones, fue necesario interpretar la problemática en sus distintas dimensiones. En primer lugar, se trabajó con el concepto de localización, posición absoluta y relativa de los alumnos en la ciudad y en el valle, explicado éste como un espacio relacional e influenciado por la noción de habitus. En segundo lugar, se trató de reconocer el capital en estado objetivado, que existe en el valle, río, costa, actividades agrícolas y ganaderas, entre otras.

Para realizar el estudio se tuvieron en cuenta; por un lado, el conocimiento de los componentes físicos o naturales. Por el otro, los elementos creados por la sociedad. En tercer lugar, se analizó la posición que cada uno de los actores tiene de acuerdo con el concepto de capital, donde viven los alumnos y como se conectan con cada uno de los elementos propuestos, en su localización y función. Lo señalado genera una determinada distribución espacial que se relaciona además con el sector socioeconómico al cual pertenece cada uno de los jóvenes encuestados, que reconoce y ve ese elemento objetivado en el espacio, de acuerdo a su percepción personal condicionada por la cultura, educación, edad e intereses, entre otros.

Además, en cuarto lugar se tuvo en cuenta el reconocimiento de esos elementos por parte de los actores y el valor que le adjudican a cada uno, lo que permitió identificar los diferentes íconos referenciales que posee el territorio del Valle Inferior.

En quinto lugar, se consideraron las representaciones, como la reproducción de una percepción. Desde esta perspectiva la investigación condujo a reconocer cómo

los actores perciben el lugar donde viven, las formas en que las representaciones se repiten y cruzan el imaginario social del grupo.

Así también, las representaciones sociales producidas por los sujetos en un determinado lugar, tienen una referencia física, que lleva a plantear otro objetivo esto es conocer esas representaciones en cada uno de los sectores de la ciudad que frecuentan los actores, denominados escenarios; como el barrio, la ciudad y el valle.

También se analizaron los componentes que participan en la construcción de esas representaciones y que se obtienen desde los espacios institucionales, como, en este caso, la escuela.

El aporte de la escuela como institución a los conocimientos de lo local permite valorizar el espacio vivido, como así también la complejización de los diferentes escenarios que lo conforman, a partir de las distintas formas de producción del espacio, según los intereses sociales diferenciados, la valorización de la cultura y de los saberes locales en la construcción de las representaciones.

Para analizar el rol de la escuela, se formularon los siguientes interrogantes ¿Se trata de una escuela ausente? ¿De qué manera participa en los procesos de conocimiento del territorio? ¿Cuáles son los cambios o transformaciones que hay que hacer?.

La problemática así planteada se analiza a partir de la interpretación de la representación, obtenida en la encuesta que muestra el nivel de los conocimientos de los alumnos sobre los caracteres de la ciudad y del valle en general.

1.3.3. Las entrevistas: clave para comprender la reconstrucción del espacio

Las entrevistas clave son útiles para reconstruir la evolución de los diferentes espacios de la ciudad y despejar dudas con respecto a muchas situaciones

complejas y difíciles de entender, como las que se producen en algunos barrios, conocidas sólo por sus habitantes.

Esa utilidad se debe a que permiten tener una visión de la realidad, ya que se realizaron en los barrios, dentro de las subunidades de paisaje. Es decir, los lugares donde habitan a su vez los alumnos encuestados.

Por otra parte, los aportes de los informantes calificados, ayudaron a despejar las dudas que surgieron en las respuestas de los alumnos, en muchos casos referidas a lugares o expresiones locales sólo usadas en el ámbito del barrio.

1.3.4. Las recorridas de observación directa en el terreno

El trabajo tuvo instancias de permanentes recorridas de observación directa en los diferentes barrios de la ciudad, como así también entrevistas espontáneas con vecinos para poder conocer lugares y espacios que los alumnos mencionaban, que como sujetos sociales frecuentan y en donde desarrollan su vida cotidiana. Esta situación enriqueció el trabajo por que permitió observar y responder muchos interrogantes.

Asimismo se realizó un trabajo permanente de fotografía tanto en zona urbana como rural, con el objeto de reconocer y tener un documento testimonial de los lugares que se incorporaban a la investigación en el territorio del Valle Inferior del Río Negro.

TERCERA PARTE

LA CONSTRUCCION SOCIAL DEL VALLE INFERIOR DEL RIO NEGRO

Se trata aquí de abordar la identificación del espacio conformado por el Valle Inferior del Río Negro como una unidad social y, por lo tanto, como objeto de la geografía una realidad mental o subjetiva sometida a la percepción particular de cada individuo, en este caso, de los estudiantes que lo habitan y cursan el Nivel Medio.

El Valle Inferior se define como una unidad territorial con límites físicos perceptibles y por lo tanto, se concibe como un espacio distinto, con una fisonomía propia. Es un paisaje donde las relaciones entre sus ocupantes y el medio natural generan, al decir de Ortega Valcarcel: “...una entidad exclusiva, distinta, excepcional, personalizada. Es decir, como la verdadera región.” (Ortega Valcárcel, 2000:20)

Entonces, estudiar al Valle Inferior como espacio social requiere comprender los conflictos de poder y el lugar donde se manifiestan los resultados de los modos de producción y las tecnologías, motivo por el cual es imprescindible utilizar las técnicas cualitativas de observación; encuestas y opiniones particulares, para comprenderlo como un todo.

Es importante, además, observar cómo el espacio social se retraduce en el marco físico, y cómo se da la posesión del capital en sus diversas especies, en la forma de relación entre la estructura espacial de los agentes y la distribución de los bienes o servicios, privados o públicos.

Desde la perspectiva de las representaciones, es necesario analizar cómo intervienen en su construcción las grandes oposiciones sociales objetivadas en el espacio (Por ejemplo pueblo-campo, barrio-centro) que tienden a reproducirse en las imágenes mentales y en el lenguaje, en la forma de oposiciones constitutivas de

un principio de visión y división. Vale decir, en categorías de percepción y evaluación de estructuras mentales.

Los lugares aportan beneficios que pueden asumir las formas de ganancias de localización, que en sí mismas son susceptibles de analizarse en dos clases: de rentas, que se asocian al hecho de estar situadas junto a agentes y bienes escasos y deseables tales como equipamiento educativo, cultural y salud, de posición es decir las distancias a los medios de transporte o a una ruta, entre otras.

Para analizar cómo estos beneficios de localización ocurrieron en el proceso de construcción del Valle Inferior, conviene referirse a los distintos momentos de la producción, que suponen un lugar propio, diferente para cada proceso o etapa. Así, en cada momento histórico, el lugar está dotado de una significación particular.

La localización de las fracciones de la totalidad social, en un sitio y en un momento dado, depende tanto de las necesidades concretas de realización de la formación social como de las características propias. El uso productivo de un segmento de espacio en un momento es, en gran parte, función de las condiciones existentes en el inicio. De hecho, el marco físico no es un simple telón de fondo inerte y neutro, sino todo lo contrario, es parte activa de un escenario donde interactúan los actores sociales.

También intervienen los modos de producción que no son simplemente relaciones sociales que toman una forma material, sino que también constan de aspectos inmateriales, como el suceso político e ideológico. Todos ellos tienen una influencia determinante en las localizaciones y se vuelven así un factor de producción, una fuerza productiva, con los mismos derechos que cualquier otro factor. (Figura 13)

Las acciones humanas que actuaron en el proceso de ocupación del Valle Inferior pertenecen, en primer lugar, a los pueblos originarios de la Patagonia Norte y a los grupos migratorios externos e internos que ocuparon el área. En el primer caso, durante el siglo XVIII, a partir de 1779 llegaron sobre todo españoles, y en el XIX a

partir de 1850 españoles e italianos. En el siglo XX se sumaron otras colectividades como alemanes y sirio-libaneses, entre los más numerosos. Hay que destacar que una importante población es de origen mapuche que si bien ya tenía alguna presencia en la zona, luego se incrementó como consecuencia de las migraciones internas.

Figura 13
El Valle Inferior como escenario

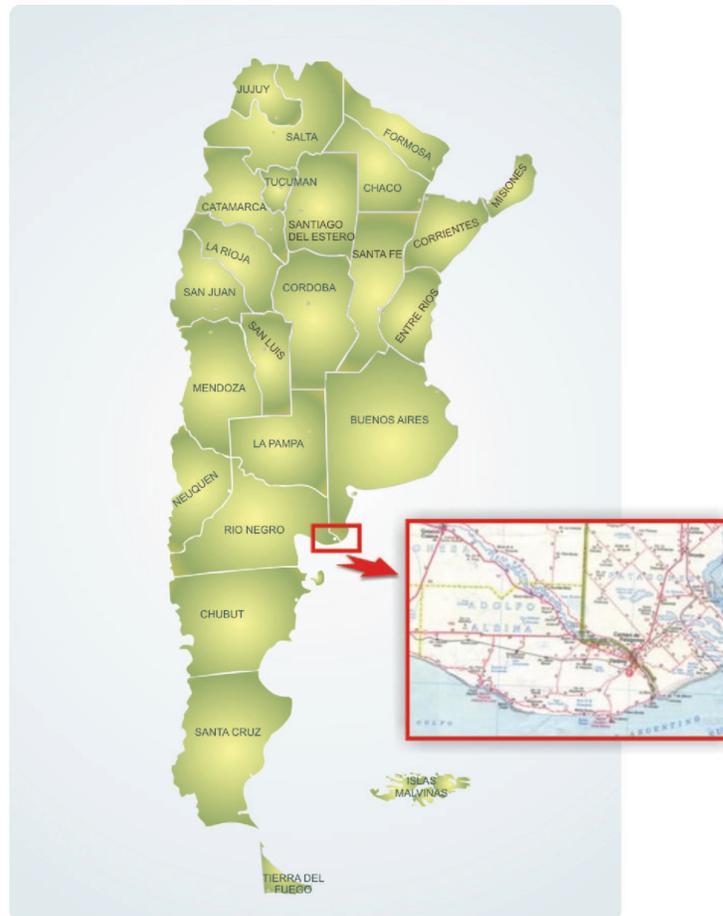


Fuente: E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

Por otra parte, teniendo en cuenta su localización, el Valle Inferior ha sido y es un territorio marginal en el contexto del país, ya que no está integrado a los principales circuitos económicos. Así, el crecimiento está conectado con políticas públicas y fuerzas económicas locales y externas, sin participar del crecimiento que genera el

modelo globalizado actual del país, que sólo beneficia a algunos sectores del espacio nacional. (Figura 14)

Figura 14
El Valle Inferior del Río Negro en el contexto del país



Fuente: Elaboración propia en base a mapa INTA y Carta ACA.

Ante la confusión y la incompreensión de los grandes centros de poder, que consideran marginales a estos lugares, los márgenes del Valle Inferior han ido fijando sus propias pautas de desarrollo, acordes con sus necesidades y con resultados más positivos que cuando se intentaba aplicar la norma genérica o fórmula exitosa del centralismo. Se hace cada vez más evidente que existen formas distintas para responder a los mismos problemas.

A esta situación general se suma la crisis del Estado provincial, que afectó con fuerza las estructuras del Valle Inferior, aunque es todavía una alternativa válida para sus pobladores, principalmente, como posibilidad de trabajo. Es el caso del empleo en la administración pública, lo que les permite a un alto porcentaje de gente permanecer en el mercado de trabajo, aunque sea con salarios mínimos o muy bajos en algunos casos.

Es importante destacar también que aquí, como en otros lugares, se producen luchas de poder, y éstas hacen que muchas veces predomine como imagen la que reproducen los grupos dominantes que interactúan en ese espacio. Por lo tanto, las representaciones que los estudiantes construyen son generadas e influenciadas por este contexto, que es el lugar donde habitan.

CAPITULO 1

Las etapas de ocupación del Valle Inferior del Río Negro

El Valle Inferior del Río Negro es un espacio que por sus características constituye una unidad económica productiva, compuesta por diferentes elementos de orden físico natural, y de otros, producto de la acción humana. Entre esos elementos, el río define, en primer lugar, a esta unidad pues actúa no sólo como organizador sino también como integrador.

El Valle Inferior constituye un territorio apropiado y construido por la sociedad en el cruce de lógicas políticas ambientales, económicas y culturales. En consecuencia, presenta dos aspectos coincidentes: Por un lado, es un sistema de relaciones y por el otro es un proceso social, que se proyecta en la porción del espacio patagónico dada por el valle más próximo a la desembocadura del río Negro.

Es necesario puntualizar aquí que el espacio es una instancia o dimensión de la totalidad social y que en la base de su funcionamiento se encuentran los procesos de producción y reproducción, formados por diversos planos: producción y reproducción material, ideológica y de las relaciones sociales, en los que se articulan las lógicas antes mencionadas.

De un modo general, Milton Santos sostiene que:

“...el espacio humano, tal como es, se reconoce en cualquier período histórico como el resultado de la producción. El acto de producir es asimismo un acto de producir espacio.”

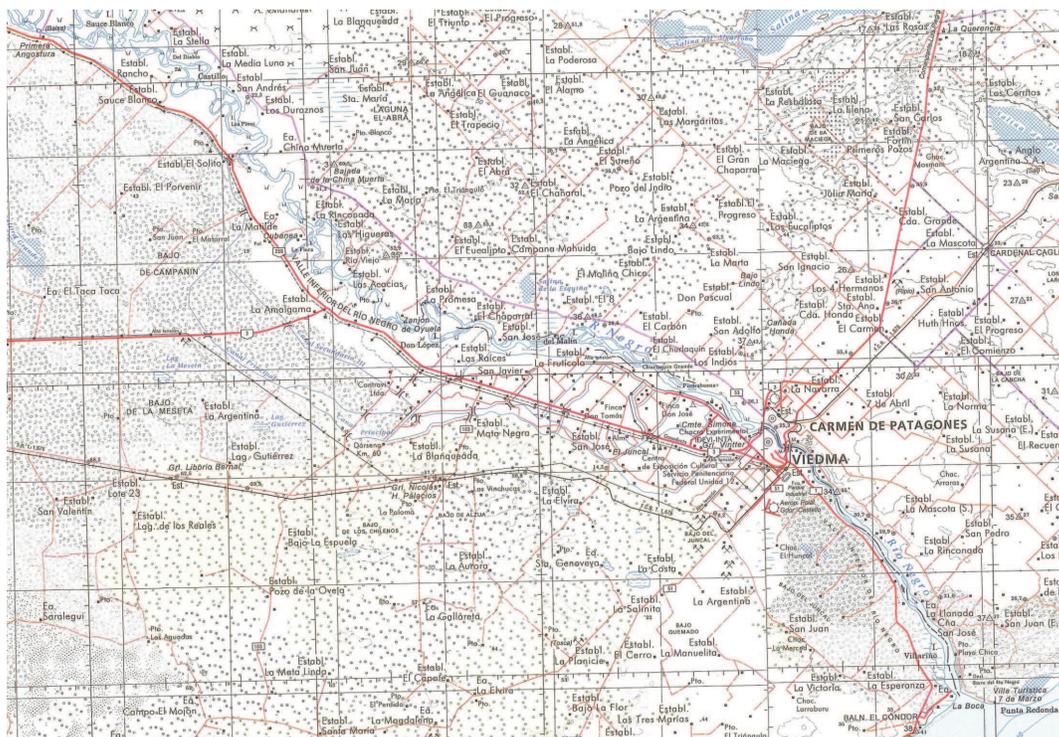
(Santos, 1990:178)

Con respecto a tiempo y espacio el mismo autor dice:

“Cada actividad tiene un lugar propio en el tiempo y un lugar propio en el espacio. Este orden espacio-temporal no es aleatorio sino el resultado de las necesidades propias de la producción. Esto explica que el uso del tiempo y del espacio no se lleve a cabo jamás de la misma manera, según los períodos históricos y según los lugares y que cambie igualmente con los tipos de producción.”(Santos,1990:178).

En coincidencia con lo anterior la organización del territorio en el Valle Inferior es el resultado de múltiples procesos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales, donde se entrecruzan los distintos planos o dimensiones de la realidad social. Se puede afirmar que es un claro ejemplo de una construcción colectiva en la que han intervenido e intervienen decisiones de múltiples actores sociales. A lo largo del tiempo, estos procesos han ido transformando permanentemente la organización del espacio y dado lugar a la conformación de dos núcleos urbanos, Viedma y Patagones, expresiones de procesos aún activos. (Figura 15)

Figura 15
Valle Inferior de Río Negro ampliado

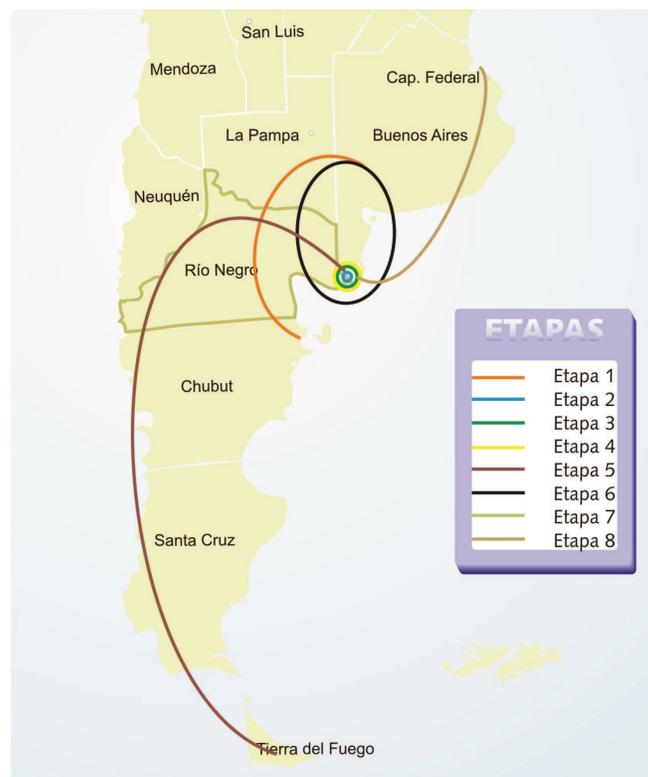


Fuente: Elaboración propia en base a Hoja 4163- II y IV Viedma, Hoja 4163-I y III General Conesa, Edición 2005, Instituto Geográfico Nacional

El marco actual es producto de la construcción de los pobladores en el transcurso de más de doscientos años de ocupación permanente, de modo que se pueden observar diferentes momentos con fuerte significación que definen períodos o etapas de transformaciones y cambios.

En el proceso de ocupación del territorio del Valle Inferior se pueden reconocer ocho etapas de acuerdo a las transformaciones que se fueron dando en la organización del territorio y los acontecimientos que en cada una de ellas se dieron, estas son: Primera etapa de ocupación tehuelche, segunda etapa Primer asentamiento español, tercera etapa la presencia de Buenos Aires en el Valle Inferior, cuarta etapa la paz entre Buenos Aires y el cacique Yanquetruz, quinta etapa creación de la gobernación de Río Negro, sexta etapa la llegada del ferrocarril al Alto Valle, séptima etapa Viedma capital de la provincia y proyecto IDEVI y octava etapa Viedma capital de la República. Cada una de estas etapas significó una distribución espacial distinta, a partir de Viedma y el Valle Inferior (Figura 16)

Figura 16
Etapas de Ocupación del Territorio



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

1.1. La primera etapa: Territorio de ocupación tehuelche

Al período previo a la llegada de los españoles en el siglo XVIII se lo denomina “Territorio de ocupación tehuelche”. Por entonces, existía una gran dispersión de la población aborígen, establecida en un territorio que se extendía entre las Sierras de la Ventana, el río Chubut y un número variable de kilómetros entre el mar y el interior. En el caso del Valle Inferior los tehuelches ocupaban un espacio más allá de la Primera Angostura, distante 80 kilómetros de Viedma.

Resulta difícil determinar retrospectivamente con exactitud dónde comienza esta etapa, pero se puede considerar un quiebre o un cambio significativo, a partir de la presencia del español en la zona.

La organización espacial del territorio, correspondía al poder o a la influencia de los diferentes caciques de los grupos aborígenes, por lo general seminómades, que lo recorrían estacionalmente.

En función de lo señalado, ese espacio ofrecía una división tripartita según la siguiente distribución: desde el norte del río Colorado hasta Sierra de la Ventana, otro, el sector mesopotámico entre el río Colorado y el Negro, y el tercero, el sector comprendido desde el sur del río Negro hasta muy cerca del río Chubut.

Algunos autores, como Nacuzzi dejan claro en sus investigaciones que el territorio del Valle Inferior tiene más de doscientos años de ocupación y siguiendo el texto de Falkner de 1774 dice: *“Hay sobre todo en el mapa una gran coincidencia de región”*(...) *“las desembocaduras de los ríos Negro y Colorado...”* que las menciona como zonas habitadas por pueblos originarios. (Nacuzzi, L. 1998:20)

Probablemente, estos espacios eran producto de luchas de poder entre grupos, pero, con seguridad existía un fluido y permanente tránsito entre uno y otro sector, que implicaba la existencia de acuerdos de convivencia y de uso del territorio. Del mismo modo, se extendían senderos por donde circulaban, que definían una organización con su propia estructura de comunicaciones.

La observación de ocho cementerios localizados en el Valle Inferior induce a pensar que no se trataba de un pueblo nómada sino que se encontraba más próximo a un seminomadismo, con lapsos prolongados de permanencia en diferentes sectores del territorio. Por las condiciones del lugar, los recursos naturales les servían de sustento, tanto para abrigo como para alimentación, dada por la existencia de fauna terrestre, fluvial y marítima.

En esta etapa un elemento importante del paisaje fue la laguna El Juncal, gran reservorio de agua muy utilizado por los diferentes grupos que ocuparon el área en distintos momentos. Esta laguna se abastecía del río en forma natural cuando el movimiento del agua provocado por las mareas aumentaba su nivel. En 1930, por las inundaciones que provocaba, se cerró la comunicación con el río y este espejo de agua se terminó secando.

Es preciso aclarar que las frecuentes inundaciones del área no estaban motivadas directamente por el río sino por el incremento del caudal de agua de la laguna ubicada al sur y al este de lo que hoy es la ciudad de Viedma. Pareciera que esta laguna tenía un simbolismo especial para las comunidades que vivían en el Valle Inferior, ya que muchos de los cementerios que se encontraron estaban localizados muy cerca de ella. Existía un aparente equilibrio entre la gente y el medio, que lleva a pensar que este último constituía un ambiente natural, con una organización económica basada principalmente en la obtención de recursos para la alimentación, en el comercio con otros grupos y en el control de extensos territorios.

De todas maneras, las transformaciones realizadas en esta etapa en el medio natural, fueron mínimas, pese a haber una incorporación de modificaciones técnicas, dadas en particular a partir de la utilización del caballo, de las marcas de senderos y huellas por donde se desplazaban, de la instalación de tolderías y vertederos, y de actividades de caza y de pesca. Es decir, que las necesidades de alimentación, alojamiento, defensa, vestimenta y culto involucraban técnicas complejas que, sin embargo, no quedaron fijadas como tales en el territorio.

1.2. La segunda etapa: Primer asentamiento español

Con la llegada de los colonizadores hispanos en 1779 comienza una nueva etapa, que corresponde al Primer asentamiento español en el Valle Inferior. A esta etapa también se la puede llamar, de centralización administrativa, ya que durante el reinado de Carlos III en España, existía el objetivo de fortalecer el poder monárquico y las reformas económicas tendientes a vigorizar las fuentes de riqueza para obtener mayores recursos. Esto coincidía con la búsqueda que se realizaba desde los centros de poder europeos, tendiente a ampliar los mercados productores de materias primas. Para ello, era necesario incrementar los conocimientos geográficos de nuevas áreas o sectores del planeta, favoreciendo la ocupación de zonas despobladas que presentaran condiciones naturales propicias para la producción de las materias primas que las metrópolis requerían.

El 22 de abril de 1779, en la margen sur del río Negro, Francisco de Viedma y Narváez fundó el Fuerte y Población de Nuestra Señora del Carmen de Río Negro en la costa patagónica y eligió esta orilla por ser una zona más baja y, por lo tanto, más fácil de regar. El 19 de junio de 1779 del mismo año una inundación, posiblemente provocada por el desborde de la laguna El Juncal, los obligó a trasladar el fuerte a la margen norte, un sector más alto y por lo tanto más resguardado de las crecientes, tanto del río como de la laguna. (Figura 17)

Figura 17
Torre del Fuerte de Nuestra Señora del Carmen de Río Negro



Fuente: Oficina de Turismo de Carmen de Patagones

En cuanto a su estructura espacial, el pueblo primitivo de Carmen de Patagones estaba formado entonces por el fuerte y unos pocos ranchos. La economía de esta aldea se basaba principalmente en la agricultura y la ganadería, actividades que se desarrollaban en ambas márgenes del río. En esta etapa se complejiza el espacio con la introducción de elementos de distinto orden, ya sea técnico, económico o cultural y, sin lugar a dudas se inicia un proceso social diferente al preexistente, con acciones que quedaron marcadas en el espacio.

1.3. La tercera etapa: La presencia de Buenos Aires en el Valle Inferior

Durante treinta y cinco años este emplazamiento en la Patagonia subsistió sin demasiado apoyo ni de España, ni de Buenos Aires hasta que en 1814, esta última lo reconoció institucionalmente, iniciándose así esta nueva etapa. La zona pasa a ser parte del país que se está construyendo y llega, desde Buenos Aires una expedición que se hizo cargo del Fuerte del Carmen. En consecuencia, comenzó a introducirse la idea de territorio, que llevaba implícita la noción de apropiación de una porción de la superficie terrestre. El Estado ejerce el poder sobre esa porción de la cuenca del río Negro, comienza la ocupación efectiva y permanente tanto política, como económica y cultural, tres dimensiones que estuvieron muy presentes en la construcción del Valle Inferior.

Así surge, por consiguiente, un fuerte sentimiento de pertenencia y se produce también, de una forma manifiesta, el ejercicio del poder, tanto en lo referido a la gestión como a la organización misma del espacio.

Patagones se transforma en un importante centro proveedor de sal a los saladeros del río de la Plata y del sur de Brasil (Figura 18). Esta actividad económica abre nuevos mercados a la producción agropecuaria de la zona, lo que significa una expansión del área rural, con prosperidad económica y complejidad social. Se creó un juzgado de paz, una escuela pública y servicios de correo, es decir que comenzó a observarse una mayor preocupación del gobierno de Buenos Aires por Patagones. Aumentaron, también, las relaciones políticas y económicas con las tribus que habitaban la región.

Figura 18
Salina de las Piedras – Partido de Patagones



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

Mientras tanto, en la planta urbana y alrededor del fuerte del Río Negro se formaron dos barrios: el del norte, Patagones y el del sur, salvando el río, Mercedes de Patagones, ubicado en lo que hoy es Viedma. De ese modo, el lugar adquirió características de pueblo, conectado por calles y caminos que comunicaban con los alrededores donde surgieron huertas y chacras. Aumentaron, además las comunicaciones entre ambas márgenes. Todos estos hechos organizaron la expansión urbana.

Por otra parte, esas transformaciones provocaron un incremento de la población, que se manifestó en el relevamiento estadístico de 1816 con 508 personas, de las cuales 302 eran varones y 206 mujeres. La población ofrecía una matriz heterogénea, integrada por: indios, chinas, criados, esclavos y esclavas, negros liberados y numerosos labradores.

En esta etapa, es importante destacar el comienzo de la donación de tierras a quienes las solicitaran, esto resultó un fenómeno significativo para la organización de este espacio. Los beneficiarios recibían un solar para vivienda y una chacra para realizar tareas agropecuarias. Además, durante este período, continuaron las disputas con algunos grupos aborígenes, hasta que, finalmente, se firmó la paz, dando lugar al comienzo de otra etapa de ocupación y organización.

1.4. La cuarta etapa: La paz entre Buenos Aires y el cacique Yanquetruz

En 1857, se firmó la paz con el cacique ranquel Yanquetruz. El gran impacto sobre el espacio fue el comienzo de un período de gran expansión económica y social en Carmen de Patagones. Surgió así la instalación de nuevas explotaciones agropecuarias, principalmente aguas arriba del río Negro. Se organizó y se instaló en Cubanea y en Zanjón de Oyuela, una importante colonización de origen italiano que comenzó con treinta familias genovesas, dedicadas principalmente a las actividades agropecuarias. Esta colonia no prosperó y las familias se trasladaron e instalaron aguas abajo en los pueblos de Mercedes y Patagones, en ambos márgenes del río.

A través del trabajo surgió entonces una fuerte expansión y una intensa interacción entre los pobladores y el marco natural, como un proceso necesario para la satisfacción de las necesidades sociales. Se establecieron, de este modo, relaciones de producción que caracterizarían a esa sociedad y que se acumularon en el espacio como distintas formas de explotación del suelo, a través de las prácticas agrícolas y de nuevas edificaciones. Esto se manifestaba en el barrio norte del pueblo que formaban Patagones y Mercedes, donde la expansión demográfica y urbana, hicieron que las construcciones superaran la barranca y se comenzara a extender el pueblo sobre la planicie, mientras que en la zona sur se iniciaba el trazado de quintas y huertas, que abastecerían de hortalizas, verduras y frutas al pueblo y sus alrededores.

Este proceso trajo también reformas políticas y así, el 11 de octubre de 1878, se creó la Gobernación de la Patagonia, provocando un fuerte impacto en el pueblo, porque el sector al sur del río, que comprendía parte de la llanura aluvional pasó a integrar el nuevo territorio y se designó a Mercedes capital de la flamante entidad administrativa.

Dicha ciudad pasó a ser el centro de irradiación para la colonización agrícola y pastoril, con el perfil de una base de operaciones desde la cual se dirigían los movimientos tendientes a transformar el espacio y a construir una organización distinta. Esta decisión política, tomada desde el gobierno central, marcó la definición

del territorio como entidad jurídica, donde evidentemente se proyectaba la idea del grupo gobernante en ese momento. Es a partir de esta fecha, cuando el Valle Inferior quedó dividido en dos jurisdicciones: el sector norte dentro de la provincia de Buenos Aires y el sur en la nueva Gobernación de la Patagonia.

En cuanto a las actividades predominantes, se instalaron en el sector sur los hornos de ladrillos que fabricaban el insumo imprescindible para la construcción de los edificios públicos y de las viviendas privadas, ampliándose así los sectores productivos.

1.5. La quinta etapa: Creación de la gobernación de Río Negro

Seis años después, en 1884, comenzó otra nueva etapa a la que se va a denominar Creación de la Gobernación de Río Negro, etapa que se puede considerar como la más dinámica que se produjo en el Valle Inferior, por las siguientes causas: surgió la colonización de otros valles del Río Negro y la explotación de tierras en la Línea Sur; comenzó una etapa de decisiones políticas enmascaradas en políticas públicas de un Estado que pretendió poblar, conquistar y controlar diferentes territorios, complementándolas con leyes de colonización que modificarían la organización original.

Por lo tanto, esta localidad se transformó con rapidez y se convirtió en el núcleo comercial y de servicios para toda la Patagonia, porque allí estaba el puerto a donde llegaban los productos y mercaderías de otras zonas del país, del exterior y por donde salían los frutos de la región.

Si bien Patagones formaba parte de la provincia de Buenos Aires, cumplía funciones portuarias para toda la región, de modo que, fue importante la construcción de barracas para almacenar los frutos del país, principalmente lanas y cueros, entonces. Estos edificios transformaron la fisonomía en torno del viejo fuerte español del Carmen. Esta modificación ofrecía una distribución espacial mucho más compleja y, además, comenzó a marcar una significación y una simbología que

subsistió durante mucho tiempo, caracterizándola como ciudad comercial y puerto. Esta significación se intensificó en las etapas posteriores.

Precisamente al referirse a la fisonomía de estos pueblos, Vapñarsky dice:

“...en términos funcionales, la unidad de ambos pueblos está dada por la complementariedad, no es por la semejanza de sus características. Por lo menos divergieron desde 1878 en que Viedma se convierte en la capital de la Gobernación de la Patagonia, Patagones en puerto y centro comercial – Viedma centro administrativo, educativo y religioso.” (Vapñarsky1983:63)

En efecto, el puerto de Patagones actuó como un gran dinamizador de la región, su hinterland adquiría más importancia a medida que se instalaban los colonos. Las tierras se ponían bajo cultivo y la demanda de productos para consumo y comercialización era cada vez mayor, también comenzaba a desarrollarse la actividad pesquera (Figura 19). Además, el puerto permitía la comunicación permanente con Bahía Blanca, a donde el ferrocarril ya había llegado, con Buenos Aires y con Europa. Se puede decir que en ese momento el Valle Inferior se incluía ya en el mundo globalizado, de una manera distinta, sin duda, pero posiblemente con resultados más efectivos para sus habitantes.

Figura 19
Embarcaciones de pesca en el Puerto de Patagones



Fuente: Museo Emma Nozzi de Carmen de Patagones

Es interesante observar cómo en este proceso de construcción del espacio hay elementos de gran significación que se incorporan gradualmente al paisaje cotidiano del Valle Inferior. En 1884, se creó en Patagones el Banco de la Provincia de Buenos Aires y en 1887 se inauguró el faro de Río Negro próximo a la desembocadura y sobre el acantilado, en el área de La Boca (Figura 20). Esta obra

respondió a una política pública según la cual se había tomado la decisión de controlar el mar y la costa marítima argentina, favoreciendo así la navegación y el ingreso al puerto de Patagones.

Figura 20

Banco Provincia de Buenos Aires de Carmen de Patagones y Faro de Río Negro



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

Los dos hechos mencionados fueron fundamentales para el progreso de la zona. Por un lado, el mejoramiento de las comunicaciones a partir del apoyo a los barcos y, por otro lado, la instalación del banco, como factor de servicios para los comerciantes, ganaderos, acopiadores de la zona y administrativos, constituyó un hecho de gran valor los que permiten ver la existencia de una fuerte decisión de desarrollar la región.

En cuanto a la población, ésta comenzó a constituirse tanto por prósperos comerciantes porteños como por extranjeros. Viedma llegó a tener 5500 habitantes en 1900, cantidad muy importante para la época dentro del contexto patagónico. En el área urbana se instalaron gran cantidad de artesanos, trabajadores urbanos y rurales que participaban activamente de la vida social y económica del pueblo. De los datos censales de la época, se deduce que en la primera parte de esta etapa se triplicó la planta urbana de Patagones. Se instalaron diferentes comercios y se crearon varias escuelas, una de ellas fundada en 1906, fue la escuela agrícola, que era parte de un proyecto mayor que tenía como objetivo la construcción de una obra de riego para gran parte del partido de Patagones. Se comenzó por un sistema de bombeo desde el río, que llevaba agua para regar más de 100 hectáreas pertenecientes al establecimiento. El resto del proyecto, por diferentes intereses políticos y económicos, que entraron en competencia, no logró concretarse.

En el proceso de construcción del espacio del Valle Inferior se impuso en forma progresiva una organización destinada a fortalecer el trabajo, como fue el hecho de la instalación, a principios del siglo XX, del Banco de la Nación Argentina en Viedma y de una oficina nacional de Observaciones Meteorológicas. Son indicativas de la existencia de un compromiso con la zona a nivel nacional para desarrollarla e integrarla al resto del país. Las dos instituciones mencionadas significaron un verdadero apoyo al desarrollo agrícola, tanto desde lo técnico como desde lo económico, dado que proporcionan, respectivamente, los datos del tiempo y clima, en cuanto orientador necesario para las actividades productivas, y, el apoyo financiero para desarrollarlas.

La necesidad de cubrir las funciones políticas y administrativas del Territorio Nacional de Río Negro creado en 1884 fue otro factor que contribuyó, desde muy temprano, al crecimiento de la población en la zona, y a la organización del espacio, ya que ambas requerían tanto la construcción de edificios públicos como de viviendas para el personal.

A ello se sumó un evidente compromiso con el conocimiento y la salud, ya que también se creó en Viedma la primera biblioteca de la Patagonia y un hospital, que significó un importante servicio público para la región. Además, esta ciudad fue sede del Vicariato Apostólico de la Patagonia a partir de 1883, base del principal movimiento de evangelización de la región. La presencia de la Congregación Salesiana tuvo una fuerte incidencia en la creación de escuelas, asociaciones profesionales y actividades periodísticas, con la aparición en 1903 del primer diario salesiano denominado *Flores del Campo*.

Por todo ello, Viedma adquirió la jerarquía de ciudad de mayor nivel cultural de la Patagonia. Evidentemente, fue un centro urbano beneficiado por diferentes políticas públicas que favorecieron a la zona y que posteriormente, la complejidad de los procesos socioeconómicos y culturales la llevaron a un estancamiento o retroceso.

A lo expresado, se suma también la preocupación permanente por la construcción de obras de infraestructura necesarias para el desarrollo agrícola de la zona. En

este sentido, las reiteradas ideas de instalar un puerto nunca superaron la etapa de proyecto.

En forma paralela al desarrollo de Viedma como consecuencia del sojuzgamiento de las tribus indígenas, también se fue consolidando la zona norte de Patagones con la ocupación de tierras y de estancias aledañas a Bahía San Blas,. La actividad lanera fue adquiriendo mucha importancia en la zona con el desplazamiento de la actividad del centro de la región pampeana hacia el sur. Comenzó entonces la transformación del territorio a partir del trabajo y la producción, que significó cambios profundos en ese contexto.

1.6. La sexta etapa: La llegada del Ferrocarril al Alto Valle

Un hecho relevante en las comunicaciones fue “la llegada del ferrocarril al Alto Valle de Río Negro y Neuquén”, en 1899. Este logro se proyectará como denominación de esta nueva etapa que marcó el comienzo de una nueva y significativa territorialización de la Norpatagonia, que transformó todas las estructuras de funcionamiento de la organización espacial establecidas hasta ese momento.

En el caso del Valle Inferior, comenzó un período de freno al crecimiento continuo que tenía la zona. Los dos motivos fundamentales fueron, por un lado, la decisión política de tender la línea ferroviaria desde Bahía Blanca a Neuquén, dejando fuera del circuito a Patagones y Viedma; por el otro es la apertura del puerto de San Antonio Oeste, que entra a competir con el de Patagones (Figura 21). Cabe aclarar que hasta este momento las funciones portuarias y comerciales le habían dado a Patagones, un mayor empuje mientras que, no ocurrió lo mismo con las las funciones administrativas y educativas en Viedma. Sin embargo, dichas funciones siguieron creciendo en está ciudad, y un ejemplo de ello es la creación, de la primera Escuela Normal de la Patagonia en 1917, que inició la formación de docentes que desarrollaron sus actividades en toda la región Patagónica y el sur de la provincia de Buenos Aires.

Figura 21
La llegada del Ferrocarril a la Patagonia Norte



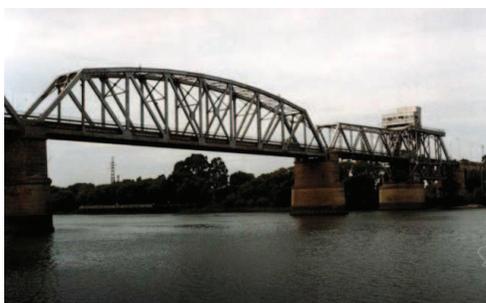
Fuente: E. Fabregat elaboración propia

No puede omitirse por su importancia, la continua llegada de inmigrantes a la zona, sobre todo europeos. Mientras los alemanes del Volga se instalaron en la zona de Cardenal Cagliero, Casas, San Blas y Stroeder, migrantes de otras provincias argentinas comenzaron lentamente a radicarse en el Valle Inferior.

Finalmente, en 1922 llegó el ferrocarril desde Bahía Blanca, e integró Patagones al circuito pampeano.

Ambas localidades, Viedma y Patagones, quedaron unidas por vía férrea en 1935, cuando se terminó de construir el puente ferrocarrilero. Esta unión fue movilizadora principalmente por los intereses económicos ingleses de llevar la producción de lanas y cueros desde el territorio a los puertos y lavaderos de lana de Bahía Blanca y Buenos Aires. (Figura 22)

Figura 22
Puente Ferrocarrilero entre Carmen de Patagones y Viedma



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

Sin embargo, la decadencia continúa ya que la producción atraviesa el Valle Inferior sin hacer escala y por lógica sin dejar nada. Solamente hay una fuerte estructuración del espacio por el tendido de las vías del ferrocarril que entra al pueblo de Patagones y sale para ascender por el pie del cerro de la Caballada y cruzar el río Negro.

En 1955, se modificaron las estructuras del Estado, tuvo lugar la provincialización del territorio nacional de Río Negro y Viedma se convirtió en la capital de la Provincia de Río Negro. Más tarde, en 1957, se aprobó por ley la Constitución de Río Negro.

1.7. La séptima etapa: Viedma capital y el proyecto Idevi

Esta etapa se puede mencionar como la de “Viedma capital y el Proyecto Idevi”. Fue a partir de 1960 que comenzó a hacerse realidad un viejo proyecto consistente en la construcción de una gran obra de regadío para la margen sur del río Negro (Figura 23). Tenía por objetivos colonizar el Valle Inferior, abastecer de frutas y verduras a la región patagónica y diversificar las actividades de la zona, que se encontraban excesivamente relacionadas con los sectores terciarios, en particular la administración pública.

Figura 23
Casa de Gobierno de la Provincia de Río Negro



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

El modelo planificado coincidía con el fomento de la agricultura en la Patagonia, estaba en el imaginario de quienes pensaban que era una forma de extensión de la Pampa Húmeda, y transformar el Valle Inferior en una gran huerta que abasteciera a una población cada vez más numerosa. El impacto sobre el medio fue significativo, a pesar que si bien el proyecto original preveía 80 mil hectáreas bajo riego, sólo se concretaron 50 mil hectáreas. De todos modos, la transformación fue total ya que se pasó de una zona de producción ganadera extensiva a un espacio de agricultura intensiva bajo riego.

El territorio se dinamizó con la llegada de nuevos inmigrantes europeos, y argentinos del interior de esta provincia y de otras. Como consecuencia del sistema de riego, construcción de viviendas, servicios, caminos y el nuevo trazado de la ruta nacional N° 3 que atraviesa el valle, el espacio adquirió otra forma de organización. Además, se instaló en la zona una estación experimental del INTA para el asesoramiento y capacitación de los productores y se creó la escuela de formación agraria, y cooperativas entre otros organismos oficiales provinciales y nacionales (Figura 24).

El proyecto no funcionó en toda su dimensión como consecuencia de la falta de políticas claras, con objetivos bien definidos y acciones concretas para lograrlos. Entonces, ante la crítica situación de las chacras, los pobladores buscaron empleo en los diferentes sectores de la administración pública, abandonaron el sector rural y fueron a vivir a la zona urbana.

A finales de la década de los años 70, con la crisis del Estado de bienestar, se observó en algunos habitantes la idea de volver a pensar en una actividad productiva, que pudiera ser rentable y permitiera vivir de ella

Figura 24
Zona bajo riego del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (Idevi)



Fuente: Imagen de Google Earth

1.8 La octava etapa: Traslado de la capital de la República

La última etapa, y de cuyo impacto, la región todavía no se ha recuperado se inició en 1986, con la Ley aprobada y sancionada denominada “Del traslado de la capital de la República”. A partir de entonces, comenzó un proceso que abarcó sólo dos años, en los que se habló y se trabajó sobre la idea del traslado de la capital de la ciudad de Buenos Aires a Viedma. Este proyecto tuvo gran difusión a nivel nacional.

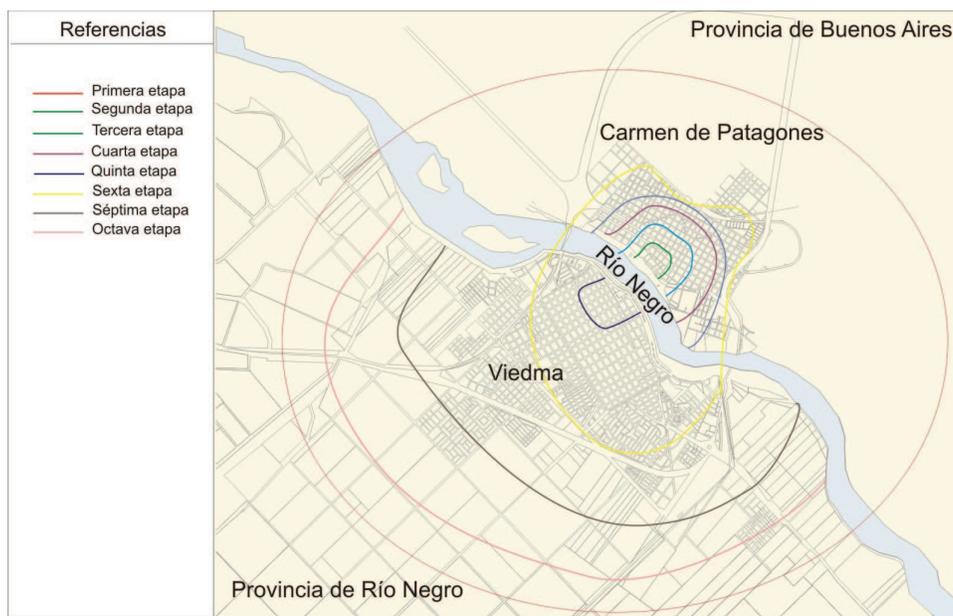
A partir de 1990, con profundas modificaciones en la economía mundial y la casi total desaparición del Estado de Bienestar, la globalización, transformó profundamente las formas de producción, circulación, consumo de bienes y servicios, organización del trabajo, localización de las actividades económicas y el papel de los recursos naturales, y se hizo sentir con rigor en este espacio del Valle Inferior que no logró integrarse a las nuevas estrategias de organización. El Estado, por otra parte, que no ha definido aún cómo va a realizar esos cambios, continúa influyendo en la organización del territorio, sin reglas claras para la sociedad.

En cuanto al crecimiento urbano, tal como se analizó cada una de las etapas tuvo también una acción sobre el territorio del Valle Inferior, en la primera etapa la población era dispersa y sólo es posible inferir que había una distribución que excedía los actuales límites de la ciudad de Viedma y Patagones, es por eso que se la represento con una línea envolvente como forma de especialización de las

tolderías que se ubicaban cerca de la laguna El Juncal, en el resto de las etapas es posible definir el avance del área urbana. (Figura 25)

Figura 25

Etapas de ocupación del Valle Inferior y su incidencia en el espacio urbano



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

Tanto Carmen de Patagones como Viedma tienen escaso crecimiento poblacional según lo reflejan los datos del último censo nacional. Las dos ciudades en conjunto alcanzan actualmente a alrededor de 75 mil habitantes. El crecimiento fue alto entre 1980 y 1991, y se debe principalmente a las expectativas que creó en la gente la posibilidad de trabajo a partir del traslado de la capital de la República. En el censo 2001, se registró un descenso alto del crecimiento con respecto al período anterior, al punto que fue casi sólo vegetativo. La población procedente de otros lugares. En cuanto a la población estimada para el año 2010 registra un crecimiento similar al anterior. (Figura 26)

Figura 26
Población de Viedma y Patagones entre los años 1980 - 2001
y estimada 2010 - 2030

Año	Población censada			Población estimada		
	1980	1991	2001	2010	2020	2030
Localidad						
Viedma	24.346	40.600	47.437			
Patagones	14.096	17.075	18.065			
	38.442	57.675	65.502	74.221	84.896	92.435

Fuente: Dirección de Estadística y Censos de la Provincia de Río Negro

Este proceso de construcción del Valle Inferior es un claro ejemplo de la participación de los distintos actores que han actuado bajo una gran diversidad de objetivos y a muy diferentes escalas, desde lo local hasta lo planetario y viceversa, generando distintas situaciones.

Desde este punto de vista Joan Eugeni Sánchez sostiene:

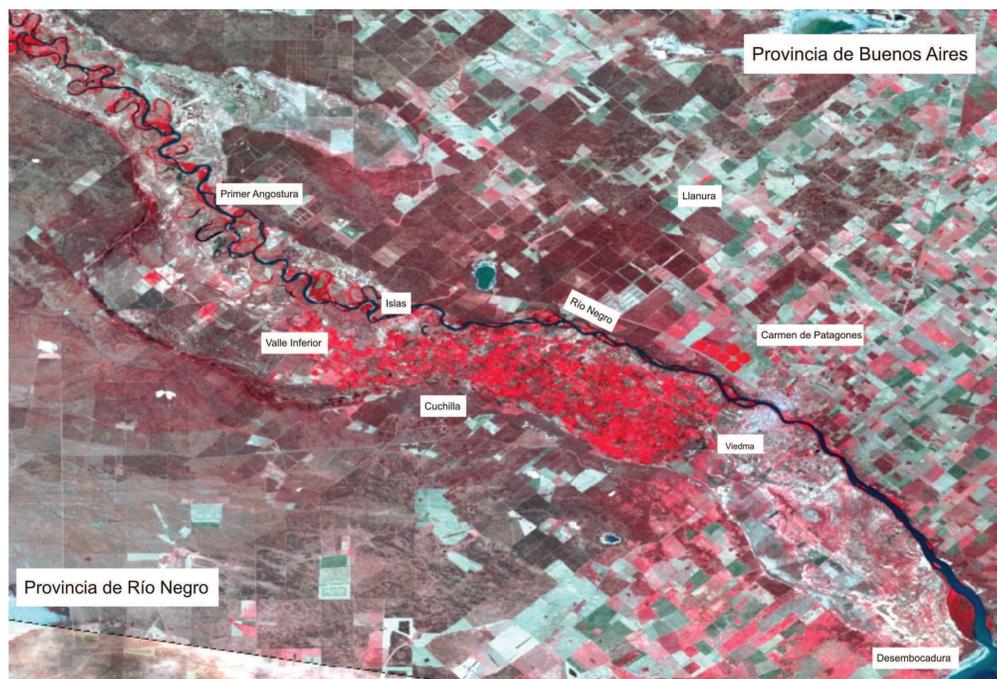
“También la diversidad de objetivos a escalas distintas pueden llegar a ser contradictorios, lo que ocasionará conflictos para llegar a imponer en un territorio determinado uno u otro objetivo. En este aspecto, el papel que se atribuye al espacio es esencialmente significativo, sobretudo en lo que podríamos denominar la política del espacio.” (Sanchez, 1991:148)

CAPITULO 2

El Valle Inferior del Río Negro: el río como actor dominante en el territorio. Potencialidades y transformaciones del Valle Inferior

El espacio conocido como el Valle Inferior del río Negro constituye por sus características una unidad económica-productiva formada por diferentes elementos de orden físico natural y por otros derivados de las actividades humanas. Entre esos, es el río el que define, en primer lugar a esa unidad geográfica, que aquí actúa no sólo como integrador sino además como su motor organizador. (Figura 27)

Figura 27
Imagen satelital del Valle Inferior



Fuente: Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas de los ríos Neuquén, Limay y Negro (AIC)

Es un espacio apropiado y construido por la sociedad en el cruce de variables tanto de carácter político y económico, como cultural. Esta unidad se extiende por el sector sur del Partido de Patagones, en la provincia de Buenos Aires y al este del departamento Adolfo Alsina, en la provincia de Río Negro, entre los 62° 45' y 63° 45' de longitud Oeste y entre 40° y 42° de latitud Sur.

El origen del nombre de este valle está relacionado con los sectores en los que se divide la cuenca: superior, medio e inferior, como comúnmente se denomina a los diferentes tramos del río Negro. A esos tres sectores hay que agregar el Valle de Conesa, ubicado entre el Valle Medio y el Valle Inferior.

Es el curso fluvial el que ordena, a partir de la llegada de los españoles, el nuevo proceso de poblamiento de la Patagonia Norte con la fundación del Fuerte del Carmen de Patagones y Viedma.

Este valle se encuentra situado en el nordeste de la Patagonia, en una zona de transición entre las típicas llanuras de la región pampeana y las áridas mesetas de la patagonia extrandina. Esa transición climática y geomorgológica es también socioeconómica, ya que se realizan actividades diferentes y combinadas de carácter agrícola y ganadero. Se pasa de una actividad principalmente agrícola y cerealera, con ganadería bovina y ovina en el sur de la provincia de Buenos Aires, a actividades frutihortícolas en el propio valle y ganadería, principalmente ovina extensiva en la meseta patagónica.

El valle del río marca el límite entre esas áreas disímiles, dado que se pasa de la llanura a la meseta solamente cruzándolo. Como se destacó, es un espacio compartido por dos provincias, pero su utilización se hace de forma diferente según los márgenes norte o sur.

El río Negro es el curso alóctono más importante del país y su cuenca ocupa después de la del Plata, el lugar más destacado en la hidrografía argentina por el volumen de agua que transporta, lo que favorece el riego en casi toda su extensión, sin mayores dificultades en cuanto a la cantidad de agua que se utiliza con ese destino.

La superficie total de la cuenca, es de 125 mil kilómetros cuadrados, de los cuales 27 mil kilómetros cuadrados corresponden al propio río Negro mientras al Valle Inferior, en su sector del valle aluvial, le pertenecen 800 kilómetros cuadrados.

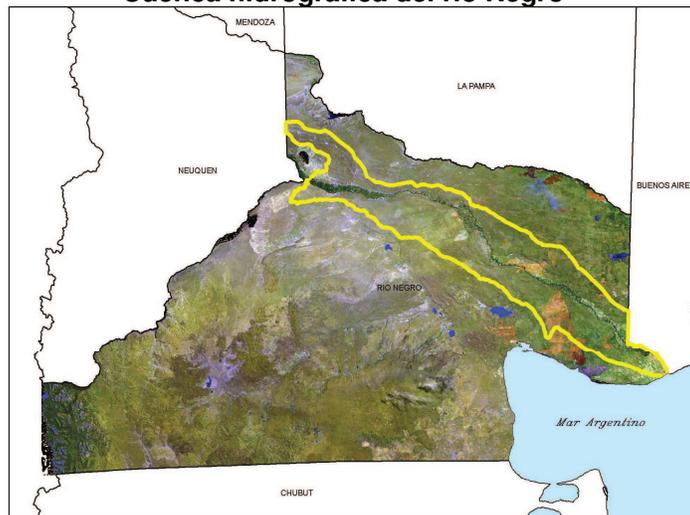
Por lo tanto, es el río más importante de todos los que surcan las tierras patagónicas, y, a la vez, el principal de todos los cursos de agua que corren íntegramente en territorio argentino, desde sus nacientes hasta la desembocadura. Dado que todo su recorrido lo realiza dentro de la provincia de Río Negro, no sólo atraviesa su territorio sino que organiza gran parte de las actividades económicas, sobre todo las productivas, relacionadas con la agricultura bajo riego.

2.1. El ambiente natural de la cuenca del río Negro, un elemento propicio para las actividades productivas

El río Negro se origina en la confluencia de los ríos Limay y Neuquén, a 257 m.s.n.m., a los 39° de latitud sur y a 68° de longitud oeste de Greenwich. Los araucanos lo denominaron Curruleuvú, (de curru: negro y leuvú: río), en cambio los españoles lo llamaron río de los Sauces por la abundancia de sauce criollo (salís chilensis) en sus orillas.

Su recorrido alcanza los 637 kilómetros, desde las nacientes hasta su desembocadura en el Océano Atlántico. Su cuenca de alimentación se encuentra en el área andinopatagónica de la Cordillera de los Andes, motivo por el cual su caudal está en directa relación con la cantidad de precipitaciones que se producen en la montaña, donde nacen los dos ríos tributarios que lo forman. Se desplaza con dirección oeste a este a través de las áridas mesetas patagónicas, en medio de un valle amplio y profundo, de ancho irregular según los tramos, que varían entre un mínimo de 5 kilómetros en Chelforó y un máximo de 25 kilómetros en Choele Choel. Esto hace que se presente como un extenso corte que, en forma de diagonal, cruza toda la provincia de Río Negro. (Figura 28)

Figura 28
Cuenca hidrográfica del río Negro



Fuente: Departamento Provincial de Aguas – Viedma – Río Negro

El cauce principal es el resultado de la intensa erosión que afectó a las mesetas patagónicas, favorecida por la escasa dureza de las rocas. Se halla flanqueado por mesetas de altura variable que tienden a disminuir hacia el este. En el corte de la meseta aparecen las barrancas que acompañan al río en todo su recorrido, no superan los 200 metros de altura. Sin embargo, estas elevaciones no impidieron el acceso al cauce del río a los grupos de pueblos originarios que se desplazaban por los valles, antes de la llegada de los españoles, como tampoco a los grupos de inmigrantes que posteriormente se asentaron en ellas.

Durante su desplazamiento, el río adquiere varias modalidades como consecuencia de acercarse alternativamente a una u otra de las barrancas que limitan su valle, determinando la formación de sectores que llevan localmente distintos nombres. Así, los trechos en los que el río corre junto al pie de la barranca se llaman "angosturas", y, en cambio, se denominan "rincones" o "rinconadas", los lugares comprendidos entre una concavidad de la orilla y algún brazo antiguo, que lleva agua solamente durante las crecidas. Adquieren mucha significación en algunos sectores, como en el caso del Valle Inferior, que reconoce a la Primera Angostura, como su punto de origen al oeste.

El cauce superior o Alto Valle, alcanza en algunos tramos hasta veinte kilómetros de ancho. El río recorre el valle describiendo numerosos meandros, para luego estrecharse considerablemente al llegar a Chelforó. A partir de allí, continúa y se divide en brazos que forman islas. Las mayores son las de Choele Choel, en el Valle Medio. Aguas abajo, el río tuerce ligeramente con rumbo al sudeste y toma carácter divagante, acompañando alternadamente la barranca norte y la barranca sur. Después de Guardia Mitre, se mantiene sobre la barranca norte para finalmente recorrer un sector muy amplio del Valle Inferior hasta su desembocadura.

Es de destacar, que en todo su curso el río Negro, es un río alóctono, pues no recibe ningún afluente, pese a la pérdida de caudal que le ocasiona la evaporación, la infiltración y sobre todo el uso que se hace de sus aguas para el riego de los cultivos. Sin embargo, conserva siempre un importante caudal que le permite alcanzar su nivel de base en el océano Atlántico.

Su carácter de río alóctono demuestra la pobreza hídrica de la región que atraviesa, la cual recibe muy escasas lluvias y, por lo tanto insuficientes para alimentar algún curso de agua. Los registros de lluvia en toda la cuenca del río Negro varían según el tramo: Alto Valle, 180 milímetros, Valle Medio, 325 milímetros, Valle de General Conesa, 330 milímetros y Valle Inferior 396 milímetros anuales de promedio. En este último caso, aparecen algunas oscilaciones anuales que pueden superar los 500 milímetros o excepcionalmente 600 milímetros como el año 1997.

2.2. El Valle Inferior del Río Negro una construcción socio territorial significativa: un río que integra más que limita

Para delimitar el área de estudio del Valle Inferior del Río Negro se buscó un criterio que permitiese definir e incluir una zona de mayor amplitud que la ocupada por Viedma y el sector bajo riego. Ese criterio es el uso del río, es decir hasta dónde, por el norte y por el sur, el río abastece de agua a las actividades de los grupos humanos.

Por lo tanto, el área del valle ocupa la superficie que comprende el uso del río por la actividad humana. Se consideran ambas márgenes por la relación funcional que la

población tiene con el río. Esa relación puede ser directa o indirecta como por ejemplo, la utilización del agua para riego, recreación o consumo.

Una de las formas de utilización del río fue como ruta de acceso al interior del territorio, estrategia que se inicia a partir de la llegada de los españoles en 1779, con el fin de realizar un poblamiento efectivo y explotar los recursos existentes.

Se puede observar a través de la historia que los usos del río han variado, de acuerdo con las épocas y las circunstancias. En el sector de secano, por ejemplo, el agua se utilizó para abastecer los bebederos del ganado.

De esta relación sociedad – naturaleza, surge la complejidad de los hechos geográficos que aquí se observan. Así, para comprender los procesos sociales y naturales que se manifiestan en forma permanente, es necesario analizar el marco natural en todas sus dimensiones, dado que las formas físicas, la presencia de agua y el clima influyen en el proceso social. Principalmente inciden en las actividades económicas y viceversa, en una interacción constante, compleja, dinámica y transformadora.

A partir de esta perspectiva se ha tomado como criterio para delimitar el valle el concepto de “uso del río” que históricamente permaneció en el imaginario colectivo. Es importante señalar que esta unidad geográfica que ocupa unas 80 mil hectáreas, con un promedio de ocho kilómetros de ancho y una altura entre cinco y treinta metros sobre el nivel del mar; es un espacio atravesado en toda su extensión por el cauce del río Negro en su tramo inferior que, por lo tanto actúa como actor dominante y como eslabón de unidad del paisaje.

El trazo de un perfil transversal sobre la línea sudoeste-nordeste, incluye una terraza alta y una llanura aluvial de suave pendiente. Por otro lado. La diagonal fluvial que le sirve de eje atraviesa al área desde los 64º a los 62º de longitud Oeste de Greenwich con dirección Noroeste a Sudoeste y entre los paralelos 40º a 41º de latitud Sur. Sobre esta línea se apoya el curso inferior del río Negro que recorre una distancia de ciento diez kilómetros aproximadamente, desde la Primera Angostura hasta la desembocadura en el océano Atlántico.

En el año 2003, comenzó la construcción de un acueducto ganadero que se extiende desde el canal principal del sistema de riego del Idevi. El acueducto ganadero llega hasta La Lobería y sirve para abastecer los campos que jalonan su trayecto (Figura 29). Es necesario agregar este sector que, de acuerdo con el criterio establecido se incorpora al Valle Inferior y de hecho lo hace, ya que las actividades que allí se realizan, principalmente ganadería en secano y cultivo de algunas forrajeras, sobre todo en la costa, se relacionan con la comarca de Viedma y Patagones. Esta relación está dada por la actividad que es principalmente de servicios y de venta de la producción.

Figura 29
Acueducto ganadero



Fuente: Departamento Provincial de Aguas de Río Negro

2.2.1. El marco natural y humano trasciende lo jurisdiccional

En cuanto las jurisdicciones provinciales, el conjunto constituido por la margen norte tiene dos sectores de distinta pertenencia, uno ubicado en la provincia de río Negro, donde se encuentra la localidad de Guardia Mitre, y el otro en el partido de Patagones en la Provincia de Buenos Aires, que comprende desde el meridiano V° hasta la desembocadura. Es una angosta franja que alcanza pocos kilómetros de ancho y en ella se encuentra la ciudad de Carmen de Patagones, cabecera del partido de Patagones, el único partido bonaerense considerado dentro de la región

Patagónica, a 40° 47' de Latitud Sur 63° 01' de Longitud Oeste y a 40 m.s.n.m. El sector sur del Valle Inferior corresponde en su totalidad a la provincia de Río Negro.

2.2.2. Los rasgos geomorfológicos del valle del río Negro

En el último tramo del río, las márgenes presentan desde lo geomorfológico características diferentes. La margen norte es más alta y estrecha que la margen sur, que es baja, plana y amplia allí se encuentra el valle fluvial propiamente dicho y tiene un ancho de diez a trece kilómetros. Es una extensa planicie paralela al cauce del río desde la ribera del mismo hasta la cuchilla, término local utilizado para denominar el borde de la meseta patagónica que recorre su límite sur.

Se pueden observar tres unidades geomorfológicas. La primera, al norte del lado de Patagones, formada por el angosto pie de la cuchilla y sus desniveles, sobre ella hacia el norte se extiende la llanura que presenta como forma predominante un relieve de planicie con algunas depresiones o bajos con salinas. Según sus características geológicas este sector se halla dentro de la llamada Cuenca del Colorado. Estas planicies se presentan como un relieve poco diferenciado, semejante a una llanura suavemente ondulada. Su pendiente general es muy escasa y se desarrolla en sentido Noroeste-Sudeste, con alturas máximas que no superan los 100 m.s.n.m. en forma superficial y profundidades variables con arenas, arcillas y cantos rodados. Esta forma de relieve plano es localmente denominada "campos". (Figura 30)

Figura 30
Características geomorfológicas del Valle Inferior



Fuente: Google Earth

En dicha planicie se destacan levemente promontorios aislados que en la zona se denominan "cerros". Un ejemplo es el Cerro de la Caballada, en Carmen de Patagones, que solo alcanza a 41 m.s.n.m. y es un punto de referencia local.

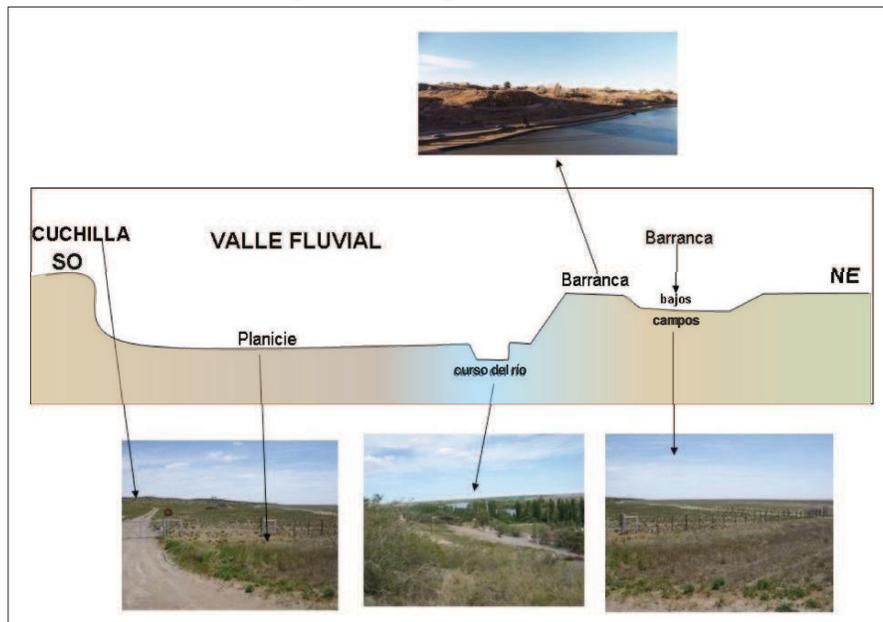
Figura 31
Valle del río Negro desde la barranca de Carmen de Patagones



Fuente: Foto de E.H.Fabregat elaboración propia

La segunda unidad, ubicada en el sur, está formada por la planicie del valle y el borde de la meseta. Un rasgo característico son las barrancas del Valle Inferior, a las que localmente se denomina "cuchillas". Se encuentran a ambos lados del valle y son parte de la unidad: *“glacis terrazado cubierto comúnmente denominada barda o meseta”* (...) *“Su génesis responde a procesos complejos, fundamentalmente morfoclimáticos.”*(Capitanelli, 1982:8) (Figura 32).

Figura 32
Perfil geomorfológico del Valle Inferior



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

El vocablo cuchilla, como se la denomina en el Valle Inferior es un localismo, ya que en realidad se trata de la misma terraza del río que se extiende desde la confluencia hasta la desembocadura. Adquiere diferentes nombres según la zona. (Figura 31) En el Alto Valle, “barda”, en el Valle Medio “barda” o “barranca” y en el Valle Inferior “cuchilla” (Figura 33). El origen de estas diferentes denominaciones es supuestamente sociolingüística local, si bien el fenómeno geomorfológico es el mismo.

Figura 33
La cuchilla: límite sur del valle



Fuente: E.H.Fabregat, elaboración propia

En Argentina, Cuba y Uruguay el término “cuchilla”, se refiere a ondulaciones prolongadas cuyas pendientes se extienden hacia el llano. “Barda”, en América Meridional, se denomina a un extenso manto de roca basáltica, de color oscuro y de terminaciones abruptas. De todas maneras, sin tener esas características, aguas arriba del río Negro está formación como ya se dijo, recibe ese nombre.

La tercera unidad geomorfológica es el valle del río que integra las dos unidades naturales. Esta planicie fluvial, que forma el paisaje del valle propiamente dicho, es un área con un ancho variable, que va desde los 200 metros en la Primera Angostura hasta 15 kilómetros en la desembocadura. En esta planicie se encuentra la ciudad de Viedma, capital de la provincia de Río Negro a 40° 51' de Latitud Sur, a 63° 01' de Longitud Oeste y a 12 m.s.n.m. Desde su origen en Primera Angostura hasta unos 25 kilómetros, el valle es más bien angosto, de relieve uniforme y presenta una serie de accidentes fisiográficos en forma de numerosos meandros y brazos inactivos del río ubicados al final de esa parte estrecha.

A partir de allí, la barda cambia bruscamente su orientación, tomando rumbo sudoeste, y el valle se ensancha hasta un máximo de 13 kilómetros. El relieve superficial del terreno es uniforme y la zona costera del río presenta numerosos brazos y meandros fuera del curso actual de escurrimiento, vestigios de anteriores divagaciones del río, en unos 27 kilómetros más de recorrido.

La pendiente general del valle tiene una dirección noroeste-sureste y es sumamente escasa, lo que caracteriza y condiciona el escurrimiento. En su curso inferior presenta las condiciones típicas con forma de meandros de los ríos de llanura.

A 52 kilómetros de su punto de origen, el valle toma un ancho uniforme que oscila cerca de los 10 kilómetros. El río pierde su carácter divagante, con algunas islas en su curso, pero sigue manteniendo su carácter meandroso. El cauce se define claramente en forma cuasi lineal recién antes de desembocar en el océano Atlántico.

La dinámica fluvial es el máximo artífice de los microrelieves que presenta el valle. Se destaca “la franja de meandros”, de trazado y ancho irregular, resultado de las

divagaciones del río, se caracteriza además por la profusión de estos, algunos activos y otros abandonados. Entre estos últimos los hay tanto con agua como secos. El albardón se interpone entre la planicie de inundación y el lecho actual del río que lo bordea, y es bien drenado.

Hacia el este, el valle presenta una llanura suavemente ondulada y comprende una zona baja y muy plana, conocida como "Bajo el Juncal o Laguna del Juncal". Esta laguna se conectaba con el río hasta que se construyó un dique de tierra en el año 1930, como protección de las inundaciones, lo cual provocó la desaparición del bajo.

Esta laguna de agua dulce situada al sur de la ciudad de Viedma, tenía una longitud de sesenta kilómetros y formaba amplios espejos de agua. En este paisaje existían también algunos zanjones naturales, abastecidos por las mareas que inundaban la zona adyacente, y se aprovechaban para las pasturas de los animales. A estos zanjones se les instaló un sistema de compuertas, hoy en desuso, para regular la entrada y salida del agua,.

El Valle Inferior posee otro ambiente natural conformado por numerosas islas, entre las que se destacan, por su tamaño, la Isla Mulhall, frente a Guardia Mitre y por su proximidad a Viedma, las islas General Wintter, Comandante Simone, entre otras. Se distribuyen en casi todos los sectores del tramo inferior del río. El conjunto de islas significó un elemento importante en la construcción del territorio ya que fue el asiento de grupos de familias que desarrollaron, distintas actividades económico productivas (Figura 34).

Figura 34
Islas en la zona próxima a Viedma



Fuente: Secretaría de Turismo. Municipalidad de Viedma. www.viedma.gov.ar

2.2.3. La interacción agua, clima, suelo y vegetación un factor que identifica al valle

El caudal medio del río Negro aforado a la altura de la Primera Angostura es de 957 m³/seg. Antes de las obras de infraestructura que se hicieron aguas arriba de la cuenca, El Chocón, Cerros Colorados y otras eran comunes las inundaciones de diferente magnitud, que arrasaban en ocasiones las localidades ribereñas.

Por lo tanto, ese volumen de agua del río Negro depositó considerable cantidad de material aluvional sobre el suelo del valle, en procesos relativamente recientes. Aguas arriba de San Javier, estos sedimentos consisten en arenas, gravas y arcillas mezcladas en variadas proporciones, lo que depende de las características meándricas del río. En cambio, aguas abajo de ese paraje abundan los depósitos de grano fino, que siguen apareciendo hasta llegar a la desembocadura en el océano.

Un elemento destacable, que interviene activamente en el movimiento de las aguas, son las mareas, que en el curso inferior del río Negro proyectan su acción hasta unos 35 kilómetros de la desembocadura. Esta última y por ende la salida al mar, se encuentra obstruida por una barra de bancos de arena que hacen difícil la navegación (Figura 35).

Figura 35
Marea baja en el río



Fuente: Gentileza Dr. Alberto Cortes

El litoral marítimo presenta dos ambientes bien diferentes, según se observa la costa bonaerense o la rionegrina. En el primer caso, la costa es baja y presenta una formación de dunas como micro relieve preponderante, con una importante faja de médanos costeros. En el segundo, el litoral a partir del faro del Río Negro, es una costa alta de acantilados de hasta 50 metros de altura, a cuyo pie se presentan grandes bloques producto de los derrumbes debido a la acción constante del mar sobre la base del acantilado (Figura 36).

Figura 36
Balneario El Cóndor: acantilados y médanos



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

El Valle Inferior pertenece a una zona de clima seco estepario, con condiciones de semiaridez, con elevada tasa de evaporación durante la primavera y el verano por las altas temperaturas, y una gran insolación con baja humedad relativa. Debido a la baja presión atmosférica, la existencia de vientos de alta intensidad, cuya velocidad promedio anual es de 19.6 km/hora, genera la aridez dominante.

También colaboran las precipitaciones medias anuales que se ubican entre los 360 milímetros y los 400 milímetros, con una gran variabilidad, propia de las zonas áridas, y una distribución uniforme a lo largo del año, con picos en marzo y abril.

Existe una mayor precipitación media anual en la margen sur, debida posiblemente a la posición de ambas estaciones de registro, una a 40 m.s.n.m. y la otra a tan solo 4 m.s.n.m., circundada por parcelas irrigadas y con cortinas forestales desarrolladas a los cuatro vientos. Esas condiciones podrían generar un microclima favorable o un leve aumento en la cantidad de lluvias anuales. De todos modos, el déficit hídrico del área, entre octubre y marzo sitúa a la escasez de agua como el factor limitante de la producción agrícola y pecuaria.

En cuanto a la vegetación, el Valle Inferior pertenece a la provincia fitogeográfica del monte, subregión Monte Pampeano del Nordeste de la Patagonia, caracterizado por el predominio de estepas arbustivas altas y medias dominada por la jarilla (*larrea divaricata*).

Al sur y al oeste del Valle Inferior, la vegetación está casi siempre constituida por el monte xerófilo, compuesto de arbustos bajos, generalmente espinosos, con tapiz herbáceo de pastos duros, perennes, a los cuales, en los períodos más húmedos se agregan otras especies anuales como tréboles y alfilerillos, entre otros.

En el cajón del valle aluvional, los terrenos son más compactos y salinos, la vegetación arbórea y arbustiva tiende a desaparecer y entre las especies herbáceas, predominan las plantas halófilas. En cambio, en los terrenos más alcalinos, abundan las especies forrajeras saladas. La composición vegetal varía, por lo tanto, en forma notable de una zona a otra de acuerdo con el grado de salinidad y con las formas del terreno.

2.2.4. Las actividades del valle: motor de las transformaciones socioespaciales

Los procesos de transformación en el valle y la distribución de los pueblos y las ciudades son importantes en la evolución del valle, dado que la forma de distribución en el espacio de las actividades de producción y de relación, define la red de circulación y agrupa, en conjuntos urbanos, a los actores sociales.

A partir de 1779, cuando llegaron los primeros colonizadores españoles, la transformación del valle fue consecuencia, en un primer momento, sólo de satisfacer las necesidades vitales de subsistencia. Esta situación fue el motor inicial que movilizó los cambios en el valle e inició un proceso de producción distinto al anterior. Con el tiempo, y cuando comienzan a obtenerse excedentes, se produce un plusvalor que da la posibilidad de ampliar el consumo y que trae como consecuencia una reproducción ampliada del modelo.

El lugar de producción es el factor de estructuración espacial del valle, teniendo en cuenta que la dinámica de la población y el desarrollo de las fuerzas productivas están ligadas a éste. Al respecto sostiene Joan Eugeni Sanchez:

“...que el estudio de la articulación del espacio social debe iniciarse por la proyección espacial de la producción de valor y de las relaciones económicas, ya que son los efectos de su dinámica los que consideramos que configuran los diferentes factores espaciales, tanto en su localización y movilidad como en el grado de fijación y de jerarquización del propio territorio.”(Sánchez, 1991:100)

El proceso de transformación fue lento durante los primeros años del siglo XIX, luego adquirió un mayor movimiento a partir de la instalación de la Gobernación de la Patagonia en Viedma. Esta localización, generó la necesidad de mano de obra, demanda que se cubrió con la llegada de trabajadores de otros lugares y de una población que era necesaria para su reproducción.

En consecuencia, se generó la necesidad de viviendas y de servicios para los nuevos residentes, como así también la articulación de los diferentes núcleos residenciales que surgieron y que incidieron sobre el propio proceso productivo.

Es posible observar hoy que este proceso continúa y que se reproduce en lo espacial, con nuevas transformaciones. Puede suceder que en algunos conjuntos urbanos, como en el caso de la localidad de Guardia Mitre, los cambios en la estructura de comunicación y el abandono de una forma de relación entre localidades, provoque un fuerte despoblamiento e involución del pueblo.

Los cambios en el valle, han estado relacionados con las variaciones en los procesos de producción, con la organización del trabajo y también con su división técnica. Los efectos obtenidos y las políticas adoptadas en cada momento histórico del proceso social de la construcción del valle definen las transformaciones en la articulación territorial y en los asentamientos humanos. Como dice Joan Eugeni Sanchez: *“El territorio, en su división y articulación social, plasmará la división y la articulación de las relaciones sociales de producción.”* (Sánchez, 1991:103)

En la construcción del Valle inferior, intervienen varios actores, desde los productores agrícola ganaderos del siglo XIX hasta, los agentes de la administración pública en la actualidad, es decir el Estado como principal generador de empleo. Al punto que el Estado provincial y el municipal, son los que inyectan en la economía local el volumen más importante de dinero, no sólo a través de los sueldos sino también a través de las compras que realizan. El comercio es otro importante motor de la economía más algunas escasas actividades industriales.

Sin embargo, más allá de los espacios de producción, como el área bajo riego, la zona de secano, la costa como área de explotación del recurso turístico, la producción en las islas y los espacios donde vive la gente, en el valle existen también actividades de servicios complementarios. Sirven tanto a los espacios de viviendas como a los de producción, es decir los espacios que ocupan funciones

como las de reproducción, intercambio, comunicación, consumo, ocio, educación, salud, bancarias, administrativas y otras. Sobre todo aquellas muy relacionadas con las actividades terciarias, que tienen como principal actividad el empleo en la administración pública, tanto provincial como municipal y algunos organismos del Estado nacional.

CAPITULO 3

Las unidades de paisaje del Valle Inferior del Río Negro: un proceso permanente de relación sociedad naturaleza

Según el marco natural y los caracteres geomorfológicos se identifican tres grandes unidades de paisaje, que son el valle del río, la costa y la meseta. Sin embargo, al tener en cuenta la relación entre la sociedad y la naturaleza, se observa que existen otras unidades de paisaje que organizan el Valle Inferior, y en donde participan activamente cada una de las grandes unidades mencionadas, que aquí actúan como contenedoras de otras unidades y subunidades (Figura 37).

Figura 37
Rasgos geomorfológicos de las unidades de paisaje



Fuente: Google Earth y fotos E.H.Fabregat elaboración propia

En geografía es importante considerar que el paisaje es la expresión, en un momento dado, de las relaciones entre los procesos humanos y naturales, y por lo tanto, son complejos y cambiantes. Existen, dentro de cada paisaje, elementos

heterogéneos dominantes, factibles de definir, los cuales representan signos que facilitan comprender la evolución, los cambios y las transformaciones producidas en ellos.

La denominación de un componente u otro de distinta naturaleza permite delimitar unidades de paisaje, cuya denominación está expresada por el elemento más sobresaliente. Es conveniente delimitar unidades con el fin de facilitar la comprensión del espacio geográfico e interpretar el grado de conocimiento que tienen de él las personas que lo habitan. En este estudio se trata especialmente de ver cuál es el significado de cada elemento y cómo están representados en la imagen mental de los alumnos que cursan la Escuela Media.

A partir de este planteo y teniendo en cuenta los caracteres físicos y culturales del Valle Inferior del río Negro como unidad geoespacial, se pueden definir distintas unidades a diferentes escalas: urbana, periurbana, llanura bajo riego, área de secano, costa e islas. Hay dos unidades geoespaciales que corresponden a la zona de los campos inmediatos a Patagones en el norte y la meseta Patagónica al sur del valle, que se incluyen dentro del área de secano.

Las Unidades de Paisaje del Valle Inferior fueron ordenadas de acuerdo a un criterio de representación política; en primer lugar la capital de la provincia y las unidades del sector sur y, en segundo lugar, la cabecera del partido y las unidades del sector norte del valle. Se definieron por lo tanto las siguientes unidades de paisaje: 1. Urbana Viedma, 2. Periurbano Viedma, 3. Llanura bajo riego, 4. Área de Secano, 5. Costa Atlántica Valle Inferior sur, 6. Urbana Carmen de Patagones, 7. Periurbano Patagones, 8. Costa Atlántica Valle Inferior norte, 9. Islas del Valle Inferior, 10. Guardia Mitre. (Figura 38)

Figura 38
Unidades de paisaje del Valle Inferior



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

3.1. Unidad de paisaje: Urbana Viedma

Esta unidad comprende parte de la comarca de Viedma y Patagones, dos ciudades junto al río pero separadas por el mismo. La ciudad de Viedma es el área urbana asentada sobre la llanura fluvial y sobre la costa del río. Se localiza en el nordeste de la provincia de Río Negro a $40^{\circ} 50'$ de Latitud Sur y a $63^{\circ} 0'$ Longitud Oeste de Greenwich y a 12 m.s.n.m, sobre la ribera sur, en el tramo inferior del río Negro, y a sólo 28 kilómetros de la desembocadura. Cuenta actualmente con una población de 47.437 habitantes según el último censo nacional del año 2001. Frente a ella se encuentra la ciudad de Carmen de Patagones cabecera del partido de Patagones, en la provincia de Buenos Aires. (Figura 39)

Figura 39
Viedma y Carmen de Patagones



Fuente: Municipalidad de Viedma

La traza urbana de la ciudad tiene la forma de una cuadrícula, cuyas calles se inician en la costa del río, perpendiculares a la avenida costanera. Esta se extiende desde el puente ferrocarrilero denominado puente Viejo hasta el puente Nuevo, por donde pasa la nueva traza de la ruta nacional N° 3.

Es importante destacar en este análisis cómo se relacionan los procesos sociales con la forma espacial que adquirió la ciudad de Viedma. Se trata de entender cómo los actores y la sociedad actuaron sobre esta ciudad, al transformar y organizar su estructura de acuerdo con cada instancia y momento de su desarrollo socio histórico y espacial.

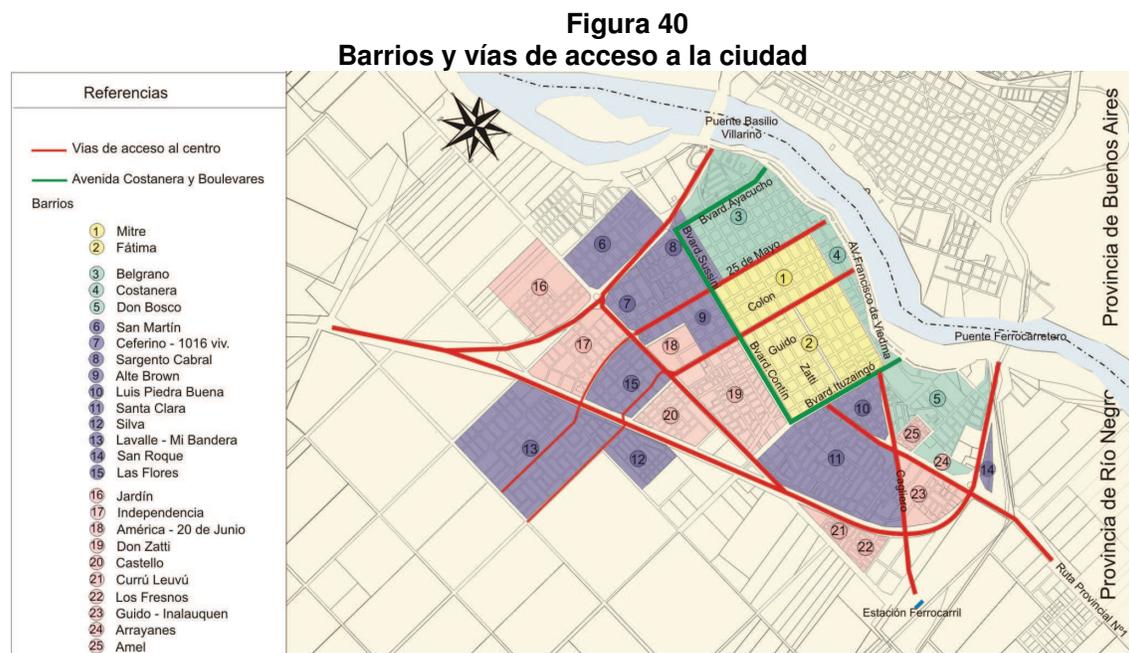
Además, es conveniente considerar el papel que tiene el espacio y el lugar en la vida de los seres humanos, cómo así también como se relacionan con los espacios

que existen a su alrededor, ya que cada uno de ellos posee una o varias características que lo hacen distinto de los otros.

A partir de su fundación en 1779 cerca de la margen sur del río, este núcleo urbano creció con una expansión lenta y de acuerdo con los procesos de orden social, económico y político que se producían. De todas maneras las etapas de construcción del Valle Inferior descriptas anteriormente marcan ese proceso urbano en el espacio.

En 1926, una ordenanza del Honorable Consejo Municipal estableció la nomenclatura y la numeración de las calles de la ciudad, originando así el primer intento de planificación de la ciudad, según menciona Pague en su libro *Viedma 1920 a 1930*. (Pague, N. 1995:6).

La planta urbana se divide en dos zonas mediante una línea divisoria representada por la actual calle Colón. Los límites están definidos por el oeste, el Boulevard Ayacucho; y por el este el Boulevard Ituzaingó; por el sur el Boulevard Maipú hoy Boulevard Contín hasta la calle Colón; y por el norte, el río Negro. Sobre este plano original se construyó y creció la ciudad de Viedma. (Figura 40)

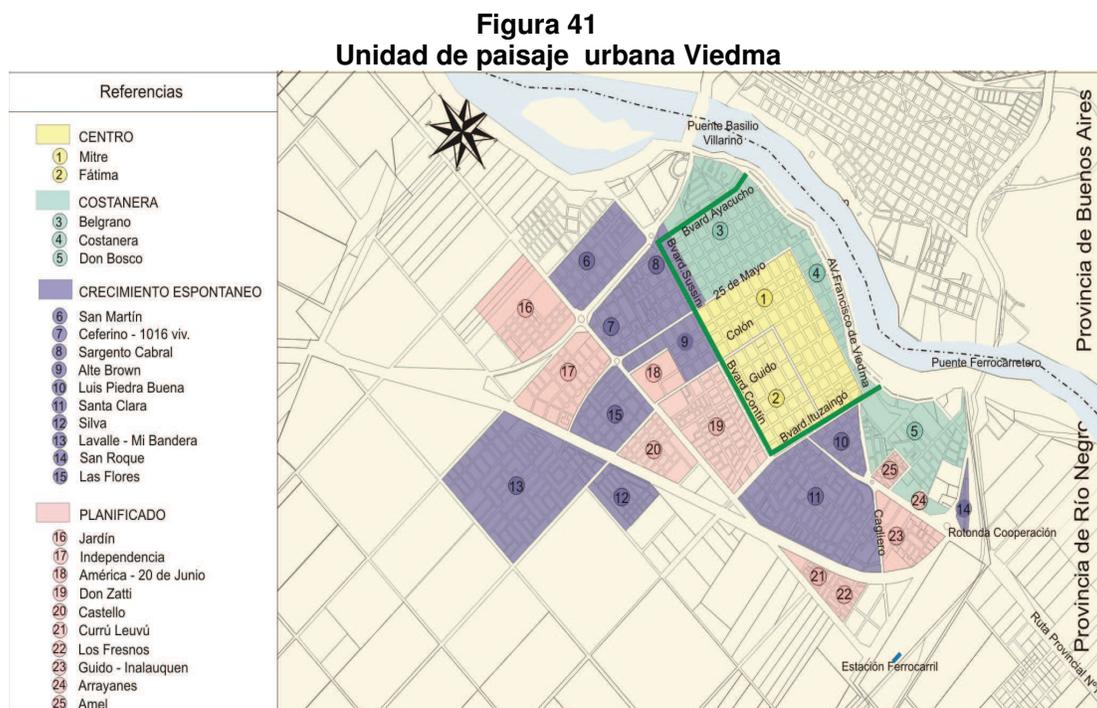


Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

La forma del trazado de la ciudad de Viedma no reviste ninguna complejidad geométrica que complique el movimiento, tanto de personas como de vehículos dentro de ella.

La avenida 25 de Mayo y la calle Guido son los dos ejes principales de la ciudad, del nordeste al suroeste. Conforman dos áreas de circulación desde la costa hacia la cuchilla, es decir hacia los barrios que constituyen la periferia.

La ciudad se divide en subunidades de paisaje, que se definen por las características de la construcción, el nivel socioeconómico de la población y las funciones que cumplen, a saber son la subunidad central, la subunidad costanera y las subunidad que forman los barrios ubicados fuera de los límites de los boulevares, de crecimiento espontáneo y planificado (Figura 41).



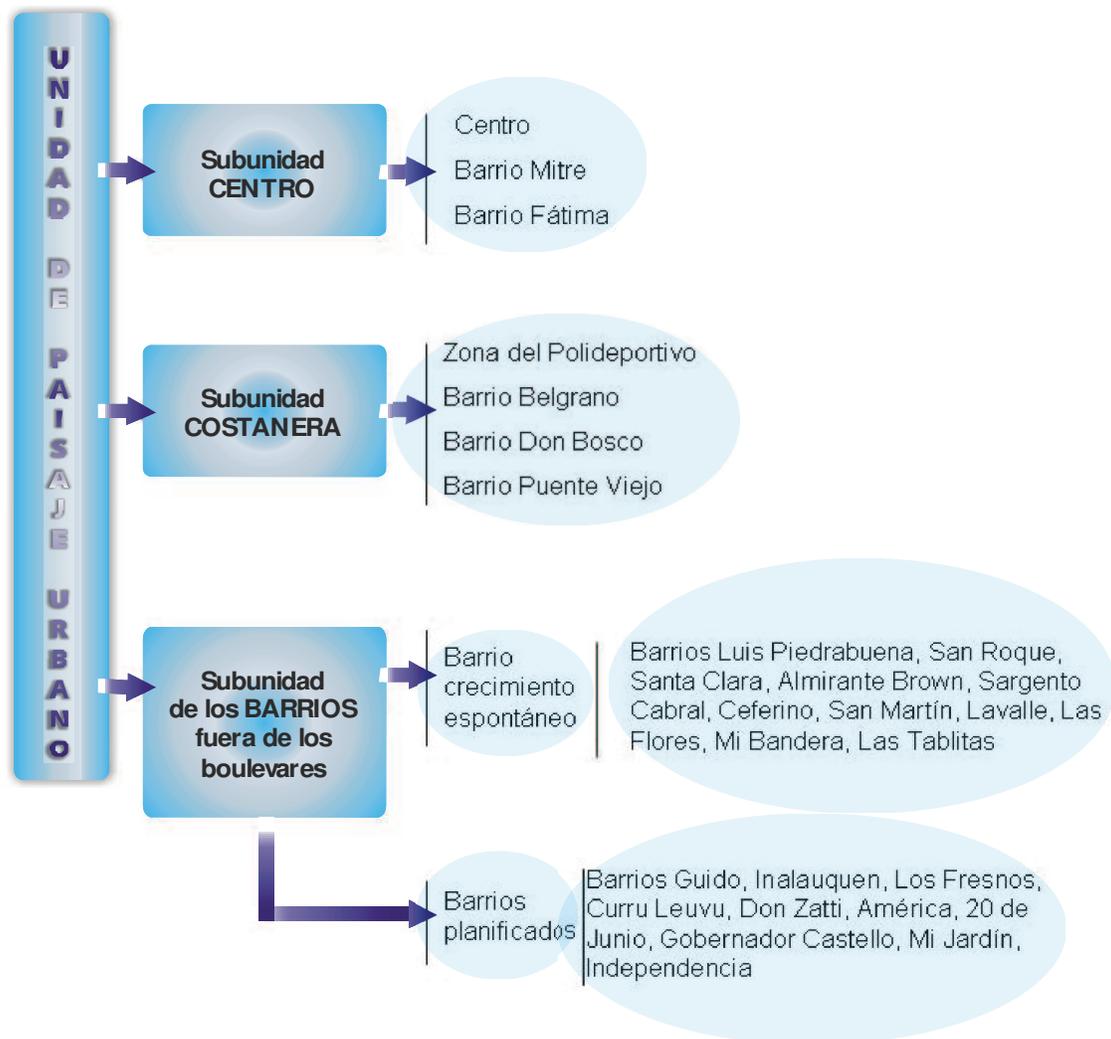
Fuente: E. Fabregat elaboración propia

Dentro de cada subunidad se analizan los barrios, en algunos casos, que se denominan aquí “zona de” porque la incorporación y utilización del término zona se adecua más a cada una de las unidades de paisaje, ya que permite trabajar con espacios que se comunican permanentemente, dado que los límites son muy

flexibles, y, también, porque en el lenguaje popular los alumnos y la gente de la ciudad emplea corrientemente y como una generalización el término “zona”.

Por otro lado, si bien los alumnos del Nivel Medio saben en qué barrio viven, en muchos casos pasan esos límites en forma constante. Sí sólo se refiere al concepto de barrio, esto lleva a pensar en algo más cerrado y acotado, sólo por esta razón es que se utiliza el término. En el uso del término “zona”, el límite pasa a ser más difuso o, si se quiere, es más imperceptible que el de barrio. La unidad de paisaje se dividió en subunidades de dentro de cada una de esas subunidades se ubicaron los barrios que forman la ciudad de Viedma (Figura 42).

Figura 42
Unidades de paisaje urbano

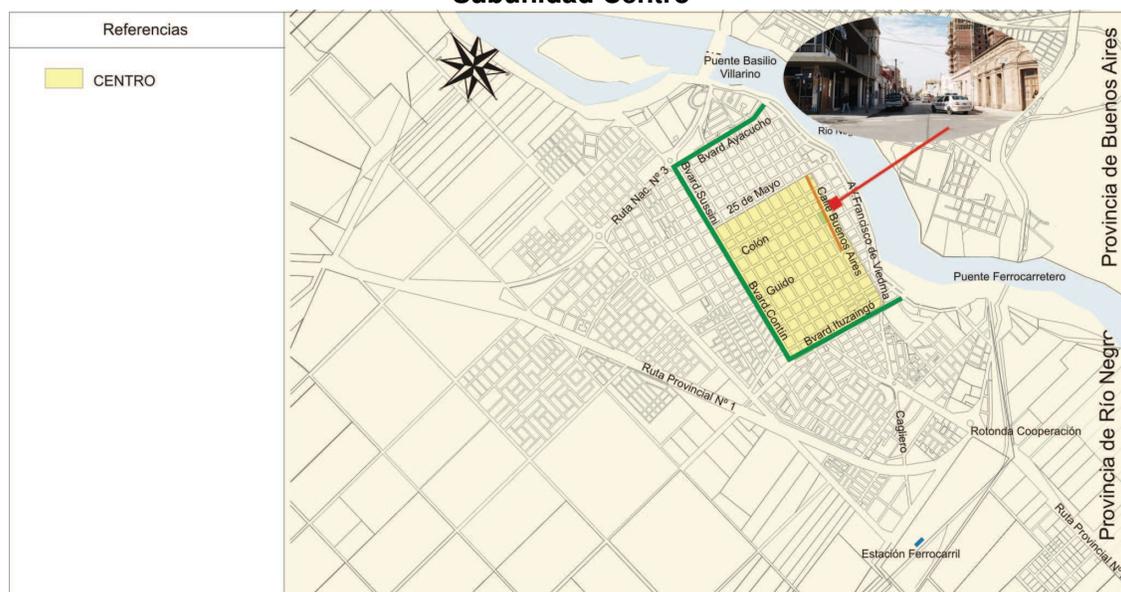


Fuente: E. Fabregat elaboración propia

3.1.1 Subunidad Centro: una alternancia espacial entre lo público y lo privado

Es un área de la ciudad delimitada por los boulevares Itzaingó, Ayacucho, Sussini y Contín; caracterizados por una infraestructura de espacios verdes que constituyen un paseo que se complementa, por el norte, con la avenida costanera. Dentro de esta unidad se encuentra el Centro, con los barrios Mitre, Fátima y Don Zatti (Figura 43).

Figura 43
Subunidad Centro



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

El Centro es la zona de los primeros asentamientos en el Valle Inferior. En principio constituyeron un caserío y después una zona de chacras. Como elementos principales, se localizan en la actualidad los edificios públicos más importantes y el área principal de consumo.

Las actividades comerciales minoristas se unen también a otras actividades de servicios como bancos, organismos públicos, cafés y hoteles. La plaza Alsina es el centro neurálgico de la ciudad con la iglesia Catedral, el edificio del Obispado, y el antiguo Colegio Salesiano, que forman parte de la Manzana Histórica, y conforman un núcleo al que puede considerarse patrimonio cultural y testigo de la historia de la ciudad.

La calle Buenos Aires es la principal arteria comercial. La esquina de las calles Buenos Aires y Colón, frente a la plaza Alsina, es el punto de encuentro de la juventud y es el lugar frecuentado por los adolescentes. Es un hábito incorporado en ellos. El motivo principal de este hábito es la existencia de un maxiquiosco, de modo que el lugar se constituye así en el paseo diario.

Antiguamente, hasta la década de los años 60, las funciones de esta plaza eran otras. Dos veces a la semana, se instalaban por la mañana los carros de algunos quinteros de la zona vecina a la ciudad, que realizaban el abasto de verduras y frutas. En algunas ocasiones, concurrían también los proveedores de pescado, que provenían de la Bahía de San Blas, en el partido de Patagones.

Otro componente de este paisaje es la plaza San Martín, a tres cuadras de la anterior, que reúne principalmente las funciones públicas. En su entorno se halla la Residencia de los Gobernadores; el Banco Nación, primera entidad bancaria de la Patagonia, el edificio de la Justicia Federal, la Casa de Gobierno y el Superior Tribunal de Justicia. Asimismo, frente a esta plaza se localizan los ministerios de la Producción y Salud Pública, la Defensoría del Pueblo, el Museo Tello y el Departamento Provincial de Aguas y, muy cerca de allí la Legislatura provincial. Es, por lo tanto, el centro político administrativo de la ciudad y de la provincia.

En este sector central se localizan también varios establecimientos educativos, donde funcionan cuatro escuelas de enseñanza media de adolescentes y adultos, un jardín de infantes, dos escuelas primarias y la reciente radicación de la Universidad Nacional de Río Negro.

Completan este sector dos sanatorios privados y un hospital de mediana complejidad; que no sólo atienden a la población de Viedma sino a gran parte de la provincia de Río Negro, tanto de la región Atlántica como de la denominada Línea Sur.

También se encuentra aquí otro importante edificio público, como la Municipalidad de la ciudad de Viedma y el teatro El Tubo, un emprendimiento privado con una fuerte presencia en la localidad, por sus actividades culturales y su escuela de teatro.

La calle San Martín es un eje importante dentro del sector central de la ciudad. Es una zona con características de múltiples funciones, con residencias, comercios, asociaciones, bancos y organismos públicos. En las proximidades de su

intersección con Colón, se encuentra la mayor concentración de instituciones bancarias de la ciudad, con cinco establecimientos.

Al llegar a la calle Colón, las calles cambian su nombre. En el caso de San Martín pasa a denominarse Rivadavia donde también se ubican algunos edificios públicos. En esta zona se encuentra el antiguo correo Argentino y, en la esquina con la calle Guido el Hospital Artemides Zatti que ocupa una manzana completa.

Por otra parte, la presencia de una de las cadenas de supermercados más importante de la Patagonia genera un fuerte movimiento en la zona. Otro tanto sucede con la localización de algunas manzanas con viviendas planificadas que pertenecen a organismos como la Policía, Justicia y algunos ministerios. Éstas se mezclan con viviendas particulares hasta llegar al Boulevard Itzaingo, límite este del barrio Zona Centro según los puntos cardinales.

En el área de la avenida costanera y de los dos boulevares mencionados en primer lugar, se puede observar un tipo de construcción de un nivel bueno a muy bueno. En el otro boulevard situado aproximadamente a diez cuadras de la costa y que corre paralelo a ella, el tipo de construcción es de inferior calidad y está más mezclado. Asimismo, aparecen muchos comercios de diferentes rubros intercalados con viviendas particulares.

Alrededor de este sector central se ubican los diferentes barrios de la ciudad, cada uno de ellos con las características que les dan identidad. No existe ningún barrio ubicado más allá de treinta cuadras del sector central, de manera que los desplazamientos no demandan demasiado tiempo y, por lo tanto, constituye un beneficio para los habitantes de la periferia.

Los clubes deportivos son también un elemento que valorizan esta área por lo que representan en el colectivo local, tanto por su rol social como por las actividades deportivas y culturales que desarrollan. Las tres principales instituciones de la ciudad, Villa Congreso, Sol de Mayo y San Martín, se localizan en forma estratégica en lugares de amplia circulación, tanto de automotores como de personas, dentro del área central.

Dentro de la subunidad Centro se encuentra la zona de los barrios Fátima y Mitre. Es una zona de crecimiento espontáneo de la ciudad que continuó con la organización original del pueblo a partir del mapa aprobado por el consejo municipal en el año 1926.

En este sector de la ciudad residen muchas familias cuyos apellidos corresponden a los primeros inmigrantes que llegaron al Valle Inferior, lo cual indica que es un barrio tradicional, con una presencia de muchos años en el contexto urbano social.

Esta zona, tiene como eje estructurador la calle Zatti, que constituye el elemento más destacado que caracteriza a este sector de la ciudad y donde la circulación de vehículos es de doble mano. Nace en el este de la ciudad en la rotonda donde la calle Camino de la Loma se encuentra con la Avenida Cagliero, antiguo camino a la estación de ferrocarril y al aeropuerto. Se puede decir que esta calle es el límite entre el centro y los barrios ya que a partir de ella se percibe el cambio en la forma de uso del suelo.

El comercio está representado por una gran variedad de negocios, como estación de servicio, compra y venta de autos, gomerías, casas de repuestos de automotor, y artículos de primera necesidad entre otros. Entre los locales comerciales se observan viviendas de clase media. Esta arteria, de tránsito intenso tiende a consolidarse como una zona de importantes actividades terciarias y se puede definir como segundo núcleo de concentración comercial de la ciudad.

Hacia el oeste, la calle Zatti cambia de nombre y se denomina Pueyrredón. Cruza la zona del barrio Belgrano y mantiene las características antes mencionadas. Este perfil se completa con otro más residencial, con algunos locales comerciales y con más espacios ocupados por viviendas. Asimismo, hace de conexión entre la ciudad y la ruta nacional N° 3 nueva. Esta calle de circulación, es una de las más importantes de Viedma por el movimiento de personas y automotores que se desplazan en forma permanente.

3.1.2. Subunidad Costanera

La costanera de Viedma no sólo es la principal franja de circulación de vehículos y personas, sino también un lugar de paseo y esparcimiento. Se encuentra junto a la margen derecha del río Negro, y es, por sus características, un elemento de importante valor paisajístico. Este eje se ubica en el frente costero de la ciudad de Viedma y se extiende a lo largo de tres kilómetros desde el Puente Viejo al Puente Nuevo. .

Forman parte también de ese sector, los barrios “Don Bosco” y “Belgrano”, ya que una parte de ambos barrios está frente al río y son atravesados por ella en el sector norte (Figura 44).

La costanera constituye también un espacio verde con infraestructura de esparcimiento y recreación, buena iluminación, bancos para el descanso, juegos para niños, y excelentes condiciones de mantenimiento. Esas características la convierten en un paseo obligado de los habitantes de la ciudad, ya que además, ofrece recursos paisajísticos destacados como la ciudad de Patagones, construida sobre la margen izquierda del río, con su casco antiguo, las torres del fuerte del Carmen y de la Iglesia, que forman un conjunto arquitectónico de significativo valor visual.

La subunidad Costanera está formada por una franja ubicada sobre la margen del río e incluye la avenida Basilio Villarino paralela a esta última. Este sector se abrió en la década de los años 60 y se construyó a partir del loteo de las antiguas quintas, edificación que permitió la construcción de importantes casas en los terrenos que se ubican frente al río. Estas obras le dieron un importante valor agregado a la ciudad, ya que significaron acercarse al paisaje natural más destacado y convocante de la zona que es el cauce del río, generándose en consecuencia un crecimiento rápido y constante de la avenida.

En esta avenida se registra una escasez significativa de terrenos, lo cual hace que su valor en el mercado inmobiliario sea muy alto y sólo estén al alcance de grandes inversores. Es un área donde predominan los clubes deportivos y los espacios verdes. Entre ellos, el Club Náutico la Ribera sobre la costa del río cercana al Puente Viejo, con una importante infraestructura dedicada a la motonáutica y a la navegación a vela y al canotaje y el Club Sol de Mayo, con instalaciones deportivas. Completan el sector, el Centro Cultural Municipal, una oficina de informes turísticos, el Club Villa Congreso, áreas de balnearios, muelles, restaurantes y confiterías.

Figura 44
Subunidad Costanera



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

Este lugar es muy frecuentado por personas de todas las clases sociales y edades sobre todo, en los meses de verano. Durante la mañana y el mediodía, la concurrencia es de adultos, jubilados y niños con sus padres y, por la tarde, otros grupos formados por familias provenientes de los distintos barrios de la ciudad, como así también muchos jóvenes que se integran y se instalan durante largas horas en el lugar.

Es importante destacar que quienes concurren por la tarde a este sector del río pertenecen a sectores sociales medios y bajos, que se identifican, principalmente, con un tipo de música y determinados elementos que utilizan en sus paseos, como mantas, conservadoras de alimentos, radios y reproductores de música.

El parque infantil, con sus juegos y bancos, en medio de una frondosa arboleda, es un lugar de gran concurrencia durante los fines de semana, sobre todo como zona de esparcimiento para los más chicos.

Una obra de infraestructura que se destaca en este sector es el muelle donde atracan las “lanchas colectivo” que realizan el transporte entre Viedma y Carmen de Patagones. Tiene un tránsito intenso de pasajeros, principalmente durante las horas pico, de entrada y salida de los lugares de trabajo y también es utilizado por los turistas y los residentes como motivo de paseo hacia una y otra ciudad.

La mayor concentración de jóvenes en este espacio de recreación ocurre hacia el oeste, entre el muelle y la playa del Barco Hundido. La costa es aquí un espacio ocupado principalmente por adolescentes y jóvenes de más de veinte años, que se ubican en una extensión de aproximadamente ciento cincuenta metros. Es un espacio social de fuerte exposición, donde los grupos de jóvenes permanecen durante largas horas, principalmente los fines de semana. Cuando el tiempo los acompaña o si la noche se los permite, pueden pasar aquí hasta la salida del sol. Es decir, no es sólo un lugar de encuentro por la tarde sino también por la noche y la madrugada. Esto ocasiona problemas con los vecinos, por los ruidos molestos provocados por los autos y la música.

Otro lugar de encuentro son los jardines del ministerio de Economía de Río Negro, ubicados también en esta costanera, transformados en un espacio al que concurren y donde realizan actividades recreativas.

Sobresale en el paisaje un edificio en propiedad horizontal de diez pisos, el más alto de la ciudad de Viedma, y si bien rompe con la hegemonía de la construcción en una o dos plantas, es un referente dentro de la costanera, ya que es el único que se destaca por su diseño y altura. La mayor parte de la edificación restante son

casas bajas y de buena calidad, además de un sector de departamentos en duplex. El resto de las viviendas hasta el Puente Nuevo, donde finaliza la costanera, mantiene el perfil de zona de altos ingresos económicos.

En el sector denominado “El barco hundido”, próximo al boulevard Ayacucho, en los últimos años se ha consolidado sobre la costa un lugar gastronómico y un sector de playa. El balneario, que también lleva este nombre, tiene un aspecto totalmente distinto al sector de costa ubicado al este del muelle de lanchas. A él concurren grupos sociales bien diferenciados de edades, pertenecientes a sectores medios a medios acomodados de la ciudad. Es posible que en esto influya el hecho de su ubicación, ya que se encuentra más lejos del centro y casi sin servicio de líneas de transporte, situación que lo hace un lugar distinto, de no tan fácil acceso para aquellos que viven en los barrios más alejados. Quienes acostumbran a decir: “Vamos a la costa del río a donde llega el colectivo”.

Existe, además una franja con barrios que incluyen parte de la costa del río como: el Polideportivo, Belgrano, Don Bosco y Puente Viejo.

A lo expuesto se suma un sector pequeño, denominado por la Municipalidad de Viedma “Zona Costanera”, que es el espacio correspondiente al área central de la planta urbana que llega hasta el río.

La zona del Polideportivo se encuentra cerca del rulo que baja del Puente Nuevo y de la calle de acceso al centro. En primer lugar, se destaca el parque de la Asociación Amigos del Medio Ambiente y la Pista de la Salud; lugar este muy concurrido por gente de diferentes edades que recorre sus senderos para prácticas aeróbicas y es un área de ventana hacia el río, sin edificar, utilizada principalmente para recreación. Forma parte del conjunto parqueado muy próximo a la costa del río. En esta zona, hacia el oeste se ubican la ruta nacional N°3, el Instituto Superior de Educación Física y su natatorio, el gimnasio municipal, el colegio Paulo VI y el Centro Regional de la Universidad Nacional del Comahue.

La zona del barrio Belgrano constituye un espacio urbano de crecimiento espontáneo y sus límites son: por el este, la avenida 25 de Mayo; al oeste, el

boulevard Ayacucho, por el norte, el río y por el sur la calle Hilario Lagos. Es un barrio que se identifica mucho con el río, posiblemente por tener el sector norte con ribera, estar muy próximo y ser de fácil acceso a él. Tiene un eje principal paralelo a la costanera y de amplia circulación, la calle San Martín, arteria que corre de oeste a este de la ciudad y sirve de nexo entre el Puente Nuevo y el Puente Viejo. Junto con la avenida Costanera, esta calle proporciona dinamismo al barrio, sobre todo, como lugar de circulación y de conexión de la ciudad.

Es importante aclarar que el barrio denominado Puente Nuevo, es en realidad un sector que se encuentra dentro del barrio Belgrano. Resulta bastante común en la ciudad encontrar, dentro de un barrio, otros sectores con distinta denominación. Dicho sector es una zona residencial de clase media a media alta con importantes propiedades. La proximidad del río, el rápido acceso al centro y el valor paisajístico de la zona, lo convierten hoy en una de las áreas de mayor valor en el mercado inmobiliario.

Sobre la avenida Costanera hacia el este, después de cruzar el boulevard Itzaingó comienza el barrio Don Bosco, que ocupa varias manzanas entre el boulevard al oeste, la vieja ruta nacional N° 3 al este; al norte el río y al sur la avenida Cardenal Cagliero. Este barrio es de gran extensión, y sus límites llegan, por un lado, a la Sociedad Rural de Viedma, y por el otro al barrio planificado Asociación Mutual de Empleados Legislativos (AMEL) identificado por la Municipalidad de Viedma como barrio 14 de Marzo. En el boulevard Itzaingó se encuentra el edificio de los colegios Zatti y Vecchi, y la iglesia Don Bosco, de la congregación salesiana. Estos edificios no sólo le dan el nombre sino que también definen su identidad.

El barrio se originó en un loteo de lo que fue la quinta del Seminario Don Bosco, de la congregación Salesiana, a orillas del río Negro. En dicha propiedad, existían quintas que eran regadas por bombeo y por canales de derivación. Se trata de una referencia importante en la ciudad y aún hoy se la sigue recordando como la zona de Las quintas de los curas. Su historia está relacionada, en particular con actividades frutihortícolas.

En el lugar había castaños, nogales de distintas edades y variedades, avellanos, cerezos, damascos, plantados en la década de los años 50 y vid de variedades Malbec, Moscatel, Americana y otras, con las cuales los salesianos hacían muy buen vino, que comercializaban en la zona.

En las mismas quintas los salesianos industrializaban sus cosechas, en especial, de uva y frutas secas, actividad que persiste en el imaginario colectivo como impronta de la presencia de esa congregación en la región.

Este barrio es un ejemplo de cómo el crecimiento de la mancha urbana fue ocupando los espacios de cultivos frutihortícola en los alrededores del pueblo a partir de la necesidad de construir viviendas para abastecer la demanda de la gente a medida que aumentaba la población. Es un barrio nuevo, que se inició hace apenas veinte años al que se agregaron otros loteos linderos pertenecientes a particulares o asociaciones de la localidad.

El tipo de vivienda, existente en este barrio es de buena calidad, pues se trata de un barrio residencial de nivel socioeconómico medio a medio alto, donde habitan principalmente funcionarios, comerciantes y profesionales. Si bien en general la vivienda es unifamiliar, en los últimos tiempos se han construido muchos complejos de departamentos tipo duplex.

Una institución significativa que se encuentra ubicada dentro de este barrio es la Sociedad Rural de Viedma. El predio está compuesto por galpones, corrales, salón de exposiciones y sector administrativo. Dicha sociedad fue fundada el 19 de Junio de 1943, por iniciativa de un grupo de productores que sintieron la necesidad de mancomunar esfuerzos en procura del desarrollo del sector agropecuario. El 10 de diciembre de 1944, y por aprobación de la asamblea, se autorizó la compra de un predio ubicado en la avenida Don Bosco, cuyos derechos pertenecían al Club Deportivo Tiro Federal, para ser utilizado como predio de Exposiciones.

Por lo tanto, en la zona del barrio Don Bosco hay tres elementos que le dan valor agregado y que hacen a la formación de su identidad, a saber en primer lugar, estar muy cerca el río y compartir con otros sectores parte de la costanera; luego la

presencia de la congregación religiosa de San Francisco de Sales y en tercer lugar la Sociedad Rural de Viedma en la periferia de la zona. Estos tres elementos, de fuerte presencia en la ciudad se ubican en un espacio reducido y generan un valor alto por el capital simbólico del lugar.

Dentro de esta subunidad Costanera se halla también la zona del barrio Puente Viejo ubicada junto al puente ferrocarrilero, donde el terraplén y la vía ferroviaria, marcan un límite muy fuerte a la continuidad del espacio urbano. Este triángulo está ocupado por un vivero, sobre la calle denominada Del Puente Viejo y un pequeño barrio que lleva el nombre Los Aromos, de viviendas de alta calidad con parques, y un complejo recreativo privado que comprende canchas de paddle, confitería y salón de fiestas. En la estructura urbana, sobresale por la presencia de viviendas de muy buena calidad.

3.1.3. Subunidad de los barrios fuera del límite de los boulevares y la Costanera: un espacio urbano diferente

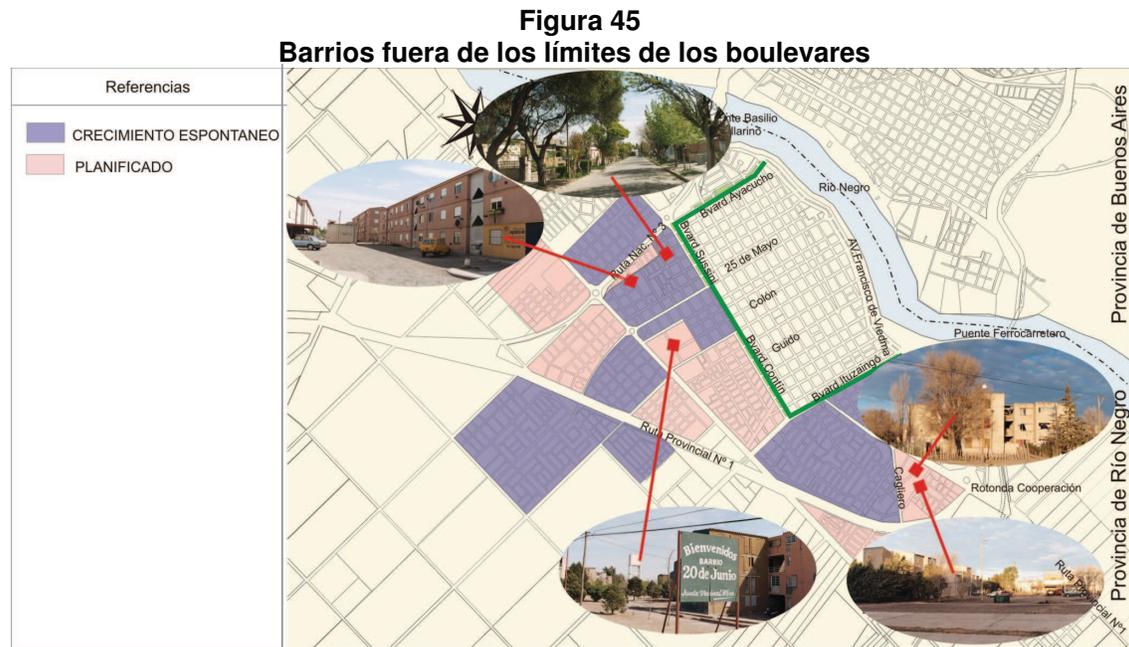
Para iniciar el análisis de los barrios que rodean a la subunidades Centro y Costanera se clasificó el espacio urbano en zonas de barrios planificados y barrios no planificados o de crecimiento espontáneo, es decir, aquellos cuya construcción de viviendas y locales se realizó a partir de iniciativas privadas, de manera independiente, sin la intervención del Estado (Figura 45).

La subunidad Fuera de los Boulevares, de crecimiento espontáneo comprende a los barrios Luis Piedrabuena, San Roque, Santa Clara, Almirante Brown, Sargento Cabral, Ceferino, San Martín, General Lavalle, Las Flores y Mi Bandera (Figura 46).

El barrio Luis Piedrabuena es, por sus características, un área principalmente residencial, con algunas construcciones de calidad.

De norte a sur, cerca del puente ferrocarrilero y junto a las instalaciones de la Policía Caminera, sobre la avenida Héroes de Malvinas se encuentra un pequeño

barrio denominado San Roque, de viviendas unifamiliares de construcción sencilla, complementadas con algunas actividades de servicios.



Si bien las vías del ferrocarril han limitado el crecimiento urbano hacia el sector este de la ciudad, del otro lado del terraplén se inicia el parque industrial de Viedma.

Hacia el sur se halla el barrio Santa Clara, zona en general de buena construcción con grupos sociales muy mezclados y con un equipamiento sencillo de negocios de primera necesidad. Es uno de los barrios más grandes de la ciudad y bien consolidado, con fuerte personalidad con respecto al resto. El nivel socioeconómico de los residentes corresponde en general a clase media baja. Este barrio posee una escuela primaria y secundaria, con una plaza central, y generalmente se lo identifica como “la República de Santa Clara”, incluye dentro de él al barrio Los Maestros, área urbana planificada que se encuentra localizada al sur de la avenida Cagliero y frente al barrio Guido.

Otro barrio fuera de los boulevares es el Almirante Brown, muy amplio y localizado en los alrededores de la Escuela Industrial y de la avenida Caseros. Este es un eje

presencia de ese tipo de comercio generó en esta calle la ubicación de numerosos kioscos que atienden hasta muy tarde, casi de madrugada durante, los fines de semana.

La avenida Caseros continúa a partir de la rotonda con la avenida Juan D. Perón, cambiando nuevamente de nombre. A partir de allí pasa a llamarse Giacchino. Sigue entre dos barrios planificados, el barrio Parque Independencia y el barrio de la Policía. Luego cruza la vieja ruta nacional N^o3, y cambia su denominación, pasa de nombre a número, y se denomina Calle 20. Ingresa al Barrio Lavalle, uno de los barrios más alejados del centro de la ciudad aunque con muy buena comunicación con este último porque el trayecto es una recta con intervalos de sólo dos rotondas.

El barrio Sargento Cabral es la sede de la feria municipal, evento que funciona los martes y sábados, donde se comercializa la producción frutihortícola, de la zona del Valle Inferior y de otros lugares del país, además de productos lácteos, pescado, ropa, música y algunas artesanías. Esta feria municipal, por la calidad y bajos precios de los productos, presta un importante servicio comunitario, con la consiguiente concurrencia masiva.

Dicha feria se instaló hace casi veinte años y hoy no sólo es un lugar de comercialización de productos, sino que es un ícono en la ciudad y, además se incorporó como un espacio social de fuerte movimiento en los días que funciona.

Dentro del área del barrio Sargento Cabral se halla inserto el barrio Paterno que si bien está planificado, fue construido por iniciativa privada, sin intervención del Instituto de Planificación y Promoción de la Vivienda (IPPV).

Este barrio tradicional de la ciudad está ocupado por habitantes de clase media, tiene buenas construcciones a las cuales se les han realizado importantes mejoras y con un buen equipamiento comercial.

Por su parte, el barrio Ceferino tiene en su conformación social sectores socioeconómicos medios y bajos, que dan lugar a complejidades y problemáticas sociales que no se observan con tanta frecuencia en otras zonas de las subunidades de paisaje hasta aquí analizadas. Si bien se trata de un barrio de crecimiento espontáneo se construyó dentro de la zona, otro planificado denominado “1016 Viviendas”, que surgió a partir del aporte de fondos destinados a obras del Proyecto de Traslado de la Capital Federal a Viedma. Fue pensado como construcción temporaria para albergar a los obreros que participarían en la obra de la nueva capital y quedó como residencia permanente. La construcción y los materiales empleados son de baja calidad como así también su aspecto edilicio.

En el centro de este barrio se encuentra un complejo educativo formado por tres establecimientos Nivel Inicial, Primario y Secundario de Adultos, al que concurren también numerosos alumnos de otros sectores de la ciudad.

La circulación, dentro de la zona y hacia el oeste, se hace mediante la “ruta nacional N^º 3 nueva” que separa la ciudad del barrio San Martín, desde la bajada del puente Villarino hasta su ingreso al área de chacras del Idevi.

El Centro Regional de la Universidad del Comahue, instalado en el ingreso al barrio San Martín, es un elemento que identifica la zona, que lo rodea, tanto por el oeste como por el sur (Figura 47). Se localizan en un mismo espacio diferentes edificios de actividades relacionadas con la educación tanto primaria como secundaria y principalmente terciaria y universitaria. Es el Centro Regional de la universidad, el ámbito académico más importante de la región, donde no sólo se dictan diferentes carreras universitarias sino que también se desarrollan actividades de investigación y extensión.

Figura 47
Barrio San Martín



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

El barrio San Martín se perfila como el barrio universitario de la ciudad, pero todavía no tiene la identidad que caracteriza a estos espacios en otras ciudades, a pesar del tiempo que ha pasado desde la instalación de la universidad en ese lugar, que fue en el año 1974. En él viven estudiantes universitarios y del Instituto de Educación Física provenientes de diferentes localidades de la provincia y de otros lugares del país, como asimismo docentes y no docentes que trabajan en la universidad.

En materia de equipamiento, el barrio tiene comercios para la satisfacción de las necesidades básicas, principalmente de comestibles.

Predominan las viviendas de carácter unifamiliar y de variada calidad. En los últimos tiempos se observa, una tendencia al mejoramiento de la construcción. Se han instalado algunos lugares de esparcimiento sobre el borde de la ruta, como wiskerías, boites y un importante salón para grandes eventos.

En los últimos años, se han construido en esta zona algunos barrios planificados, sobre todo por la disponibilidad de terrenos. La falta de tierras fiscales y el límite que impone el valle dificultan la expansión de la planta urbana en general.

El barrio Las Flores es de crecimiento espontáneo y está formado por una población, en general, de nivel socioeconómico bajo, integrado por trabajadores del sector de servicios de la administración pública provincial y obreros de la construcción.

En el sector norte de esta zona y frente a la avenida Perón se encuentra un área de servicios con una serie de negocios de diferente rubro como vivero, gomería, cancha de Fútbol 5, verdulería y carnicería. Próximos a está ella se encuentran dos importantes barrios, ambos de crecimiento espontáneo, Lavalle y Mi Bandera, ubicados en el sur de la ciudad de Viedma.

A ambos lados de este sector, en el comienzo de la calle 20, continuación de las avenida 25 de Mayo y Caseros, se hallan algunos pequeños conjuntos urbanos planificados y construidos por el Instituto de Planificación y Promoción de la Vivienda (IPPV). Son construcciones sencillas y de materiales económicos en las que se observan algunas modificaciones realizadas por los propietarios, en los últimos tiempos.

Aquí, la calle 20 es la que identifica a la zona, muy comercial, con negocios de venta de maderas, almacenes, kioscos, carnicerías y verdulerías. Es muy reconocida por los habitantes del barrio porque, además es un punto estratégico de encuentro y reunión.

Se destaca también la presencia de establecimientos educativos de los tres niveles inicial, primario y secundario. Todo ello hace de esta zona urbana un conjunto bien equipado y con cierta vida propia.

El nivel socioeconómico de los habitantes de este lugar es, en su mayoría, de bajos ingresos, incluso algunos con viviendas asentadas en terrenos fiscales, facilidad ésta que motivó el comienzo del asentamiento. El barrio creció en forma permanente y avanzó en varias direcciones, tanto hacia el sur como también hacia el este y el oeste.

Se encuentra aquí también, junto al barrio Lavalle, el barrio Mi Bandera. Tiene similares características y una ubicación más próxima a la cárcel de Viedma, la unidad N° 12 del Servicio Penitenciario Federal. En realidad este barrio nace justamente por la presencia de ese establecimiento, lugar en general rechazado como área de residencia.

En cercanías de estos barrios, y localizado al sudoeste de ellos, se encuentra la zona de Las Tablitas, el barrio más pobre de la ciudad. Lleva ese nombre porque, en su gran mayoría, las casas fueron construidas con recortes de madera de álamo de los aserraderos, denominados en la zona “cantoneras” y utilizadas para hacer paredes. Está ubicado en tierras fiscales y, en muchos casos sus residentes son ocupantes ilegales, sin la documentación correspondiente de los terrenos en los que levantaron sus viviendas.

En esta zona las necesidades son muchas, como así también los conflictos sociales que se manifiestan, con la presencia de grupos de jóvenes y adultos desocupados. Es uno de los barrios con más problemas por los altos índices de alcoholismo y violencia familiar.

3.1.4. La subunidad de barrios planificados fuera de los boulevares: un espacio de contrastes en la ciudad

La presencia de barrios planificados en diferentes sectores de la ciudad indica; por un lado, una fuerte intervención del Estado en la construcción de la vivienda social y, por otro, la iniciativa privada de vecinos del lugar que se juntaron en algunos casos con el objetivo de formar cooperativas de vivienda, para llegar de ese modo a la casa propia.

El tipo de construcción y los materiales utilizados confunden al observador, ya que el paisaje urbano tiene características de ciudad campamento, típico de las zonas mineras de la Patagonia. No es este el caso, pero en la periferia adquiere ese aspecto justamente por el tipo de construcción de las viviendas. Están hechas de materiales livianos, económicos, son de pequeño tamaño, en un espacio amplio y descampado. Pero se encuentran también construcciones en monoblock, que, en muchos de los casos se encuentran muy deterioradas.

Estas características son comunes a los barrios: Guido, Ina Lauquen, Los Fresnos y Curru Leuvu, Don Zatti, América, 20 de Junio, Gobernador Castello, Barrio Parque Independencia, 1016 Viviendas y Mi Jardín. (Figura 48)

El barrio Guido está localizado en el sudeste de la planta urbana, en una amplia zona con forma de triángulo, en cuyo punto norte está la rotonda de las avenidas Cagliari y Zatti, en el este la rotonda próxima al paso bajo nivel y por el sur el cruce de la avenida Cagliari y la ruta nacional N° 3 vieja.

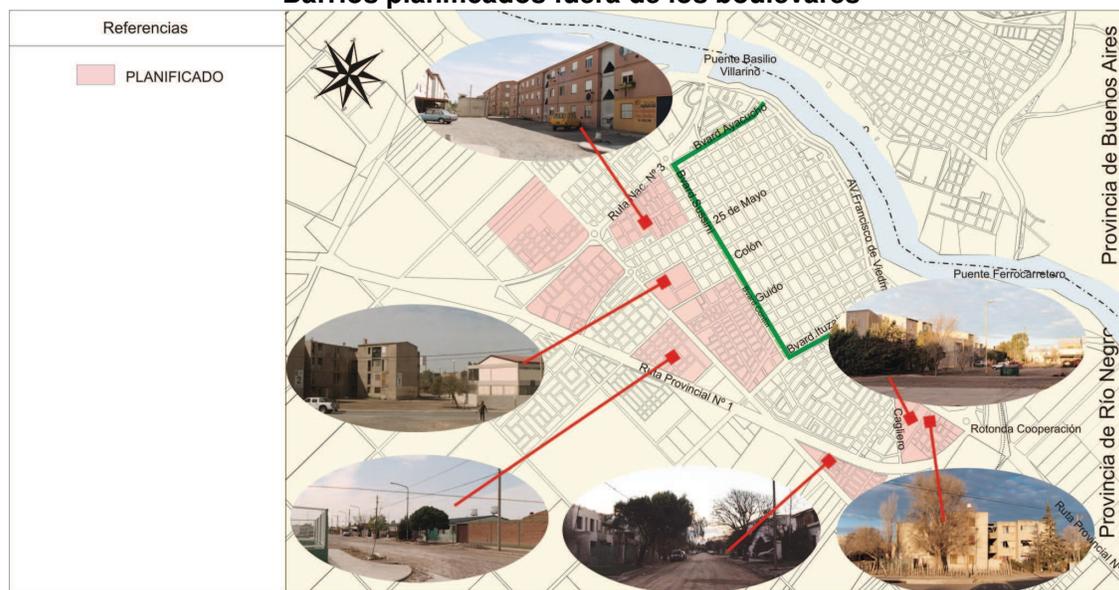
El sector está cercano al centro de la ciudad, y, en cuanto a las características sociales, sus habitantes son de clase media baja a muy baja, con problemas no sólo de tipo socioeconómico, sino también estructurales y de organización.

Junto al anterior y más hacia el este, cruzando la calle Rucci, se encuentra el barrio Ina Lauquen. Este barrio junto con el Guido, con una edificación de tipo monobloques, forman un conjunto urbano importante también de clase media baja a muy baja. Su construcción presenta un significativo deterioro por falta de mantenimiento. Sin embargo, tienen un importante equipamiento en cuanto a establecimientos educativos, guardería y jardín de infantes, escuela primaria y secundaria, como así también destacamento policial, iglesia, centro comercial con almacén, kiosco, panadería y carnicería.

Los Fresnos y Curru Leuvu son dos pequeños barrios próximos a la estación de ferrocarril. Estos barrios planificados se continúan con otros en pleno crecimiento, con una tendencia urbana hacia el sector próximo a la estación de ferrocarril.

En este último espacio quedan todavía, en muchos sectores, lugares vacíos, que constituyen áreas de posible crecimiento urbano. La población que reside en ellos está formada principalmente por trabajadores de clase media a baja. El tipo de vivienda es unifamiliar y una parte del complejo presenta dos tipos básicos: duplex y casas bajas, chalet con techo a dos aguas.

Figura 48
Barrios planificados fuera de los boulevares



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

Con respecto a la estación de ferrocarril de Viedma, se puede observar que no generó un crecimiento urbano en sus alrededores, como es corriente en otros lugares de la provincia y el país con la instalación de hoteles, pensiones, restaurantes, panadería, almacén y bares. Por ejemplo, en la vecina Patagones, donde el ferrocarril llegó antes que a Viedma, la estación ferroviaria y sus alrededores no sólo se integraron al paisaje urbano, sino también al imaginario de la gente como un lugar importante. En el caso de Viedma, la estación de ferrocarril se encuentra hasta hoy ubicada muy lejos del centro de la ciudad.

Al oeste, se observa que al sur del boulevard Sussini se encuentra el barrio IPPV, un barrio también planificado, que lleva como nombre la sigla del Instituto de Planificación y Promoción de la Vivienda.

Por otra parte, éste es otro caso de un barrio incluido dentro de otro porque, la municipalidad define a toda la zona como barrio Don Zatti, más allá de que la gente en general, lo denomina barrio IPPV. Este se extiende desde el boulevard Iturzaingó, por el este, hasta la calle Alvaro Barros por el oeste; por el norte el boulevard

Sussini y por el sur la avenida Perón. Su equipamiento esta constituido por escuela, sala de primeros auxilios y puesto de policía, además tiene un número importante de comercios minoristas.

Al sur del anterior, se encuentra el barrio próximo a la terminal de ómnibus, localizado también dentro del mismo barrio Don Zatti. Es un barrio amplio que en los últimos años adquirió un gran movimiento por la presencia del transporte interurbano de pasajeros. Se extiende a ambos lados de la calle Guido, se transformó en vía de circulación importante hacia la estación de colectivos y barrios cercanos a la cárcel.

Otro eje de circulación este-oeste es la avenida Juan Domingo Perón que cierra por el sur a otro amplio sector de la ciudad donde se encuentra una de las zonas más pobladas y de más movimiento, formado por los barrios 20 de Junio y América, ambos de construcción en monobloques.

En el marco de estos barrios se encuentra el cementerio y próximo a él un importante complejo deportivo, el estadio Fioravante Ruggeri, de la Municipalidad de Viedma, centro de actividades deportivas, culturales y recreativas.

Uno de los centros comerciales más importantes de la ciudad se encuentra también aquí, además de establecimientos educativos de los tres niveles, elementos que lo caracterizan como un barrio muy bien equipado.

El barrio Gobernador Castello se ubica en la parte sur de la ciudad y está muy próximo a la terminal de ómnibus, y equipado con un centro educativo de nivel inicial y primario.

Como puede observarse, la convivencia entre barrios de crecimiento espontáneo y planificado es un fenómeno que se da con frecuencia en las diferentes unidades de paisaje de la ciudad.

En el suroeste de la ciudad, frente a la rotonda de la Avenida Caseros, se encuentra el barrio de la Policía, con una construcción de viviendas tipo chalet con techo a dos aguas, construido a través de la mutual policial y cuya población si bien en un principio era en general de personal de la policía, hoy es más heterogénea sobre todo por la venta de viviendas a otras personas.

En el extremo oeste de la ciudad, en el ángulo que forma la ruta nacional N° 3 nueva y la ruta provincial N° 1, antiguo camino a San Antonio Oeste y el sur del país, se encuentra el barrio Mi Jardín, cuya construcción se inició en la década de los años 80 por iniciativa de un grupo de jóvenes, en su mayoría profesionales, que habían llegado a la ciudad en busca de trabajo y con el objetivo de radicarse en ella.

La conexión de este barrio con el resto de la ciudad, y principalmente con el centro no es directa pues se encuentra próximo a la rotonda de avenida Perón y ruta nacional N° 3, detrás de una estación de servicio, que dificulta el ingreso y salida.

Sumados a los ya mencionados se han construido otros pequeños barrios planificados, que surgieron a partir de grupos de gente que tenía interés en acceder a la vivienda propia y, por lo tanto, formaron cooperativas de vivienda y autogestionaron la construcción por iniciativa propia y, en algunos casos a través de mutuales como el que se mencionó anteriormente.

3.2. Unidad de paisaje: Periurbano Viedma

El periurbano de Viedma es una zona que comprende un amplio sector. Rodea a la ciudad por el este, el sur y el oeste, y presenta diferentes elementos de relevante significación en el paisaje. Es una zona de transición de lo urbano a lo rural, que se genera a partir del avance de la ciudad sobre zonas de usos rurales. En algunos sectores estos avances adquieren fuerte presencia, sobre todo por las construcciones que allí se realizaron.

El periurbano es un espacio que posee según Capel:

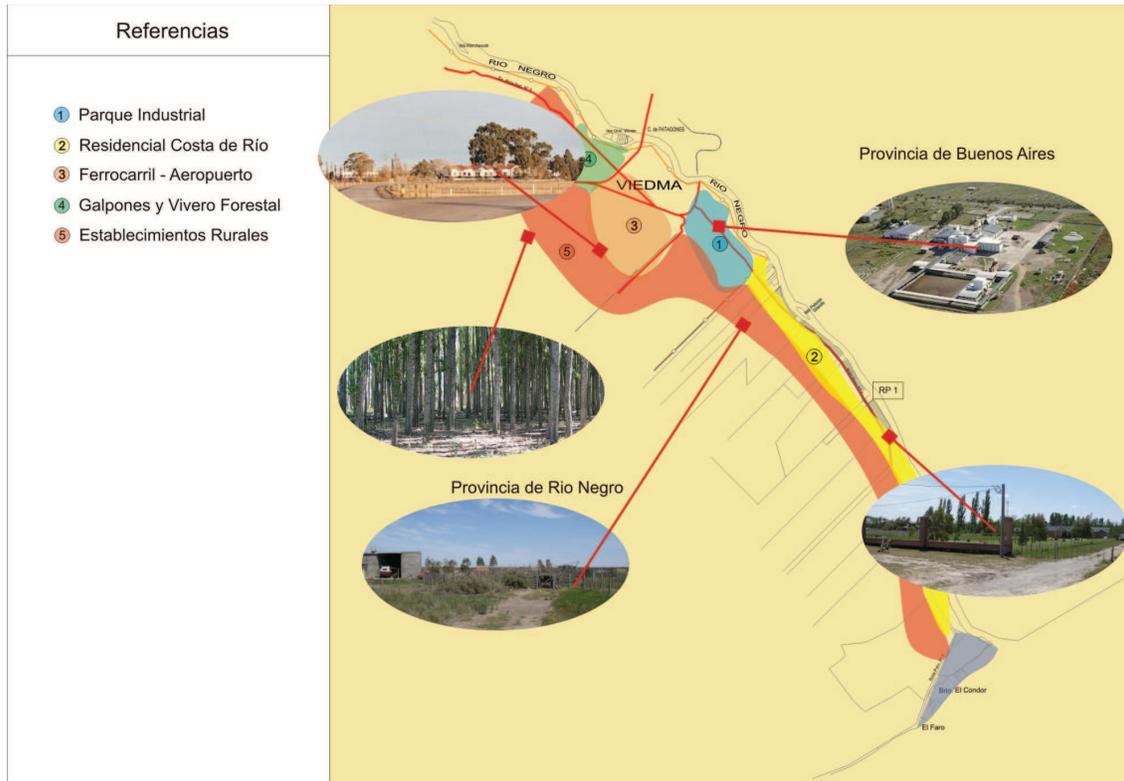
“...la mayor complejidad de usos del suelo mezclados que puede observarse en toda la Tierra. Aparentemente la distribución de estos usos parece obedecer al azar, pero...no hay sino una lógica cuyo descubrimiento es una de las tareas más importante de estudiosos de dichos espacios...” (Capel, 1994: 137).

En este caso adquiere una forma lineal de acuerdo con el perfil del valle paralelo al río. Es un espacio de discontinuidades, donde, en algunos casos, desaparecen totalmente los servicios urbanos. Tiene una extensión lineal, con forma de faja, que alcanza veintiocho kilómetros, distancia que existe entre Viedma y la villa marítima El Cóndor, en la desembocadura del río Negro.

La unidad de paisaje del periurbano de la ciudad de Viedma está formada por varias subunidades que se localizan entre la costa Atlántica y la llanura bajo riego, entre el oeste y el este de la ciudad, pero se corta por el avance de los barrios Mi Bandera y Lavalle hacia la cuchilla.

Este espacio Periurbano, tiene diferentes usos del suelo, complejos y mezclados. De acuerdo con el uso principal se identificaron las siguientes subunidades: **1.** Parque Industrial de Viedma, **2.** subunidad residencial entre Viedma y La Boca denominada localmente Costa del Río, **3.** subunidad establecimientos rurales, **4.** subunidad estación de ferrocarril y el aeropuerto y **5.** subunidad de galpones de distribución de mercadería y vivero forestal. (Figura 49)

Figura 49
Unidad de paisaje Periurbano de Viedma



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

3.2.1. Subunidad Parque Industrial de Viedma

Esta subunidad se localiza hacia el este. Se accede a ella por la ruta provincial N° 1, que separa la parte urbana del sector del parque industrial, y es la que conduce al Balneario El Cóndor y al Camino de la Costa. El primer tramo tiene, hacia la mano derecha, galpones, una fábrica de mosaicos y, frente a ésta la planta depuradora de líquidos cloacales. Se encuentran también galpones que son utilizados como depósito de mercaderías de “La Anónima” uno de los supermercados más grandes de la ciudad. En la misma área se encuentra el frigorífico “FRIDEVI”, que abastece de carnes a la ciudad, a una amplia región y también destina parte de la producción a la exportación y Cuota Hilton. El mismo, cuenta con una planta industrial con habilitación nacional del SENASA, para la faena y comercialización interprovincial de vacunos, ovinos y porcinos y para la elaboración y comercialización de chacinados frescos y hamburguesas.

La planta tiene una capacidad operativa de producción de cinco mil cabezas mensuales y 19 cámaras que son utilizadas para frío y conservación. La hacienda proviene de la mejor zona ganadera de la región, o sea del sur de la provincia de Buenos Aires y del norte de la provincia de Río Negro. Actualmente cuenta con

El parque industrial de Viedma se halla a tres kilómetros del centro de la ciudad y se diseñó con el fin de promover la radicación de agro-industrias y empresas de servicios. Aquí funcionaron tres procesadoras de frutas y hortalizas, dos frigoríficos de carne, de los cuales queda uno, también una fábrica textil de lavado, tops e hilado de lana y una fábrica de laminados plásticos para envases. De ellos hoy quedan sólo galpones vacíos y en algunos casos las instalaciones han sido vendidas o alquiladas para otras actividades.

Si bien el Censo Nacional Económico registró 22 empresas en el sector del parque industrial, un recorrido por el lugar permite ver que se encuentran en funcionamiento muy pocas instalaciones.

Cada uno de estos asentamientos industriales o depósitos abarca un terreno muy amplio de una o dos hectáreas o más, a los que llegan los servicios de luz, agua y gas. Por lo tanto, es posible definir a este lugar como un área de crecimiento potencial.

Asimismo, hay que destacar que muchas instalaciones se hallan abandonadas como ocurre con el lavadero de lanas, la fábrica de bolsas de polietileno y envases, una fábrica de premoldeados de hormigón y otras que desaparecieron como consecuencia del modelo económico que se aplicó en la Argentina en los años 90.

Las principales actividades del parque industrial en la actualidad se centran en marmolería, fabrica de baldosas, aserradero, cooperativa de obras y servicios, fábrica de elementos pretensados de hormigón, frigorífico de carnes, depósito de mercaderías, planta de extracción de miel, una fábrica de muebles y otra de aberturas de aluminio.

En esta zona, se encuentra el club Banco Provincia en un sector que da sobre la margen sur del río Negro, con instalaciones recreativas y salón de fiesta.

3.2.2. Subunidad Área residencial en la costa del río Negro

En el área residencial de la costa del río Negro, entre la ciudad y la desembocadura del río, las actividades del ámbito rural, como la cría de ganado ovino y vacuno, se mezclan con las primeras construcciones de vivienda unifamiliar de muy buena calidad.

En terrenos de este sector del periurbano se va consolidando un área residencial de cierta jerarquía, que tiende a extenderse cada vez más hacia la costa del mar, con una continuidad de viviendas importantes, con vista al río. Se caracteriza por una arquitectura variada, algunas tipo chalet, con amplios parques, piscinas y una frondosa arboleda natural formada por mimbres y sauces sobre la costa del río. De esta forma, la ciudad avanza sobre la zona rural.

El lugar va adquiriendo paulatinamente el aspecto de zona residencial de construcciones de calidad. Hay que tener en cuenta que sólo disponen de energía eléctrica y no poseen redes de agua ni gas. El grupo social que vive en esta zona está constituido en su mayoría, por profesionales de Viedma en general de muy buen poder adquisitivo que buscan la tranquilidad del campo para vivir y disfrutar del paisaje natural junto al río.

Se trata de un proyecto inmobiliario importante que nació hace muy pocos años como alternativa de vida, y consiste en residir a orillas del río, entre la ciudad y el mar.

A mitad de camino entre el balneario El Cóndor y Viedma, se halla el club de golf La Calandria, que proporciona mayor valor agregado a la zona, sobre todo por el capital simbólico que representa dentro de la comunidad la práctica de este deporte.

En la zona residencial de este sector periurbano se encuentran áreas rurales representadas por un emprendimiento de alta tecnología dedicado a la cría de

ganado ovino y una antigua estancia de producción de vacunos y ovinos, denominada Llaverán. Estos casos demuestran los cambios acelerados que presentan los espacios periurbanos.

3.2.3. Subunidad área rural

Esta subunidad se localiza a partir del kilómetro 20 de la ruta provincial N^o 1, donde se dejan de observar las construcciones destinadas a viviendas y aparecen los establecimientos rurales, sobre todo en el trayecto de los últimos 8 kilómetros antes de acceder al balneario.

Si bien ésta es una zona rural, se la considera como parte del periurbano, por su localización intermedia entre Viedma y El Cóndor. Como así también porque ya se observan algunos loteos e instalaciones que dan cuenta de el avance sobre el espacio rural.

Si bien este área se localiza hoy entre la costa del río y la ruta provincial N^o 1, al cruzar la ruta aparece un sector, donde existe la posibilidad de que los loteos y las construcciones avancen de alguna manera hacia esa zona, ya que sólo el camino pavimentado separa un sector del otro. El periurbano tiene aquí características lineales, como espacio de transición entre la costa del mar y la ciudad y se puede decir que pertenece a las dos.

Este espacio es una amplia llanura que se que se extiende hasta el borde de la cuchilla. Formaba parte del proyecto inicial del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (Idevi), para extender la zona bajo riego hasta el mar, pero esta obra no se concretó y actualmente es descartada por el instituto.

3.2.4. Subunidad la estación de ferrocarril y el aeropuerto

Hacia el sudeste de la ciudad, se encuentran dos importantes elementos nucleantes que hacen a la comunicación de la ciudad con el resto del país y la provincia. Son el aeropuerto Gobernador Castello y la estación Servicios Ferroviarios Patagónicos SEFEPA. Sin embargo, pasan de ser elementos nucleantes a convertirse en

obstáculos y barreras. En el primer caso se trata de un aeropuerto de escaso tráfico aéreo, con pocas frecuencias semanales de vuelos con Buenos Aires y Santa Rosa (La Pampa) por intermedio de Aerolíneas Argentinas, Líneas Aéreas del Estado (LADE) conecta la región con algunas ciudades como Buenos Aires, Bahía Blanca, Mar del Plata con San Antonio Oeste, Trelew y Comodoro Rivadavia, de la Patagonia.

En el segundo caso, de la Estación de ferrocarril sólo funciona tres veces a la semana con un servicio regular, consistente en una formación ferroviaria que hace el trayecto Viedma – San Carlos de Bariloche, ida y vuelta.

También en el sur de la ciudad, y frente al aeropuerto, se encuentra la Escuela de Oficiales de la Policía de Río Negro, la cárcel provincial, el hipódromo y el autódromo de la ciudad, donde en forma irregular se realizan competiciones de carreras de caballos o de autos, respectivamente.

Otros elementos en el paisaje son una escuela rural denominada El Paso y un viejo puente de madera que cruzaba sobre una parte angosta de la laguna de El Juncal en su camino hacia el mar. Ambos se destacan en el ámbito próximo a la ciudad.

3.2.5. Subunidad sector de galpones de mercaderías y vivero forestal

Esta subunidad se ubica en el sudoeste del área periurbana de la ciudad, junto a la ruta nacional N° 3. En ella, se han instalado galpones de grandes dimensiones, donde funciona una distribuidora que abastece a la comarca y a la región, de cerveza y otras bebidas y tiene un intenso movimiento de camiones y camionetas de reparto.

Al seguir hacia el oeste junto a la vieja ruta a San Antonio Oeste, se ubican algunos hornos de ladrillos, el club del gremio docente y el vivero municipal de Viedma, de producción de plantas con destino forestal y ornamental. Se usan tanto para la producción comercial como para la forestación urbana.

En el área de chacras, muy próxima al vivero, se encuentran dos fábricas de lácteos que abastecen a la zona y venden a otras localidades de las provincias de Río Negro y de Buenos Aires. Estas usinas están localizadas dentro de las chacras donde se cría ganado vacuno para la producción de leche.

3.3. Unidad de paisaje: Llanura bajo riego

El área circundante a Viedma, tiene una zona rural con riego al oeste de la ciudad, mientras el resto, al este, oeste y sur, se caracteriza por su paisaje árido, característico de la zona patagónica, tanto, en el área del valle como en la meseta.

La primera se extiende desde el kilómetro 970 de la ruta nacional N°3, hasta casi su intersección con la ruta provincial N° 250, es decir, hasta el desvío a San Antonio Oeste, y el cauce del río al norte hasta el relieve de la cuchilla al sur, con una extensión de ocho a diez kilómetros entre ambos elementos geomorfológicos. A esta unidad de paisaje se la denominó Llanura bajo riego.

A comienzos del siglo XX se realizaron estudios con miras a la puesta en valor del Valle de Viedma. El proyecto original consistía en habilitar al riego 60 mil hectáreas y construir una defensa para evitar las reiteradas inundaciones, ocasionadas por las crecientes del río. Hasta entonces, no había en la zona una cultura agrícola significativa, sino sólo quinteros ribereños al río Negro que mediante bombeo regaban pequeñas parcelas, cuya producción tenía como destino el abasto local y regional en pequeña escala. Sucedió lo contrario en Guardia Mitre, situada a noventa kilómetros río arriba de Viedma, donde el objetivo era de abastecer al Puerto de Patagones. (Figura 50)

Figura 50
Area del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (Idevi)



Fuente: imagen satelital Google Earth

El proyecto de riego elaborado entre 1911 y 1913 por el Ingeniero Rómulo Quartino, de la Dirección General de Irrigación del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, preveía una boca toma sobre el río Negro, aguas abajo de Primera Angostura, y una red de distribución de agua principal, secundaria, terciaria y de desagüe, que abarcaba todo el Valle de Viedma hasta el mar.

El proyecto original sufrió sucesivas transformaciones, debido a que en los primeros lugares elegidos el río erosionaba las orillas, presentándose además el peligro de la inestabilidad del cauce.

El lugar elegido definitivamente resultó la Primera Angostura, paraje donde el río corre entre barrancas sólidas y tiene un tramo recto que permite la construcción de una toma racionalmente concebida respecto de la trayectoria de las aguas. El pionero de las obras de riego de la provincia, el Ingeniero César Cipolletti, había ya indicado en su informe que se trataba del lugar ideal para la ubicación de una toma libre.

En 1958, el primer gobierno constitucional de Río Negro decidió comenzar las obras de infraestructura que permitieran aumentar la radicación de población en el área

rural del Valle Inferior, con el objetivo de lograr equilibrar el desarrollo de las diferentes regiones de la provincia.

Así, en 1959, se diagramó el programa de desarrollo integral del Valle Inferior, y para ello, se pensó en la habilitación de tierras mediante la incorporación del riego y el posterior crecimiento agropecuario y agro-industrial. Se trataba de un ambicioso proyecto de transformación del norte de la Patagonia en un valle productivo que, junto con el puerto de San Antonio Este, el desarrollo turístico de la costa Atlántica y la actividad estatal en Viedma, constituyeron las bases del desarrollo de la región este de Río Negro.

Con el fin de obtener parte del financiamiento para la ejecución de las obras del Idevi el gobierno provincial recurrió al Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Como condiciones, ese organismo requirió: primero, la elaboración de un programa preliminar de desarrollo del Valle Inferior; y segundo la colaboración técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) con el objeto de elaborar ese programa y; tercero, la creación de una institución que administrase el programa, exigencia que se cumplió al concretar el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (Idevi).

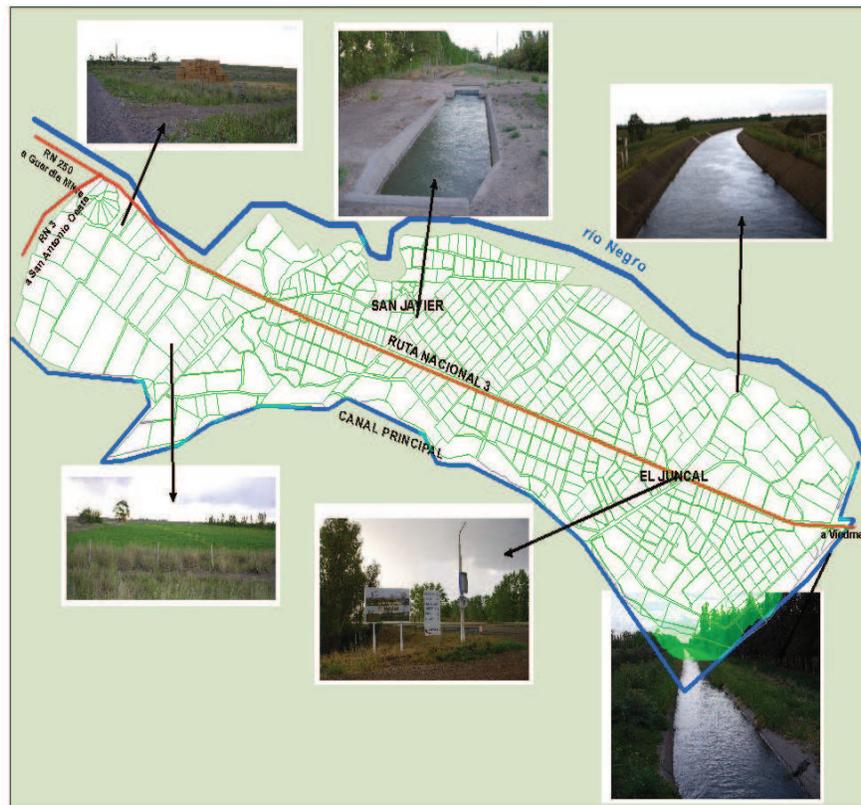
Se cumplieron dichas etapas según el planteo del BID y en 1961 se creó el Idevi, como organismo específico para planificar y administrar el proyecto de desarrollo del Valle Inferior. Para llevar adelante el proyecto se sancionó la ley 200 y en 1963 se suscribió un convenio con la FAO. Se concretó de tal modo el acuerdo de cooperación entre el BID y la provincia para el financiamiento de la obra y se inició el programa.

El contexto mundial de la década de los años 60 favorecía este tipo de programa con una detallada planificación dirigista. Por otra parte, se encuadraba dentro de un modelo basado en las teorías de los polos de desarrollo, como forma de lograr el crecimiento de las regiones y, de ese modo equilibrar las desigualdades. Este enfoque fue reforzado por una política provincial de equilibrio y armonía entre las diferentes zonas de la provincia.

El plan tenía varias etapas y así en una zona próxima a Viedma, se instaló un Centro de Maquinarias y Transporte (CEMAT), alrededor del cual comenzaron las primeras chacras. En forma previa Agua y Energía de la Nación, construyó la boca toma del canal principal con sus respectivas obras de arte, los canales secundarios, el canal descargador al río e infraestructura como alumbrado, teléfonos y alambrado

Figura 51

Esquema del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (Idevi)



Fuente: E.H. Fabregat elaboración propia

En mayo de 1960 ya estaban construidas las obras de la toma, casi 50 kilómetros del canal principal y parte de las obras hidráulicas respectivas, partidores y secundarios, así como una serie de desagües, aprovechando también los zanjones preexistentes. (Figura 51)

La obra de toma del canal principal de riego fue proyectada para un caudal máximo de 60 m³/seg. Aunque en la actualidad no se capte ese caudal, la distribución de agua para riego en el Valle Inferior siempre ha estado plenamente asegurada.

Como obra para la defensa contra las inundaciones, se construyó un terraplén de defensa del valle a partir de la Primera Angostura y hasta más allá de la ciudad de Viedma. Esta obra fue aprobada en 1930 y se completó en 1945, el terraplén respondió a las necesidades de defensa del territorio ya que no hubo crecientes excepcionales. Sin embargo, se fue deteriorando en algunos tramos por efecto de las erosiones provocadas en su base por la corriente del río y por la insuficiencia de una sistemática conservación que hubiese garantizado la eficiencia de esa obra.

De todos modos, a partir de la construcción en la década de los años 70 y 80 de las obras de Hidronor, las represas de El Chocón y Cerros Colorados, aguas arriba de la cuenca del Limay y del Neuquén, se regularon los caudales y se atenuaron las crecidas.

El valle es atravesado en toda su extensión por la ruta nacional N° 3, que llega desde la ciudad de Buenos Aires hasta Ushuaia, en Tierra del Fuego. Recorre en este tramo 45 kilómetros entre chacras bajo riego, hasta la bifurcación de la ruta provincial N° 251 y la nacional N° 3; la primera continúa paralela al río hacia el noroeste y la segunda sigue hacia el oeste. (Figura 50)

La Ley provincial N° 200, del 9 de agosto de 1961, que avala la puesta en marcha del instituto dice:

“El área de competencia del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI) en esta ley denominada Valle Inferior del Río Negro está constituida por la parte del territorio de la Provincia de Río Negro en la cual las aguas confluyen en la cuenca (islas y aguas incluidas), con exclusión de la zona urbana de jurisdicción municipal.” (Legislatura de Río Negro, 1961) (Figura 52)

La superficie regable quedó identificada de la siguiente manera:

Figura 52
Distribución de las áreas del Idevi

Area total del Valle Inferior	Ha	80.560
Terrenos excluidos por motivos pedológicos	Ha	18.660
Area para regadío	Ha	61.900
Areas territoriales públicas (carreteras, canales, áreas urbanizadas)	Ha	12.200
Areas haciendales dominadas	Ha	49.700
Areas privadas (caminos, construcciones, canales, pozos, rompevientos)	Ha	7.500
Area efectivamente regable	Ha	42.200

Fuente: Italconconsult

La región del Valle Inferior correspondiente al IDEVI se caracteriza por poseer, áreas con actividades ganaderas, hortícolas, frutícolas, apícolas, tamberas y otras, distribuidas de la siguiente forma: Forrajeras 10.880 ha; hortalizas 1.183 ha; cereales 1.033 ha y frutas 796 ha.

Es de destacar que, es de uso habitual en el valle, denominar al área bajo riego como “la colonia”, porque fue un proyecto de desarrollo y colonización. Su construcción social, se fue armando con migrantes internos y también con la participación de inmigrantes, principalmente europeos y además de grupos de bolivianos y chilenos que llegaron con posterioridad al inicio del proyecto.

El área de riego registra poco más de 500 explotaciones, con casos puntuales de excelente inserción en mercados sofisticados, por ejemplo cerezas, ciervos, avellanos y frutas secas, producción bajo cubierta y otras producciones frutihortícolas.

Los productores frutícolas responden a diferentes perfiles desde los más especializados en mercado interno hasta quienes trabajan sus montes sólo para industria. El destino de la producción es el mercado local y regional. La fruta de

carozo se comercializa en “caliente”, obteniéndose en general buenos precios pero con volúmenes muy variables, según las condiciones del año.

3.3.1. Variedades de manzanas y peras

Los datos estimados vinculados con la producción de frutales de pepita (manzana y pera) señalan la existencia de 50 productores que poseen una superficie de 200 hectáreas destinadas a ambas especies.

Los volúmenes de producción alcanzan a 2.013.000 kilogramos de manzana y 530 mil de peras, con fluctuaciones según la temporada, de acuerdo a los datos aportados por la Estación Experimental Agropecuaria Valle Inferior (INTA).

El 90% de la superficie implantada con manzanos corresponde a la variedad Red Delicious, siempre acompañada de Granny Smith como polinizadora. El 10% restante corresponde a la suma de variedades como: Starkrimson, Rome Beauty, Golden Delicious y Gala.

El 65% de la superficie de peras corresponde a la variedad Williams, el 30% a Packham's Triumph y el 5% restante a la suma de superficies de otras variedades como: Clapps Favorite, D'Anjou, Beuré Giffard y Sensation.

3.3.2. La vitivinicultura en el Valle Inferior

Si bien su implementación se remonta a la época colonial, la vid es un cultivo de relativo desarrollo, limitado a la producción de vino artesanal “patero”, de consumo local y de uvas para mesa. A partir del año 2001, comenzaron algunos emprendimientos vitícolas, aplicando modernas tecnologías de manejo. Se implantaron básicamente cepas para la elaboración de vinos tintos y blancos, varietales de elevada calidad.

La superficie implantada de estos nuevos viñedos centrados en las variedades Merlot, Malbec, Cabernet y Sauvignon Blanc ronda las 30 hectáreas, distribuidas en distintos emprendimientos. Representa un aumento significativo respecto de la superficie de vid cultivada en el Valle Inferior, con un perfil bien definido, diferente al existente hasta esa fecha. Estos nuevos proyectos, aplican tecnologías apropiadas para la obtención de una excelente materia prima para la elaboración de vinos varietales. Además, se han instalado dos bodegas, de elevado nivel tecnológico.

3.3.3. La Producción de frutos secos

Los frutos secos, son otra producción de la región cuyo cultivo se inició en 1970, época en que comenzaron los primeros ensayos en la Estación Experimental Agropecuaria Valle Inferior (Inta-Idevi) y para definir las variedades de mesa e industria más adecuadas a las condiciones agroecológicas, así como las prácticas de manejo correspondientes.

3.3.4. Los servicios de apoyo técnico a los productores

La Estación Experimental Agropecuaria Valle Inferior está localizada, dentro de la zona bajo riego a tres kilómetros de la ruta Nacional 3 y funciona a través de un convenio entre la Provincia de Río Negro y el INTA.

En lo que concierne a los servicios a favor del sector agrícola, antes del Proyecto Idevi existía en Viedma una agencia de extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, que prestaba asistencia en el sector técnico y en el campo de la economía doméstica rural. Esta agencia fue suprimida en 1965.

Ese año con la asistencia de la FAO, el Idevi funda la Estación Experimental Agropecuaria con el fin de proporcionar orientación con respecto al futuro cultivo de la tierra en vías de transformación.

La estación se instaló en el área modelo de la Primera Etapa, a unos siete kilómetros de Viedma. Tiene una superficie de unas 130 hectáreas y está dotada de edificios para las oficinas, laboratorio para análisis físico-químicos del suelo y agua, galpones para la maquinaria agrícola, invernáculos, instalaciones para ensayos en producción animal y cultivos de diferentes especies.

La estructura de funcionamiento del establecimiento tiene ocho secciones, especializadas, respectivamente en: investigaciones y experimentaciones riego-pedológicas, fertilidad del suelo, cultivo de forrajes, zootecnia, ordenación hidráulica y riego, cultivos de hortalizas y frutas y meteorología agrícola.

3.3.5. La producción hortícola en el área de riego

En cuanto a la producción hortícola en la colonia, si bien tiene un marco natural propicio, el deterioro productivo de los últimos años motivó entre otras cosas, un reacomodamiento y redimensionamiento de los proyectos de trabajo de instituciones y organismos del Valle Inferior vinculados al tema.

Este deterioro fue de tal magnitud que se llegó a registrar, quizás, el nivel más bajo en la historia productiva del valle, con exclusión de pequeños productores y concentración en grandes productores y empresas.

En algunas especies hortícolas en el Valle Inferior se logran excelentes calidades que permiten competir en los mercados interno y externo. Parte de la producción se destina al abastecimiento de la Feria Municipal de Viedma. Esta favoreció la economía de subsistencia, para lo cual sobre todo dentro de la comunidad migrante boliviana se comenzó a producir a baja escala, sin lograr volúmenes de importancia.

En el caso particular de la cebolla, en la región se cultivan aproximadamente 400 hectáreas, cuya producción se destina al mercado interno y exportaciones a Brasil y Europa.

En este sentido, se destaca que la comunidad boliviana concentra aproximadamente el 90% de la producción hortícola a baja escala. Luego de la crisis económica del año 2001, insumos básicos tales como abonos, plaguicidas y semillas se hicieron inalcanzables por su costo para el pequeño productor, lo que motivó una baja de magnitud de la actividad hortícola.

Por lo tanto, en los años en que la horticultura se complica por bajos precios, altos costos de producción o por deterioro de los cultivos por lluvias, heladas o granizo, es posible ver que muchos de ellos, sobre todo las mujeres, emigran de la chacra para atender puestos en la feria o negocios de frutas y verduras en Viedma y Patagones. En tanto, los hombres salen a hacer changas en el pueblo. Éstas son unas de las características de este grupo social.

Una minoría de estos bolivianos medieros y arrendatarios han permanecido en la zona de riego, mediante acuerdos con algunos propietarios para la producción. Son acuerdos de mutua conveniencia y, por lo general, le permiten subsistir tanto al arrendatario como al propietario de la tierra.

3.3.6. La producción bajo cubierta en invernadero

La producción bajo cubierta en invernadero, reproduce las condiciones ambientales que posibilitan el crecimiento y la producción de cultivos fuera de la época normal de su desarrollo al aire libre. La evolución tecnológica de los materiales plásticos así como el diseño y la construcción de estructuras de bajos costos, han permitido la expansión de los cultivos protegidos en el país y el mundo.

En esta zona, la época para producir hortalizas a campo, se limita al período comprendido entre el verano y principios del otoño, época en que se producen las primeras heladas. Las temperaturas mínimas medias por debajo de 0° C y medias

inferiores a 10°C, durante los meses más fríos, limitan las posibilidades de cultivo a campo de muchas especies hortícolas.

Es así que, la producción de hortalizas bajo cubierta se ha convertido en una alternativa muy interesante para el sector productor, dado que constituye una fuente laboral continua durante todo el año, por cuanto al período de producción de los cultivos tradicionales realizados a campo, se le incorpora una actividad laboral que se extiende a lo largo del año calendario.

El enfoque comercial, de la producción bajo cubierta propone alternativas ventajosas, ya que se pueden planificar cultivos en épocas contra estación, en relación con los tradicionales. Se logra así una situación favorable, por la proximidad al mercado consumidor regional y la posibilidad de competir favorablemente con productores ubicados en el norte de nuestro país (a más de 1.500 Kilómetros de Viedma) asegurando un nivel de precios y rentabilidad diferenciados.

Si bien la comarca de Viedma y Carmen de Patagones no alcanza a autoabastecerse con hortalizas durante los meses comprendidos entre mayo y diciembre, en cambio, obtiene excedentes de estos productos en los meses de enero a abril, lo cual repercute en el mercado local.

Los cultivos protegidos constituyen una actividad innovadora y atractiva para el sector productor del Valle Inferior del Río Negro, tienen la dificultad de que los productores rurales, si bien tienen conocimiento del manejo de los cultivos a campo desconocen los métodos y técnicas para manejar esas mismas especies en invernadero. También desconocen el uso de los materiales adecuados y las técnicas de construcción.

No obstante, en estos últimos años se ha registrado un incremento en la superficie de cultivos bajo cubierta, puesto que los productores han comenzado a reconvertir

sus técnicas de cultivo, incorporando la actividad de invernáculos a sus unidades de producción, si bien enfrentan los problemas antes descritos.

3.3.7. La actividad ganadera como alternativa de muchos productores

La actividad ganadera, es otra de las actividades que se realiza en el Idevi. Según los datos suministrados por el Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA), en el valle existen aproximadamente 20 mil bovinos y 9.217 ovinos en un total de 179 establecimientos. En los trabajos consultados se observa que en el valle bajo riego la actividad ganadera ocupa más del 30 % de la superficie del área.

Las explotaciones con ovinos representan el 11% de las parcelas del Valle Inferior, por lo cual esta especie ocupa un lugar de menor importancia relativa en la actividad ganadera regional. En la mayoría de los casos forman parte de sistemas ganaderos mixtos.

En la práctica, se consideran como majadas comerciales aquellas que superan las 200 cabezas y se determinó que ocho establecimientos cumplían dicha condición. Para la región el promedio de animales por explotación es de 677 cabezas.

Los establecimientos con menos de 200 cabezas suman 59 casos. Dentro de este estrato, se podría considerar esquemáticamente que existen dos situaciones. Por un lado, establecimientos con majadas entre 100 y 200 animales donde la producción ovina constituye una alternativa de diversificación.

Los establecimientos con más de 200 cabezas incluyen 5.400 ovinos, mientras que estratos entre 100 y 200 cabezas y menos de 100 incluyen 1.670 y 2.100 ovinos, respectivamente.

La importancia de los ovinos aumenta en los sistemas de producción orientados a la cría vacuna mientras que disminuye en los planteles de invernada o mixtos. Esta situación indicaría que tienen mayor importancia en las parcelas que poseen recursos forrajeros de menor calidad. En aquellos casos en los que el tipo de suelo y en consecuencia las pasturas implantadas son de mayor calidad, la alternativa de producción animal elegida es la invernada.

En cuanto a la tecnología de manejo, como se mencionó anteriormente, la mayor parte de las explotaciones poseen menos de 100 animales y la producción se destina al autoconsumo. En estos casos, el objetivo productivo implica disponer de animales para consumo en distintas épocas del año por lo cual el servicio es continuo.

En el caso de las majadas comerciales, el objetivo es disponer de corderos terminados para fin de año ya que en ese momento se logran mayores precios. Esto hace que la época de servicio elegida sea el otoño y de esa manera los partos coinciden con los momentos de mayor oferta forrajera y se logran tasas de ganancia de peso que permiten alcanzar la terminación comercial. En estas explotaciones se realiza esquila preparto y se ha difundido el Programa Lanero Nacional (PROLANA), que es un programa de apoyo al sector lanero.

No se cuenta con precisiones acerca del nivel tecnológico de las explotaciones medianas. Probablemente, este estrato sea el que presente mayor diversidad en cuanto a tecnología de manejo.

La raza ovina más difundida en el valle es la Merino. Está orientada a la producción de lana y presenta valores de fertilidad y proliferación bajos. En el contexto actual, caracterizado por elevados precios de lana, los genotipos laneros han recuperado sus ventajas comparativas y están en mejores condiciones de competir que durante la década pasada.

La esquila se realiza con mano de obra propia o contratada pero no se utilizan comparsas. La lana se comercializa en el circuito de acopiadores locales con precios inferiores a los de mercado.

A partir de las experiencias de cruzamientos con razas carniceras realizadas en la Estación Experimental Agropecuaria Valle Inferior, algunos productores han incorporado esta alternativa al sistema. Estos cruzamientos han demostrado ser una herramienta útil para aumentar los ingresos prediales mediante incrementos en la producción de corderos. Por otro lado, algunas de las razas paternas utilizadas sobre Merino en estos esquemas poseen una calidad de lana que permite lograr precios aceptables en las condiciones actuales. Las razas utilizadas son Ile de France y Texel y, en menor cantidad Border Leicester.

La producción de carne bovina en el departamento Adolfo Alsina tiene definidas dos áreas: una es la región del monte localizada sobre la cuchilla, apta por condiciones naturales para realizar la etapa de cría, y eventualmente recria cuando las precipitaciones superan la media anual. Y la otra la región del valle irrigado, con alta potencialidad de rendimientos, aún no completa niveles de alta productividad en kilos de carne por hectárea.

El área del valle tiene una producción media por hectárea ganadera estimada en 400 Kilogramos de carne por año. El modelo productivo más común es la invernada con ingreso de la mayor parte de los animales hacia fin de la estación invernal y principios de primavera.

La producción de carne en el período otoño-invierno es baja como consecuencia de las condiciones climáticas. En general, se puede aumentar la producción de carne con un uso más intensivo del forraje producido. Sin embargo una producción destacada en este sistema es la invernada primavera-estivo-otoñal de alrededor de 210 días, que es el modelo predominante. La producción ronda entre 500 y 700 kilogramos de carne por hectárea.

Sin embargo, ensayos experimentales del Inta-Idevi lograron hasta mil kilogramos por hectárea, con una carga animal que oscila entre cinco y siete cabezas por hectárea.

Los establecimientos poseen, en general una alta proporción de su superficie con pasturas perennes de buena calidad, manejan con eficacia el excedente forrajero de primavera y, en algunos casos, ensayan alternativas de suplementación estratégica o emplean verdeos estivales para mejorar el rendimiento carnívero.

De acuerdo con las cifras suministradas por SENASA la existencia bovina en el Valle Inferior del Río Negro en el ciclo productivo 2002-2003, fue de 19.486 bovinos según se desprende de la campaña de vacunación antiaftosa 2003 (Figura 53).

Figura 53

Bovinos y ovinos en la zona bajo riego



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

Según la superficie y el tipo de actividad, los establecimientos zonales se pueden agrupar en las siguientes categorías: invernada, cría, mixtos (invernada y cría) y tambos.

Los establecimientos de invernada son 76 (42% del total de parcelas con bovinos) y suman 5.323 hectáreas (50,7% del total de la superficie destinada a bovinos). La cantidad de animales alcanza a los 11.402 bovinos, entre novillitos, novillos, vaquillonas y vacas de refugio.

Los establecimientos de cría son 70 (38,9% del total de las parcelas con bovinos) y ocupan 3.165 hectáreas (30,35% del total de la superficie destinada a bovinos), cuentan con 4.694 animales entre vacas, toros, terneros, terneras y vaquillonas de reposición.

Los establecimientos mixtos son 25 (13,9% del total de parcelas con bovinos), ocupan 1.346 hectáreas (12,9% del total de la superficie destinada a bovinos) y la cantidad de animales alcanza los 21.287 (incluyen todas las categorías). La carga es de 1,70 animales por hectárea.

El 5% de la parcelas con bovinos se dedica a la producción láctea. Nueve establecimientos ocupan 653 hectáreas (6,2% del total de la superficie destinada a bovinos) y cuentan con 1.103 animales, entre vacas en ordeño, vacas secas, vaquillonas, terneras y terneros, con una receptividad promedio de 1,69 animales.

3.3.8. La actividad apícola

El Valle Inferior del Río Negro es una de las áreas de mayor desarrollo de la actividad apícola en la provincia. Según estimaciones extraoficiales, existen aproximadamente seis mil colmenas, con una producción promedio anual de 35 Kilogramos/colmena, lo que hace un volumen producido anual de 213 toneladas de miel.

El 70% de esta producción se exporta a granel, en tambores, y el restante 30% se fracciona para comercializar en el mercado interno y local.

El volumen promedio de producción por ciclo y por colmena, descendió en los últimos años de 40 a 35 Kilogramos debido a problemas de sanidad y de manejo del apiario.

3.3.9. El Juncal: área de servicios de apoyo a la colonia

Dentro del valle bajo riego se pueden definir subunidades de paisaje de acuerdo a, los elementos sobresalientes de la actividad humana y del marco natural.

Figura 54
El Juncal



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

La zona de El Juncal, que se localiza dentro de esta unidad de paisaje, comprende un centro de servicios a sólo quinientos metros del Centro de Maquinarias y Transporte (CEMAT), ubicado en el kilómetro 15 de la ruta nacional N° 3. Allí se encuentran instalaciones tales como una proveeduría, oficinas del Idevi, el centro de inmigrantes con algunas construcciones hoy casi en su totalidad abandonadas, que sólo sirven como residencia de algunas familias, que viven allí en condiciones de pobreza deplorables. (Figura 54)

En esta zona se construyó un barrio planificado de viviendas. Tiene iglesia, centro comunitario, escuela primaria, jardín de infantes, centro de salud y la escuela agraria más importante del Valle Inferior. Este conjunto forma un aglomerado que es reconocido como tal en los censos de población, pero no existe traza urbana ni plaza ni un orden que permita identificarlo como pueblo.

Al seguir por la ruta nacional N° 3, y a su vera, se encuentran algunos locales comerciales como un almacén, puestos de venta de productos de las chacras, como frutas y hortalizas, carnicería, las instalaciones de la cooperativa de transporte colectivo que hace el recorrido por el valle bajo riego y las instalaciones de una empresa productora y exportadora de cebollas.

Según el Censo de Población del 2001, viven en el aglomerado El Juncal 61 personas, de las cuales 31 son varones y 30 mujeres.

3.3.10. San Javier: una subunidad de paisaje urbano en el área de riego

El pueblo de San Javier está localizado aproximadamente a treinta kilómetros de Viedma (Figura 55). Presenta una traza urbana sencilla, que comprende una plaza, comisaría con su construcción de la época del territorio, tres establecimientos educativos de nivel inicial, primario y secundario, como así también locales comerciales como panadería, verdulería, carnicería, almacén, kiosco y aserraderos.

Antes de las obras del Idevi y previo al plan de viviendas del IPPV que dio origen al barrio, San Javier contaba con un grupo de 6 a 10 viviendas, en épocas en que la Ruta Nacional N° 3 atravesaba el paraje. Luego de la construcción del barrio, se instalaron las escuelas y el centro de salud (1987).

En los últimos años tuvo lugar un crecimiento urbano importante, que luego se frenó por el impacto de la crisis en la demanda de mano de obra rural. Actualmente, la localidad cuenta con alrededor de 800 habitantes.

Figura 55
San Javier



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

En cuanto a las actividades que realiza la gente del lugar, entre 10 y 15 familias, puede decirse que en general, prestan servicios en organismos relacionados con el Estado, es decir que están más relacionadas con éste que con el campo. El resto de

la mano de obra ocupada está ligada a la producción rural: propietarios, medianeros y trabajadores rurales.

El grupo social que habita en el lugar, está constituido por trabajadores rurales, docentes, policías y enfermero, que trabajan allí y son, en su mayoría, empleados públicos. Por sus características, conforman un grupo social de un nivel socioeconómico medio bajo a bajo y muy bajo.

Según el último censo de población del 2001, el aglomerado de San Javier, tiene 392 habitantes, de los cuales 212 son varones y 180 son mujeres. Esta localidad presenta un crecimiento significativo en los últimos años, sobre todo a partir de la construcción de viviendas de planes sociales, la escuela secundaria y la instalación de una planta de productos balanceados, que hoy no funciona.

Aproximadamente 20 kilómetros más hacia el oeste, se localiza el paraje Cubanea, después del cruce de las rutas nacional N^o 3 y provincial N^o 250. Si se avanza 5 kilómetros se encuentra la comisaría ubicada sobre la ruta 250. El canal principal que se inicia en el río y lleva el agua para el riego a todo el Valle Inferior, se encuentra 10 kilómetros más al sur.

3.3.11. Las empresas en el valle de riego: una distribución dispersa en una lógica socioespacial de agricultura intensiva

Dentro del área del valle irrigado se encuentran localizados en forma dispersa establecimientos industriales de importancia, que se ocupan de la transformación de la materia prima de la zona.

En la ruta nacional N^o 3, en el Km.971 y la intersección con el Camino 2 del Idevi, se encuentra la empresa láctea La Fundación S.A., que procesa diariamente más de cinco mil litros de leche de producción propia y de tambos de la provincia de Buenos Aires y de la zona.

Esta usina láctea produce y comercializa quesos de las variedades cremoso, mozzarella, port salut, sardo y además dulce de leche.

La Amalgama S.A., ubicado en la ex ruta nacional N° 3 en el Kilómetro 7 es una empresa familiar que se dedicaba al engorde de animales y se reconvirtió en tampera. Esto significó modificar la explotación de la chacra y, por intermedio de un crédito, adquirir animales de cabaña y una máquina ordeñadora. Su producción, en aumento, hoy abastece al Valle Inferior y a otras localidades de Río Negro y del país.

La empresa Ciervos Patagónicos S.A. se estableció en el valle, hace más de diez años con el asesoramiento de técnicos de Nueva Zelandia y de pioneros en la cría de ciervo colorado en la República Argentina, quienes introdujeron, la cría de esta especie en cautiverio hace más de 30 años. La actividad comenzó a partir de animales silvestres provenientes de la zona de Bariloche. Esta empresa tiene sus instalaciones cerca de La Amalgama, en una parcela del proyecto Idevi, en las proximidades de la ruta nacional N° 3 vieja. Tiene las características de una empresa familiar y se dedican a la cría propiamente dicha para lo cual se inició con 233 animales, cantidad que se incrementó a lo largo del tiempo.

En el kilómetro 994 la ruta nacional N° 3, está ubicada la empresa Quequén S.A. dedicada a la producción de cebollas en la que incursiona a partir del año 1996. En principio, trabajó asociada con diversos productores que aportaron la tierra y la mano de obra necesaria, y mientras la empresa participó con los insumos. Actualmente, esta produce también heno de alfalfa con destino al mercado europeo. Cuenta con galpones para clasificación y empaque de cebolla con destino al mercado europeo, eventualmente Brasil y el remanente para mercado interno.

En el kilómetro 15 de la ruta nacional N° 3, en la zona de servicios del Idevi, se encuentra el frigorífico El Juncal S.A., inaugurado el 18 de marzo de 1988 a instancias de una cooperativa que gestionó créditos personales para sus asociados,

con aval del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior los que sumados al aporte de inversores privados permitió el inicio de actividades, con el objetivo de lograr una mayor y mejor comercialización de fruta.

El funcionamiento a pleno de las plantas se alcanzó en 1989 con una capacidad total de almacenamiento de 30 mil cajones de 20 kilogramos cada uno. En 1995, el frigorífico se constituyó en sociedad anónima y cuenta en la actualidad con 15 socios más otros 60 productores que utilizan los servicios de frío.

Otro de los emprendimientos productivos localizados en el valle es la empresa ALHUE S.A. que nació a partir de un estudio del mercado de frutas secas con información suministrada por la Dirección de Comercio Exterior de Río Negro, donde se advertía una fuerte importación de nueces y avellanas por parte de la Argentina.

Actualmente la empresa cuenta con instalaciones para la manufactura de la producción, como galpón de empaque, máquinas procesadoras, cámaras de secado y de frío. Estas instalaciones se localizan en la ciudad de Viedma y en el valle irrigado sólo se encuentran las áreas productivas.

Alhue S.A. produce alrededor de 40 toneladas de nuez pelada, de las cuales se exporta el 20% al mercado europeo, según las condiciones de la demanda. El resto de la producción, nuez con cáscara, pelada, mariposa y media mariposa, se comercializa en el mercado interno, en presentaciones tales como bandejas envasadas al vacío con atmósfera modificada o a granel. En el ámbito local y regional, la producción se comercializa en supermercados, chocolaterías, heladerías, hoteles y comercios.

La granja Doña Bris, es un establecimiento con instalaciones sobre la ruta nacional Nº 3 a 10 Kilómetros de la ciudad de Viedma. El principal objetivo de este emprendimiento fue, en su inicio, defender y dar valor agregado a la producción de frutas de la propia parcela.

La familia propietaria se radicó en la zona en el año 1972, con el anhelo de trabajar y vivir en la chacra, en la que hoy tiene una fábrica de alfajores y dulces, junto con un complejo agro-turístico.

La fábrica comenzó a operar en el mes de junio de 1991, y a elaborar dulces de duraznos, ciruelas, manzanas y membrillos de su propia producción. La metodología de elaboración es la misma que han empleado durante años de experiencia “casera”.

En el año 1993, hicieron sus productos en la sala de industrialización de frutas y hortalizas de la Escuela Secundaria de Formación Agraria de El Juncal, Centro de Educación Media N° 69, habilitada para tal fin y contaron con el asesoramiento del personal técnico del establecimiento escolar.

Otra empresa denominada El Puente Viejo, inició la producción de dulces en el año 1999, con la construcción de una pequeña fábrica bajo el asesoramiento de Salud Pública. Obtuvo la habilitación nacional y provincial correspondiente en el 2000. Sus instalaciones se encuentran en la ciudad de Viedma.

En la zona irrigada existe una plantación de cerezas, Las Marías, que se inició en los años 80, cuya producción de óptima calidad se comercializa tanto en el mercado interno como externo. La empresa cuenta con instalaciones adecuadas para el acondicionamiento del producto y su industrialización.

3.4. Unidad de paisaje: Área de secano

El área de secano del Valle Inferior, es la zona que se extiende desde la Primera Angostura hasta la zona donde comienza el área bajo riego, a cuarenta y cinco kilómetros de Viedma, en la intersección de la ruta nacional N° 3 y la ruta provincial

Nº 250, y continúa arriba de la cuchilla. El otro sector de secano se extiende entre la ruta provincial Nº 1, camino a La Boca y a la cuchilla.

En estas dos áreas se hace ganadería extensiva ovina y bovina. Fuera del área del valle, hacia el sur, se extiende la meseta patagónica cuyo aprovechamiento principal es similar al de áreas de secano.

Esta unidad de paisaje bordea a la anterior y comprende un sector al norte y otro al sur. Al primero, le corresponde la altiplanicie de Patagones, sin límites precisos, ya que éstos se desdibujan y adquieren una mayor flexibilidad. La morfología es plana con algunos bajos y con actividad agrícola y ganadera, propia del paisaje de la Pampa Húmeda, a pesar de encontrarse en la cuña seca de dicha región.

En cuanto al sector al sur del río, al ascender sobre la cuchilla y en el inicio de la meseta, las actividades están relacionadas con la ganadería extensiva. Toda el área de secano se organiza como la zona que rodea al conjunto del valle bajo riego y de las ciudades de Viedma y Carmen de Patagones.

En general, los propietarios de los campos residen en la ciudad aunque tienen sus fuentes de recursos en el área rural. Constituyen un grupo esencialmente ganadero y algunos de ellos ocupan en el valle las tierras de la costa del río, con proyecciones sobre la meseta.

Algunas instalaciones en los establecimientos agropecuarios, hoy sólo taperas, son el mudo testimonio del despoblamiento rural producto del cambio de la ganadería ovina hacia la bovina, con un requerimiento de mano de obra mucho menor. Este proceso de sustitución de la producción de lana a carne comenzó en los años 70 en la zona de Río Colorado, y en los años 80 en el departamento Adolfo Alsina como consecuencia de las dificultades de la producción y comercialización de la lana.

La explotación de los campos de la meseta lo efectúan los propietarios y arrendatarios, fundamentalmente con ganado bovino y ovino. Las razas ganaderas

predominantes son Hereford y Aberdeen-Angus, y en las ovinas, principalmente Merino.

Las explotaciones ovinas se dedican en particular a la producción de lana. Se obtiene un promedio de 3,5 Kilogramos por cabeza y tienen como complemento el cordero. En el caso de los bovinos, la producción se centra en los terneros, que se envían a las zonas de invernada de los valles irrigados de la provincia de Río Negro y de Buenos Aires.

El método utilizado en el manejo del campo es la rotación, ya que se efectúa la explotación racional de los pastizales de las parcelas, para permitir el reposo y rebrote de los pastos.

Las mejores condiciones agroclimáticas se encuentran en los establecimientos próximos al océano, hacia la Boca y La Lobería, en una franja de aproximadamente tres kilómetros de ancho. Debido a la mayor cantidad y mejor calidad del forraje en estas zonas se lleva a cabo la cría y, cuando las condiciones climáticas lo permiten, se recria y engorda.

En la década de los años 90 y posterior al año 2000, por un aumento en el régimen de lluvias, se incrementó el desmonte para sembrar trigo con destino a cosecha y avena para uso forrajero. Estos cultivos aleatorios, ya que dependen de la intensidad pluvial, casi siempre escasa, se destinan más a pastoreo que a producción de granos. Sin embargo, en los últimos años por la falta de lluvias, los fuertes vientos y sobre todo por el desmonte, la zona del Valle Inferior tiene un significativo proceso de desertización.

Actualmente, se encuentra en estado de ejecución una obra para la provisión de agua destinada a abreviar a los animales, a regar la forestación de la Ruta de la Costa y fomentar el turismo. Se trata de un acueducto ganadero – turístico, obra que solucionará el serio problema de provisión de agua, dado el alto tenor salino de las aguas subterráneas.

3.5. Unidad de paisaje: Costa Atlántica Valle Inferior Sur

Esta unidad de paisaje se divide en dos subunidades. En primer lugar el balneario El Condor también denominado La Boca por la proximidad a la desembocadura del río Negro en el mar, se encuentra a sólo veintiocho kilómetros de la localidad de Viedma. En segundo, lugar Playa Bonita y La Lobería a 45 y 60 kilómetros de distancia de Viedma, respectivamente. A la zona de las playas se accede desde Viedma por la ruta provincial N° 1.

3.5.1. Subunidad Balneario El Cóndor

Las playas de El Cóndor tienen características diferentes. En primer lugar desde la desembocadura hacia el faro, hay un extenso sector que llega hasta la rotonda central de la costanera. Son playas de arena y suave declive, con espacios amplios y accesos para vehículos. En este, se instala normalmente la gente que concurre sólo a tomar baños de mar y sol, y quienes hacen algún tipo de deporte como windsurf.

El siguiente sector es más reducido, y tiene playas donde aparecen partes de formaciones de sedimentos consolidados, denominadas restinga. En algunos lugares la playa presenta muchos cantos rodados, rocas sedimentarias de diferentes tamaños y areniscas que reducen la calidad de la playa. A partir del faro en adelante comienza una playa de acantilados donde continúan las mismas características. Es importante destacar la presencia de fósiles marinos, ostrea patagónica del período mesozoico que abunda en la playa. (Figura 56)

A partir de aquí, el acceso a la playa está condicionado por los movimientos de las mareas, que en pleamar la reduce, a una franja angosta y entre el acantilado y el agua.

Se puede decir que hasta principios de la década del 60, las estancias que estaban dotadas de grandes y confortables casas de campo, eran el lugar de veraneo de las familias más acomodadas.

Figura 56
Desembocadura del río Negro. Unidad de paisaje Balneario El Cóndor



Fuente: Google Earth

Esa tradición del veraneo en la estancia se fue perdiendo en la medida que la reemplazó el veraneo en las playas, y se produjo así una fractura más entre el ambiente rural propiamente dicho y el urbano. De tal modo que a partir de esta última tendencia comenzó un crecimiento sostenido de la construcción en el balneario El Cóndor y una transformación urbana dada por la calidad y la cantidad de nuevas viviendas.

La costanera de El Cóndor se extiende desde la zona de los médanos hasta donde comienzan los acantilados. Sobre estos últimos se encuentra el faro, elemento que le da nombre a una playa muy concurrida, ya que está protegida de los vientos del oeste y norte. Adquirió, también el carácter de playa de moda en los últimos años, a pesar de las condiciones naturales como presencia de restinga en marea baja y convertirse en angosta franja de arena en marea alta.

Al pie del faro y sobre la costa se encuentra un complejo gastronómico con un área de servicios, que sirve a los turistas que se instalan en las proximidades y por la noche es lugar de esparcimiento de la juventud. (Figura 57)

Figura 57
Balneario El Cóndor



Fuente: E. H. Fabregat, elaboración propia

Más adelante, hay una bajada a la playa que se denomina “bajada de Picoto” a la que se accede desde la ruta provincial N°1. Cuenta con servicios de confitería y restaurante que funcionan durante el verano. Es un lugar con buenas instalaciones y resulta muy concurrido en los meses estivales.

A lo largo de la costanera, se instalaron varios balnearios que ofrecen servicios de carpa y bar además de algunos restaurantes con especialidades en mariscos. Esta infraestructura tiende a mejorar sus ofertas para los turistas y los residentes locales que concurren a las playas.

De la rotonda central hacia el noreste, la costanera presenta varias bajadas que permiten el descenso de los automóviles hasta la playa. Este espacio natural de características muy particulares por su ubicación y tamaño, brinda la posibilidad de

algunas prácticas deportivas, convirtiéndose en un atractivo turístico más del balneario.

La construcción y el tipo de vivienda a lo largo de la costanera, es de buena calidad. Se presentan casas de veraneo importantes, tanto por su tamaño como por la calidad de los materiales. A esto se une la presencia de locales comerciales como restaurantes, heladerías, panadería, bares, hotel y algunos complejos turísticos equipados con departamentos e instalaciones para camping.

En el balneario, se pueden identificar varios sectores. El más antiguo, al que se denomina la Zona Vieja, esta próximo a la rotonda de la costanera. Se puede observar abundante vegetación arbórea y un habitat concentrado, con la presencia de casas en forma continua, y locales comerciales de diferentes rubros.

Además de ser el área central de la villa, tiene valor arquitectónico paisajístico porque constituye el casco histórico del balneario. Allí se encuentran las primeras viviendas construidas con chapas y maderas – denominadas localmente casillas – muy sencillas tanto por su tipo de construcción como por los materiales utilizados.

En esta zona se ubicaron los primeros pobladores, aquellos que llegaron atraídos por la pesca y por el deseo de disfrutar de la vida de playa, actividad que después se transformó en una costumbre para los habitantes de Viedma y Carmen de Patagones.

En este sector se encuentra la terminal de ómnibus, donde llega y desde donde sale el transporte que hace el recorrido entre el balneario y Viedma, como así también lo comunica con el resto de las playas vecinas, como La Lobería y Playa Bonita, además, hay una colonia de vacaciones, a donde residen grupos principalmente de niños y jóvenes, que llegan de todas partes de la provincia y del país.

El avance de la trama urbana del balneario sobre los médanos que están al pie del acantilado, provoca, sin lugar a dudas, deterioro en el paisaje natural. Esta situación genera conflictos tanto por el acceso a la vivienda como por la necesidad de extender los servicios hasta ese lugar.

En las zonas más bajas, y muy cerca de la planta de provisión de agua potable, se encuentra el monumento a Ceferino Namuncurá. A partir de allí, se extiende un conjunto importante de casas de construcción nueva pero de menor tamaño que en la costanera, como también departamentos y duplex que se utilizan como viviendas para alquiler durante la temporada de verano.

Muy cerca de la calle de acceso al balneario se ubica el único barrio existente de un plan social de viviendas, un conjunto de 20 casas económicas construidas por el Instituto de Promoción y Planificación de la Vivienda (IPPV).

Desde el casco antiguo, a dos cuadras de la costanera y paralelo a ésta, corre la calle que conduce a El Pescadero, caracterizada como una de las zonas más viejas de El Cóndor. Aquí se formó un conjunto urbano interesante de viviendas muy juntas, con poco patio, con árboles de tamariscos y otras especies arbóreas que se adaptan al suelo arenoso y clima ventoso.

Unos cinco kilómetros separan el centro de la villa de El Pescadero, que está en la ribera del río Negro y forma una extensa playa que es utilizada por los aficionados al deporte de la pesca. El lugar es muy frecuentado durante todo el año, de acuerdo con la temporada de pesca de las especies que se capturan.

Otra de las zonas que visita la gente que veranea en El Cóndor, son los médanos a los que se puede llegar caminando por la playa. En el paisaje, se observa el encuentro del río con el mar, la ribera izquierda del río y la zona de La Baliza, que pertenece a la provincia de Buenos Aires. Este es otro de los lugares muy frecuentado por los pescadores.

3.5.2. La subunidad de paisaje de Playa Bonita y La Lobería organizan el espacio costero

Si bien está localizada a 20 kilómetros del valle del río Negro, esta subunidad de paisaje se incorpora al Valle Inferior a partir de usar como criterios para definirla, el

uso del río, y la presencia permanente de gente del Valle Inferior en esta zona de playas.

Si bien al construirse el acueducto ganadero – turístico comentado antes estas dos zonas quedarán integradas al valle, aún sin esa obra se trata, de una unidad muy vinculada al Valle Inferior por el aspecto funcional, ya que desde hace mucho tiempo son lugares de esparcimiento y recreación de los habitantes del Valle Inferior, sobre todo por el uso de sus playas durante el período estival.

Las actividades que se realizan en los campos aledaños a esta zona, son la ganadería de secano y el cultivo de algunas forrajeras. Se relacionan estrechamente con la comarca de Viedma y Patagones por las actividades agropecuarias que desarrollan y como lugar de abastecimiento de mercaderías.

Merece destacarse, el área natural protegida de Punta Bermeja, cerca de la playa La Lobería, donde se encuentra el mayor asentamiento continental de lobos marinos de la Patagonia. (Figura 58)

Figura 58
Playa La Lobería



Fuente: E. Fabregat elaboración propia

La Lobería es el asentamiento humano más importante de este espacio costero. Está constituido por un grupo de casas y equipado con una proveeduría, un restaurante y un camping, que funcionan sólo durante los meses de verano. Abastecen de servicios a los veraneantes y carece virtualmente de población permanente, el único residente permanente es el guardafauna que vive junto a la reserva de Punta Bermeja. No se puede hablar de pueblo porque no reúne los

mínimos elementos, sino que se trata de un caserío instalado muy cerca de la bajada a la playa.

La falta de agua para consumo humano y riego es un factor limitante, ya que se provee en camiones tanque. Es probable que, con la llegada del acueducto ganadero – turístico y la provisión permanente de agua, el lugar se desarrolle a otra escala.

En cuanto a sus características físicas, estas playas tienen un entorno muy atractivo con un paisaje de acantilados, playas muy protegidas de los vientos, principalmente del oeste y del norte y por el tipo de materiales que constituyen la playa que impiden los voladeros de arena. A estas condiciones favorables del lugar, se suma la formación de piletas naturales cuando baja la marea, que permiten disfrutar de manera distinta los baños de mar.

La abundancia de peces de diferentes especies, lo hacen un lugar atractivo para los amantes de la pesca, sobre todo costera. En el caso de Playa Bonita la presencia de un espigón natural conectado a la costa con una pasarela la convierte en un lugar con una fuerte presencia de pescadores durante todo el año.

3.6. Unidad de Paisaje: Urbana Carmen de Patagones

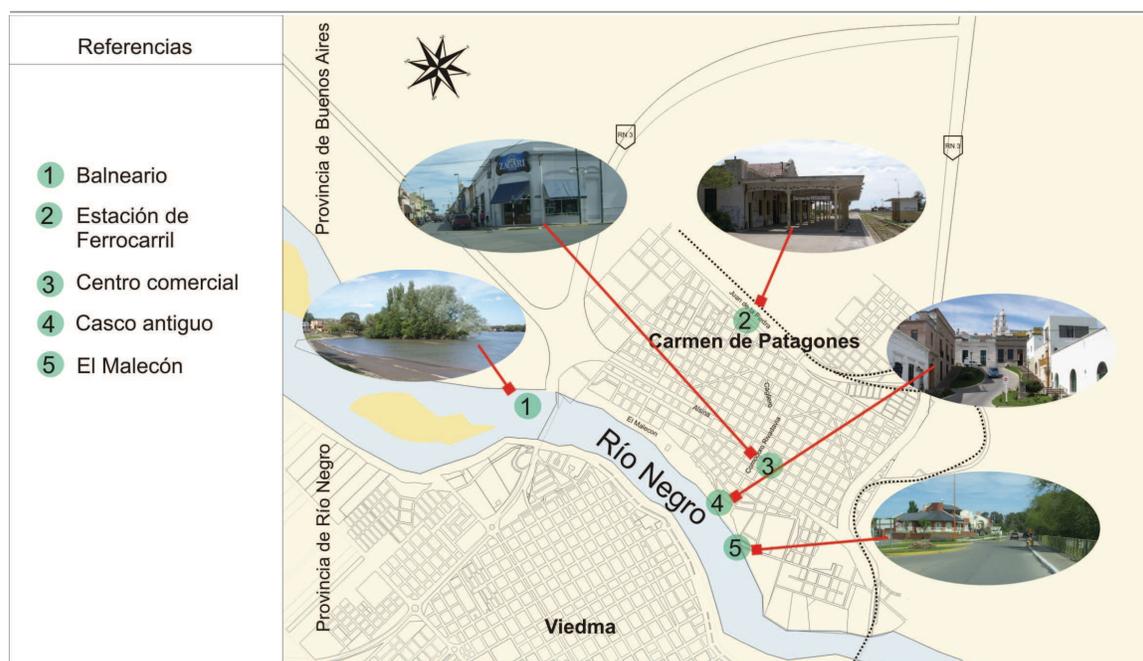
La ciudad de Carmen de Patagones se localiza a 40° 49' grados de latitud sur del Ecuador y 62° 59' de longitud oeste de Greenwich, en la margen norte del río Negro, con un frente amplio al río y a la ciudad de Viedma.

Se destaca en particular el casco antiguo de la ciudad sobre la barda, con diversas construcciones antiguas, próximas a lo que fue el antiguo puerto de Patagones, hoy solamente muelle de las lanchas de pasajeros que unen las dos ciudades en ambos márgenes del río.

A todo este sector hasta la plaza 7 de Marzo, se lo reconoce como barrio y casco histórico de Patagones. Se caracteriza por 24 manzanas de configuración irregular. Fue creado por Decreto del Poder Ejecutivo nacional del 21 de julio de 2003.

Entre fines del siglo XIX y principios del XX se ubicaban en este sector los principales comercios del pueblo, como así también las barracas donde se guardaban la lana, el cuero y otros productos “frutos del país” como se los denominaba que se exportaban por el puerto de Patagones. Testigo de este pasado es la edificación y el trazado de las calles, con desniveles y siguiendo las curvas de nivel como forma de salvar la pendiente de la barda norte. (Figura 59)

Figura 59
Lugares representativos de Carmen de Patagones



Fuente: E.H. Fabregat elaboración propia

En la calle de El Malecón que corre frente al río está el Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires, custodio del patrimonio cultural e histórico de la ciudad y las cuevas maragatas donde vivieron y se refugiaron los primeros pobladores que llegaron de España en 1779.

Muy cerca de allí se encuentra el viejo Bar del Puerto, emprendimientos gastronómicos como restaurantes y pizzerías, kiosco y una plaza con juegos como espacio recreativo para los niños. Siguiendo la cuesta hacia la plaza se encuentra la casa que perteneció al Comandante Luis Piedrabuena, hoy museo.

En el sector alto de la barranca se encuentra la plaza 7 de Marzo, centro de la ciudad, con la iglesia, el Banco de la Nación Argentina, la oficina de turismo, una de las escuelas primarias más importantes de la localidad, el Club Social Patagones y la municipalidad. Todo forma un conjunto arquitectónico, con una importante mezcla de estilos.

El edificio que más se destaca en el sector es la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, sobre la calle Comodoro Rivadavia. Es la más comercial de la ciudad con un comercio variado de ropa, mercería, joyería, vinería, hotel, locutorio, kiosco, heladería, venta de automóviles, instituto de inglés, librería, estación de servicio, sastrería y otros. Allí se encuentra también, como establecimiento educativo importante la Escuela de Arte.

En las calles adyacentes se encuentra una variada gama de locales comerciales, uno de los más importantes supermercados de la ciudad perteneciente a la Cooperativa Agrícola Ganadera de Patagones y el Instituto de Formación Docente, de la Provincia de Buenos Aires.

La mencionada cooperativa agrícola ganadera, fue fundada en 1947. Cuenta con numerosos socios, en general son ganaderos y productores de cereales, desarrolla iniciativas importantes para la provisión de bienes de consumo y productos necesarios para la labor agropecuaria. Se encarga del almacenamiento y de la venta de lana y trigo, y está equipada con vehículos, almacenes y silos. Se ocupa también de la lucha antiparasitaria, incluso en gran escala, así como de seguros para la producción.

3.6.1. La organización del espacio urbano a partir de la llegada del ferrocarril

Se puede decir que distintos factores que influyeron en el proceso histórico regional cambiaron la localización del centro de la ciudad. Primero, en el área próxima al puerto y, a partir de la llegada del ferrocarril en 1922, fue el área de la estación de ferrocarril que adquirió significación. Todo el movimiento de pasajeros y mercaderías comenzó a llegar por este medio, con la consiguiente pérdida para el transporte marítimo que, hasta ese momento, había tenido un rol predominante, tanto en el traslado de cargas como de pasajeros.

Por medio del ferrocarril la ciudad se conectaba con el resto de las localidades del partido bonaerense de Patagones y además con Bahía Blanca, Buenos Aires y el resto del país. La llegada del ferrocarril significó así la vinculación definitiva del Valle Inferior con el área metropolitana de Buenos Aires.

Por lo tanto, el movimiento de la ciudad que hasta entonces se centraba en el puerto, migro y paso a ser la zona de la estación de ferrocarril. Es decir, se trasladó a la zona más baja, que es la del puerto en el río, a una zona más alta y alejada de este último. El trazado de la diagonal Garrone favoreció la comunicación de la estación con la zona más poblada. La amplia avenida, Juan de la Piedra frente al ferrocarril, da cuenta de un paisaje urbano pampeano, de calles amplias y con ramblas centrales.

El ferrocarril, como se dijo en el Capítulo 1, es un elemento fundamental en la organización de este territorio, ya que su llegada en el año 1922, marcó un hecho trascendental para la vida de la ciudad, dado que significó su integración definitiva por tierra al resto del país y, principalmente a la Pampa Húmeda; en primer lugar a Bahía Blanca como ciudad más importante de la región y, en segundo lugar, a Buenos Aires y el resto del país.

Las vías férreas ingresan a la localidad de Patagones desde el norte, cortando el camino de acceso a la ciudad, el que se atraviesa mediante pasos a niveles. Recién en 1936, una vez finalizada la obra del puente ferrocarrilero sobre el río Negro continuó su construcción hacia la ciudad de Viedma.

El ferrocarril trajo consigo una transformación del espacio urbano, dado que su localización en las afueras de la ciudad generó un movimiento comercial hacia la zona próxima a la estación que demandó la construcción de edificios para vivienda, hospedajes, pensiones, almacenes y depósitos que se instalaron frente a ella y a lo largo de la avenida paralela a la vía.

Es así, que, desde la estación de Patagones, se instalaron las vías férreas hacia la parte alta de la barda, describiendo un semicírculo que pasa por atrás del cementerio, por la base del cerro de La Caballada y frente al Tiro Federal de Patagones, para comenzar a subir el puente y cruzar el río.

En cuanto a las instalaciones ferroviarias, éstas comprendían: galpón de máquinas, viviendas para el personal ferroviario, puente giratorio para dar vuelta las locomotoras, una estación con un edificio de buena construcción y vías que permitían diferentes cambios y movimientos.

En los años posteriores a la construcción del ferrocarril, el clásico cinturón de hierro de las ciudades argentinas, también aquí, sin llegar a encerrar en forma total la ciudad, frenó de alguna manera, la expansión del pueblo hacia ese sector.

La ciudad a partir de la década del 80, comienza a ampliar su estructura urbana, se extiende hacia las vías ferroviarias en el sector noreste, con la instalación de barrios en terrenos más allá de ellas.

Es muy probable que a mediados del siglo pasado y antes también, construir la vivienda propia cerca de la vía o más allá resultaría un lugar muy lejano del pueblo para la gente que vivía en Patagones, pues ese concepto estaba instalado en el imaginario colectivo.

En verdad, si se hace el recorrido desde cualquier punto de la vía férrea hasta el centro de Patagones se pueden contar casi 15 cuadras de distancia, cosa que en el pasado, significaba un lugar alejado del centro. En cambio, esto es salvado hoy por el uso del auto y por la frecuencia de líneas de transporte colectivo que recorren la

ciudad. Por lo tanto, también en el imaginario colectivo, la distancia ya no pareciera ser la misma.

3.6.2. El área central y los barrios de Patagones

En la actualidad el área central de la ciudad es la plaza frente a la municipalidad y la calle Comodoro Rivadavia, con sus calles adyacentes, Alsina, Hipolito Irigoyen y otras hasta la Plaza del 7 de Marzo. La calle Comodoro Rivadavia continúa y a la derecha e izquierda de este eje principal y central de circulación, de dirección norte a sur, se localizan los diferentes barrios de la ciudad.

En el sector sudeste de la ciudad se encuentra el barrio El Bañado, área en pleno desarrollo donde pierde espacio la zona de chacras para dar paso a la construcción de viviendas. En su mayoría son construcciones nuevas, de buena calidad, habitadas por matrimonios jóvenes con uno o dos hijos, que conforman un grupo social de clase media con cierto poder adquisitivo.

Por otro lado y ya próximo al río, se encuentra la Quinta de Mao, que es un lugar muy conocido y una referencia importante para la zona, muy próximo a la costanera, aquí denominada “del malecón”. Este lugar es testigo de lo que fue otrora esta zona de chacras con algunos frutales y espacios verdes donde se practican algunos deportes, como el polo.

Una de las características de Carmen de Patagones que hacen de ella una ciudad interesante desde el punto de vista paisajístico, es el desnivel de las calles, con zonas altas y bajas dentro del área urbana, como así también con un paisaje urbano atractivo. En la zona alta se ubican hoy el centro de la ciudad y los principales barrios.

En la zona alta, al final de la calle Dr. Baraja y muy cerca de la estación ferroviaria se encuentra el Hospital Municipal Dr. Pedro Ecay, que cubre las necesidades del Partido de Patagones en medicina de mediana complejidad.

Por otra parte, algunos barrios de la ciudad se localizan al norte detrás de las vías del ferrocarril, como por ejemplo Villa Lynch, que es un barrio de clase media baja a muy baja, con viviendas unifamiliares, de materiales económicos. La mayoría de las casas tiene patios grandes, con gallinero y huerta en algunos casos.

En el sector nordeste, de la ciudad a la izquierda de la calle Comodoro Rivadavia aparece el barrio Bicentenario. Es un barrio de construcción planificada, realizado por el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, donde se aloja una población de tamaño considerable, conformada por empleados de la administración pública provincial, tanto de la provincia de Buenos Aires como de Río Negro, empleados de comercio y trabajadores rurales.

La costanera de Patagones tiene una extensión mayor que la de Viedma, ya que su trazado va desde el Puente Ferrocarrilero o Puente Viejo hasta el Club Náutico Luis Piedrabuena, unos tres kilómetros más allá del Puente Basilio Villarino o Puente Nuevo. En total, su extensión es de casi seis kilómetros de distancia entre el puente y el citado club.

El tramo que va desde el Puente Viejo hasta el muelle de lanchas de Patagones se denomina El Malecón, en referencia al término español con el que se conoce al murallón para defensa de los daños que pueda ocasionar el agua.

En el primer tramo, y sobre El Malecón, de este a oeste, se ubica una zona de quintas, con olivares, invernaderos, un club con cancha de fútbol y pileta de natación y sobre la costa del río propiamente dicha, una zona de playa y recreación, usada durante los meses de verano tanto para bañarse en el río como para pasar el día, ya que está equipada también con fogones y parrillas.

A partir de las instalaciones del club Jorge Newbery, se destacan casas de muy buena calidad, con vistas magníficas hacia el curso de agua y hacia la ciudad de Viedma. Algunas de estas son residencias importantes por su arquitectura y construcción.

Muy cerca de este sector se encuentra el vulgarmente llamado castillo Landalde, una construcción de principio del siglo XX de muy buena edificación y que se destaca en la zona. Es, además, un testigo de la importancia y el buen pasar económico que tenía un sector de la sociedad de Patagones.

Esta propiedad perteneció a un matrimonio muy conocido y de buena posición económica en el ambiente social maragato. Fue famoso por las reuniones y fiestas que se realizaron en sus salones, y hoy la municipalidad de Carmen de Patagones planea en convertirlo en centro cultural.

Más adelante, al continuar por la costanera, se llega a la zona gastronómica de la cual ya se habló y al muelle de lanchas. Se continúa por una calle con construcciones de principios de siglo XX y se llega a la zona de la Prefectura Naval Argentina, con un edificio de época importante y un museo. Estas instalaciones son asiento de una subprefectura de control y vigilancia del río y del área marítima próxima.

En este sector es dable observar las diferentes alturas de la barranca, con distintos niveles, que son aprovechados por propietarios para construir sus viviendas en desniveles. La zona se modifica en forma rápida con viviendas de calidad. Existe, desde hace un tiempo, un fuerte interés inmobiliario por esta zona. Se tiene en cuenta que, a pesar de ser calles de tierra y con falta de servicios, el recurso paisajístico es de mucho valor, por la vista al río, el valle, la ciudad de Viedma y la cuchilla.

Después de esta zona de viviendas de calidad, aparece un barrio de viviendas de nivel económico bajo, principalmente ocupantes espontáneos, con muchas casas de chapa y madera, que conforman un grupo urbano de tamaño considerable. Se extiende entre la avenida de acceso a Carmen de Patagones y la costa del río.

Este sector se prolonga hasta el Puente Nuevo, y a partir de allí, la costanera cambia su aspecto, ya que pasa a ser una zona con una diferente distribución de las casas, en forma más aislada, salvo un pequeño grupo que se encuentra frente al balneario local.

3.7. Unidad de Paisaje: Periurbano Patagones

El área periurbana de la ciudad permite observar diferentes elementos que muestran la transición entre lo urbano y lo rural, y que tienen una significación especial.

La unidad de paisaje del periurbano de Carmen de Patagones comprende: **1.** Balneario y Club Náutico Piedrabuena, **2.** Sociedad Rural, **3.** Cerro de la Caballada, **4.** Cementerio, **5.** Escuela Spegazzini, **6.** Los hornos de ladrillo y los campos. (Figura 60). Cada una de ellas se las identifico como subunidades que forman una unidad que es el área periurbana de la ciudad.

3.7.1. Subunidad Balneario y Club Náutico Piedrabuena

Esta subunidad presenta una zona de construcciones de muy buena calidad que ocupan terrenos en la parte alta de la barranca, en la denominada Quinta de Sofi. Toda el área es muy codiciada como inversión inmobiliaria. Es un lugar tranquilo, muy cerca de las dos ciudades, a las cuales se accede en forma rápida por el puente Nuevo que salva el río entre Patagones y Viedma.

En la parte baja de la barranca, se encuentra el club hípico de la ciudad, frente al balneario de Patagones y, más adelante, un bar y restaurante.

El balneario tiene mucha afluencia de gente durante la época veraniega, tiene servicio de guardavidas, bajada de lanchas y otros deportes náuticos. Durante los meses de otoño, invierno y primavera se utiliza como paseo y lugar de recreación los fines de semana.

Al final del recorrido se encuentra el Club Luis Piedrabuena de actividades náuticas y recreativas, con un predio de frondosa vegetación compuesta por diferentes especies de árboles, acceso a la playa, bajada para lanchas, servicio de cantina y con intensa actividad durante de verano.

3.7.2. Subunidad Sociedad Rural de Carmen de Patagones

En el otro extremo, en la calle de acceso al cerro y junto al río, se encuentra la Sociedad Rural de Patagones, con instalaciones para remates y ferias, exposiciones de ganadería e industria, salón de reuniones, y oficinas administrativas de la entidad. Esta asociación nuclea a productores agrícolas y ganaderos de la zona del Valle Inferior y de la zona de los campos sobre la llanura ubicada al sur del partido de Patagones.

Al seguir esta misma calle paralela al río, y después de pasar la cuesta de acceso al cerro, se llega a las cuevas maragatas, a la zona de chacras y de hornos de ladrillo, de los cuales se abastece a la comarca.

El grupo social que habita esta zona realiza una actividad económica relacionada principalmente con la frutihorticultura y esta localizado desde hace muchos años en el lugar, y aprovecha los suelos arcillosos y el agua del río.

3.7.3. Subunidad cerro de la Caballada

La subunidad cerro de la Caballada comprende dos sectores: Club de Golf de la Comarca y Tiro Federal de Patagones.

El cerro de La Caballada, es un hito en la historia de Carmen de Patagones y del país, y al que se accede desde Patagones o Viedma por una calle que pasa por debajo del nivel de las vías del ferrocarril y luego se sube por una cuesta no demasiado pronunciada que rodea al cerro.

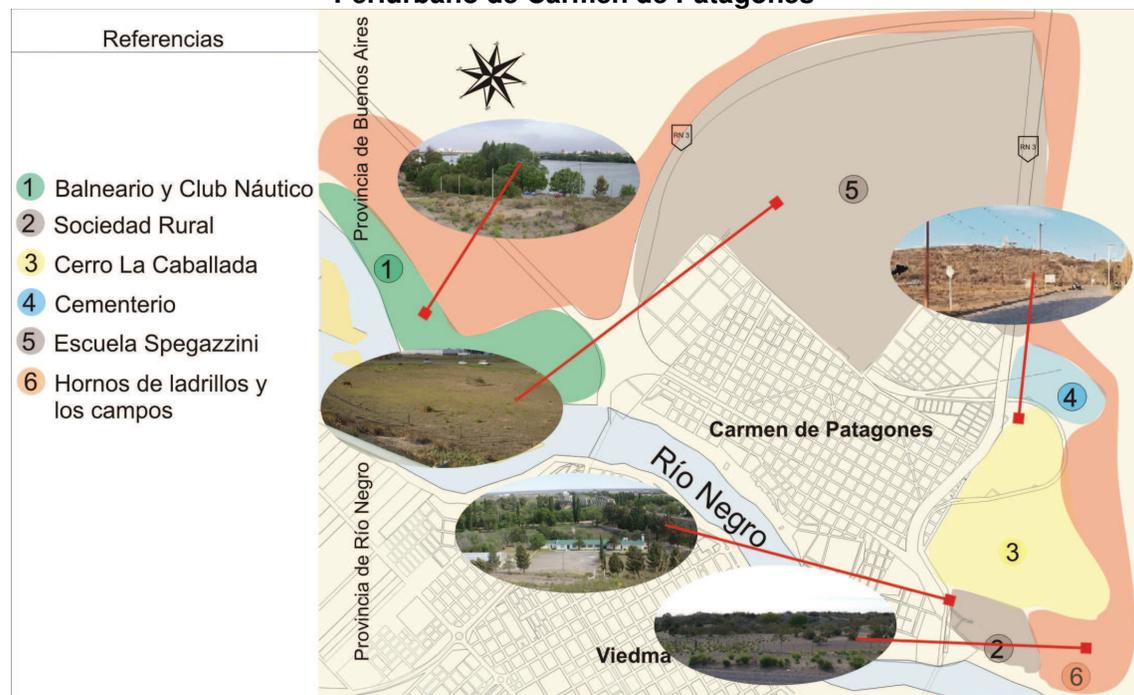
En este lugar se libró el combate de las fuerzas locales contra la escuadra naval del Brasil el 7 de marzo de 1827. Un monolito con una placa recuerda esa gesta y es además un balcón del Valle Inferior, desde donde se puede ver en toda su extensión el río, el valle fluvial, ambas ciudades a cada lado del río y la cuchilla.

Este lugar es uno de los más representativos, no sólo por el hecho histórico, sino también porque es el más alto de la comarca, y sobresale por encima del resto del

paisaje. Su altura supera los 40 metros y es la parte más alta de la barranca norte del río. El cerro se puede ver también desde muchos puntos de la planicie aluvial, de modo que es una importante referencia al sudeste de la ciudad.

En la parte posterior del cerro de La Caballada y en la cuesta de acceso a la cima se encuentra el club de golf de la Comarca. Esta entidad nació hace diez años por iniciativa de un grupo de vecinos de las dos ciudades y cuenta hoy con un campo de nueve hoyos. Concurren diariamente muchos de los socios a practicar este deporte y, sobre todo, los fines de semana las canchas se ven más concurridas.

Figura 60
Periurbano de Carmen de Patagones



Fuente: E.H. Fabregat elaboración propia

Al costado del cerro, hacia el noreste frente a las vías del ferrocarril se halla el Tiro Federal de Patagones, una institución que nació a mediados del siglo XX en la localidad. El edificio responde a una línea arquitectónica empleada para el diseño de casi todas las construcciones de tiro federal que se hicieron en la provincia de Buenos Aires.

Al pie del cerro, y a la vera de la ruta nacional N° 3 vieja, se encuentra el destacamento de la Policía Caminera de la provincia de Buenos Aires, con algunas instalaciones para el control de tránsito entre ambas ciudades.

3.7.4. Subunidad Cementerio de Carmen de Patagones

Siguiendo hacia el norte por la ruta nacional N° 3 y al este del centro de Patagones, se encuentra el cementerio de la ciudad, junto al mismo se encuentra un sector para la colectividad judía, grupo social que en el pasado fue numeroso en la zona.

Bordeando el cementerio, una calle pasa por debajo de un puente angosto del ferrocarril y conduce a la zona rural de estancias. Este paso bajo nivel es otro testimonio de la importancia que tuvo para ambas localidades la llegada del ferrocarril, no sólo como elemento de conexión sino también como generador de obras de infraestructura y de puestos de trabajo para el Valle Inferior.

Más adelante, siguiendo por la ruta que conduce a la ciudad de Bahía Blanca, se encuentra una estación transformadora, propiedad de la empresa transportadora de energía de la provincia de Buenos Aires (EDES) e instalaciones del futuro parque industrial.

3.7.5. Subunidad Escuela Agrícola Carlos Spegazzini

Un gran triángulo formado por la ruta nacional N° 3 vieja y la nueva de acceso a la comarca, define un cierre de la ciudad por el norte. Como base de este triángulo se puede usar la vía del ferrocarril y, además, en este espacio están incluidos elementos importantes, como un club tradicionalista, un albergue transitorio y algunas casas ubicadas a lo largo de una avenida de eucaliptus que conduce a la Escuela Agraria Spegazzini.

Este establecimiento educativo, la primera escuela agraria de la provincia de Buenos Aires está ubicado sobre la planicie de la barda izquierda del río Negro, en las afueras de la ciudad de Carmen de Patagones y a unos kilómetros de la obra del Idevi. Fue iniciada en el año 1906 como Chacra Experimental, utilizando agua

bombeada desde el río, con 40 metros de desnivel y a dos mil metros de distancia del cauce. Actualmente se usa un motor para elevar unos 200 mil litros de agua/hora con caño de 8 pulgadas en aspiración y 10 pulgadas en descarga. Tiene tres tanques de reserva para el agua de riego, uno de ellos de un millón de litros. La quinta de la escuela, de una superficie de 150 hectáreas se destaca por su producción los frutales, tales como: ciruelas, damascos, cerezas y duraznos pero frecuentemente es afectada por las heladas.

Se pueden observar, asimismo plantaciones de álamos, pinos, viñedos, como así también viveros y otras instalaciones. Es interesante una fábrica de dulces demostrativa, para los alumnos y una planta de aceite de oliva, nueva y de carácter piloto, capaz de procesar tres mil kilogramos de aceitunas por día, con un rendimiento de aceite del 20%. La materia prima se extrae de un olivar implantado hace más de 50 años en el establecimiento.

El proyecto de olivicultura funcionaba dentro de la chacra experimental pero fue abandonado durante muchos años. Se lo reflató en el 2003 y se lo puso en funcionamiento para la producción y venta de aceite de oliva de primera prensa. Esta actividad tiene muy buenos resultados comerciales por la calidad del aceite.

Dentro de ese sector triangular periurbano que se mencionó anteriormente, también se encuentra el Aeroclub de Patagones, donde funcionó la estación aérea de la comarca hasta la construcción del aeropuerto de Viedma. Hasta aquí llegaban los vuelos regulares desde Buenos Aires. Sus instalaciones se utilizan para el funcionamiento de una escuela de pilotos y la pista se emplea para el descenso de aviones pequeños tanto de la gobernación de la provincia de Buenos Aires como máquinas particulares.

Fuera de esa figura geométrica se encuentran algunos elementos más del periurbano en su sector nordeste, como una planta de silos, sobre la ruta nacional Nº 3 y, un poco más alejada, la Chacra Experimental del Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires. Ambos están localizados sobre la zona denominada “de los campos en la planicie”.

Por otra parte, al atravesar este triángulo en su sector noroeste, es decir, a través de la ruta nacional N° 3 nueva, a la que se accede desde Patagones por la avenida Peron o la calle Juan de la Piedra que corre paralela a la vía del ferrocarril, es posible observar otros elementos significativos del área periurbana. Se trata del cementerio privado de Patagones, un depósito de mercadería de una gran empresa de electrodomésticos de la Patagonia que sirve como base de distribución para sucursales de la región y un comercio de servicios para las actividades agrícolas ganaderas de la zona.

3.7.6. Subunidad Los hornos de ladrillos y los campos

Entre el pueblo de Patagones y La Baliza, paraje situado en la costa atlántica, se extiende una zona con diferentes actividades, como hornos de ladrillos, un área de quintas en producción en la costa del río y campos que llegan directamente a la costa del río, con actividades agrícola y ganadera.

Esta denominación de la zona como “los campos” es un localismo utilizado por la gente del lugar, que identifica así al área de la llanura de secano, que termina en la barranca que llega al río. En esta zona desaparece totalmente los elementos urbanos para ser un ambiente totalmente rural. (Figura 61)



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

3.8. Unidad de paisaje: Costa Atlántica Valle Inferior Norte

A treinta kilómetros de Carmen de Patagones se encuentra La Baliza, un lugar de playa y de esparcimiento durante la época estival y de pesca en diferentes temporadas del año al que concurren muchos aficionados a este deporte.

En este lugar comenzó a desarrollarse un pequeño asentamiento denominado Villa 7 de Marzo emprendimiento turístico que surge a partir de la construcción de algunas casas de veraneo.

El lugar está localizado en la costa de la desembocadura del río en el mar y se accede continuando el camino a las chacras y hornos de ladrillo. El camino es de tierra mejorada en toda su extensión y recorre una zona rural frente al cauce del río. Esta vía se acerca y otras se aleja de la ribera, pasando una zona de barrancas de diferentes niveles de altura que lo convierten en un recorrido atractivo.

3.9. Unidad de Paisaje: Islas del Valle Inferior

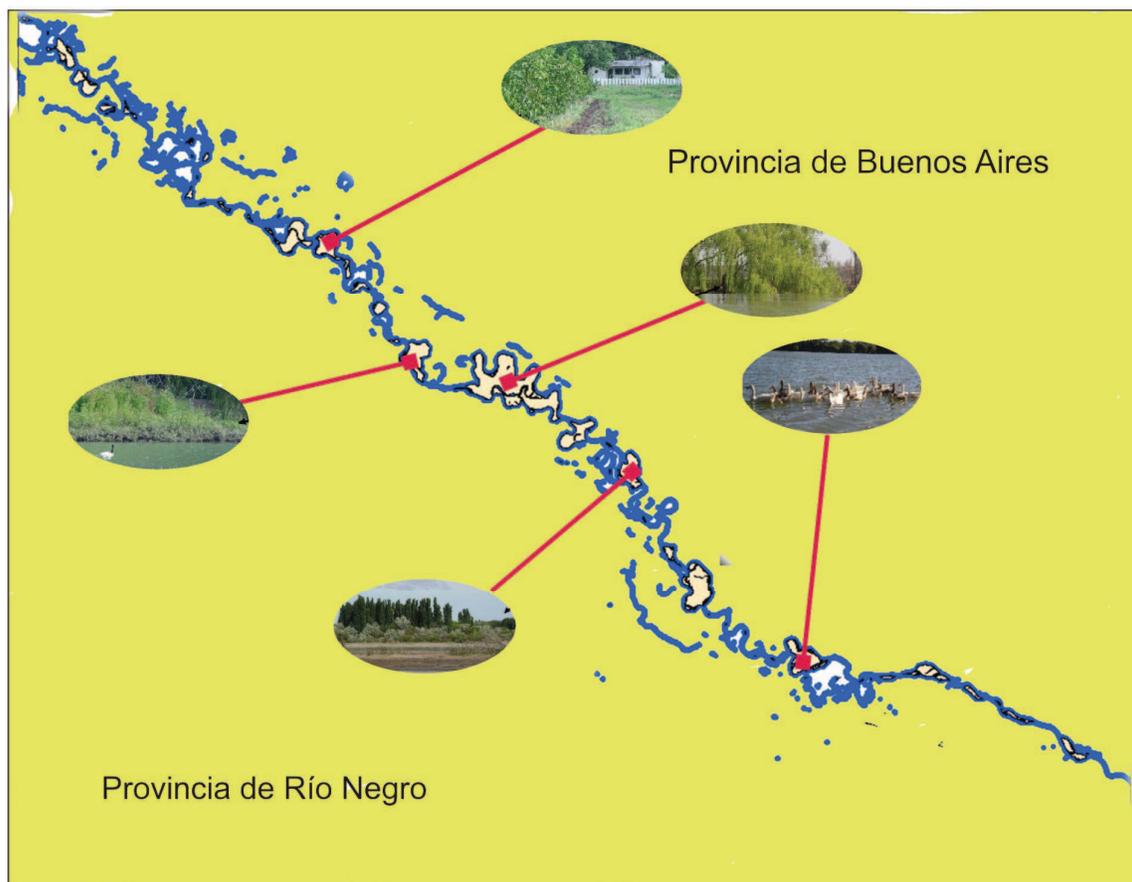
Esta unidad de paisaje está constituida por las treinta y seis islas que se hayan en el curso del río Negro en el Valle Inferior; de significativa importancia en la organización de este territorio. Las islas fueron el espacio de transición y de paso entre la Pampa Húmeda y la Patagonia, se utilizaron como lugar de producción y también como lugar de escala para cruzar a uno y otro lado del río. (Figura 62)

Originalmente, numerosas familias vivían en las islas. En algunos casos, los lotes eran muy pequeños, de cuatro hectáreas, pero que permitían, la subsistencia de una familia de cuatro personas a condición de realizar cultivos hortícolas escalonados a lo largo de todo el año.

Una parte considerable de esa superficie no se explotaba, porque estaba ocupada por las viviendas, caminos, canales y acequias y, principalmente, por un terraplén de unos tres metros de base, ubicado a una decena de metros de la costa, para defenderlas de los avances del río.

Por ejemplo, en la isla La Porteña vivían varias familias, algunas de las cuales explotaban lotes de cuatro y seis hectáreas. Antiguamente, esta isla albergó a quince familias de pobladores, siete de las cuales se fueron a causa de las privaciones que vivían. En esos casos, arrendaron o vendieron sus tierras.

Figura 62
Islas en el río Negro Inferior



Fuente: E. H. Fabregat, elaboración propia en base a imagen proporcionada por el Departamento Provincial de Aguas.

En las islas cercanas a San Javier se producían 150 mil litros anuales de vino. Además se embalaba fruta y se la enviaba a los mercados de consumo de San Antonio Oeste y Comodoro Rivadavia. También en la isla La Paloma a 5 kilómetros de Viedma hacia el mar, se producía vino y se enviaba también fruta fresca a los mercados de Comodoro Rivadavia e Ingeniero Jacobacci. (Figura 63)

Figura 63
Vista aérea de las islas del Valle Inferior



Fuente: Gentileza Dr. Alberto Cortes

Algunos productores y acopiadores ubicados a 5 Kilómetros aguas arriba de Viedma, embalaban frutas y hortalizas, que enviaban a Bariloche, San Antonio Oeste, Comodoro Rivadavia e Ingeniero Jacobacci. Otros enviaban fruta fresca a Mar del Plata. En algunos casos, se trataba también de cítricos que producía el lugar y, papas, tomates, cebollas, zapallos y melones, entre otros. Estos embaladores de fruta no poseían instalaciones adecuadas especialmente para esa actividad, porque las cantidades que trabajaban eran pequeñas. Para extraer la producción de las islas, se utilizaban botes de remo o chalanas con los que llegaban a la costa del río y cargaban los camiones.

La producción de vinos de las islas fue muy importante y una de las familias de bodegueros más destacada, fue la familia Henry, cuya primera generación se remonta al año 1927, Luis León Víctor Henry, se estableció en la isla Churlaquín Grande y, continuando con una tradición familiar, plantó las cepas necesarias y, al poco tiempo, produjo artesanalmente vino para su familia. Para ello utilizó piletas de hormigón, dado que el emprendimiento, de estricto corte artesanal y de marcadas

características familiares, no fue pensado, como bodega comercial. Más adelante, la familia puso en el mercado local los vinos Luisyana y Santa Teresa

En el año 1952, había en el Valle Inferior cuatro bodegas inscriptas en el Instituto Nacional de Vitivinicultura y otras que, por la reducida escala de producción no necesitaban registrarse. Son muy pocas las que hoy funcionan, luego de que los herederos de los dueños originales subdividieron las fracciones donde se encontraban los viñedos en producción. Sin embargo, algunos decidieron seguir elaborando vinos. En un caso, uno de los hijos quedó a cargo de la fracción donde se encuentra una de las bodegas, asumiendo los aspectos técnicos de elaboración del vino y explotación continúa en producción bajo la forma de una sociedad.

La marca de origen, Santa Teresa, identificaba a los vinos fraccionados en bordelesas y en damajuanas de 10 litros. Posteriormente, ambos envases se dejaron de usar en el mercado. En el año 1992 se registraron las categorías de vinos Común, Reserva y Especial "A". El vino común se fraccionaba en damajuanas de cinco litros, conservando la marca Santa Teresa. Los vinos Reserva y Especial "A", en botellas de $\frac{3}{4}$ litros con la marca Luisyana.

Posteriormente, el Instituto Nacional de Vitivinicultura dispuso reemplazar la denominación Reserva por la de Vino Fino. En la actualidad la empresa produce vino común fraccionado en damajuanas con el nombre comercial de Santa Teresa y vino Especial "A" y Vino Fino, fraccionados en botellas de $\frac{3}{4}$ litros, con el nombre comercial de Luisyana.

En la actualidad, esa sociedad está incorporando paulatinamente viñedos de las variedades tintas Merlot y Malbec, y de las blancas Sauvignon y Torrontés Riojano, con el objeto de consolidar la producción de vinos finos y especiales. La producción actual asciende a 20 mil litros al año, de los cuales el 80% es vino común.

Los viñedos en producción, ocupan siete hectáreas de la Isla Churlaquin Grande, en el Valle Inferior del Río Negro. Este emprendimiento es llevado adelante por tres familias, de las cuales dos están abocadas a la producción y una a la elaboración.

La totalidad de sus productos se comercializa en forma indirecta en el mercado local. Al respecto, se estima que un 2% de la producción total de la Comarca Viedma y Patagones cubre la capacidad productiva de la bodega. Se apunta preferentemente al mercado turístico con las categorías de vinos Fino y Especial "A".

En otras islas del Valle Inferior se desarrollan cultivos de nogales con muy buenos rendimientos, ya que las características del suelo y las condiciones climáticas inducen buenos desarrollos y frutos de calidad, que posibilitan la comercialización de la producción no sólo localmente sino también en otros lugares del país.

3.10. Unidad de paisaje el pueblo de Guardia Mitre

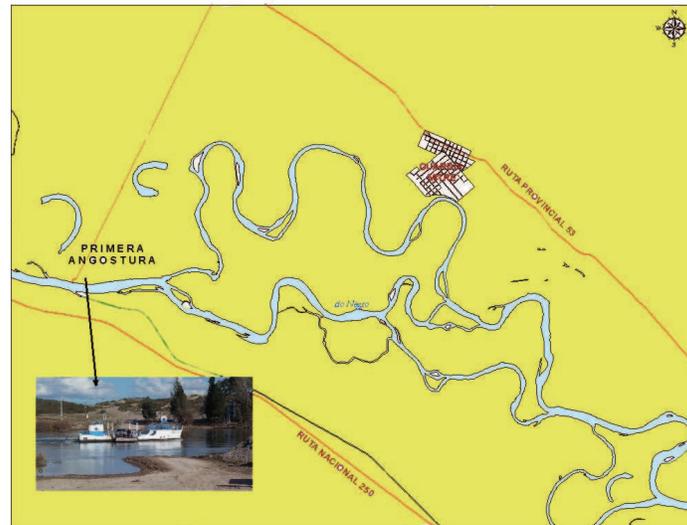
Esta unidad de paisaje se halla al oeste del Valle Inferior, en el inicio del valle y tiene como principal elemento identificador la localidad de Guardia Mitre.

Fue fundada el 16 de diciembre de 1862, como producto de la necesidad de Carmen de Patagones de avanzar su frontera y asegurar sus tierras frente a eventuales ataques aborígenes, teniendo en cuenta que las chacras y estancias habían rebasado la línea de protección existente, y se habían metido en el valle del río Negro ocupando las tierras hacia el oeste. (Figura 64)

Para tranquilidad de los pobladores y con la seguridad de lograr la ampliación de las tierras que incorporaba gradualmente se solicitó la instalación de una guardia en la margen norte. Se decidió instalarla en el paraje China Muerta, en el denominado Potrero de Antonino. Fue bautizada con la denominación Guardia Mitre en honor al presidente que acababa de asumir y que había vivido en Carmen de Patagones. Estaba situada a escasos metros del río y para 1863 se habían construido varios

ranchos, se establecieron varias quintas, algunos soldados vivían con sus familias y el pueblo crecía por algunos comercios que se instalaron en el lugar.

Figura 64
Guardia Mitre



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

El pueblo prospera debido a su ubicación estratégica, ya que era el paso obligado de los viajeros, pero fundamentalmente de las tropas de carros y arreos que se dirigían de El Carmen al Alto Valle. Era también puerto natural de la escuadrilla nacional que unía Patagones con la Confluencia.

Con las modificaciones en las comunicaciones y la desaparición de la navegación en el río Negro, comenzó la decadencia de la localidad. Perdió su valor como espacio de intercambio, transporte y comunicaciones, dado que era escala en la circulación de mercancías, servicios relacionados con el sistema productivo y personas. Las propias transformaciones del contexto incidieron entonces en esta pérdida de importancia.

En Guardia Mitre, el espacio de producción no generó crecimiento con el aumento de fuerza de trabajo y de la población complementaria, cosa que ocurrió en cambio en el resto del Valle Inferior.

El pueblo subsiste en la actualidad con muy poca población, 700 habitantes en la zona urbana y 300 habitantes en la zona rural, según datos del Censo de Población

y Vivienda de 2001. Es sólo un caserío, con algunos servicios de abastecimiento al área rural y un establecimiento educativo por nivel, es decir preescolar, primario y medio. Cuenta con pequeños barrios planificados construidos por el IPPV y se espera la reactivación de un proyecto de riego que amplíe la zona de producción y diversifique las actividades pecuarias, que hoy son principalmente de secano.

La localidad se destacó regionalmente en el Valle Inferior por la producción de un vino artesanal característico denominado Chacolí, muy difundido en la zona y que hoy sólo abastece a una pequeña demanda local. Al promediar el siglo pasado se comercializaba en el sur rionegrino. Tuvo importante reconocimiento inclusive con la realización de una fiesta anual del vino en el lugar.

CUARTA PARTE

La enseñanza de la Geografía en Argentina y las representaciones mentales

CAPITULO 1

La educación y la enseñanza de la Geografía

1.1. La problemática actual de la enseñanza: un contexto social complejo

Con respecto a la situación actual de la enseñanza, se puede observar, por un lado la diferencia entre escuelas ricas y pobres. En estas últimas se evidencia la situación de indigencia y marginación de los alumnos y la necesidad de manejar nuevas tecnologías incorporadas a la enseñanza en contextos diferentes.

En algunos casos, se carece de un diseño curricular que vincule la sociedad y la escuela, como conexión entre el contexto y el aprendizaje de modo tal, que permita a los docentes poder trabajar medianamente idénticos contenidos, a fin de que se asegure en todos los establecimientos que los alumnos podrán incorporar conocimientos y estrategias de aprendizaje que ayuden a convertirlos en potenciales sujetos de cambio social, que no acepten fácilmente las situaciones establecidas y que la enseñanza les signifique una apertura intelectual para poder interpretar la sociedad y participar en ella en forma amplia y horizontal.

Por otra parte, es indispensable una política clara desde el Estado, sobre el tipo y el modo de enseñanza que se quiere impartir, como asimismo que formación se quiere proporcionar a los jóvenes que egresan de la escuela primaria.

En otro orden, se observa en los docentes carencias en cuanto a actualización, capacitación y estrategias para el abordaje y la transferencia de los contenidos. Esto implica la necesidad de generar un mayor compromiso con la educación y el conocimiento. Dicho de otra manera, que la escuela no sea sólo una bolsa de trabajo donde se consiguen horas para obtener un sueldo. Es cierto también que la falta de una capacitación adecuada contribuyó en forma notable al deterioro de la

práctica docente y que, en muchos casos, el acceso a conocimientos actualizados está limitado por la distancia, aunque esta situación pareciera estar en camino a revertirse.

Otro aspecto insoslayable es el contexto en el que se enseña, por demás complejo y conflictivo. La sociedad alcanza hoy grados de complejidad y conflictividad impensables en otros momentos. Es posible observar esta situación tanto en el barrio, como en la ciudad, la provincia, la región, el país y el mundo entero.

Esta problemática de la tarea educativa es producto de múltiples causas. Entre ellas se pueden citar las diferentes políticas llevadas adelante por el Estado y la asignación de recursos a la enseñanza y la incidencia del proceso de globalización y las políticas neoliberales de la década de los años 90, que generaron y alentaron el consumo sin medir las consecuencias.

Además, aparecen nuevos modelos de ciudades y crecimiento de asentamientos poblacionales como, por ejemplo, los clubes de campo, las villas miserias, se acentúa la pobreza extrema, las diferencias raciales, de género y religiosas se radicalizan, crece el consumo de droga, y el comercio clandestino de armas. A lo señalado se suman las nuevas tecnologías como el uso de las comunicaciones por internet, y los teléfonos celulares, entre otras.

Por otra parte, la reivindicación de los pueblos originarios y de los inmigrantes es una deuda todavía pendiente, no sólo de la escuela sino también del Estado. Es importante conocer qué representación tiene el imaginario colectivo de los alumnos al respecto.

Asimismo también la práctica docente, se ve afectada por diversas circunstancias. Una de ellas es la cantidad de colegios a los que concurren algunos profesores, fenómeno denominado en forma corriente "profesor taxi", que implícitamente traslada la falta de pertenencia, y el estrés entre un colegio y otro.

Por otra parte, el trabajo pedagógico se desarrolla a partir de planificaciones que en muchos casos, continúan expresándose a través de objetivos, a veces

inalcanzables, que condicionan o limitan la flexibilidad de los temas a trabajar. La falta de contenidos mínimos conceptuales, por asignatura o un currículum cerrado, no permiten o dificultan el trabajo interdisciplinario.

Asimismo, la falta de recursos educativos necesarios para poder desarrollar una práctica docente adecuada, como también la cantidad de horas cátedra que debe cumplir un docente para tener un sueldo digno, generalmente entre 30 y 50 horas, son todos elementos que dificultan la tarea docente.

Hay que destacar también que la ausencia de espacios que permitan interactuar entre colegas, hace difícil construir proyectos a partir de la interdisciplinariedad. Conocer la disciplina es un rasgo fundamental para lograr la interdisciplina. Pero ¿Cómo se hace, si no existe el espacio donde plantearla? Es de suma importancia buscar esas oportunidades y lugares donde se pueda compartir y discutir propuestas de trabajo.

Por otra parte, la precariedad económica en muchos de los núcleos familiares, provoca diversidad de problemáticas en el ámbito de las instituciones educativas. La escuela es una caja de resonancia de lo que pasa fuera de ella y en especial en el contexto familiar de los alumnos.

La presencia de los medios de comunicación social en la mayoría de los hogares, en particular la televisión, influye en la categorización de los valores de los adolescentes, y también de los mayores. Esta situación se puede observar a través de muchas actitudes y planteos expuestos en los medios de comunicación que se transfieren al aula. Las nuevas tecnologías, y las innovaciones que se presentan día a día sin una guía adecuada, se convierten en agentes de interferencia en el aprendizaje.

A ello se suma también, la pérdida de la visión de recompensa a largo plazo, como lo es el estudio de una carrera universitaria o profesión de grado o la posibilidad de un trabajo digno, es decir todo ayuda a que las tareas sean más complejas. El contexto descrito confluye en un mundo extremadamente problemático, cuya

comprensión no es tarea fácil, y, por lo tanto, esto requiere de una mayor profundización temática de la búsqueda de nuevas formas de abordarla.

Ante esa complejidad, es fundamental poder establecer caminos que lleven a explicar y demostrar la importancia de conocer esta realidad y su valor como tema de estudio. El aula, por lo general es el ámbito donde se intenta motivar en el alumno/a la producción de conocimientos, procurando que le resulten trascendentes y relevantes.

Para ello, es indispensable trabajar en la profundización de las teorías y corrientes de pensamiento de la Geografía que se plantearon en los capítulos anteriores, dado que son los marcos teóricos desde los cuales es posible abordar la enseñanza de esa ciencia.

En vinculación con la Geografía, la realidad contemporánea, caracterizada por su complejidad requiere para explicarla de enfoques que superen la mera descripción de los espacios. No es suficiente describirlos sino que hay que explicarlos de las maneras más innovadoras que encontremos.

1.2. La enseñanza de la Geografía en la Argentina y las representaciones

Una de las características de la Geografía en la Argentina es su tardía profesionalización. Los primeros institutos de investigación en este campo del conocimiento datan de finales de la década de 1940, en las Universidades de Buenos Aires y Tucumán. Las primeras carreras universitarias comienzan a dictarse diez años después, durante la década del 50, en Buenos Aires, Cuyo, La Plata, Tucumán y Bahía Blanca.

El campo universitario se forma a partir de instituciones preexistentes, que funcionaban como ámbitos de referencia para la enseñanza de la Geografía. Por un lado, los institutos de formación docente y, por otro, la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, asociación científica fundada en 1922. Según consta en *La Argentina en la Escuela*, de Luis Alberto Romero, donde dice: “*Estas características de la geografía profesional en la Argentina deben tenerse en cuenta para comprender los*

procesos de transposición didáctica de las innovaciones disciplinares.”(Romero y otros 2004:81)

Al estudiar la evolución del pensamiento geográfico, se observa la permanencia de la idea de que esta disciplina se ha ido renovando con cada uno de los enfoques de pensamiento que han sumado modificaciones, los cuales coexisten en el tiempo.

Es preciso destacar que la Geografía mantuvo a lo largo de su evolución histórica los cimientos básicos que la particularizaron como ciencia desde sus orígenes, tales como su objeto de estudio, es decir las relaciones entre las sociedades y el marco natural y su distribución en las distintas áreas de la superficie terrestre.

También es cierto que la Geografía, tal como está diseñada en la enseñanza media, no puede dar respuestas a muchas de las dificultades que se presentan hoy a los docentes. Esto lleva a plantear un cambio en la práctica de la disciplina, tanto en la forma de interactuar con los alumnos como en la forma de arribar a esa interacción.

Para ello, es necesario reformular algunos objetivos básicos de la disciplina con respecto a ciertas finalidades que son fundamentales como, por ejemplo, que el alumno adquiera conocimientos básicos del espacio terrestre y de la vida de los seres humanos en el planeta. En los adolescentes, se observa curiosidad por conocer lo local y aquello que está más allá, actitud que sirve para desarrollar la observación, poner en acción la imaginación y también el espíritu democrático y la tolerancia.

1.3. Las corrientes de pensamiento en la enseñanza de la Geografía

En cuanto a la enseñanza de la Geografía, hoy existen varias formas de transmitir los conocimientos de la disciplina. En algunos casos, no difieren demasiado unas de otras, en otros casos se observan marcadas diferencias. Es decir, que las bases teóricas que cada docente toma como referencia son amplias y diferentes.

En la actualidad, se desarrollan, programas de la asignatura consistentes en una enumeración de temas, muchas veces inconexos, cuya relación resulta difícil de

entender por el alumno. Afortunadamente existen también propuestas más innovadoras donde la relación entre los datos y los procesos es más factible de interpretar.

Cada una de las corrientes de la Geografía aportó sus métodos y conceptos al análisis espacial. La geografía regional clásica proporcionó los cimientos del concepto de región y de los estudios regionales; la geografía cuantitativa otorgó nuevos métodos y herramientas para el análisis; las ideas radicales introdujeron las problemáticas sociales y la corriente humanística revitalizó la interpretación histórica que subyace a los espacios y otorgó un interesante punto de vista acerca del papel de los seres humanos en la construcción del espacio geográfico, mientras que la geografía cultural incorporó, el valor patrimonial de los paisajes como elemento de apreciación del espacio.

Con respecto a las corrientes de pensamiento, se puede decir que desde la postura “determinista”, época en la que nació la enseñanza de la Geografía en la Argentina, se abordó la enseñanza de la Geografía a partir del estudio de una realidad espacial como un todo orgánico, lo cual incluye aspectos, hechos y fenómenos, tanto de carácter físico natural como humanos.

Desde la perspectiva señalada, se descubren las interacciones entre los componentes del mundo físico y los seres humanos y se analizan las limitaciones y posibilidades que el medio físico impone a la actividad humana.

Con el inicio del “posibilismo” se enriqueció la enseñanza de la Geografía por que sus aportaciones condujeron al pensamiento integral, a la aplicación de una metodología inductiva basada en el reconocimiento de formas y procesos, y a la referenciación con el presente y el pasado histórico.

La acción didáctica se basó en la identificación y enumeración de fenómenos, en el análisis de sus componentes, y en su ubicación en espacio y tiempo. En cuanto a los procedimientos; utilizó la indagación, descripción, explicación, comprensión y comparación.

El enfoque cuantitativo sumó a la Geografía interesantes aportes, como el rigor metodológico, el interés por la probabilidad, la aportación de inéditas técnicas de cuantificación y medida, la estadística y la incorporación de nuevas técnicas didácticas. A pesar de resultar novedoso, tuvo escasa repercusión en la enseñanza media.

La Geografía del comportamiento y la percepción aportó una dimensión humanizadora más ajustada a la realidad e introdujo una sensibilización por la problemática social, a partir del interés por la observación, análisis y valoración del comportamiento humano a nivel individual, con técnicas de trabajo a pequeña escala, el empleo de nuevas fuentes y técnicas instrumentales y la utilización de mapas mentales, donde el alumno plasma su forma de ver el espacio.

A su vez, la geografía cultural une diferentes corrientes y permite abordar las problemáticas geográficas desde un contexto de relación entre sociedad y naturaleza, como una construcción social y también cultural. El espacio geográfico es un espacio social que los seres humanos construyen y le dan identidad a partir de su cultura. Por lo tanto, la didáctica hace posible valorizar cada cultura y hace participe de esa trayectoria al sujeto alumno.

A pesar de las diferentes posturas aquí planteadas y de la renovación que existe en la disciplina, en la mayoría de las clases de geografía se comienza por la explicación de los elementos físicos, luego se continúa con la de los hechos humanos, y se termina, con la observación de las regiones o la explicación de las actividades económicas o ambas en conjunto.

El conocimiento geográfico no consiste en una sumatoria de temas sino que se trata de lograr interrelacionar los mismos, porque la geografía es una ciencia de relaciones y, como tal, requiere ejercitar al alumno en los mecanismos de explicación de los hechos que observa. Por lo tanto, el ejercitar cada una de estas relaciones es imprescindible en el momento del aprendizaje.

De acuerdo con lo expuesto, surge la pregunta ¿Cómo lograr que la práctica educativa le permita al estudiante formarse como ciudadano crítico – reflexivo del sistema?. ¿Cómo lograr que, a través de la práctica docente le demos respuestas a algunos de los interrogantes que plantea la complejidad del mundo contemporáneo?. ¿Cómo hacer para poder elevar el nivel del aprendizaje en la población estudiantil?. ¿Cómo lograr que determinados temas se vuelvan interesantes o atractivos para el alumno?

Frente a esos interrogantes hay que tener en cuenta también que las características de los alumnos de hoy no son las mismas que las de años atrás. Sus problemas, el contexto que los circunda y el mundo social donde interactúan es otro y, por lo tanto, las necesidades también son otras.

Resulta fundamental tener en cuenta que desde la Generación del '80 en adelante, se pensó en la formación de un individuo con una fuerte identificación con la patria y los valores nacionalistas, como así también la formación de la identidad de un ser nacional. La Geografía que se enseñó hasta la década del 80 en el siglo XX respondía a un modelo de país, que no es el contemporáneo.

Como dice en el libro *La Argentina en la escuela* de Luis Alberto Romero:

“...tres grandes temas estructuraron la mirada sobre la Argentina: el primero se refiere a la visión sugerida sobre la nacionalidad argentina a partir de una asociación entre clima y población muy relacionada con concepciones racistas. El segundo tema se refiere a la visión que se construye acerca del estado y la sociedad a partir del tema de la extensión del territorio y las fronteras. El tercero la visión de la construcción histórica de la nación a partir del relato sobre la formación histórica del territorio.” (Romero y otros 2004:92)

En cambio, hoy se busca la preparación de un individuo con una formación democrática, que sea solidario y pensante, y que tenga una mirada más real y responsable del territorio a partir de reflexionar sobre éste como una construcción social.

La Ley Federal de Educación, puesta en práctica a mediados de la década de los años 90, constituyó un proyecto político-educativo que surgió en un contexto de

agudos procesos de segmentación y polarización social y educativa expresados en un fuerte aumento de la pobreza, altas tasas de desempleo, empleo precario y principalmente la aparición de nuevos pobres como producto de la recomposición capitalista.

Es posible observar que no se contemplaron los conflictos que en ese momento afectaban a la sociedad y al sistema educativo. En esa coyuntura, donde lo más importante era lo económico, tanto lo que se enseñaba y cómo se enseñaba pasó a tener un valor relativo, sumándose una marcada desvalorización del Estado como legítimo responsable de la educación, y una acentuada tendencia a relacionar la formación con el individuo y no con el sujeto social. En consecuencia, el constituirse en ciudadano se reduce a un problema de opción personal, es decir, una posición posmoderna, donde se pone en duda la sociedad y se habla de individuos.

La orientación pedagógica de la ley como lo expresa Barco:

“...es la del personalismo o educación personalizada. Señalemos que la pedagogía de la educación personalizada ha sido la pedagogía oficial de la España franquista y de la dictadura militar de 1976 en nuestro país. Esta pedagogía sostiene que el fundamento de la educación se asienta en las posibilidades del hombre para programar su propia existencia.”.

(Barco, 1994:10)

Más aún, se considera al sujeto y sus diferencias desde una concepción estática, es decir, que las diferencias son determinadas por la carga genética de cada uno. Por otro lado, una concepción que se define como ambientalista, sitúa el origen de las diferencias individuales en las características del medio que rodea a la persona. Por lo tanto, la pobreza es consecuencia del “ambiente cultural”, escondiendo la injusta distribución y apropiación de la riqueza, que es la estructura propia de la sociedad capitalista en donde, además se observan propuestas de educación compensatoria, que sólo son reproductoras de la desigualdad social.

Cabe pensar entonces para qué sociedad se están formando los alumnos, ya que se insiste en considerarlos individuos y no sujetos sociales. Esas habilidades adquiridas serían requeridas en el futuro por los grupos empresarios como mano de obra barata.

En este contexto, la Geografía pasó a ser parte de la asignatura Ciencias Sociales junto con Historia y Educación Cívica. Es decir, entra en relación con los contenidos de las otras disciplinas. Esta situación no se dio en el caso de la Provincia de Río Negro, donde no se llegó a implementar la Ley Federal de Educación en la Escuela Media. De todas maneras, durante la etapa del Ciclo Básico Unificado (CBU), de mediados de la década de los años 80 a mediados de la década de los años 90, Geografía estuvo integrada al área de Ciencias Sociales pero conservando su identidad como asignatura.

1.4. El sustento innovador en la enseñanza de la Geografía: el marco teórico como elemento a incorporar en la práctica docente

Introducir métodos de trabajo instrumental, modernos y sofisticados, en las clases de Geografía no implica realizar una enseñanza renovada e innovadora.

Para comprender la compleja realidad constituida por las relaciones entre los distintos procesos, es importante que el alumno construya su conocimiento a través de distintas escalas de análisis. Para ello el docente debe apoyarse en el marco teórico con el cual trabaja.

Por lo tanto, lo más relevante es que el alumno no sólo interprete y relacione, sino que adquiera valores a partir del estudio de problemas que afectan a su vida cotidiana y del análisis geográfico como método.

Una condición a tener presente es considerar si los contenidos de Geografía se deben modificar o si hay que implementar otra manera de enseñar esta disciplina. Por lo tanto, se debe pensar el punto de partida para ello y como recorrer ese camino. Una propuesta consiste en estudiar la representación del medio local donde viven los alumnos y conocer lo que la escuela les enseñó respecto al lugar.

En este sentido retomar las corrientes de pensamiento de la Geografía, es un ejercicio que requiere revisar los marcos referenciales, reflexionar sobre el estado

del trabajo en los últimos años y tener en cuenta la renovación disciplinar que tuvo lugar en los ámbitos académicos de esta ciencia.

Si bien es de interés plantear distintas alternativas de trabajo, más dinámicas, innovadoras y valederas, sobre todo es positivo que existan en la práctica docente formas diferentes de abordar las temáticas planteadas.

Los contenidos disciplinares de base deben estar actualizados. Según las innovaciones, es posible agregar nuevos aportes, que surgen en las universidades y centros de investigación, de manera tal que la transposición didáctica de esos nuevos conocimientos lleguen al aula. En este ejercicio es posible definir el contexto político ideológico desde el cual se quiere trabajar, es decir, a partir de la línea de pensamiento sobre la que se organizan los contenidos curriculares.

Por otra parte, la Geografía, debe aportar también conocimientos referidos a otro tipo de competencias que los alumnos tienen que incorporar. Como dice Schoumaker

“...la enseñanza de la geografía debe intentar desarrollar competencias transversales, trátase de las relativamente limitadas como saber leer una fotografía, dibujar una gráfica, realizar un croquis cartográfico, etc., o de las más amplias como buscar información, identificar un problema, relacionar fenómenos o componentes, pensar soluciones, medir un impacto etc.” (Schoumaker, 2006:631)

1.5. Las representaciones mentales en la enseñanza de la Geografía: una estrategia para incorporar conocimientos

Los alumnos de la escuela secundaria comprendidos en los grupos de edad entre 13 y 18 años, atraviesan un período de gran trascendencia en la formación de la persona, aquel que transcurre entre la niñez y la adolescencia. Es precisamente en este período cuando se logra el desarrollo evolutivo hacia el pensamiento lógico formal. Para muchos, ésta es la última etapa de escolaridad, ya que una vez egresados entran en el mundo laboral y en el ejercicio de sus libertades y responsabilidades como ciudadanos.

El docente debe llevar al alumno al desarrollo del pensamiento lógico formal, como así también lograr el conocimiento de la realidad de la forma más detallada y profunda posible, mediante una educación que debe ser igualitaria y comprensiva a la vez, no uniforme y, además, respetuosa de las diversidades, tanto por razones individuales como socioculturales. Este contexto no es un tema menor, sino por el contrario sumamente complejo.

Dentro de la enseñanza tradicional, la geografía se basaba en presupuestos conductistas y en el aprendizaje memorístico, vacío y aislado, sin tener en cuenta las relaciones con conceptos ya existentes en la estructura cognitiva del alumno.

A pesar de los cambios y de las buenas intenciones de algunos docentes, en muchos casos, el alumno no pasó a ser agente activo ante la información recibida ni tampoco a interpretar y dar sentido al lugar donde vive, ni a usar lo que ya sabe para conseguir un nuevo aprendizaje.

Por falta de interés de los alumnos o por falta de motivaciones de los docentes, este planteo no se logra concretar, ya que hay profesores que siguen enseñando como mejor les parece, y los alumnos adquieren el conocimiento hasta donde su capacidad de aprendizaje se lo permite sin ser acompañados para lograr un mejor rendimiento.

Hay que destacar, además el vacío de contenidos disciplinares que afecta la educación actual y que repercute, en el caso de la enseñanza de la Geografía, enormemente en la comprensión de las problemáticas territoriales actuales.

El aprendizaje significativo, es decir aquel que parte de lo que el alumno sabe, que relaciona lo aprendido con los conocimientos previos, no ha sido adoptado de manera igual por los docentes. Existe un compás de espera para que esto ocurra, de manera de lograr que el aprendizaje sea significativo, duradero y sólido.

Resulta necesario entonces, que los saberes tiendan a una real significación, de manera que el alumno se sienta motivado y capaz de articular lo nuevo con lo previo mediante actividades que se desarrollen dentro de un marco constructivista.

Al respecto la geografía de las representaciones es una estrategia privilegiada para un aprendizaje significativo, ya que parte de la estructura cognitiva del sujeto y de los conocimientos previos.

En general, los alumnos en la actualidad adquieren el conocimiento de los componentes naturales y sociales a través de enfoques descriptivos, con datos cuantitativos que sólo les permiten aprender números y cifras que en la mayoría de los casos, están totalmente alejados de la realidad con la consiguiente dificultad para conocerla e interpretarla. En cambio, como dice Antonio Zarate Martin:

“La geografía de las representaciones mentales considera al territorio como espacio vivido, sentido, valorado y percibido en forma diferente por las personas, a través de imágenes mentales e impresiones individuales y colectivas.” (Zarate Martin 1995:836)

Es importante destacar que la realidad objetiva no existe, es una representación o construcción mental que se materializa en imágenes, y esas imágenes son una visión parcial de la realidad, que se construye a través de nociones formadas a partir de concepciones ideológicas.

El entorno y el modo de percibirlo influyen en la formación del medio real. Esto deriva de la fenomenología y del hecho ya comprobado de que es la imagen la que condiciona el comportamiento de los individuos y no el medio directamente, como se sostenía desde el análisis tradicional de las relaciones de los seres humanos con el medio.

En la actualidad, a pesar de las modificaciones y reformas, se pueden exhibir muy pocas mejoras en los resultados de la escuela. En general, se fracasa en el desarrollo pleno de las capacidades intelectuales de la mayoría de los estudiantes y es necesario observar, en particular, que el fracaso se produce en la mayor parte de los jóvenes de las clases pobres y desfavorecidas.

En vinculación con lo anterior, es importante tener en cuenta, lo que dice Downs (1970) citado por Zárate Martín (1995:837), con respecto a cómo el alumno elabora las imágenes mentales: “...a partir de la información del medio real que le llega a la mente y que es filtrada por el sistema de valores individuales y colectivos.” (Zarate Martín 1995:837)

Por lo tanto, esas imágenes que se forjan a partir de la experiencia del espacio personal como, por ejemplo, su habitación, su casa, su barrio, los desplazamientos habituales hacia la escuela, al centro de compras, lugares de diversión y de relación, proporcionan información sobre lugares, localizaciones, construcciones, significados socioeconómicos y culturales. A ello, se suma la información que recibe de los medios de comunicación social y de los contactos interpersonales.

La comprensión del espacio en el que se vive, a través de la enseñanza y mediante aprendizajes significativos en los que se tengan en cuenta las representaciones, permiten comprender el valor instrumental y el protagonismo que la Geografía tiene como disciplina.

CAPITULO 2

Las representaciones mentales de los alumnos a partir de las percepciones y comportamientos espaciales en el Valle Inferior del río Negro

El análisis de las encuestas permite comprender el grado de conocimiento que tienen los jóvenes sobre temas fundamentales de la Geografía e interpretar como construyen sus imágenes mentales que definen las representaciones que poseen del lugar donde viven. Fueron interrogados sobre los temas principales como localización, organización social, conflictos, espacio urbano, lugares, elementos del medio natural, espacio rural, actividades económicas, como también problemas que afectan a los barrios de la ciudad y aquellos hechos relevantes en la vida del Valle Inferior.

2.1. El conocimiento de la localización de las subunidades y de los barrios en el contexto del Valle Inferior

Uno de los interrogantes que guió el desarrollo de la investigación, fue poder conocer como los alumnos localizan, en el espacio urbano y en el contexto del Valle Inferior el lugar donde residen con su familia. Para ello, los sujetos construyen representaciones a partir de diferentes situaciones y ámbitos, tanto dentro como fuera del entorno familiar, y uno de ellos es el barrio. Como dice Loïc Wacquant, al referirse al barrio: *“...olvidar que el espacio urbano es una construcción histórica y política, en el sentido fuerte de la expresión, es exponerse a quedar atrapado por los efectos de barrio, que no son más que la reproducción espacial de las diferencias económicas y sociales”*. (Wacquant,2007:21)

Por lo tanto, en una primera instancia se abordó la localización del espacio urbano más próximo en el cual el alumno desarrolla su vida cotidiana, tanto familiar como de relaciones sociales.

La idea del barrio como espacio está subordinada a la de localización de lugares significativos. Es importante destacar que, en todas las ciudades, los barrios son espacios referenciales y los sujetos no sólo viven, sino que están en constante relación con ellos, como también con el resto del espacio urbano. A veces, esa relación extrabarrial es más intensa que aquella que los vincula con el lugar en el que residen con su familia.

Es importante recordar que la localización es considerada en el sentido de la orientación que los alumnos tienen con respecto al espacio que los rodea, según la posición astronómica. Para ello, se analizó cómo se orientan en la ciudad según los puntos cardinales. Por lo tanto, se les sugirió definir dónde se localiza el barrio en el cual ellos viven.

Según las respuestas de los estudiantes en las distintas subunidades, en la del Centro, que comprende los barrios Centro, Mitre y Fátima, sostuvieron que su barrio se encuentra en el sur, respuesta que no es correcta. Para otros en el centro, porque identificaron sólo la zona con respecto al resto de la ciudad. Hay que tener en cuenta que todos llevan varios años viviendo en ese sector y se supone, por lo tanto, que deberían tener un conocimiento más preciso de la ubicación indagada.

De todas maneras, los alumnos de 13 y 14 años, consideran que la zona donde viven es óptima en cuanto a su localización de acuerdo a su posición relativa, ya que todo está próximo. Es por eso que emitieron un juicio de valoración positiva al decir que les gusta porque “todo está cerca”, tanto el supermercado como el cine. El grupo que vive en este sector de la ciudad, accede sin complicaciones a los principales lugares de su vida cotidiana, que a la vez actúan como centros de atracción de los jóvenes de los otros barrios de la ciudad.

Por otra parte, la franja etaria de jóvenes de 17 y 18 años, que viven en esta subunidad no suministraron mayores precisiones con respecto a la ubicación en el contexto de la ciudad y del Valle Inferior.

Es posible observar que a los alumnos les cuesta percibir que están ubicados en un lugar y que éste se puede localizar a partir de la referencia a los cuatro puntos cardinales. Sólo, algunos hicieron referencia a que viven en el sur de la ciudad. Si se comparan estas expresiones con las del grupo anterior, de menor edad, se observa que la situación es bastante similar. Por lo tanto, ni la diferencia de edad ni los años de estudios secundarios han logrado que puedan localizar lugares según los puntos cardinales o elementos de referencia que haya en el espacio. Solamente en algunos casos estos últimos fueron usados con mayor precisión.

Algo similar ocurre en el barrio Mitre, donde todos los entrevistados tuvieron claro que viven en el Centro, pero cuando se les preguntó cómo localizar los barrios que se incluyen en la subunidad, no lo pudieron hacer según la orientación astronómica respecto al contexto de la ciudad. Es decir que, aparentemente, los puntos cardinales no tienen ningún significado para el grupo.

A lo señalado, hay que agregar el factor tiempo, que aquí es usado como proceso de permanencia. Es decir los años de residencia en el lugar, que oscila desde los nueve meses el que menos tiene, a los nueve años el que más tiene. A pesar de que en todos los casos son personas que hace bastante tiempo que viven en esta zona, la única percepción que registraron es que su localización es central y que es un barrio residencial.

Con respecto a dónde se localiza la subunidad Costanera, que es un espacio urbano que se extiende de oeste a este de la ciudad, y que comprende los barrios Costanera, Polideportivo, Belgrano, Don Bosco y Puente Viejo, algunos lograron definir a su barrio en el este, otros en el noroeste y varios no contestaron. Ninguno sabe, donde se ubica la zona de la Costanera en la ciudad según los puntos cardinales, a pesar de que todos llevan mucho tiempo viviendo en ella. Sólo uno de ellos llegó hace tres años al barrio y el resto reside allí desde que nacieron.

En este caso, algunos de los encuestados dijeron que el barrio es céntrico, cercano al río, y otros que está cerca del Centro Cultural. Es decir que usaron como referencia de localización tres elementos del paisaje urbano, el centro, el río y

el edificio del Centro Cultural, sin tener en cuenta los puntos cardinales. Tal vez sea ésta una mirada desde la perspectiva de los intereses personales de cada uno.

Los alumnos de la franja de menor edad que viven en la zona del barrio Belgrano opinaron que se halla en el este de la ciudad, cerca del río y del Puente Nuevo. La localización según los puntos cardinales es incorrecta, en cambio resulta correcta con respecto a los elementos de localización relativa que utilizan para ubicar el barrio.

En un número importante de alumnos de mayor edad, también se observaron diferencias. Algunos desconocieron donde está ubicado el barrio Belgrano dentro de la ciudad, mientras que otros respondieron con bastante precisión y proporcionaron datos concretos con respecto a su localización, como por ejemplo que se encuentra en el oeste y cerca del centro.

En el Barrio Don Bosco, el grupo de más edad, lo localizó en el este de esta subunidad. Es decir que, en varios casos, se produjo con precisión la localización del barrio, en cuanto a los puntos cardinales. Sin embargo, algunos lo ubicaron en el sur, en el sector sudeste y en el oeste, cosa que no es correcta.

Al referirse a la zona del barrio Don Bosco, uno de los encuestados sostuvo que el barrio está cerca del boulevard, otro cerca del Puente Viejo y otro a siete cuadras del centro. En general, todos definieron con bastante precisión el lugar donde viven en la ciudad, siempre de acuerdo con algún elemento concreto de referencia en el espacio urbano, no así con elementos abstractos como son los puntos cardinales.

Por otra parte, al incluir la variable tiempo, importante en la construcción de las imágenes de un lugar, en el grupo del Barrio Don Bosco, a pesar de que llevan mucho tiempo viviendo en él, algunos desde que nacieron, no demostraron sin embargo demasiados conocimientos sobre la localización del lugar.

La subunidad denominada “Fuera de los boulevares”, se dividió en barrios de crecimiento espontáneo y barrios planificados. En el primer caso, se encuentran los

barrios Piedrabuena, Santa Clara, Ceferino, San Martín., Sargento Cabral, Lavalle, Mi Bandera, Las Flores y Loteo Silva. En el segundo se hallan los barrios Guido, Ina Lauquen, Zatti, Gobernador Castello, 20 de Junio, América, 1016 Viviendas, Independencia y Jardín.

El análisis comenzó con el sector de crecimiento espontáneo y, en general, se observó desconocimiento sobre la localización precisa del barrio en el que viven, aunque todos llevan más de dos años residiendo en la zona.

Sin embargo, en el caso del barrio Ceferino y San Martín, el grupo de menos edad tiene conocimientos con respecto a la localización relativa y no con respecto a los puntos cardinales.

Existe en los alumnos una cuestión operativa de funcionamiento dentro del espacio urbano, que no tiene que ver con el conocimiento formal adquirido, sino que predomina el conocimiento colectivo e informal, mucho más popular e incorporado a través de las relaciones sociales. En consecuencia, reconocen los lugares por los elementos materiales que allí se encuentran, como el puente, la plaza, el centro y otros.

Algunos ubican al barrio según los puntos cardinales, sin precisión y así por ejemplo sostuvieron que se halla en el sur de la ciudad de Viedma, cuando en realidad está al sudoeste de ella.

Por otra parte, en los sectores de los barrios Sargento Cabral y Ceferino, demostraron una fuerte confusión con respecto a la localización del barrio, tanto absoluta como relativa. Para algunos está ubicado en el centro de la ciudad y para otros en el sudoeste. Sostuvieron también que el barrio está ubicado en un suburbio, sin especificar dónde. Lo que sí está claro es que desconocen el concepto urbano de suburbio ya que justamente no es aplicable a este.

En los barrios Lavalle, Mi Bandera, Las Flores y Loteo Silva, la mayoría de los alumnos viven desde hace tiempo en ellos, y al momento de responder, lo localizaron diciendo que está “pasando la ruta tres”. Se trata así de una localización marcada por un elemento estructurante del espacio urbano como es la ruta, a la que sí ubican con bastante precisión en el sur de la ciudad.

En estos barrios, la respuesta de los encuestados, que llevan 18 años viviendo allí, también varía, y así algunos dijeron que “se encuentra al sur de la ciudad”, y otros que “está cerca de la Unidad Penitenciaria U12”.

De todas maneras, es posible observar que las personas encuestadas de estos barrios, son considerados por algunos jóvenes de otros sectores sociales de mayor poder adquisitivo, como habitantes de zonas marginales dentro de la ciudad. Estos, sin embargo son los que mejor localizaron su espacio urbano, con respecto a todo el contexto de la ciudad.

En los barrios planificados, ubicados fuera de los boulevares, como los barrios Guido e Inalauquen, es posible observar que sólo algunos de los alumnos a los que se los encuestó, sostienen que el barrio está en el sur de la ciudad, aunque en realidad está al sudeste. Se puede decir, sin embargo, que es una aproximación a la ubicación exacta, ya que ninguno pudo dar precisiones sobre el tema. Evidentemente, en algunos casos hay falta de comprensión conceptual porque la mayoría no entendía la consigna planteada en la encuesta.

Con respecto a la localización de estos barrios según los puntos cardinales, sólo dos contestaron sobre el sector donde está el barrio, algunos dijeron que está en el nordeste de la ciudad y uno dice que está casi en el centro de la ciudad. Ninguna de las respuestas es correcta.

A pesar de que todos los alumnos que fueron encuestados han vivido siempre, desde que nacieron, en este sector de la ciudad, la incorporación de datos y la

referencia al lugar donde viven no es una práctica constante, ni desde el hogar, ni tampoco desde la escuela.

En cuanto a la zona del barrio América y Castello, en general a los alumnos les fue imposible definir en qué sector de la ciudad viven según los puntos cardinales. Para algunos, el barrio se encuentra a veinte cuadras del centro de la ciudad y en el sur, cuando en realidad es uno de los barrios planificados que se ubica más cerca del centro, ya que está a sólo diez cuadras y al sur de la plaza San Martín.

Además, para algunos el barrio está en la zona centro de Viedma, aunque, está cerca del centro comercial de la ciudad. Para otros, está cerca de la ruta nacional N° 3 y algunos lo localizan en el medio de la ciudad, como probable ubicación en el centro geográfico.

En el barrio Los Fresnos, tampoco coinciden las opiniones, mientras algunos dicen que el barrio está en el sur, para otros está en el este.

Cabe aclarar que, en general, en estos barrios planificados de la ciudad se observa que la mayoría coincide en localizarlos en el sur. Son barrios que están alejados.

En el caso del barrio Don Zatti, otro de los de tipo planificado, los encuestados no saben en qué sector de la ciudad se encuentra a pesar de que todos llevan desde 6 hasta 18 años viviendo en el mismo. Para unos, en el sudoeste y para otros, en el sur.

En el barrio Mi Jardín, uno dijo que está a la salida de la ciudad y otro que está en el sur cuando en realidad está localizado al oeste de la misma, a pesar que han residido entre 3 y 16 años en el barrio. Lo que tienen claro en cambio, es que su ubicación es a 25 cuadras del Centro y que, de acuerdo con el tamaño de la ciudad, esta distancia es considerada lejos.

En cuanto al Barrio Independencia, algunos expresan que no saben donde está ubicado su barrio y otros lo ubican correctamente en el sur. Para algunos, el barrio

2.1.2. Opiniones sobre los conflictos sociales y los principales problemas de los barrios

Cada barrio presenta una condición social que lo caracteriza, y que puede llegar a definir en algunas oportunidades una cultura local. Por otra parte, esto determina de alguna manera su posición en una estructura jerárquica de lugares, con valores que se sustentan o se miden en lo material y en lo simbólico, y también por la función que cada barrio tiene en el contexto de la ciudad. Así, los conflictos y problemas que tienen los barrios que integran cada una de las subunidades, inciden de alguna manera en su capital simbólico y a partir de él construyen una representación positiva o negativa del mismo.

Los dos grupos de alumnos con los que se trabajó, hicieron referencia a la existencia de distintos problemas en los barrios donde viven; a saber, ambientales, económicos, políticos, sociales, religiosos, raciales y de discriminación entre otros.

La ciudad de Viedma, localizada dentro del valle e inserta en una economía capitalista sufrió igual que otras zonas del país y del mundo, un desarrollo desigual, influenciado en muchos casos por la desarticulación del Estado según distintas acciones. Esta situación unida a la globalización inciden sobre todos los sectores, pero en particular en los barrios humildes y muchas veces desprotegidos, ubicados en zonas del espacio físico y social más vulnerable. En este caso de estudio, los conflictos se manifiestan en todos los barrios de la ciudad, pero son mucho más notables y significativos en aquellos localizados fuera del área de los boulevares.

En la subunidad Centro, las opiniones señalaron a los aspectos ambientales como principales problemas, en especial la basura y los ruidos, sobre todo durante la mañana debido al intenso movimiento de lunes a sábado. Otro aspecto fueron las cuestiones sociales, en particular los conflictos personales entre los vecinos.

Existen coincidencias generales sobre el problema de la inseguridad generada por robos y peleas, cuya causa es a veces la discriminación. Algunos alumnos acusaron como responsables de estas situaciones, a *“Los chicos del barrio Guido y otros barrios periféricos.”*

Hay que destacar cómo en éste se estigmatizan otros sectores de la ciudad, al expresar la idea de que hay zonas, donde viven personas de conductas poco aceptables, y así lo expresaron: *“Donde viven chicos malos”*. Aquí se ponen de relieve los efectos antisolidarios de la estigmatización territorial de las estructuras sociales.

Las formas de inseguridad, económica, física y social, se manifiestan en grados distintos en cada uno de los sectores de la sociedad. Se encuentran muy relacionadas entre ellas y resultan más conflictivas cuando se unen las desigualdades de clase y los problemas económicos, ambos muy marcados en el espacio urbano y a los que se agregan los conflictos derivados de la discriminación racial.

Las expresiones discriminatorias son frecuentes y sostenidas en la mayor parte de los grupos de sectores socioeconómicos altos, y hacen referencia a ciertos barrios de la ciudad. Esto indica que se encuentra instalado en el imaginario colectivo, que quienes provocan problemas y roban viven en los barrios pobres. Es probable que esta asociación, pobreza y delincuencia, surja de opiniones de la familia, con las que también colabora la idea instalada con fuerza desde algunos medios de comunicación social en cuanto a que pobreza es igual a delincuencia. Por lo tanto, para los sectores socioeconómicos altos y cierta prensa, los delincuentes locales viven en aquellos espacios urbanos más vulnerables, con necesidades de todo tipo.

Estas afirmaciones son notorias cuando los encuestados sostienen en las respuestas: *“Los chicos de los barrios pobres nos consideran de clase alta.”* Esta afirmación marca no sólo las diferencias socioeconómicas, que se expresan en el espacio por determinadas características urbanas, como la calidad de la vivienda

por ejemplo, sino también por el aspecto físico de las personas. Esto lo manifestaron a través de expresiones como: “*Son indios, feos, sucios y maleducados.*”, lo cual define un perfil, atribuible al tipo de personas que viven en ciertos sectores de la ciudad.

El uso habitual del término “*indio*” en la vida cotidiana de la ciudad implica claramente un referente sociohistórico y espacial, que va más allá de la dimensión racial. En consecuencia, los habitantes de los barrios periféricos tienen una opinión sobre su propio barrio y lo juzgan también como un lugar “no deseado”. Es posible observar que, las posiciones semejantes o vecinas, que están sometidas a un contexto social y a disposiciones espaciales semejantes, también producen representaciones muy parecidas.

Entre los miembros de algunos sectores acomodados no hay acuerdo con respecto a los problemas más representativos del barrio donde viven. Para algunos, los problemas son ambientales y, para otros, sociales. De todas maneras, acordaron que en general no hay conflictos sociales serios. Los grupos de más edad también plantearon como problema las frecuentes discusiones entre grupos políticos.

Por otra parte, hay quienes sostuvieron que prefieren la vida en los pueblos y no en las ciudades aunque éstas sean de tamaño mediano. Aquí resulta importante destacar y hacer referencia a que, algunos sujetos más allá del tamaño que la ciudad tiene, esta les genera la idea de caos, no así el área rural donde el vivir en forma aislada les da la sensación de más tranquilidad.

En el sector denominado barrio Belgrano, los alumnos consideraron que la existencia de conflictos es producto de las diferencias entre los sectores sociales, aunque sostuvieron que, en general, es un tema que abarca a toda la sociedad, más que un problema local.

Sin embargo, otros atribuyeron estas situaciones a la gente extranjera y a las “*juntas de grupos*”, hecho que evidencia una clara actitud de discriminación hacia algunos sectores de la sociedad. Sin lugar a dudas incorporan en la construcción de la representación de su barrio, tres situaciones problemáticas que están dadas y planteadas por: los grupos políticos, la inseguridad y los extranjeros que habitan en él.

Otros consideraron que el problema más representativo del barrio está centrado en las calles cuando se enlodan por la lluvia que, sin ser un problema grave molesta. Además, aseguraron que no se las asfaltan por razones económicas, debido al costo del pavimento.

En otros casos, afirmaron que no existen conflictos sociales porque todos los vecinos “*se llevan bien*” y que los problemas se generan por “*La música fuerte cuando hay fiesta en alguna casa.*”

Es preciso aclarar que se tuvieron en cuenta problemas de infraestructura del barrio, porque son parte de la vida cotidiana y hacen a la construcción del espacio urbano. Entre esos problemas aparecen también el nivel del terreno, es decir zonas bajas, con diferentes desniveles e inundables, el estado de las calles, los desagües y el tránsito. Para la mayoría no existen problemas porque no tiene conocimiento preciso de las dificultades que afectan al barrio.

En general, los alumnos de los barrios de esta subunidad, tampoco mencionaron problemas sociales, económicos, ambientales u otros que signifique una necesidad urgente de solución. Sin lugar a dudas, es un espacio sin grandes conflictos a escala urbana.

En la zona residencial del barrio Don Bosco, los problemas son de distancia y ubicación con respecto a la parte comercial de la ciudad. Algunos se refirieron a la infraestructura, como por ejemplo la falta de cloacas, y la construcción de casas y departamentos nuevos. Como se ve en este caso en el imaginario de los alumnos los problemas urbanos carecen de una dimensión social.

Por otra parte, para algunos no existen conflictos sociales pero señalan otros como robos, inseguridad y pobreza. Aquí aparece el tema del miedo, y lo manifestaron como consecuencia de la inseguridad. No obstante del total de 14 alumnos encuestados, que viven en esta subunidad, sólo dos hablan de la inseguridad.

En cuanto a dicho tema, los alumnos de 17 y 18 años, que viven en la subunidad Costanera, comparten los imaginarios urbanos actuales, los cuales se configuran a partir del miedo al otro aunque no lo conozcan. Si bien no alcanza un nivel muy alto de reproducción dentro del grupo, aparece de todas maneras.

Resulta evidente que el deterioro de amplios sectores sociales, sobre todo los localizados en la periferia de la ciudad, llevó a que estas cuestiones de pobreza e inseguridad aumentaran. En ciertos ámbitos de la ciudad y en forma simultánea a su avance han crecido los pensamientos racistas y fascistas en jóvenes de las zonas más acomodadas, hacia grupos que viven en sectores más humildes.

En la subunidad fuera de los boulevares como es el caso de los barrios Piedrabuena y Santa Clara los problemas son la falta de pavimento, algo de inseguridad, la cercanía del casino, ya que genera ruidos y conflictos por el desplazamiento de gente alcoholizada, la rotura de las calles, peleas entre vecinos y la falta de limpieza, por la presencia de basura en las calles y veredas. Curiosamente a pesar de todo esto, algunos consideran que es un barrio tranquilo. Como se puede observar, en relación con diversos aspectos, es una constante la mirada distinta que existe sobre un mismo lugar.

Acerca de los conflictos entre vecinos, robos y riñas, insistieron en que son causa de las diferencias entre sectores socioeconómicos. Por otro lado, aseguran que algunos vecinos son poco amigables y que existe discriminación hacia la gente de los sectores más pobres. Esta es una situación bastante común, sobre todo en aquellos barrios por donde transita forzosamente la gente de las zonas periféricas para llegar a otros sectores de la ciudad, como el centro y el río.

La relación entre los vecinos, que según ellos es violenta, la atribuyeron a la falta de educación de muchos de los habitantes. Uno de los alumnos manifestó con claridad cuál es la principal causa de esta situación y lo expresó de la siguiente manera: “*La pobreza genera problemas de carácter social*” y también “*la mala comunicación con la gente*”. Ellos consideraron también que las causas de muchos de los conflictos son, por un lado la falta de trabajo y, por el otro, el consumo de drogas.

La mayoría de los problemas de los barrios Lavalle, Mi Bandera, Las Flores y el Loteo Silva son, como en el sector anterior de la ciudad, los robos, la pobreza, la inseguridad y las peleas por el alto consumo de alcohol y de drogas. Atribuyeron dichos problemas a las condiciones salariales. Muchas de las personas que viven en estos barrios sólo realizan trabajos informales de baja retribución salarial, que no alcanza para cubrir las necesidades básicas.

En estos sectores urbanos, la violencia, junto con las privaciones materiales y la discriminación a la que son sometidos sus habitantes, explican en muchos casos las formas de actuar y expresar sus visiones simbólicas sobre el lugar en que viven. Las personas de más edad del grupo, agregaron a los anteriores los siguientes problemas más representativos: falta de educación, delincuencia juvenil, peleas entre pandillas y entre familias, el maltrato infantil, robos y asaltos.

Ese estrato consideró que estos problemas surgen como consecuencia de la desocupación y del alcohol. Agregan a todo esto, que hay falta de trabajo y educación, es decir problemas de carácter socioeconómico.

Por otra parte, un número importante de alumnos explicó que el motivo de estos conflictos vecinales, se debe en general al enfrentamiento entre los equipos de fútbol, de los clubes Santo y Lavalle. Son peleas entre grupos de jóvenes de este barrio y de otros barrios de la ciudad. Al respecto, las riñas entre grupos de jóvenes y las tensiones entre familias, como también los enfrentamientos entre bandas que viven en el mismo o en distintos barrios de la ciudad, imponen en el imaginario colectivo la idea de que son zonas que están al borde del estallido.

De todos modos, existen también otros conflictos. Algunos se generan a causa del maltrato familiar y acerca de otros los encuestados afirmaron que *“la policía los maltrata y que siempre pelean con ellos”*. Sin embargo, remarcaron que los problemas se deben a los robos y asaltos, en razón que las viviendas son precarias, y por lo tanto, se encuentran muy poco protegidas.

En los barrios planificados, como Guido e Inalauquen, el espacio social es complejo. Los sujetos percibieron diferentes problemas, el más característico para algunos es el representado por los perros callejeros. Para otros, discusiones entre vecinos y agregaron además limpieza urbana, contaminación, violencia entre patotas y envenenamiento de canes. Al hablar de deficiencias no se refirieron a los problemas estructurales, sino que sólo hicieron hincapié a cuestiones sociales, sobre todo aquellas relacionadas con los conflictos entre las personas.

Ante el panorama descrito según dice Boyer (1986:172) citado por Wacquant:

“No existe duda alguna de que la realidad objetiva de las desigualdades urbanas y su distribución en el espacio ha cambiado de manera significativa luego de la ruptura histórica de mediados de los setenta, y que la miseria social y el malestar cotidiano de los habitantes de los barrios populares desheredados han ganado en profundidad y en intensidad, aunque más no sea por el crecimiento inexorable de la desocupación y de las diversas formas de subempleo ligadas a la flexibilización del mercado laboral.”(Wacquant, 2007:172)

Además, es preciso tener en cuenta que este barrio tiene otros problemas significativos como la falta de iluminación, las barras, los delitos y los servicios cloacales. Según los encuestados son problemas municipales y ambientales, de carácter político y económico. No obstante, sostuvieron que los conflictos son por la inseguridad.

Según los alumnos en otros barrios planificados como América y Castello, el problema más relevante es la juventud, sobre todo por el consumo de alcohol, los robos y otros delitos. Ellos dijeron que son de carácter barrial, concepto instalado en la sociedad.

También existen problemas con la Policía, porque los amenazan con detenerlos y encarcelarlos. Esta simbolización de la cárcel se menciona en varios lugares de la ciudad, y es una práctica que no alivia los problemas y conflictos de los barrios, sino que los refuerza. La Policía, de alguna manera somete a una vigilancia excesiva e injustificada, a los jóvenes marcados por vivir en estos lugares, como en otros de fuerte estigma territorial asociado a barrios en decadencia, pobres y marginados.

La estructura urbana de los barrios planificados, con viviendas en departamentos, en edificios de dos o tres plantas, tipo monobloques, genera inconvenientes por el fuerte hacinamiento de familias y la vida comunitaria difícil según dijeron algunos. Así también, por los conflictos, en muchos casos debido a la falta de trabajo de los padres o de otros miembros de la familia, situación que genera problemas de convivencia. Sin embargo, otros opinaron que son barrios sin conflictos sociales.

En el barrio Los Fresnos parecieran no tener problemas representativos. Los alumnos consideraron que el único conflicto son las peleas entre adolescentes. Algunos comentaron que es un lugar tranquilo porque casi no hay robos. En cuanto a la infraestructura, los problemas son las calles y la iluminación. En este caso, para el grupo de alumnos de 17 y 18 años, los conflictos sociales son consecuencia de la falta de seguridad y algunos piensan que la causa se debe a que las familias y sus tradiciones están desapareciendo.

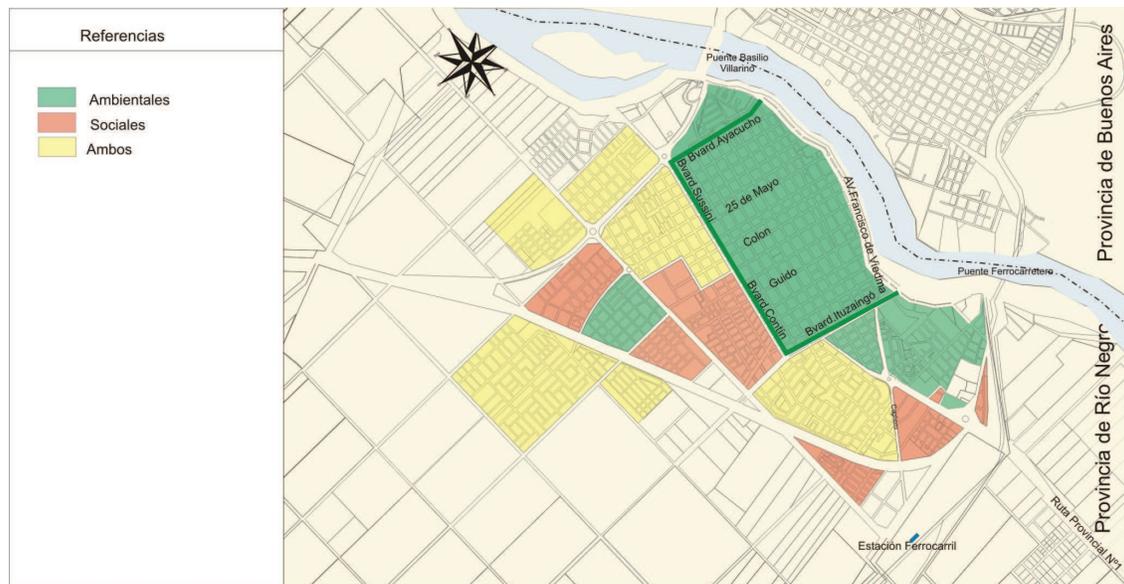
En el barrio Mi Jardín el problema más importante son los robos. En cambio, algunos consideraron que no hay problemas sociales pero sí hay problemas políticos.

Acerca del barrio Independencia algunos piensan que es “*más o menos tranquilo*”, con escasez de contenedores de basura y su correspondiente recolección diaria. Los problemas tienen carácter político, tanto los robos, los económicos como la droga.

Al referirse al aspecto social, afirmaron que: “*Hay muchos problemas con la droga y la violencia*”, agregaron “*Las peleas entre vecinos y que esta situación es natural de la convivencia de varias familias distintas*”, particularizaron “*El consumo de droga, los robos y la convivencia*” y también “*las calles y la pobreza*”. Se deduce entonces que

reconocen que son problemas de carácter socioeconómicos y también de discriminación social que sufren por vivir en estos sectores de la ciudad. Uno de ellos dijo una frase muy significativa: “*Como soy rubio, con la gente todo va bien, hasta que digo donde vivo*”. (Figura 66)

Figura 66
Problemas significativos de los barrios de Viedma



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

2.2. La imagen que los alumnos construyen y registran del espacio urbano donde viven

Los imaginarios urbanos están contruidos a partir de subjetividades compartidas. La intersubjetividad interviene como una dimensión constitutiva de la ciudad misma y de la vida social que anima. En este sentido, Alicia Lindon dice:

“La construcción de los distintos lugares que integran la ciudad, es un proceso constante de manufacturación del espacio que realizan las personas en interacción con otras, orientando sus prácticas espaciales a través de una trama de sentido que denominamos imaginarios urbanos.” (Lindon, 2007:2)

Con respecto a estas representaciones, en el grupo de los 13 y 14 años, que viven en la subunidad Costanera y Centro, la imagen dada por la percepción, “*es la de un*

lugar color gris”, por la basura que hay, dado que para ellos representa contaminación. Otros, en cambio, lo relacionaron con el color rojo, porque la mayoría de las casas tienen ladrillos a la vista, y también con la imagen de un área de consumo en la calle Buenos Aires, la de más movimiento comercial de la ciudad.

En cambio, en el grupo de 17 y 18 años, a partir de sus respuestas se obtuvieron dos visiones distintas, relacionadas con el lugar que cada uno ocupa, tanto en lo social como en lo espacial.

Una de ellas está relacionada con los que viven en el Centro propiamente dicho y la otra con quienes habitan en la zona de los barrios Mitre y Fátima, que si bien están dentro de la misma subunidad son periféricas del Centro o, más precisamente, se hallan en sus bordes.

Según la primera, el sujeto alumno adquiere una posición dentro de la ciudad, que está dada por el capital simbólico, económico y cultural. En este caso, ellos consideraron que vivir en el centro, así como la altura de los edificios y el tipo de construcción les da prestigio. La mirada es entonces netamente socioeconómica ya que la edificación de dos plantas o más tiene un costo mayor y por lo general ésta se encuentra en el centro de la ciudad.

Por lo tanto, el hecho de vivir en este área les significa estar más cerca de todo, tener una mejor accesibilidad a toda la ciudad y a esto se suma la presencia de edificios de cierta categoría. Estos elementos adquieren un valor simbólico y son íconos que identifican al barrio donde viven. Los sujetos no sólo le reconocen valor al espacio sino que lo delimitan como su territorio de vida cotidiana, y de esta forma, lo dominan y transforman.

Con respecto a la segunda visión en relación con el color del barrio, algunos lo asocian con una *“imagen gris”* porque no está a la luz ni a la oscuridad, mientras que para otros es un *“barrio renovador”* porque se está construyendo mucho.

También se asocia con el color azul, porque el azul refleja la pureza y la limpieza que tiene.

Además, ellos destacaron y valoraron la presencia de una pequeña plaza denominada Primera Junta y la Escuela Primaria N° 2. Según estas opiniones, en general poseen una imagen positiva, ya que son dos espacios de valor e importancia dentro de la zona.

Como puede observarse estas opiniones demuestran que el sistema de percepción, apreciación y construcción de cada sujeto es diferente y tiene como base la posición social, la historia de vida, el contexto escolar y el sitio donde habitan, entre otros.

Al centrarse en el área de la Costanera, se observa que son varias las imágenes que tienen los alumnos de este lugar. Unos resaltaron el color verde, según dicen porque tiene mucho césped y otros exaltaron el río, porque está muy cerca y siempre se toma como imagen.

Por su parte, en la zona del barrio Belgrano, consideraron que lo representa al mismo, la imagen de tranquilidad.

En cuanto a la zona del barrio Don Bosco, la imagen más representativa es la “*calle*”, porque son calles de tierra. También lo identificaron con “*una cara feliz*”, porque consideraron que en el barrio todos tienen una buena calidad de vida y, asimismo, con el color “*verde*” porque representa la vida. Es evidente una visión muy positiva y que en general no existen conflictos, ni por infraestructura ni tampoco por problemas graves de inseguridad.

Todas las imágenes expresadas en la encuesta son la reproducción espacial de las diferencias sociales y económicas. Es importante destacar que no tienen en cuenta que el espacio urbano es una construcción histórica y política.

En el grupo de menos edad, ocurre lo mismo. Así la imagen de la zona es: “*la costa del río*” y consideran que es la más importante que tiene la ciudad por su ubicación. Algunos manifiestan no saber cuál es la imagen del barrio, y en las respuestas mencionan “*el color verde*”, porque el barrio está próximo a la costa y rodeado por los boulevares, que son espacios verdes.

Es preciso aclarar que, en algunos casos los alumnos parecieron tener sustancialmente las mismas imágenes con respecto al espacio que los rodea y maneras muy parecidas de juzgar y expresar su significado, como así también de comportarse dentro de sus límites. Para otros, la zona donde viven les genera diversas imágenes y éstas son: “*aburrido*”, porque no hay mucho movimiento de gente y los sitios atractivos están muy separados; el “*color verde*” por los espacios recreativos y porque existen muchos jardines. La imagen es de “*un lugar agradable*”, y de “*río*” porque tienen el río cerca y “*pedras*” porque las calles carecen de asfalto.

Todas las respuestas respecto de estos últimos temas que se analizaron, se refieren al lugar donde viven con su familia y son positivas. Es decir, que los alumnos que viven en la subunidad Costanera tienen una buena imagen y además lo califican como “*un muy buen lugar*”, porque está cerca del río.

Comparando las apreciaciones sobre el barrio, del grupo de más edad con el de 13 y 14 años, no se observan diferencias muy relevantes. Todo lo contrario, en los casos aquí analizados la edad no genera cambios en la forma de construir las representaciones del espacio urbano. En ellas, no sólo se degrada el espacio objetivo y material sino también la imagen que se tiene del mismo. La realidad espacio - temporal está instalada en el discurso de los jóvenes. Expresan que no les gusta tal o cual lugar y también esto coincide con una percepción de los barrios más degradados de la ciudad.

Fuera de la zona de los boulevares, los barrios Ceferino y San Martín, el grupo de menor edad tiene dos posturas bien diferenciadas. En una de ellas, la imagen está representada por la escuela, que está pintada con diferentes colores llamativos. En la otra expresaron que no poseen ninguna imagen del entorno barrial.

Además la imagen que tienen está relacionada con la “*esperanza*”, porque poco a poco el barrio va mejorando y también con “*la plaza*” porque es el lugar de encuentro. Por lo tanto, se puede decir que la representación que poseen es buena, ya que se debe tener en cuenta que lo consideran un lugar con futuro.

En la zona de los barrios Sargento Cabral y Ceferino, los alumnos más grandes tienen como imagen representativa a los “*árboles*”, por su abundancia, “*al compañerismo*”, “*a la amistad*”, porque la gente es muy amable, muy compañera, por el conocimiento mutuo entre los vecinos, pero también lo asociaron con la palabra “*desalentador*”, como producto de la delincuencia, debida según ellos a la acción de menores.

En cuanto a los barrios Lavalle, Mi Bandera y los otros cercanos, los más jóvenes tienen la imagen de que es “*feo*” porque no les gusta, es “*desorganizado*”, o bien es de “*trabajadores*”, y expresaron que es la zona más fea de la ciudad de Viedma.

Los más grandes lo identificaron con las palabras “*pobreza*” y “*humilde*” porque es el barrio más pobre, donde vive la clase media baja a muy baja de Viedma. Otras palabras de identificación fueron “*lucha*” y “*abandono*” debido a que está deteriorado. Sin embargo, para otros es “*lindo*”, porque hay lugares donde se pueden pasar buenos momentos con la familia. No existe duda de que los alumnos tienen claro cuál es la realidad objetiva de las desigualdades urbanas y su distribución en el espacio.

Aquí se manifiestan varias cosas: primero que lo califican con palabras relacionadas con carencias, pero también lo asocian con gente trabajadora y luchadora; segundo, confunden el sector social al que pertenecen porque no reconocen que es un barrio de habitantes de escasos recursos económicos.

A ello se suma que la imagen que, en general, tienen los alumnos que viven en el barrio es de esfuerzo, porque la gente trata de proyectar un mejor futuro. Para ello utilizaron la palabra “*fuerza*”, por la lucha que se manifiesta en la vida cotidiana. De todas maneras, también lo relacionaron con el color “*negro*”, porque éste representa

los problemas que suceden en el barrio. También lo relacionan con el “gris” porque en los últimos tiempos se infiltra mucha delincuencia. Esta imagen también la manifestaron los alumnos del grupo de menor edad.

A los barrios planificados y ubicados fuera de los boulevares, como Guido e Inalauquen, los alumnos de primer año, de 13 y 14 años los identificaron con las palabras: “grande”, “tranquilo”, “copado”, “malo” y “vago”, que aluden por un lado, a que nadie hace nada y gente que no trabaja, pero también, por otro lado, porque se juega al fútbol, aunque también hay peleas.

En cuanto a la imagen del barrio, es el color “negro” porque destruyeron los focos de iluminación pública y “Lugar de negros porque hay permanentes peleas”. Estas expresiones de los habitantes de las áreas urbanas proporcionan los indicios necesarios para entender los significados socioespaciales de algunas conductas y formas de vida.

Sin embargo, para los más grandes la palabra que identifica el barrio es “bueno” porque a veces es tranquilo. Por otro lado, uno de ellos lo identifica con la palabra “delitos” por la fama que el barrio tiene. Otro dijo: “yin-yan” porque es blanco y es negro y otros lo asociaron con la palabra “pobre” porque hay muchos niños que piden ayuda.

Para algunos alumnos la imagen puede ser cualquiera, por ejemplo “un suburbio con muchas personas viviendo en común”. Para otros, color “negro” y también “blanco”, porque hay una parte del barrio que es fea e insegura y otra que es tranquila, como también con la imagen del “sol” y expresaron que “estaría bueno que la gente de la Junta Vecinal sea más solidaria.”

En los barrios América y Gobernador Castello, los alumnos tienen como imagen el “color verde”, aunque son justamente lo contrario, es decir barrios con muy pocos espacios verdes. Otros con “sucio” porque hay papeles y basura por todos lados; para otros, la palabra que identifica al lugar es “sencillo” porque es cómodo, “grande”, porque es desordenado y “familiar”, porque hay comunicación.

En general, casi todos o la mayoría coincidieron en que la imagen que representa al barrio es “*la escuela*”, porque es el centro de éste y brinda actividades interesantes además de las propias relacionadas con el aprendizaje. Sin embargo, algunos sostuvieron que la imagen es “*como la de un perrito lisiado*” porque a todos, es decir a la gente de la ciudad que vive en otros barrios, “*les da pena nuestro barrio sin entender porqué somos así*”.

Entre los barrios restantes, Los Fresnos, lo identificaron con la palabra “*pacífico*” porque es tranquilo, y también con el vocablo “*campo*” porque está muy lejos del centro y en la periferia de la ciudad.

Al barrio Don Zatti, algunos lo identificaron como “*el mejor*”, porque ahí está todo para ellos y otros con la imagen de “*verde*” dado que posee actualmente muchos lugares bien parquizados, sobre todo por estar cerca de uno de los boulevares.

En el barrio Independencia, la imagen aparece asociada con la palabra “*nada*” y otros con “*sociable*”, porque los vecinos son muy amables. Hay que destacar cómo de un mismo barrio hay dos imágenes totalmente diferentes. Esta situación se manifiesta también en otros sectores donde es posible encontrar dos miradas opuestas sobre el mismo lugar, tanto dentro del mismo grupo de edad o en los distintos grupos.

Los mayores que viven en esta zona, dijeron que la palabra que lo identifica es “*sectorial*” porque está dividido, “*sucucho*” porque el barrio es eso y la imagen de “*negro*” porque es como la muerte.

2.3. La ciudad: escenario de la diversidad en un contexto físico social

2.3.1. Algunas miradas de los alumnos sobre la ciudad y los cambios propuestos

Los alumnos encuestados pertenecen a todos los barrios que integran la ciudad y es importante observar, como cambian las imágenes, las preocupaciones y las expectativas de uno a otro. En algunos, el interés se centra en el río, los árboles y el

césped. En otros, cuidar la Policía y los teléfonos, dos aspectos completamente distintos pero a la vez importantes, ya que la primera constituye una posibilidad de recibir protección y a quien poder recurrir en caso de emergencia y el teléfono, como elemento fundamental de comunicación, no sólo con familiares y amigos, sino ante cualquier problema que se presente.

En determinados sectores del espacio urbano, el tema étnico aparece con frecuencia en algunos grupos, y se manifiesta en el desagrado que les provocan ciertas personas que viven en la ciudad. Hay que destacar que el Valle Inferior tiene un alto porcentaje de población de origen mapuche y tehuelche localizada sobre todo en los barrios periféricos, que los alumnos que pertenecen a otros sectores la descalifican y discriminan.

Sin embargo, a pesar de que en las instituciones existe un discurso importante referido a preservar, respetar y reconocer a los pueblos originarios del territorio argentino y preservar su cultura, sus costumbres y el uso de la lengua, en muchos casos, hay una discriminación manifiesta muy significativa.

Con respecto a lo que les agrada de la ciudad, ellos dijeron: *“que les agrada la gente, pero que, sin embargo, les desagrada cuando hay mucha”*. Y esto se refiere justamente a lo que ocurre en la Costanera, sobre todo en verano y en los fines de semana, porque se llena de gente proveniente de los barrios más alejados y fuera de los boulevares. Por otro lado, remarcaron también que les agrada que sea *“una ciudad chica y tranquila”*.

Para otros, la palabra que define a la ciudad es *“sucia”* porque no se respeta el basural. Este es un tema recurrente y que preocupa a muchos alumnos que viven cerca de la anterior localización del vertedero. El medio ambiente también es un tema recurrente, por ejemplo, en el pedido de que se organice una campaña para recolectar la basura.

En la subunidad fuera de los boulevares, sugirieron que se hiciese educación ambiental, sobre todo para *“que las personas se acostumbren a depositar la basura en los cestos”*, lo que demuestra una preocupación constante por la suciedad, presente tanto en el barrio donde viven como en toda la ciudad.

Precisamente en algunos barrios alejados del Centro, cuando mencionaron lo que les desagrada, citaron la basura y el desorden de materiales, los perros sueltos, la comisaría, los policías, los ladrones y, en cambio, les agrada la gente del lugar.

Hay que destacar que los jóvenes de un barrio precario, manifiestaron que no les gusta otro barrio de características similares, sobre todo desde lo social. Así dicen que: *“lo que menos les gusta es el barrio Lavalle y lo que más le desagrada es la gente”*.

En cuanto a otros aspectos de la ciudad, algunos expresaron que les gusta el cuidado de la Costanera y les desagrada que cuiden sólo algunas zonas y no se preocupen por los alrededores de la ciudad, donde están los lugares más carenciados. En general, les agrada la costa y les desagrada lo peligroso y descuidados que están los barrios.

Se puede observar, que existe preocupación por las zonas menos protegidas de la ciudad y perciben que no todo el espacio urbano es igual. Estas subjetividades compartidas permiten comprender ciertos procesos sociales que ocurren en la ciudad.

Además proporcionaron medidas referidas a la seguridad y la justicia, como así también a los barrios más conflictivos, como 1016 Viviendas y Lavalle. En algunos casos, sus opiniones son drásticas, por ejemplo: *“erradicar el barrio 1016 Viviendas porque está localizado cerca del río”*.

Esta reforma parece sustentada en una posición un tanto discriminatoria, ya que por ser un barrio con conflictos sociales y, para algunos, con un fuerte capital simbólico negativo, varios alumnos consideraron que no merece estar cerca del río. Por otro lado, hicieron referencia a *“la redistribución de la riqueza, para que no haya tanta pobreza”*.

En cuanto a las reformas que harían en la ciudad, dijeron: *“la gente que hay porque no me gusta”, “cambiaría todo”, “le cambiaría la policía porque nunca hacen nada”, “le cambiaría las calles, pintaría las garitas para esperar el colectivo”*. Las opiniones son muy variadas y van desde cambiar todo hasta realizar pequeñas transformaciones.

La mayoría expresó que de los cambios realizados en la ciudad en los últimos años, los que más les impactaron fueron las mejoras en la Costanera, las reformas del centro cultural, los boulevares y la mayor limpieza urbana.

En el caso de los alumnos mayores que viven en el Barrio Independencia, sus gustos se orientan a la actividad nocturna y les desagrada la desigualdad social y la violencia.

Asimismo, muchos sostuvieron en la encuesta que, en general, no hay elementos para cambiar porque consideran que la ciudad está bien diseñada y estructurada. Sin embargo, otros manifestaron que hace falta un shopping, y también propusieron que se cambiara el trazado de las calles y el estacionamiento. A su vez, reclamaron que no haya barrios tan calificados y otros tan pobres.

Entre los hechos negativos que más le impactaron, mencionaron la eliminación de algunos árboles de la costanera. Por otra parte, como hecho positivo destacaron: la forma como creció el centro, las modificaciones que se realizaron en los últimos años en la costa del río, el paseo peatonal, la iluminación y la protección costera.

Para otros, la tala de árboles no fue negativo, porque permitió recuperar mayor espacio para acampar y mejor visibilidad y posibilitó la presencia de mayor número de personas, con más seguridad.

En general, los alumnos manifiestan que les agradaron los cambios porque ayudan a la estética y mejoran la ciudad, como es el caso de los boulevares, que proporcionan una visión más amplia y más agradable. Lo que más les impactó fue la

transformación de la costa y la construcción de nuevas viviendas, aunque sólo se refieren a una zona de la ciudad, muy acotada y definida que es justo el sector más cercano al río. A la mayoría les agradan los cambios y expresaron: *“Porque son buenos y por que así la ciudad queda más linda.”*

Con respecto a los barrios periféricos no hicieron ninguna propuesta, por el contrario dijeron: *“que no les gusta, que están descuidados, que hay que cambiar la organización y la gente”*.

Aparece en estas respuestas un sesgo discriminatorio en cuanto al espacio junto con la estigmatización, no sólo del lugar sino también del grupo humano que vive allí. Sin embargo, en otros casos dijeron que no le cambiarían nada a Viedma, sólo le agregarían algo para que sea un lugar de turismo, cambiarían las zonas más carenciadas. Otros hablaron también de la necesidad de hacer más espacios verdes y más asfalto.

Todas estas intersubjetividades colaboran en la construcción de las representaciones que se forjan a partir de la información del medio real que llega a los sujetos y en donde interviene el sistema de valores individuales y colectivos.

Por ejemplo, acerca de los cambios que habría que hacer en la ciudad, algunos plantearon que se deben corregir los contrastes entre los diferentes barrios. Las reformas que proponen se orientan a incrementar el alumbrado público en los barrios pobres y asfaltar algunas calles, trazar un plan para proteger a perros y gatos, buscar otro sistema de manejo de los residuos sólidos urbanos, en vez de amontonarlos en distintos sectores de los barrios.

2.3.2. La representación de la ciudad: una construcción colectiva

La representación que tienen los sujetos de la ciudad es una construcción colectiva, resultado de sus acciones a partir de la distribución del capital simbólico, como lo cultural y el aprendizaje en la vida cotidiana urbana, tanto en grupo como

individualmente. Como dice Francisco Varela citado por Lindon: “*Cada época de la historia humana produce, a través de sus prácticas sociales cotidianas y su lenguaje, una estructura imaginaria*”.(Lindon, 2007:2).

A lo expresado antes se agrega que las representaciones son una sumatoria de imágenes interrelacionadas. Entonces, hay que tener en cuenta que el territorio contiene la historia de una sociedad en un lugar. En las etapas de construcción del Valle Inferior, actúan procesos sociales, sumatoria de procesos de producción y reproducción, es decir una realidad construida por las permanentes relaciones y, por un conjunto de objetos sociales y materiales.

Una representación muy llamativa es que los alumnos definieron a la ciudad como “*natural*” por la presencia del río, del mar y de la Costanera, considerada también como un elemento natural. Estas afirmaciones demuestran el grado de desconocimiento del concepto de naturaleza autóctona y su diferencia con elementos introducidos por los seres humanos. La confusión entre costa y costanera, se hace manifiesta cuando no logran diferenciar a la primera como elemento natural y la segunda como ambiente artificial.

En el grupo de menor edad, una imagen que representa a la ciudad es el “*lobo marino*”, por el lugar donde habita esta especie, denominado La Lobería. En los alumnos que viven en la subunidad de sectores socioeconómicos altos se observa, una referencia permanente al mar, elemento natural que adquiere mayor o menor importancia según el sector social, ya que no se presenta de igual modo en los lugares pobres, como en los barrios Lavalle y Mi bandera. En los sectores medios a altos, el mar, está muy incorporado en el imaginario colectivo, sin embargo en los sectores más bajos aparece como algo lejano y, para muchos desconocido.

Si bien algunos no pueden identificar a la ciudad con una palabra ni con una imagen, en general hay una percepción positiva, no de todo el conjunto sino sólo de los sectores Costanera y Centro. Aparecen con frecuencia imágenes instaladas en el

grupo de alumnos que fueron seleccionados para esta investigación, que remiten a una forma de fragmentación socioespacial de la ciudad.

Para otros, la ciudad se identifica con el “*agua*” por su proximidad al río y la cercanía del mar y se la califica de “*bonita*” porque, más allá de algunos problemas, creen que es muy linda y “*tranquila*”. Una constante en los alumnos es la presencia de dos miradas distintas que colaboran en la construcción de imágenes semejantes aunque, a veces, se ofrecen imágenes totalmente opuestas.

Por otra parte, uno de los encuestados la asoció al color “*azul*” por el río, que es lo más lindo de la ciudad. En otro caso se la representó con la imagen de “*capital*”, por ser sede del gobierno y también como “*ciudad donde todos somos conocidos*”, por la relación entre los habitantes.

La imagen que tienen de la ciudad los alumnos que viven en los barrios alejados, responde a “*grande*”. Posiblemente, esto tiene que ver con las distancias que deben recorrer para llegar a los distintos lugares del casco urbano.

Con respecto a la imagen que tienen los jóvenes respecto de las conductas de sus pares, dijeron: “*Los de la costanera son chetos, no me gusta la gente que anda haciéndose la agrandada.*”

Según los aspectos socioespaciales, los mayores de 17 y 18 años, consideraron a la ciudad como un espacio dividido, por los problemas de inseguridad. Algunos de los alumnos lo explicaron como producto de las conductas de la gente que vive en los barrios pobres y, también, por el origen racial de los jóvenes descendientes de pueblos originarios.

Aparecen con frecuencia imágenes que remiten a una forma de fragmentación dentro de la ciudad, instalada, sobre todo en ciertos grupos. Se evidencia una diferenciación entre barrios Centro y Costanera con los circundantes y no es una simple distinción analítica, sino que representa claramente las diferencias percibidas por los propios actores sociales.

El entorno también ayuda a la construcción de la imagen. Es el caso de este espacio urbano, que tiene un paisaje natural constituido por río, valle y barda, que colabora en la representación que los sujetos tienen del Valle Inferior.

En algunos casos, la imagen que ellos tienen es “buena” y lo fundamentan en que es una ciudad multicolor, ya que se encuentra de todo, tanto en lo social como en lo económico, según aclaran los propios encuestados.

2.3.3. Los lugares de encuentro de la ciudad: un espacio de socialización urbana

Los lugares de encuentro en la ciudad tienen para los alumnos una fuerte significación, como así también para todos sus habitantes. En ellos se produce una acción producto de la transición entre el objeto material y el sujeto, es un punto de unión, es también el topónimo referencial de esa comunidad y, por lo tanto, en muchos casos se define a ese lugar como un símbolo en el contexto urbano.

En el caso del Valle Inferior, algunos trascienden el marco del espacio urbano. Cuando hacen referencia a los lugares de encuentro de la mayor parte de los habitantes de la ciudad, citan el muelle de lanchas frente a la fuente en la intersección de 25 de Mayo y Villarino, la costa, la casa y el centro donde se reúnen con los amigos.

De todos modos el principal lugar de encuentro de la gente en la ciudad es el río, acerca del cual hay mucha coincidencia, es lo más conocido, lo que más les gusta y el lugar al que más concurren.

Para ellos la costanera, el río y el mar son, sin lugar a dudas, los tres elementos de peso en el paisaje del Valle Inferior y afirman que todos los visitantes que llegan a la región deberían conocerlos.

En los barrios más alejados, fuera del área de los boulevares, consideraron a estos como un lugar de encuentro, y a la esquina como punto de reunión. Es un detalle importante a tener en cuenta, ya que esa apreciación no ocurre en todos los sectores de la ciudad. Durante muchos años la esquina fue el lugar de reunión de la gente en muchas ciudades y pueblos. Si bien el club de fútbol, es otro lugar de encuentro con los amigos, no aparece mencionado por todos. En algunos casos, también señalaron la plaza, pero son muy pocos quienes la nombran.

En los barrios fuera de los boulevares, como Ceferino y San Martín, la escuela aparece como lugar de encuentro y, por lo tanto, para los jóvenes tiene significado como espacio de aprendizaje y también como espacio de reunión y de convivencia con sus pares.

Para los alumnos que viven en los barrios periféricos son lugares de reunión e hitos de sus representaciones, la esquina, la escuela y la plaza.

En el caso del barrio Guido, destacaron sobre todo que los lugares de encuentro en la ciudad, son la casa y las escaleras del barrio (se refieren a las escaleras de acceso a las diferentes plantas de los monobloques) y mencionaron la cancha de fútbol como otro lugar importante. Por otra parte, no dejan de reconocer que también se reúnen con los amigos en la costa, en casas de familia y en el boliche.

En las diferentes subunidades aparecen nuevas señales y símbolos a los que los alumnos les confieren un significado como, por ejemplo “la escalera” y “la canchita”.

En el caso de los que viven en la subunidad Centro y Costanera es una coincidencia bastante significativa, sus lugares de encuentro son los que el resto de los barrios más mencionan, el río, la costa, el centro, situación que tiene más que ver con el capital simbólico de estos lugares que con lo cerca que ellos viven.

Cuando los alumnos tienen que referirse al lugar elegido para llevar a un pariente o a un amigo, todos coinciden en la Costanera y el balneario El Cóndor. Hay que destacar que en estas encuestas mencionan lugares que, si bien están dentro del

Valle Inferior se ubican en una subunidad alejada de la ciudad, en este caso a 28 kilómetros, como es el balneario.

2.3.4. La emigración de la ciudad: un elemento en el proyecto de algunos de los jóvenes en el contexto actual

La emigración es una posibilidad material de ir a vivir a otro lugar y con gran capital simbólico, y está instalada en los jóvenes como proyecto. Es una situación que se plantea en muchos casos, sobre todo y con más frecuencia, en los sectores acomodados de la sociedad ya que es frecuente que los padres hayan transitado por ella, por cuestiones de estudio o por trabajo. Sin embargo, la mayoría dijeron que no se irían de la ciudad porque reside la familia o bien porque es una ciudad mediana. Otros expresaron que se irían porque provienen de otras regiones del país.

Con respecto a la decisión de irse de la ciudad, es importante destacar cómo las representaciones mentales de los sujetos influyen. En general, hay una imagen positiva de este lugar, que se manifiesta al definir a la ciudad como *“linda”, “tranquila”, “de espacios verdes”, “con río y mar”*. Por lo tanto, cuando tuvieron que responder sobre este tema los alumnos valoraron el lugar desde varios conceptos y percepciones. Es así que algunos dijeron: *“que no se irían porque acá están sus amistades y porque les gusta mucho el lugar.”* o porque *“les gusta el lugar donde viven, la costanera, los parientes y los amigos.”*

Sin embargo, otros se irían porque *“no hay ningún shopping.”* El tema de la necesidad de espacios de consumo aparece, sobre todo, en las zonas de mayor nivel socioeconómico, más que en otras. Aquellos que afirmaron que sí se irían a vivir a otra ciudad, lo fundamentaron en la carencia de familia local.

Esta carencia aparece como una realidad de Viedma y se debe a que muchas familias no tienen parientes en el lugar, ya que en la población, hay un alto porcentaje proveniente de otros lugares de la provincia o del país, radicada sobre todo, por cuestiones de trabajo. Por lo tanto, los núcleos familiares en muchos casos son reducidos.

Además, desean quedarse en la localidad porque han vivido en otras regiones y circunstancias que les permitió comparar y evaluar. Sobre todo, les gusta este sitio por los sectores *“lindos”* que tiene. Las razones por las cuales no se irían a vivir a otra ciudad, son: *“es una ciudad bastante tranquila”, “tenemos los amigos”, “viví casi toda la vida”, “le tengo mucho afecto y me gusta.”*. Otro grupo, con una perspectiva optimista, dijeron que se sienten muy unidos a la ciudad y consideró que tiene posibilidades de mejoras y transformaciones como un lugar de mayor afluencia turística.

Sin embargo, otros manifestaron sus deseos de migrar a ciudades más grandes, porque en esta no podrán lograr sus objetivos futuros. Este concepto está en relación con el tamaño y las funciones, es decir con más población y con otros atractivos. Estos comentarios se generaron en los grupos de alumnos de niveles socioeconómico medio a alto.

Los alumnos que viven en zonas urbanas marginales y desprestigiadas por el resto de la comunidad, no se irían a vivir a otra ciudad porque: *“Viedma está cada vez mejor”, “se sentiría incómodo en otro lugar”, “le gusta Viedma”, “es linda, grande, hay muchas cosas para hacer y tiene a sus amigos”, “sienten a su ciudad dentro de ellos”, “está acostumbrado a ella” y “porque es muy linda”*. Estas expresiones reflejan un sentido de pertenencia. Si bien otros *“no se identifican con nada de esta ciudad”*, frase a la que adhirieron varios de los entrevistados.

En el caso de los alumnos más grandes, también las opiniones son variadas y ellos expresan que se irían *“para conocer otra gente, para comparar y ver como viven en otros lugares”, “porque hay más oportunidades de trabajo y porque les gusta conocer otras ciudades”*. Otros, en cambio no lo harían, *“porque el buen trato de la gente en esta ciudad no lo encontrarían en otra”, “se quedarían a ayudar a las personas que lo necesitan y porque ya tengo mi vida hecha” y “no porque en Viedma tengo todo la familia y los amigos” y “porque me gusta el lugar donde nací”*. En síntesis, se puede observar que son múltiples las razones que presentan, todas son interesantes y hacen a la construcción de las representaciones del territorio. Es también para pensar la

afirmación de alguien que a los dieciocho años dice que “*tiene la vida hecha*”, cuando en realidad casi recién comienza.

2.3.5. La identidad como sostén de la representación de la ciudad

Las experiencias que los alumnos viven en la ciudad y también la historia de vida que tienen en ella, participan en la construcción de la identidad. Por lo tanto, surge la necesidad de referenciarse o identificarse con el espacio, y de alguna manera, es una forma de reafirmar la personalidad que marcan las diferencias. Todo esto está vinculado con el lugar, dado que éste es el que colabora en esa construcción, a partir de la significación que tiene en el sujeto.

La ciudad es el escenario en el cual se desarrollan los alumnos y donde representan un conjunto de experiencias que definen su identidad. Algunos de ellos se identifican con la ciudad en la que viven, otros se sienten identificados sólo con el lugar pero no con los habitantes.

En este sentido, todas las imágenes que se desarrollan en los ítem anteriores, como así también sus opiniones y recorridas por la ciudad van construyendo para ellos la identidad del lugar. Como dice Furter respecto a la identidad y los lugares:

“...de las investigaciones se puede extraer una tendencia conjunta que la construcción de una identidad colectiva juega un papel importante en todo proyecto de desarrollo local/regional”.
(Furter, 1996:96)

Al definir a la ciudad con un vocablo, lo hacen con las palabras: “*amistad*” y “*destacable*”, pero por otro lado, dicen que no se sientan identificados con la misma. El escenario fue calificado por sus actores como positivo, ya que algunos la relacionaron con la libertad, la pureza y la belleza.

El proceso de identidad con el espacio ayuda a elaborar la imagen que poseen de este último y las definiciones son muy variadas. Algunos utilizan buenos calificativos como “hermosa” mientras que otros la llaman “la ciudad de los chismes”. Esta última caracterización, aparece en los sectores de población de clase media alta, aunque la calificaron también como “tranquila” y “cada vez más bella”, reiteraron que los chismes son el problema de las ciudades chicas. Otros calificativos que usan son: ciudad “chica” pero “agradable”, “una ciudad pacífica” y con “prosperidad”, “hermosa.”

En estos casos, si bien se sienten identificados con lo local, aclararon que sólo les interesa la Costanera, el Centro y su casa. Es decir que, si bien están cómodos, restringen su opinión al sector donde ellos residen. Por lo tanto, expresan una sectorización espacial muy fuerte con respecto al resto del espacio urbano.

En todas las ciudades hay espacios que por sus características, y por lo que representan para la comunidad requieren un tratamiento y un cuidado especial. Así, los alumnos consideraron que se deben proteger: la costanera, la plaza, los espacios verdes, las casas, los barrios, la fuente, los edificios, el río y el puente viejo. Es decir, que si bien vuelven a insistir con los lugares que le son comunes a su vida cotidiana, es importante destacar que también incluyen a los barrios.

En el espacio urbano que se localiza fuera del área de los boulevares las palabras que identifican a la ciudad son contradictorias. Para algunos son: “nada”, “aburrida”, “mediocre”, porque no hay nada divertido y para otros “colorida” por sus árboles, su fuente y sus habitantes; “río”, porque es lo que más la identifica, “naturaleza”, “atractiva”, “linda”, “grande” y “mar”, son términos con un fuerte valor, tanto calificadorio como también desde lo representativo, porque se refiere a elementos que tiene el Valle Inferior. Algunas de las respuestas, fueron vagas y confusas, y varios sostuvieron que no la pueden identificar. De esta manera, algunos se sintieron identificados con su ciudad y su barrio por la “tranquilidad”, en cambio otros con el río y con la sociedad por la relación que existe entre las personas.

Otro término de puesta en valor de la ciudad es, para algunos, “*limpia*”, por la escasa contaminación debido a la falta de industrias que hace de ella una ciudad habitable y, en algunos casos, surge asociada con la palabra “*familia*”, por su carácter de núcleo de las relaciones personales.

En estos barrios, la palabra que define a la ciudad, es “*río*”, y de esta manera se la relaciona con el marco natural y con el paisaje fluvial. A este último lo valoraron como un espacio de ocio y recreación, al decir “*es un lugar donde se puede hacer algo*”.

Los alumnos que viven en la zona del barrio Santa Clara, dentro de la subunidad antes mencionada expresaron como término identificatorio la palabra “*república*”, porque justamente en el orden local se le dice así, “*la República de Santa Clara*”, con un fuerte sentido de identidad y de pertenencia.

En algunos casos, cuando se identificaron, lo hicieron con el barrio más que con la ciudad propiamente dicha, con sus calles, con el deporte. Algunos la consideran “*divertida*”. Por otra parte, otros dijeron que se sienten identificados porque “*hay mucha gente morocha y nosotros somos morochos*”. Es notable cómo cambian la escala, pasan del barrio a la ciudad, con los elementos de valorización que están instalados en el imaginario social y que se relacionan con la cuestión étnica.

En los sectores populares, los alumnos tienen una identificación mucho más fuerte con el barrio que con la ciudad. Esto es muy importante de destacar y en el trabajo de campo se observó, que en los sectores más humildes, hay un sentido de pertenencia más fuerte con respecto al barrio.

2.3.6. Las actividades recreativas una constante de socialización en la ciudad

La ciudad tiene un determinado equipamiento colectivo pensado como servicio público, a partir de instituciones como escuelas, clubes, gimnasios, iglesias y otros. La nómina de organizaciones formales la integran las escuelas, bibliotecas y museos.

No ocurre lo mismo en cuanto a equipamiento cultural de carácter público, pues sólo posee un centro cultural que alberga talleres de música, danza y plástica entre otros. Además posee sólo dos bibliotecas importantes, un gimnasio municipal, varias iglesias católicas y otras tantas protestantes. Se puede decir que las estructuras sociales de comunicación abundan pero, a pesar de esto hay escasez de equipamiento deportivo y recreativo gratuito para la población adolescente. Si bien existen escuelas privadas, hay una muy escasa actividad cultural que se gestione desde el ámbito privado.

Los alumnos también expresaron que debería haber otras actividades recreativas, como salas de juego, shopping, bowling, casas de comida rápida tipo “fast food” y otras, como recitales de música.

Las actividades que se desarrollan en el espacio urbano, permiten establecer una relación con éste y también percibir que son partes inherentes a ese lugar. Sirven a veces para valorizarlo y en otras para degradarlo, pero todo depende cómo se percibe ese espacio y cómo se incorpora en los actores.

Varios alumnos propusieron actividades relacionadas con las artes marciales, la elaboración de guías turísticas y culturales como forma de interactuar entre las personas. En algunos casos consideraron que las más frecuentes son los deportes y en otros las fiestas populares.

Sin embargo, no es ámbito donde se realicen muchas fiestas de este tipo. Hay que considerar que la única de carácter popular y con mucha participación de la comunidad es la Fiesta del 7 de Marzo, pero en la localidad de Carmen de Patagones, ubicada frente a Viedma, separada por el río Negro.

Otros propusieron como actividad un concurso de talentos. El objetivo es hacer que la población sea más unida. A otros le gustan las actividades que hoy se desarrollan y expresaron que las más frecuentes son la danza, el fútbol, el tenis y el piano.

En general, los alumnos piensan que las actividades más frecuentes son el fútbol y el básquet, y *“las manifestaciones por reclamos de diferentes sectores de la sociedad”*, sobre todo, de empleados de distintas organizaciones sociales.

Si bien llama la atención este último comentario, no es extraño ya que es un tema recurrente en la ciudad y en las escuelas. Por ejemplo en algunos casos la escuela invita a los alumnos a participar en las marchas de reclamos, como puede ser una manifestación docente por mejoras salariales o de infraestructura edilicia. Algunos consideran a esta situación como una actividad más, en el contexto de la ciudad.

Si bien existen estructuras sociales, como también clubes y otras asociaciones, falta equipamiento deportivo y recreativo para la población adolescente, ya que el bajo nivel de salarios y la desocupación no les permite a muchos jóvenes actividades que implique gastos.

En algunos barrios fuera de los boulevares manifiestan que las actividades más frecuentes son: la muerte, la violencia y el robo. Es decir, que tienen mucha presencia los conflictos sociales del barrio donde viven. Sin embargo otros destacan los encuentros deportivos, los grupos musicales y el baile.

Las respuestas demuestran que los adolescentes desconocen muchas de las actividades que se hacen en la ciudad.

2.3.7. El patrimonio natural y cultural de la ciudad: un valor a tener en cuenta

El patrimonio de la ciudad y del valle tiene una representación simbólica manifiesta en cuanto a su cuidado y protección. Las respuestas fueron concretas y variadas. Y las mismas consideraron que se deberían proteger el hospital, la costa, las plazas, la catedral, el río, el mar, los monumentos, la iglesia y la costanera. Otros, en cambio, dijeron que no se debería proteger nada de la ciudad, posiblemente porque consideraron, que no es necesario cuidar los elementos que posee.

En varios casos, las respuestas fueron confusas, como por ejemplo cuando sostienen *“que se debe proteger a la policía”*, es decir que entienden a ésta como un

elemento de la ciudad y no como un servicio que debe brindar el Estado. Otros consideraron que se deben proteger “*los teléfonos públicos*” porque evidentemente son una necesidad, y agregan también el río, los árboles y los lugares públicos.

En consecuencia se observa que no reconocen ciertos elementos, como monumentos o edificios, que tienen valor histórico o arquitectónico, como tampoco la costa, como parte de la ciudad, y la mencionaron como un elemento que sólo pertenece al río, sin integrarla al espacio urbano.

Sin embargo, manifestaron que es un lugar que les gusta y al que concurren con frecuencia. La costa es un lugar público, utilizado por toda la sociedad sin distinción de barrio ni sector social. A pesar de esto, a los jóvenes de los barrios fuera de los boulevares les resulta un tanto ajeno y fuera del contexto urbano al que pertenecen.

Para comprender las representaciones, interesa conocer qué saben los alumnos de otros barrios de la ciudad, como parte del patrimonio de la ciudad. Con respecto a los barrios más pobres son un espacio desconocido para algunos estudiantes de 1° y 5° año. Las ciudades de Viedma y Patagones, como se dijo anteriormente, tienen diferentes barrios, y de ellos se destacan los periféricos y más pobres. La mayoría conoce el barrio Lavalle de Viedma, pero no tienen referencia de la Villa del Carmen, en Patagones. Esta situación es bastante común entre los encuestados ya que conocen varios aspectos de los barrios de su ciudad pero no de los barrios del sector urbano Carmen de Patagones.

Las encuestas han mostrado diferencias de conocimientos según la ubicación de residencia de los encuestados. Así, en los sectores más acomodados de las unidades centrales de la ciudad son pocos los que conocen el barrio Lavalle, aunque cuando se les preguntó qué es lo que no les gustaba de la ciudad respondieron “*el barrio Lavalle*”. Es evidente que se guían, en muchos casos, más por los comentarios que por lo que conocen. Algunos dijeron que han estado en el barrio Lavalle pero nunca en el barrio Villa del Carmen, de Patagones.

En cambio, cuando se les solicita a los grupos que viven en sectores por fuera de los boulevares, referencias sobre los barrios más marginales de la ciudad, la mayoría responde que alguna vez ha estado en el barrio Lavalle. Con respecto a la Villa del Carmen en Patagones son muy pocos los que la conocen, no obstante algunos contestaron que estuvieron allí.

2.4. Los inmigrantes: un grupo importante de ciudadanos del Valle Inferior

Los inmigrantes son una comunidad importante en la ciudad y participan en la vida económica, social y cultural. En las representaciones de los alumnos se tuvo en cuenta también a los extranjeros que viven en el Valle Inferior. Al respecto se interrogó acerca del grado de conocimiento sobre ese sector y como era la relación con sus integrantes.

En general, la mayoría de los alumnos encuestados que habita en los barrios del Centro tiene la oportunidad de conocer inmigrantes transitorios; es decir, personas de intercambio cultural y estudiantil, con las cuales se integran en la vida cotidiana y admiten sus costumbres.

En cuanto a los inmigrantes de países limítrofes, como Chile y Bolivia, en general, consideraron que están poco integrados a la sociedad, a excepción de algunos chilenos.

Otros hicieron referencia a inmigrantes que provienen del País Vasco, y algunos de los alumnos afirmaron que en este caso están totalmente integrados y la relación es perfecta. Se observa, además, que en el caso de los inmigrantes de origen europeo, la relación es buena. En cambio, consideran poco integrados a la sociedad a los que tienen origen latinoamericano, asiático y africano. Esto permite reflexionar que el territorio del cual provienen las personas “*ayuda o no*” a establecer relaciones.

El resto de los alumnos, de las subunidades, sobre todo fuera de los boulevares conocen varias personas de Bolivia. Sin dudas, hoy es el grupo más conocido de inmigrantes en el Valle Inferior.

Con respecto a los bolivianos, a pesar de que la relación es escasa, algunos consideraron que están incorporados a la sociedad. En ciertos casos, los alumnos afirmaron: *“están integrados, pero que son un poco discriminados”*. Otros que conocen inmigrantes de Bolivia, dijeron *“no están muy integrados pero la relación es buena.”* Varios de los alumnos que viven en barrios fuera de los boulevares conocen inmigrantes que viven en el barrio, sobre todo bolivianos, y son pocos los que reconocieron que la relación con ellos es mala. El resto opina que es muy buena y que están integrados. Esta es la opinión más generalizada.

Con respecto a los inmigrantes chilenos se pueden identificar dos miradas según los encuestados, ya que mientras unos expresaron *“que algunos no están integrados y que hay discriminación”*, otros sostuvieron que conocen gente chilena, que están integrados y con buena relación. En otros casos, manifestaron que conocen gente chilena y que abuelos de familiares de ellos y de los amigos son chilenos. Hay que destacar que en los barrios más humildes como Lavalle y Mi Bandera, a diferencia de otros, los principales inmigrantes son gente de países limítrofes y varios afirmaron desconocerlos.

En cuanto a los inmigrantes paraguayos y uruguayos, se trata de un grupo minoritario en el Valle Inferior. En general, los consideraron integrados y con una buena relación de vecinos.

También hay algunos encuestados que conocen a personas originarias de España y con una percepción positiva dijeron que están muy relacionados, que todo Viedma los quiere y algunos que son familiares directos o de sus amigos. Además, otros conocen gente que vino de Alemania y, en general, consideraron que son parte de esta sociedad y que la relación es de mucha amistad.

Por otra parte, existen personas de Cabo Verde y Kenia pero que no se hallan integrados. Con respecto a gente proveniente de Africa, el grupo que vive en el Valle es muy reducido.

Algunos alumnos relataron casos puntuales como la relación con un checolovaco, “*excelente*”, un mexicano, un colombiano, algunos suizos, ingleses, rusos y coreanos, con quienes algunos tienen una buena relación mientras que otras personas discriminan. A todo ello, se suma la presencia de gitanos, a quienes consideraron no integrados y con mala relación con la gente.

También se hace referencia a la migración interna y así en un caso se habla de familias provenientes de otras provincias, como San Juan.

Los hijos de algunos inmigrantes de países limítrofes, viven en diferentes barrios y concurren a las escuelas públicas de la ciudad. Muchos sufren discriminación y exclusión escolar, junto a otros jóvenes de familias argentinas pobres, problemas que fueron mencionados en otros ítems.

2.5. La resignificación de los lugares a partir de la definición de los íconos de la ciudad

2.5.1. Los íconos como lugares representativos de los barrios: una construcción a través del conocimiento popular

Para los jóvenes los lugares representativos de los barrios de la ciudad son referencias muy significativas, pues no sólo se identifican con ellos y los reconocen sino que también los consideran espacios de contención. De alguna manera les asignan características de sitio ritual, al que se debe concurrir en algún momento del día, la semana o el mes.

Sobre este particular resulta oportuno recordar, como dice David Harvey, que:

“...el espacio sólo adquiere un significado en función de las relaciones significativas, y una relación significativa no puede ser entendida al margen del estado cognoscitivo de los individuos, ni del contexto dentro del cual se encuentran. El espacio social por consiguiente,

está compuesto por un conjunto de sentimientos, imágenes y reacciones con respecto al simbolismo espacial que rodea al individuo.” (Harvey,1979:28)

En cuanto a la construcción de los lugares como íconos referenciales, los jóvenes reciben permanentemente información desde diferentes sectores, con distintos contenidos ideológicos, que les aportan una visión sobre la ciudad en la que viven y en donde desarrollan gran parte de sus actividades. Esto hace que reconozcan a unos lugares más que a otros, elijan para sus reuniones a unos y no a otros, como así también el grado de preferencia, por lo tanto les agrada más unos que otros.

David Ley al referirse a “la construcción social del lugar”, citado por Lindon dice:

“Los lugares son contruidos socialmente por el intercambio simbólico y recíproco entre la gente y los lugares.” (Lindon, 2007:4)

A los íconos se los puede definir como el reflejo de las actividades de las personas en el espacio y son productos de procesos en los que intervienen acciones de carácter económico, cultural, ideológico, entre otros. Por lo tanto, los alumnos identifican más un lugar que otro y le asignan un capital simbólico mayor a uno que a otro.

En algunos casos, los alumnos diferencian el lugar según las estaciones del año, por ejemplo expresan: *“Voy a la fuente, en verano, y al centro, en invierno.”* Por lo tanto, se puede decir que para algunos grupos el ícono sufre un desplazamiento estacional.

El primer lugar de la ciudad que los jóvenes reconocen como de significación, es el barrio donde viven. Si bien por un lado hay un concepto de igualdad, reflejado en el hecho que todos viven en la misma ciudad y en el mismo valle, es difícil individualizar desde aquí a los sujetos, justamente por la fuerte pertenencia que tienen con el barrio. Por lo tanto, es posible hacerlo desde esa circunscripción espacio temporal, que ocupa un lugar preciso y delimitado. A ello se suma el tiempo de residencia de cada uno en él y también las diferencias socioeconómicas que existen entre los barrios.

La ciudad resulta así una construcción social, en la que participan en forma activa los sujetos alumnos. Tal como dice Di Meo citado por Lindon:

“La construcción social permanente de los territorios no puede resultar más que de una interacción poderosa entre las estructuras objetivas del espacio (obras de las sociedades) con las estructuras cognitivas (que se traducen en imágenes, representaciones y distintas ideologías) individuales, aunque con esencia social, que dan forma a la conciencia de todo ser humano. Entre estas dos instancias interactivas, generadoras de territorios, se forman vínculos de reciprocidad.....En el centro de este fuego cruzado de interferencias ideales y materiales, lejos de expresar rutinas invariables, las prácticas tranquilas de lo cotidiano demuestran, en forma permanente, un asombroso espíritu de invención. Son ellas las que producen sin descanso el espacio geográfico y sus territorios”. (Lindon, 2007:6).

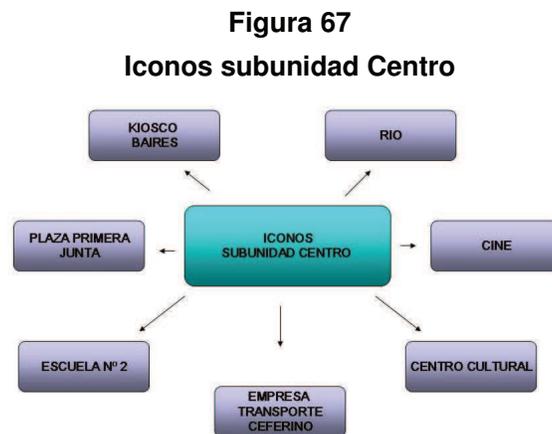
Los diferentes elementos que los alumnos observan en el paisaje urbano del barrio son resultado de la subjetividad propia de las vivencias a las que están expuestos, debido tanto a las estructuras sociales como a las espaciales que influyen en las prácticas cotidianas.

Los elementos concretos y objetivos de cada subunidad, guían y orientan a los alumnos en el espacio urbano. En el caso del Centro, los estudiantes de 13 y 14 años consideraron que existen lugares de recreación y de encuentro que son: *“el cine, el río y el kiosco.”* Son los elementos más representativos: el cine, porque acude mucha gente; el río, porque está cerca y tiene un paisaje pintoresco y el kiosco Baires Shop, que si bien es un comercio, es también un lugar de encuentro de adolescentes. Además, existen otros como es el Centro Cultural y también la puerta de entrada a sus viviendas, costumbre de carácter pueblerino que aún se conserva en la vida de algunos barrios.

Este lugar central de la ciudad, cumple dos funciones: por un lado como zona residencial, y por otro como espacio de consumo, donde interactúan la mayoría de los habitantes de la comarca Viedma Patagones.

Los alumnos de 17 y 18 años, definieron a la plaza “*Primera Junta*” de la subunidad, por el valor simbólico que tiene ya que esta área de la plaza es el lugar de encuentro, que a su vez la califican como el “*pulmón del barrio*”. Es una plazoleta que sólo ocupa la mitad de una manzana, sin embargo, la consideran como un espacio importante en el contexto urbano de la ciudad.

Las apreciaciones que hacen los alumnos de los elementos representativos del barrio, ayudan a elaborar los íconos barriales como son, en el caso de la zona próxima al Centro y hacia el sudeste la “*Escuela Primaria N° 2*”, lugar de reunión de la gente; la empresa “*Ceferino*” de transporte de colectivo, porque es muy popular, y es la más grande de la ciudad y en ese lugar están las oficinas, el taller y el garage de estacionamiento de los ómnibus. Para otros, los lugares más representativos son el “*Boulevard, el Centro Cultural y la Costanera.*” (Figura 67)



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

La zona de la fuente Pucará, localizada sobre la Avenida Costanera, y coincidente con el estacionamiento de autos y el muelle de lanchas, es el elemento más significativo porque lo identificaron sintéticamente como “*la fuente*”, y como un importante centro de concentración de gente joven.

Este lugar adquiere un estigma territorial positivo, con mucho capital simbólico, y un marco humanizado, familiar, cultural y socialmente aceptado, con el que se identifica toda la población de 13 a 18 años. De todas maneras, no es el espacio en su

totalidad igual para todos, puesto que se identifican sectores en donde se instalan los grupos según el barrio de origen y su nivel socioeconómico.

También los alumnos mayores consideraron como los lugares más representativos, a: *“la fuente Pucará y la zona del muelle, la heladería Mondo Fiore”* a la que concurre mucha gente, pero sobre todo *“el río porque está muy cerca”*.

Para algunos, el lugar más representativo de esta subunidad es el *“Centro Cultural”*, porque su imagen trasciende los límites del barrio y pasa a ser un ícono en la ciudad, sobre todo, porque es muy conocido y atrae a gran cantidad de personas de todos los sectores, pero en particular los socioeconómicos medios y altos.

Cada barrio es un espacio diferenciado dentro de la ciudad y en él hay sectores a los que la gente concurre para reunirse como la plaza, la iglesia y la junta vecinal. Está última es una organización barrial, según lo previsto en el artículo N° 240 de la Constitución Provincial.

En cuanto al grupo que vive en la subunidad Costanera, el lugar más representativo y que consideran como un espacio que jerarquiza al barrio, es *“el río”*. Todos lo remarcaron, sobre todo, cuando dicen: *“el río queda muy cerca de mi casa, como también la Avenida Costanera”*. (Figura 68)

Figura 68
Iconos subunidad Costanera



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

En esta subunidad, si bien en algunos casos no saben si hay Junta Vecinal, consideraron que puede ser un lugar de reunión. Es notable que no conozcan las instituciones que existen en el lugar donde viven. Manifestaron que los lugares importantes en el barrio son: el club Sol de Mayo al que denominan “*el club de tenis*”, que está en el barrio Don Bosco”, como también “*la parroquia del colegio Don Bosco*”, porque la iglesia no sólo es un lugar de encuentro entre vecinos sino también de la gente que concurre desde de otros barrios. (Figura 69)

Figura 69
Iglesia y colegio Artémides Zatti



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

El río no sólo representa a la subunidad sino que también la identifica con lo tranquilo y con lo lindo. Todas estas expresiones permiten hablar de un espacio muy bien calificado, de muy buena calidad en el contexto del Valle Inferior. Otros identificaron sectores como la “*plaza San Martín*” y la plaza donde está el “*monumento a Manuel Belgrano.*”

En cuanto a los lugares de reunión en la zona del Barrio Don Bosco, algunos dijeron que es “*la Costanera*”, en cambio otros expresaron que no hay uno específico. Algunos opinaron que la gente en el barrio no se reúne y otros no saben en dónde lo hacen. En realidad, el barrio carece de un lugar donde la gente se concentra, porque no hay bares ni comercios y en el caso de la junta vecinal si bien está constituida casi no existe como institución a la que concurra mucha gente.

En el grupo de alumnos que viven fuera de los boulevares, como es el caso de los barrios Piedrabuena y Santa Clara, una parte de los encuestados dijo que el lugar más representativo es el “*boulevard Ituzaingó*” y para otros, es el salón amarillo, un edificio que pertenece a la Junta Vecinal, y es el lugar donde se realizan las actividades recreativas y culturales. (Figura 70)

Figura 70
Iconos de los barrios Piedra Buena y Santa Clara



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

En los barrios que están extra boulevares, la Junta Vecinal es un lugar de reunión que reemplaza a organizaciones tradicionales, como fueron los clubes de barrio que en otras épocas tuvieron protagonismo como espacios para el ocio, la recreación y los deportes.

Estos cambios son producto de estrategias políticas, ya que la Junta Vecinal, es una institución que se crea a partir de la municipalidad como forma de descentralizar las funciones de la misma, pero en realidad el objetivo es contar con un semillero de punteros políticos y espacios de poder dentro del barrio, desde donde se hace asistencialismo y, sobre todo, operar activamente durante los períodos electorales como una forma de captar votos y ser un primer escalón en la estructura política.

Las juntas vecinales en la ciudad de Viedma, fueron creadas como ya se dijo de acuerdo a lo previsto en el artículo 240 de la Constitución Provincial en base a la Ley Provincial N° 2353 denominada Ley Orgánica Municipal de comunas y municipios. La Ordenanza Municipal N° 2827 del año 1992 que luego se modifica con la Ordenanza Municipal N° 3535 de Juntas Vecinales del 26 de mayo de 1998 reglamenta la

creación y funcionamiento. Los presidentes se eligen a través de elecciones barriales y el objetivo es colaborar con la labor de las autoridades en el logro de objetivos de interés público.(Figura 71)

Figura 71
Junta vecinal del barrio Las Flores



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

La junta vecinal, identificada como el lugar más representativo, alcanza niveles casi rituales en los sectores más populares o de bajos ingresos y desplaza paulatinamente a la iglesia, al club y a la escuela, se erige con el perfil de un nuevo elemento del espacio urbano de marcada significación ya que los encuestados dijeron: *“ahí nos escuchan y nos contienen”*.

En la zona de los barrios Ceferino y San Martín, el lugar más representativo del barrio, es *“la escuela”*, porque es el espacio donde miembros del vecindario concurren o han concurrido como alumnos y *“la plaza”*, porque es un lugar de encuentro y de juegos deportivos. Otros lugares de encuentro son: *“la iglesia”* y *“la esquina”*, con quienes se forman los tres elementos típicos de los barrios. Además, está el salón de fiestas *“Goliat”*, y también la *“Junta Vecinal”*, que aparece como reemplazo del club, igual que en el sector anterior.

En el caso del barrio Sargento Cabral los jóvenes de 17 y 18 años reconocieron a *“la plaza”* como el lugar más representativo, porque es donde las personas se reúnen para realizar actividades recreativas y deportivas, como así también a *“la Junta Vecinal”*. (Figura 72)

Figura 72
Iconos de los barrios Ceferino, Sargento Cabral y San Martín



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

En los barrios Lavalle, Mi Bandera y en otros próximos a estos, el lugar más representativo es “*la Junta Vecinal*”. La mayoría expresó coincidencias al respecto, porque no sólo es un lugar de encuentro, sino que allí se plantean los problemas locales, se realizan deportes, se hacen reuniones sociales y de carácter político. Para otros, este barrio no tiene ningún lugar que sea representativo y que lo identifique de alguna manera.

En cambio, varios de los alumnos de quinto año que se entrevistaron aquí, coincidieron en que el lugar más representativo del barrio es: “*la calle N°20*” porque es uno de los accesos al barrio, tiene asfalto y varios mercados. Se encuentra en mejores condiciones de mantenimiento que las demás y es muy tranquila, arreglada y allí están los negocios a los que concurre la gente, además es la que se usa para ir al centro y a otros lugares. Para otros, es la cárcel conocida como la U12, “*Unidad 12 del Servicio Penitenciario Federal*”, porque es un punto de referencia importante no sólo por lo que representa, sino también para ubicarse en el barrio. La calle El Salvador, es perpendicular a la calle N° 20, es una vía central de comunicación y conduce a la cárcel es también mencionada como lugar representativo por los alumnos. (Figura 73)

Figura 73
Iconos de los barrios Lavalle, Loteo Silva y Las Tablitas



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

En cuanto a la junta vecinal a la que denominaron “*la sede*”, se destaca la coincidencia entre todos los encuestados respecto del valor que se le reconoce en el barrio.

La Junta Vecinal colabora para solucionar muchos de los problemas de los vecinos, desde el pago de facturas de luz hasta el uso de su salón como sala de velorios. Los alumnos tuvieron muy clara esa apreciación cuando dijeron: “*a la gente les sale más barato que llevar el muerto al centro*”.

Esta afirmación, marca hasta dónde llega el límite establecido por el nivel socioeconómico y determina en el espacio urbano el área periférica y pobre de la ciudad. De igual modo, el grupo de jóvenes de menos edad, consideró a la junta un lugar representativo por la ayuda que presta a la gente con dificultades económicas, afectivas e intelectuales.

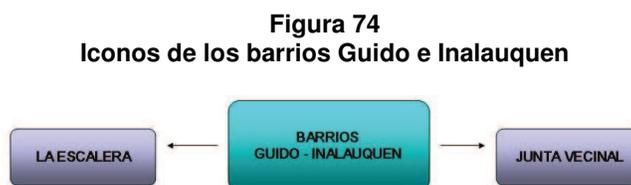
Casi todos coincidieron que otros lugares de reunión son: “*la iglesia católica, la iglesia evangélica, la cancha de futbol, la escuela y algunos comercios.*” Como en otros barrios, los lugares antes mencionados como más representativos coinciden con los de reunión.

En el área de los barrios planificados y localizados fuera de los boulevares como Guido e Inalauquen, los jóvenes de 13 y 14 años destacaron que en el barrio hay

elementos de fuerte capital simbólico. Para ellos los lugares más representativos son, por ejemplo *“la escalera y la Junta Vecinal.”*

La escalera, es el acceso que tiene la gente del barrio a sus departamentos en el primero y segundo piso. Para los jóvenes, tiene un número que prefieren no revelar, es un lugar en el barrio donde se reúnen a charlar, tomar cerveza, comprar, vender o consumir droga y a la que consideraron un lugar de encuentro. Mencionaron también como lugar representativo *“la iglesia, el módulo 1”* porque se mantiene limpio, hay plantas, están las hamacas y ellos dicen *“no hay yunta”*.

Los jóvenes ven en la escalera un lugar simple, que los contiene, donde pasan buenos momentos, donde charlan, discuten y se ríen. En general, son jóvenes discriminados, desertores del sistema educativo, de familias con graves problemas económicos, con necesidades de afecto y de inserción. (Figura 74)



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

Lo mismo ocurre en el grupo de los alumnos de más edad, para quienes, en muchos casos, también la Junta Vecinal es el lugar más representativo del barrio, mientras que para otros es el playón y la comisaría porque es muy requerida por la gente.

En cuanto al lugar de encuentro, para todos, es la Junta Vecinal, pero como lugares de reunión de la gente mencionan: la salita, los mercados, la escuela y el jardín.

Figura 75**Barrio 20 de Junio y América**

Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

En otros barrios planificados, como el barrio América, 20 de Junio y Gobernador Castello, se observa que en el primero se destaca, como el lugar más representativo, “*el tanque de agua*”, porque es el lugar donde está la “*Junta Vecinal y la placita*” y es donde más se reúne la gente (Figura 75). En el segundo, en cambio el lugar más representativo, además de la Junta Vecinal, es “*la escuela*”. (Figura 76)

Figura 76**Iconos de los barrios América, 20 de Junio y Gobernador Castello**

Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

Acerca de algunos barrios planificados, como Los Fresnos, los actores que viven en él y en este caso los alumnos de quinto año, expresaron que no tiene ningún lugar representativo. Sí hay lugares de encuentro como las garitas para esperar el colectivo, el mercadito y la Junta Vecinal. Lo mismo ocurre en el barrio Don Zatti, donde los alumnos de quinto reconocieron ese rol a la placita del barrio, la iglesia o al Centro de Atención y Rehabilitación de Adolescentes (CARA). (Figura 77)

Figura 77
Iconos del barrio Don Zatti



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

En el resto de los barrios planificados se repiten los mismos lugares representativos y de reunión: la iglesia, la placita y la Junta Vecinal, algún mercadito del barrio o alguna casa de los padres de los encuestados.

En la Figura 78 están representados algunos de los lugares más representativos de los barrios de Viedma, que se transforman en íconos de la ciudad por el valor que le dan, por el tiempo que pasan en esos lugares y el significado que tienen para los alumnos como lo han expresado en las respuestas.

Figura 78
Lugares representativos de los barrios



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

2.5.2. Los lugares de mayor significación dentro de la ciudad

Como señaló Lindon: “...la ciudad es un mosaico de lugares que han sido y son construidos socialmente, en un proceso siempre inconcluso. Ese espacio urbano, con sus lugares, lleva y condensa valores, normas, símbolos e imaginarios sociales”. (Lindon, 2007: 7)

Esta identificación de sectores socioeconómicos bajos a los que se los denomina “los indios” evidencia actitudes discriminatorias. Es muy fuerte el estigma racial y la connotación territorial negativa que tienen algunos jóvenes de sectores socioeconómicos altos, sobre estos sectores de la ciudad, al combinar en su apreciación el aspecto físico de la gente y el lugar donde viven.

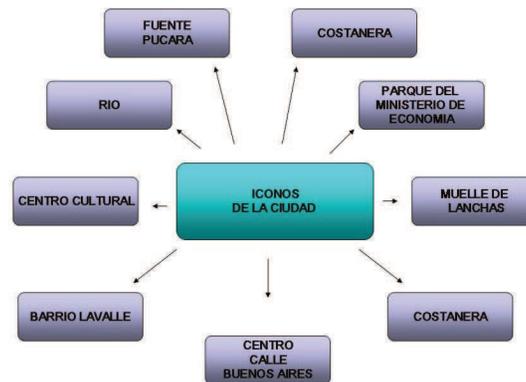
Figura 79
Avenida Costanera de la ciudad de Viedma



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

Al cambiar la escala de análisis y pasar del barrio a la ciudad, se observa que los lugares que más conocen y a los que más concurren es “el Centro y la Costanera” porque allí van siempre (Figura 79). Sobre todo, los fines de semana, el lugar que más les gusta es la costa y el río. Estas opiniones refuerzan la mirada positiva que tienen sobre la zona y la ciudad donde viven. Para muchos, sobre todo los que viven en la zona próxima al río, éste es el lugar más lindo y donde más tiempo pasan. En cuanto al Centro y a la Costanera no sólo concurren con bastante frecuencia, sino que también son lugares en donde se reúnen con las amistades. (Figura 80)

Figura 80
Iconos de la ciudad de Viedma



Fuente: E. H. Fabregat elaboración propia

Por lo tanto, el río y su contexto de costa, avenida Costanera, fuente y el muelle forman un conjunto de elementos espaciales tanto culturales como naturales de fuerte significación simbólica y que por lo tanto funcionan como íconos referenciales de la ciudad de Viedma. Se pone de manifiesto así que las representaciones se forjan a partir de la información del medio real que llega a los alumnos, y de la intervención del sistema de valores individuales y colectivos, que ayuda a construir la idea del lugar donde viven. (Figura 81)

Figura 81
Costa del río



Fuente: Municipalidad de Viedma

En general, los encuestados opinaron que el lugar que menos les gusta son los sectores ubicados fuera del área de los boulevares, en particular mencionan el “barrio Lavalle”. De esta manera, los lugares pasan a tener una fuerte representatividad en el conjunto de las personas. En muchos casos, los alumnos dijeron que conocen y concurren a todos los lugares que tiene la ciudad, pero el lugar que más les gusta es la costanera.

El análisis de esas opiniones permite deducir como las relaciones entre las estructuras del espacio social y las estructuras del espacio físico, son el producto histórico de las luchas por apropiarse del espacio, en las que el Estado juega un papel decisivo por tratarse de quien, a partir de terrenos fiscales permitió la instalación de grupos de personas en zonas alejadas del centro de la ciudad y dio lugar a la creación de un capital simbólico distinto y para muchos negativo.

También los alumnos que viven en los barrios Lavalle, Mi Bandera, Las Tablitas y el Loteo Silva, que pertenecen a la subunidad que se denominó *“fuera de los boulevares y de crecimiento espontáneo”*, el lugar que más conocen de la ciudad es la costa, y lo justifican diciendo: *“porque está rebuena”*, *“porque vamos siempre por ahí”* aunque, en realidad, a donde más concurren es a la cancha localizada en el barrio Lavalle a ver los partidos de fútbol. (Figura 82)

Figura 82
Boulevard Ituzaingó



Fuente: E.H.Fabregat elaboración propia

Sin embargo, el lugar que más conocen *“es el barrio donde viven porque ahí conocen a todos”* y a donde concurren frecuentemente es al barrio Mi Bandera. Otros expresaron que no salen mucho, por lo tanto no conocen demasiado de la ciudad. Estos últimos expresaron también, y trataron de explicar, que lo más feo que tiene la ciudad es su barrio, en este caso el Lavalle. Llama la atención esta desvalorización de su propio lugar porque, en general, hay en las respuestas un sentido de pertenencia, que es significativo y, traslucen que se sienten orgullosos de vivir en ese lugar. Por otro lado, los comentarios aparecen cuando hablan de la ciudad, ya que al efectuar comparaciones de los distintos contextos surge el autodesprestigio,

seguramente como consecuencia de la mirada no positiva que existe en el imaginario colectivo sobre estos sectores de la ciudad.

Otro lugar significativo es “*el ministerio de Hacienda*” ubicado cerca del río. Es preciso aclarar que cuando se habla del ministerio se refieren a los jardines que se encuentran junto al Ministerio de Hacienda de la provincia. Este es un lugar de la ciudad ya mencionado, por otros alumnos de barrios populares y periféricos.

En algunos casos, el lugar de la ciudad que más conocen es el “*club Sol de Mayo*”, una institución deportiva reconocida y valorizada porque muchos van allí desde siempre.

Los alumnos de más edad sostuvieron que el lugar más reconocido de la ciudad es el barrio Don Bosco, porque la mayoría de sus amigos viven allí. En cambio, otros dijeron que es la Costanera, porque viven cerca o porque es el lugar más importante para recreación y también por su paisaje, que tiene una significación superior al resto de los elementos que encuentran en la ciudad. Otro lugar que consideran importante es el Centro y lo justificaron diciendo “*porque me gusta salir a caminar y comprar*”.

Por último, como también surgió con otros encuestados, la escuela es otro lugar con significación especial, no sólo como espacio de aprendizaje sino también de socialización. La mencionaron como “*un lugar muy concurrido*” y esto se reitera en las respuestas, porque representa un elemento relevante en la vida de los jóvenes, ya que algunos la destacaron como el lugar de la ciudad a donde van frecuentemente. Hay que señalar que la escuela aparece como espacio representativo en los alumnos de mayor edad y en los de barrios humildes.

2.6. Los conocimientos del ambiente natural del valle

El ambiente natural es el marco que sustenta el espacio urbano, social y económico del Valle Inferior. Por eso se propuso como interrogante, determinar qué conocen los alumnos sobre los elementos que conforman este ambiente natural.

En sus respuestas confunden el ambiente natural con los elementos construidos por los seres humanos. Por ejemplo, una fuente ubicada frente al muelle, fue mencionada en varias oportunidades como parte de los elementos naturales de la ciudad.

Al analizar las opiniones de los alumnos sobre el ambiente natural y las particularidades del sitio se observa que en algunos casos, hacen referencia a lugares alejados del Valle Inferior, que están ubicados dentro de Río Negro o de otras provincias. En otros casos, confunden los lugares y su localización como por ejemplo, cuando incluyen a Las Grutas en el Valle Inferior o mencionan a Villa La Angostura como un lugar que les provoca orgullo, a pesar de estar localizada a mil kilómetros de Viedma y pertenecer a la provincia de Neuquén. Resulta oportuno recordar aquí a Bourdieu citado por Gutierrez, cuando dice:

“Las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según su habitus, como sistema de percepción y apreciación como estructura cognitiva y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social.”. (Gutierrez,1997:21)

Por otra parte, las respuestas obtenidas llevan a considerar también qué es lo que la escuela aportó como conocimiento desde primero a quinto año, más allá de que los alumnos conozcan el medio a través de su vida en sociedad y al hecho que los habitantes de la ciudad se relacionan en forma activa.

2.6.1. El río: un elemento natural representativo que organiza el territorio del Valle Inferior

Como se analizó en la Tercera Parte, la cuenca del río Negro constituye un elemento natural fundamental en la vida de la provincia de Río Negro. Es el motor de la principal actividad económica, como la fruticultura. Las áreas con aprovechamiento de la cuenca se extienden desde el río Neuquén desde el que se toma agua a partir del dique Ballester para regar el Alto Valle de Río Negro.

Desde la confluencia de los ríos Limay y Neuquén hasta casi la desembocadura, el agua del río Negro se aprovecha para regar pero también para consumo y recreación, y por lo tanto, es casi imposible no conocer sus características y lo que éste genera. Sin embargo, cuando los encuestados tienen que describir y explicar algunos conocimientos respecto del río, su aporte es muy escaso. Esta situación se da tanto en los alumnos de primero como en los de quinto año.

La escuela media significa un trayecto extenso de cinco años y se supone entonces, que debe existir un acercamiento al tema y que la incorporación del medio local dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, esta garantizada.

El río es un elemento de fuerte significación en la vida de los jóvenes, a pesar de lo cual se observa en las respuestas que existe un conocimiento como lugar de esparcimiento, pero no como elemento físico natural que se debe tener en cuenta en su relación con las actividades económicas y la vida cotidiana. En cuanto a la dirección del río, las respuestas correctas respondieron: *“el río corre en dirección oeste a este, hacia el mar.”*

De los elementos que conforman el valle el río es uno de los más expuestos y a la vista, y los jóvenes lo reconocen porque se encuentran con sus amigos en la costa. Es también el lugar que mostrarían a los visitantes, pero no le reconocen el valor que tiene como elemento natural, y desconocen sus caracteres más importantes, barda, tipo de desembocadura y valle, entre otros.

Las representaciones que tienen sobre él, se construyen a partir de diferentes aspectos. En una primera instancia, se les solicitó que aportaran datos con respecto al caudal del río y respondieron: *“es grande”, “el caudal es importante”, “es uno de los ríos más grandes”, “el río cada vez es más grande”, “el río trae bastante agua”, “el caudal del río es extenso”, “el caudal es muy fuerte”, “el caudal del río ayuda al riego, es alto a moderado” y “el caudal del río es mucho”,* los cuales dan cuenta de un curso fluvial de gran volumen, pero sin ninguna precisión en cuanto a cantidad. Para otros, el caudal

del mismo es medio y lo expresaron diciendo que el caudal es: “*más o menos*” o “*en el río hay poco caudal*” o bien “*el río tiene poco caudal*”.

En cuanto a la corriente del río sostuvieron: “*el río es medio correntoso y la causa de esto es el caudal*”, “*del río me da miedo el caudal porque parece que se va a inundar*” y “*el caudal del río se comía la tierra*”.

Algunos conocimientos que aparecen en las respuestas se relacionan con los problemas que ocasionan el aumento del caudal y las corrientes, pero sin duda, están vinculados con comentarios y percepciones sobre esos hechos y no con datos precisos y saberes de contenidos que los alumnos de quinto año deberían tener.

En otros casos interpretan que el caudal varía con la época del año, situación que ya no es así, dado que en la actualidad depende más de la regulación debida a las represas hidroeléctricas, instaladas en la cuenca, que del régimen de crecidas naturales. Si las empresas propietarias de las represas, necesitan generar más energía, lo hacen a través del turbinado de mayor caudal, de modo que se trata de una situación económica desconocida por los alumnos. Ellos dijeron: “*el caudal del río depende de la época del año*” y “*el río últimamente está trayendo bastante agua*”.

Sin embargo sostuvieron que: “*Aumenta cuando se abren las puertas de El Chocón*”, “*es grande y correntoso*”, “*se desborda e inunda la costa al traer mucha agua*” y “*el caudal del río depende de El Chocón*”.

Con respecto a las crecidas del río los alumnos manifestaron: “*espero que no haya inundaciones*”, “*el río es lindo, el caudal es abundante y muy peligroso*”.

Por otra parte, con frecuencia aparecen respuestas con respecto al caudal del río como “*no sé*” o “*no me lo enseñaron*”, en relación directa con los conocimientos adquiridos en la escuela. Algunas tienen que ver directamente con la percepción o se basan en comentarios generales, como cuando dijeron: “*el caudal del río tiene linda vista a la mañana*” y “*el caudal está bueno porque así la gente no se preocupa por meterse*”.

Para ellos, el río sólo tiene significado como lugar de esparcimiento al que concurren con los amigos, como se analizó anteriormente en los espacios significativos de la ciudad. Por lo tanto, reconocen las cuestiones muy elementales que son de conocimiento popular y a veces no muy precisas. Por ejemplo como: *“el río limpio, lindo y extenso”* y, sin embargo, con respecto al primer punto no es tan así, ya que hoy es un curso de agua que presenta en determinados sectores problemas de contaminación, por diferentes causas como el uso de pesticidas y el vertido de aguas cloacales en algunos casos sin tratamiento.

Debe señalarse que cuando los alumnos responden sobre los lugares a los que concurren insisten mucho con el río, que tanto les gusta como elemento pintoresco al que siempre van y en donde se encuentran con los amigos, que aparentan conocerlo tan bien y, sin embargo, eso no se refleja cuando se indaga en datos específicos de esta vía fluvial.

2.6.2. El conocimiento del origen del valle: un elemento clave para comprender su actual organización

La estructura geológica es la que permite explicar la geomorfología. Desde el punto de vista físico el origen del Valle Inferior es un elemento fundamental que dio lugar a esta zona, en la cual se organizó este territorio con sus características particulares que permiten diferenciarlo del resto de los lugares.

Con respecto a esta cuestión, algunos expresaron: *“Está en la unión del Limay y el Neuquén”*, *“es por las arcillas y limos depositados por el río”*, *“el valle fue excavado por el río”*. En algunas de las respuestas hay una aproximación al tema. En cambio, la mayoría de los encuestados no contestaron, otros, no lo conocen y lo expresaron al afirmar: *“el origen del valle no me lo enseñaron”* y *“del origen del valle no sé que decir”*. Otro, con marcada confusión dijo que el origen del valle es: *“el puente viejo que une Viedma con Carmen de Patagones”*, *“la migración y los cultivos”* o *“se originó cuando se dividieron las tierras según la ubicación y altura de las mesetas y el recorrido del río”* o bien *“cuando se dividió en Alto Valle, Valle Medio y Valle Inferior”*.

Esto permite aseverar que sus saberes son escasos, y que tampoco tienen precisión en cuanto al sitio donde se inicia el sector denominado Valle Inferior. Además, sostuvieron : *“que es muy lindo conocer la historia del lugar y saber cómo se originó y quiénes lo ocupaban”*, *“el valle del río Negro comprende el Alto, Medio y el Valle Inferior”*, *“el Valle Inferior comprende Viedma, San Antonio y Sierra Grande”*. Erróneamente localizaron las dos últimas ciudades dentro del valle. De todas maneras hay que destacar que existe el deseo y la intención de conocer esta temática.

Estas expresiones muestran que los pocos conocimientos que tienen del ambiente físico natural del lugar donde viven, son el resultado de una observación simplista y cotidiana, sin datos precisos y con comentarios contradictorios.

2.6.3. La barda: un elemento relevante del paisaje que delimita el espacio urbano

La barda es un elemento de fuerte presencia en el Valle Inferior, ya que estructura el espacio urbano en el sector norte, con un marcado desnivel que incide en la forma de la ciudad de Carmen de Patagones y, por otra parte, en el sector sur del valle, es una limitante al avance de la planta urbana de la ciudad de Viedma.

Las opiniones de los alumnos con respecto a la barda también son variadas y van desde *“de la barda no sé”* hasta *“la barda no tiene altura”*, *“la barda es alta”*, *“la altura de la barda es importante”*, *“la barda es demasiado alta”*, *“es muy alta”* y *“es alta y muy frecuentada”*, *“es peligrosa”* y *“la barda fue provocada por erosión marina y climática”*. Otros, en cambio dijeron: *“estamos muy alejados de ella”*, cuando en realidad está enfrente, muy cerca de donde viven. Otras veces, la respuesta se redujo a un simple comentario de observación sobre su apariencia: *“la barda está toda escrita con aerosol”*.

Las contradicciones en las respuestas que dan los encuestados, permiten de alguna manera determinar que las miradas que tienen sobre los elementos del paisaje natural del Valle Inferior, no sólo son variadas sino también confirman su aporte

escaso a la construcción de la representación desde el habitus, ya que la percepción y lo cognitivo intervienen en cada una de las apreciaciones que hacen.

2.6.4. La desembocadura del río en el mar: un espacio desconocido en el Valle Inferior

A pesar de que la proximidad de la desembocadura del río en el mar significa un privilegio geográfico para los grupos humanos, existe entre los encuestados desconocimiento sobre sus principales características.

Con respecto a su localización dijeron: *“la desembocadura está camino a La Boca”, “está en el Pescadero”* y *“es peligrosa y alejada”*. En cuanto a la evaluación del lugar comentan: *“hay mucho barro”, “es alta”, “es fea”, “es grande”, “en la desembocadura el agua es salada y peligrosa”* y *“trae mucha agua”*.

Por otra parte, cuando se refieren a los aspectos geomorfológicos las frases más comunes fueron: *“la desembocadura y el origen del valle ni idea”* o *“no conocemos otra”, “la desembocadura es poca y el origen no lo se”*, mencionaron que *“los ríos Limay, Neuquen y Negro desembocan en el mar”*. Otra de las valoraciones se refirió a su condición de lugar propicio para pesca, y entonces dijeron: *“está habitada por distintos cardúmenes”, “se usa para la pesca”, “es un lugar muy rico para la pesca gracias a la ría que se forma entre el agua salada y el agua del río”* y *“es un lugar de pesca, pero muy peligroso para navegar”*.

Por otra parte, algunos comentarios que realizaron con respecto al río Negro, están referidos a: *“el río desemboca en la playa de El Condor”, “en la desembocadura el río sale de manera pasiva y sin turbulencia”*, pero nadie destacó que desemboca en el Océano Atlántico.

Sin dudas, resulta muy significativo el poco conocimiento de los alumnos en cuanto a los elementos del paisaje natural, porque se trata de una cuenca hidrográfica clave, más aún en el caso del Valle Inferior, en el que está localizada la ciudad de Viedma.

2.6.5. El clima un factor determinante de las actividades económicas y la vida al aire libre

Los comentarios sobre el clima son escasos, aunque es un elemento fundamental en la vida de las personas y, especialmente en el caso de este valle con actividad agropecuaria y que se caracteriza por ser templado con inviernos fríos y veranos agradables.

Si bien no dan demasiadas especificaciones, la representación que tienen del clima del Valle Inferior en general es buena. Las respuestas son muy variadas y están referidas principalmente a la temperatura y así dijeron: *“El clima me gusta porque es cálido”, “porque es caluroso en verano”, “frío en invierno”, “porque no es ni frío, ni cálido, ni templado”, “porque no es muy caluroso ni muy frío”, “sí porque es calentito”, “me gusta porque es cálido y frío”, “porque hace mucho calor”.*

A casi todos les gusta el clima porque es cálido o bien templado y porque tiene las cuatro estaciones. Es agradable, porque es variado, no hace ni mucho calor ni mucho frío. Sus comentarios son: *“me gusta porque es templado”, “en verano tiene un calor muy lindo y porque se pueden realizar todo tipo de actividades al aire libre”* y *“porque las temperaturas no son altas”.* Pero junto a estas expresiones positivas aparecen algunas otras negativas al manifestar: *“no me gusta porque hace mucho frío en invierno”* o *“no me gusta el clima porque cambia de manera muy rápida y porque es muy frío”.*

En algunos casos, caracterizaron al clima como árido y seco, y si bien estas son unas de las características más sobresaliente del clima en esta zona, muy pocos son los que así lo percibieron. Para otros, es húmedo y lo consideraron como un factor negativo.

Para varios alumnos es un clima de distintas características *“cambiante”*; *“el clima es bastante variado en cuanto al tiempo”.* En general, en estos casos dicen que les gusta porque es variado, lo cual representa un valor positivo. Sin embargo opinan

que no les gusta justamente porque es cambiante y algunos manifiestan curiosamente *“que no lo conocen”*. Por oposición, otros dicen que les gusta *“porque es exacto”*, *“porque es agradable y me puedo adaptar”* o *“es un clima que le incomoda a los no acostumbrados.”*

Por otra parte, el viento es uno de los elementos destacados al hablar del clima en el Valle Inferior y así se dieron algunas respuestas como las siguientes: *“es ventoso y por eso no me gusta”*, *“no me gusta porque hay mucho viento”*, *“es muy ventoso y cambiante”*, *“no me gusta porque odio el viento”* y *“más o menos me gusta porque generalmente hay viento sur y hace que esté fresco.”*

También la lluvia aparece mencionada en las apreciaciones que realizan y así respondieron: *“el clima me gusta más o menos porque llueve muy seguido”*, mientras que otros dijeron *“llueve de vez en cuando”*.

Se suman también otras respuestas variadas, muy personales y con pocas referencia objetivas, como: *“el clima me gusta porque sí”*, *“me gusta porque no se dan ninguno de los extremos”* y *“el clima me gusta porque permite que se puedan producir frutas”* o porque *“es muy puro”*, *“es muy soleado”*, *“es limpio, creo”*, *“es bueno”*, *“es calentito”*.

En realidad, los climas no son ni “buenos”, ni “malos” pero, tal como se puede apreciar, los alumnos no ven al clima como un fenómeno natural con determinadas características físicas y, por ello, formulan respuestas basadas, casi exclusivamente, en sensaciones personales a partir de las experiencias vividas y de sus propios gustos. La mayoría de las veces, lo hacen con expresiones muy simples, de escaso valor significativo, sobre todo, si se tiene en cuenta que el clima es un elemento importante en la vida de los habitantes del Valle Inferior, tanto para las actividades agrícolas como para el turismo.

2.6.6. La vegetación un componente vital del paisaje del Valle Inferior

Con respecto a la vegetación, consideraron que: *“sacaron muchos árboles”*, y en algunos casos, dijeron que *“los árboles son hermosos”*, *“la vegetación es muy rica”*, para otros *“la vegetación es muy variada y es buena pero podría ser mejor”*, *“la vegetación cada vez más variada”*, *“la vegetación es buena”*, *“la vegetación es verde”*, *“muy poca”*, *“la vegetación es húmeda artificialmente”* y para otros que *“hay tomates”*, *“es verde y buena”*, *“en algunas zonas es buena y en otras donde la tierra no es buena, la vegetación es de mala calidad”*, *“la vegetación se mantiene inmaculada desde años”*, *“la vegetación tiene buenos cultivos”* y *“estamos en una región de secano pero tenemos vid que se produce con pocos problemas”*, *“la vegetación no es muy variada pero buena”*, *“es linda y es mucha”*.

Otros encuestados, la relacionaron con determinadas áreas como por ejemplo *“sacando el Idevi, sólo arbustos achaparrados”*. Algunos la compararon con otras zonas y dicen que: *“es más escasa que en el Alto Valle”* y otros *“que tiene mucho verde y que es un valle rico en vegetación”* y además *“es muy variada y natural”* o bien que *“es más árida que en el Valle Medio en donde es más verde”*. Se encuentra en este tema, al igual que en otros, un fuerte desconocimiento de los elementos naturales del lugar donde viven, ya que no pueden diferenciar entre la vegetación natural y la vegetación introducida por los seres humanos. No obstante, localizan zonas de vegetación y hay también conciencia referida a que *“la vegetación está siendo destruida por el desmonte”* y *“el arreglo de la costanera”*.

De todas maneras es posible que en algunos grupos, el desconocimiento de la vegetación pueda estar relacionado con jóvenes que viven en áreas urbanas, sin embargo respuestas similares se encontraron en alumnos que concurren a la escuela agraria en la zona rural.

El ambiente natural es una realidad material y objetiva que el sujeto alumno, a través de una elaboración subjetiva, incorpora como una representación. En primer lugar, los alumnos expresaron los sentimientos que poseen de los elementos y que incorporan a través de los conocimientos informales, y en segundo lugar reflejaron

no saber sobre el ambiente natural, aspectos que demuestran la falta de un proceso de enseñanza aprendizaje del medio local.

Por lo tanto, en cuanto al marco natural del valle, el conocimiento evidenciado de los elementos geomorfológicos, hidrográficos, climáticos y biológicos es preocupante, sobre todo en aquellos alumnos que están terminando la escuela media.

2.6.7. Los paisajes del Valle Inferior y su acción motivadora en los alumnos

Al tratar de definir qué es el paisaje, los alumnos poseen una representación elaborada a través de su vida; con la intervención de varias acciones que son generadas desde distintos espacios sociales; por otra, la observación permanente de ese habitus que se forma y construye a instancias de percibir y sentir los lugares. Para poder conocer estos paisajes motivadores se les preguntó cuáles, les producían alegría, orgullo o tristeza.

Las respuestas fueron diferentes según los distintos niveles. Afirmaron que el mar y el valle del río "*les da alegría*". En general Viedma les produce alegría como también los lugares cercanos al mar, el Idevi, La Lobería, las chacras, la costa, el río y los clubes. También el río, su ambiente natural y su desembocadura, y la franja costera.

En cambio la zona rural les produce tristeza; sin embargo la reconocen y consideran como uno de los elementos naturales más importantes, junto con el río y las mareas.

Otros encuestados sienten orgullo por San Javier, la comarca, el balneario El Cóndor, Las Grutas y Villa Regina, como también por la variedad de paisajes desde la costa del río hasta el monte seco. Cabe acotar que las dos últimas localidades mencionadas no pertenecen al Valle Inferior.

A algunos nada le provoca tristeza, mientras que en otros esta sensación es generada por el desmonte, la destrucción de campos por el pastoreo y la siembra, como también por la meseta de Somoncuro, Sierra Grande y los pueblos pequeños.

En general califican al paisaje con expresiones variadas con predominio de las positivas: *“lindo y bueno”* y otros *“bello”, “muy bueno”, “bueno y agradable”, “lindo”, “muy lindo”, “hermoso”, “muy bonito”, “depende del lugar puede ser lindo o feo”, “extenso”, “muy hermoso”, “muy verde”, “vistoso”, “el paisaje es lindo, porque están bien definidas las estaciones”, “a pesar de todo es lindo, es bueno, es cálido”, “es un lugar hermoso”, “excelente”,* o bien *“más o menos”* pero también hay algunos que no pueden expresar nada respecto del paisaje del Valle Inferior del río Negro.

Una de las preguntas sobre aquellos lugares del Valle Inferior que les provoca alegría, tuvo como respuesta una referencia a Chichinales, que es una localidad del Alto Valle. Por lo tanto confunden este sector del río con el Alto Valle. Una vez más se hace presente el desconocimiento de la geografía del lugar.

Cada uno de los alumnos percibe el paisaje de manera distinta. Uno de ellos dice que: *“lo único que le gusta es la costanera”* y otros mencionan como un elemento importante del paisaje al catamarán, embarcación de paseo que desde hace muchos años realiza un recorrido por el río.

Sobre el marco natural opinaron que les provoca alegría, sobre todo, los paisajes del río y en cuanto a lugares destacados mencionaron erróneamente San Carlos de Bariloche, San Antonio Oeste y Tierra del Fuego. Los lugares que les generan sensaciones tristes, están relacionados con *“los barrios deteriorados”, “las lagunas pequeñas”, “espacios poco explotados”, “abandonados como Sierra Grande”*.

Un alumno dijo: *“Me da tristeza la periferia de la ciudad que parece que no perteneciera a ésta”*. Para otros, General Conesa les da tristeza y también la pobreza. Aquí, por un lado hablan de una localidad que no está en esta zona y por otro, lo unen a un sentimiento sobre un problema social.

La periferia de la ciudad les genera tristeza, tanto a los alumnos de las zonas Centro y Costanera, como también a aquellos que viven fuera de los boulevares, en los barrios Mi Bandera y Las Tablitas, las villas y los sectores más alejados y pobres. Estos últimos dijeron: *“los lugares que les provoca alegría son: la costanera y el balneario El Cóndor.”* La mayoría coincidió en la costanera, pero también les da orgullo el Centro Cultural y el río, sin embargo a otros nada de la ciudad les da orgullo, en cambio, afirman que *“les da alegría Neuquen y orgullo Chichinales”* sin mencionar elementos del paisaje. Hay que tener en cuenta que ninguna de las localidades mencionadas está en el área de estudio.

En general, a los estudiantes de los sectores socioeconómicos más bajos, les producen tristeza *“los barrios pobres y humildes”, “los niños que piden monedas a cambio de hacer piruetas en los semáforos”,* y también los *“ríos y las rutas”*. En este grupo de encuestados, es importante destacar, el reconocimiento y la preocupación con respecto a las necesidades de los habitantes del barrio donde viven, que demuestra una conciencia social sobre los problemas que sufre la población que allí reside. Hay comentarios que son significativos y que sólo aparecen en ciertos sectores de la ciudad.

A este grupo de alumnos, los lugares que le provocan alegría, son *“las chacras y los campos”, “la costanera”, “la estación de trenes”* y *“Las Grutas”*. Dicen sentir orgullo por *“los campesinos que trabajan con su sudor y el alma”*, también elogian el cine, la escuela, el hospital Zatti y San Carlos de Bariloche.

Les da tristeza *“el barrio en el que viven”, “las Juntas Vecinales”, “las localidades de Valcheta e Ingeniero Jacobacci”* y, hasta en algún caso, *“el basurero del balneario El Condor.”*

En los barrios planificados en general los alumnos expresan que les produce alegría *“la costanera y Viedma”* pero dicen que sienten tristeza por *“el barrio Lavalle y los Menucos.”*

Aquí es posible observar; primero, que existe una gran confusión cuando se refieren al ambiente natural y segundo se vuelve sobre el mismo error mencionado

anteriormente, les cuesta circunscribirse al Valle Inferior ya que mencionaron lugares que están localizados fuera de éste como es el caso de Los Menucos. Las respuestas focalizaron tanto lugares que pertenecen al ámbito de la ciudad como otros que se ubican en diferentes espacios de la Provincia.

Por otro lado, hay que destacar que algunos alumnos que viven en barrios alejados y periféricos, no respondieron demasiado respecto de sus sentimientos de alegría, orgullo o tristeza referida a la naturaleza.

Les provoca alegría la *“Escuela Secundaria de Formación Agraria y el campo”* mientras que para otros lo que les da alegría es *“el centro.”* A su vez les da orgullo *“el valle y el río Negro”*, les provoca alegría y les brinda orgullo, *“El Bolsón y Bariloche”* y también *“la Costanera”*.

2.6.8. Los elementos naturales más importantes del Valle Inferior y la percepción de los mismos

Si bien el ambiente físico desempeña un papel importante en la vida de la personas, las conductas de los alumnos no están determinadas exclusivamente por éste, sino por las relaciones sociales, económicas y culturales que hay en el espacio. Sobre todo, por la intersubjetividad entre el espacio físico y la participación de los distintos actores en él.

Los alumnos consideraron a los elementos naturales del Valle Inferior agrupados según varios conjuntos. Por un lado, respondieron sobre el mar, la costa, las playas, los lobos marinos, el río, las islas, las áreas naturales protegidas. Por otra parte, se refirieron al Cerro de la Caballada, la cuchilla y, por último, la flora, y la fauna.

Otros agruparon de forma heterogénea los elementos naturales y enumeraron *“la tierra, la gente, los animales, los campos, las frutas, las cosechas, la vegetación, la meseta de Somoncuro, el Idevi y las plantaciones de tomate y peras”*. Para algunos, también son elementos del ambiente natural: *“la agricultura, el turismo y la ganadería como así mismo las montañas, los lugares y sus tradiciones y la plaza San Martín”*.

A estos conjuntos se suman, por otro lado, la nieve en Bariloche, las ballenas en Puerto Madryn, San Javier y Guardia Mitre, El Cóndor y San Antonio Oeste, el puerto de San Antonio Oeste, Fridevi, que es el frigorífico instalado en el parque industrial de Viedma.

Lo señalado, demuestra la falta de conocimientos que existe acerca de los elementos naturales, y de aquellos introducidos y creados por los seres humanos, pero además falta precisión en cuanto a lo que corresponde al Valle Inferior y lo que se encuentra fuera de él, como al mencionar la fruta en General Roca o la producción de tomate en Lamarque.

Sin lugar a dudas la ubicación es incorrecta y la mezcla de elementos, resulta sorprendente, en particular si se considera que algunos de los entrevistados son alumnos de quinto año, que incorporan como elementos naturales las actividades agrícolas y la zona de riego, que justamente es una obra de arte de carácter antrópico y que por otra parte mezclan los elementos naturales y los seres humanos. Todo esto pone en evidencia la imposibilidad de clasificar los elementos como corresponde.

Es preciso aclarar que frente a esta confusión surgen también ciertas respuestas correctas por parte de algunos encuestados, que mencionan como elementos naturales el clima, el suelo y las bardas pero sin dar demasiadas especificaciones.

Es evidente que los jóvenes tienen una visión asociada al lugar que ocupan en Viedma y es por ello que quienes comparten un buen barrio, una buena casa, una buena alimentación, y viven en lugares con un buen paisaje, pueden tener una visión muy positiva del lugar donde viven. Como se planteó inicialmente, la posición en el mundo social, define el habitus y por lo tanto las representaciones.

Se puede deducir que las confusiones de localización pueden surgir del hecho que en Viedma reside una población proveniente de otros lugares de la provincia y del país. En algunos casos, los alumnos son hijos de funcionarios o políticos y en otros de migrantes internos que se radicaron en busca de trabajo. Por lo tanto, en esta

percepción de los elementos naturales interviene el habitus como sistema de disposiciones incorporadas en el alumno a lo largo de su trayectoria social cuyo recorrido no siempre tuvo lugar en el Valle Inferior.

La percepción del paisaje, es expresada por muchos con los siguientes adjetivos calificativos pero sin detalles: *“hermoso, vistoso, imponente, espectacular, bonito, excelente, muy bueno, único”* y para otros *“es lindo en algunos sectores”, “más o menos”, “el paisaje es bueno pero un poco desierto”* y *“la costa está bueno pero los barrios, un desastre”*.

De todas maneras y de acuerdo con lo que se observa en la investigación, es muy poco lo que la escuela y el contexto social aportaron al conocimiento de estos temas relacionados con el medio físico. Desde esta perspectiva la percepción que poseen los alumnos y sus explicaciones de los temas son simplistas y con escasas bases científicas.

2.7. La percepción de los alumnos y las prácticas socioeconómicas: un lugar significativo en el espacio urbano

2.7.1. Las actividades económicas en el Valle Inferior

Los alumnos construyen las representaciones de las múltiples actividades de los seres humanos en el espacio, a partir de la interacción con la familia, con la sociedad y con la escuela. En ellas intervienen componentes tanto individuales como colectivos, es decir que se entrecruzan diferentes variables individuales, grupales, institucionales y sociales. Estas variables definen muchas veces la opinión que los jóvenes tienen sobre el ambiente humano. En cuanto a los aportes institucionales, son aquellos que provee la escuela a través del conocimiento de los contenidos curriculares, mientras que los informales son aquellos que conocen los alumnos por vivir en una comunidad que tiene determinadas actividades que movilizan el trabajo cotidiano de los habitantes de la misma.

Esas actividades son las que caracterizan al lugar y están dadas por diversas acciones de los seres humanos, quienes construyen y modifican, de cierto modo, el marco natural para construir un espacio organizado. En efecto, según el habitus será la forma en que los alumnos incorporen los procesos de construcción, que además estará en relación con el sector socioeconómico al que pertenecen.

En cuanto a las prácticas económicas, los encuestados opinaron que la principal actividad del Valle Inferior es la agricultura, y lo expresaron cuando hablaron de los *“productores rurales, los cultivos, la exportación de frutas, los cultivos bajo cubierta, las cosechas y la venta de los productos”*. Pero, en algunos casos no precisaron cuáles son las actividades de producción que predominan y sólo hacen referencia en general a la agricultura; para otros, la actividad económica está centrada en la producción de manzanas y cerezas.

Los dos grupos, según edades señalaron que la agricultura es una de las actividades económicas más importantes del Valle Inferior, en su doble dimensión de explotación y de comercialización de los diferentes cultivos. Incluye también la venta de rollos de pasto para engorde de los animales. También mencionaron a la ganadería y hablan de la *“cría de ganado, la compraventa de terneros de invernada y la venta de la producción de estos animales.”* En general, mencionaron que sus conocimientos sobre las actividades de agricultura y ganadería los adquirieron en la escuela.

En otros casos, curiosamente, sostienen que no saben cuáles son las actividades económicas. Es llamativo por que son los alumnos que concurren a la Escuela Agraria y que se ubican en un sector social urbano de altos ingresos.

Además de la agricultura y la ganadería, también mencionaron a la pesca, como otra de las actividades económicas. Cabe aclarar que ésta se da en el Valle Inferior sólo como una actividad deportiva. Sin embargo es muy nombrada y valorizada por los encuestados.

En cuarto lugar, colocaron al comercio como actividad económica que se desarrolla en el Valle Inferior. En todos los grupos entrevistados, tanto de primero como de quinto año, aparece esta actividad pero de todas maneras según los alumnos no tiene el peso que tienen las anteriores.

El turismo también apareció con importantes consideraciones como práctica en el desarrollo del valle, mostrando así una visión de proyección futura en esta actividad. Por otra parte, en algunos casos destacaron como más representativo la elaboración de conservas, el frigorífico y la producción de quesos a las que se suma también el transporte.

Resulta llamativo que algunos, ubican a la política como una actividad económica. Posiblemente por la incidencia que tiene en la ciudad y por su condición de capital de provincia "*que mucha gente vive de ella*". De modo semejante, mencionaron a los empleados públicos y a la administración, que es la principal generadora de empleo. Esta confusión se produce seguramente porque genera un movimiento importante de dinero circulante todos los meses y mueve con fuerza al comercio local.

En ciertos sectores de la ciudad, los alumnos nombraron la poca actividad existente en la producción de alimentos y esto los llevó a plantear la existencia de barrios donde hay deficiencias para satisfacer las necesidades básicas, situación que genera problemas de desnutrición por la falta de alimentación.

Otros alumnos demostraron desconocer las actividades económicas, aunque es sabido que es una zona de producción de materia prima. Este desconocimiento se observa también cuando confunden en sus respuestas unas actividades con otras, como por ejemplo las recreativas, las prácticas de esparcimiento y los deportes.

2.7.2. La feria de productores del Idevi un espacio referencial de la ciudad

La feria de productores es otro de los espacios referenciales de la ciudad. Tiene un fuerte significado en el conjunto de la población, por las actividades económicas

relacionadas con la producción del Valle Inferior que allí se realizan, la gran concurrencia de compradores, la cantidad de puestos instalados, y la venta de productos de la zona. Es un lugar reconocido y está presente en el imaginario urbano. Se puede decir que se está ante la presencia de otro de los iconos del valle. (Figura 83)

Algunos de los encuestados de sectores como el Centro y la Costanera dijeron desconocer este lugar, y hasta algunos la confundieron con el mercado artesanal. Es probable que en este sector urbano que se diferencia por su localización espacial y su nivel socioeconómico privilegiado, de poder adquisitivo “medio alto”, la feria no esté presente en su vida cotidiana, por la mayor facilidad de acceder al supermercado u otro tipo de comercio, sin tener en cuenta que en la feria se obtienen mejores precios y en algunos casos mejor calidad del producto.

No obstante, que algunos la localizaron cerca del Polideportivo, en el imaginario urbano de la ciudad de Viedma la feria de productores locales adquiere una notable significación y posee un fuerte capital simbólico.

En el grupo de alumnos mayores que pertenecen a los barrios fuera de los boulevares todos saben, en algunos casos con mayor precisión que otros, que la feria de productores funciona en el boulevard Contín, y la mayoría la reconoció como un lugar de mucha actividad.

Figura 83
Feria de productores del Idevi



Fuente: E.H. Fabregat elaboración propia

Existe también una confusión sobre su real ubicación dentro de la ciudad, la localizaron sobre el Boulevard Contín entre Moreno y Alvear, que es correcto, mientras otros expresaron que la feria de productores se realiza en la Fundación Barrera Sanitaria Patagónica (Funbapa) dentro de la Sociedad Rural de Viedma, y para algunos en el gimnasio Fioravanti Rugeri lo cual es incorrecto en ambos casos.

2.7.3. Las fiestas populares: un lugar de encuentro en la Comarca

En cuanto atañe a las festividades locales, los alumnos tienen referencia sobre la Fiesta del Siete de Marzo y dieron precisiones sobre el lugar en donde se realiza en la ciudad de Carmen de Patagones, fecha en que se conmemora la batalla del Cerro Caballada contra las tropas del Imperio de Brasil. Los elementos de referencia de este acontecimiento son concretos, como la plaza donde se realiza la fiesta y las calles que la circundan.

En el marco de las fiestas populares, es casi un rito concurrir a esta fiesta todos los años, no sólo para los jóvenes sino para toda la población.

Este evento, que dura una semana, se caracteriza por la presentación de diferentes espectáculos musicales durante todas las noches y la presencia de un número importante de distintos locales de productos de todo tipo: ropa, artículos para el campo, artesanías, comidas de distintos países y regiones de la Argentina. Hay además una intensa agenda cultural con eventos como exposiciones de pintura, esculturas y presentaciones de libros.

Esta fiesta está incorporada en los habitantes de diferentes edades, tiene características casi rituales en la ciudad, dado que los vecinos concurren por lo menos un día de la semana de los festejos. Todos los años participa mucha gente que vive en el Valle Inferior y permanece en el imaginario como un hecho importante que se repite anualmente.

Aparece entonces como otro ícono del Valle Inferior, casi tanto como el río, y se puede decir que existe como un elemento que todos los alumnos reconocen y tienen precisión sobre él.

Por lo tanto, éste es un tema importante para tener en cuenta, dado que es la fiesta más destacada de la comarca y como tal, es conocida en todos los sectores y sin diferencias sociales. Por otra parte de acuerdo al análisis que aquí se ha realizado es el único elemento que existe en Carmen de Patagones que es reconocido por todos los alumnos que fueron encuestados en Viedma. De acuerdo a esto se puede decir que se está frente a otro ícono del Valle Inferior, de carácter estacional, ya que no es permanente en cuanto a su presencia y diferente a los demás, no sólo por su carácter sino también por su localización.

CAPITULO 3

La escuela: una institución de apropiación de conocimientos y aprendizaje de los lugares

3.1. Los conocimientos adquiridos en la escuela

La escuela es un espacio social donde el alumno, además de incorporar conocimientos y valores también adquiere formas de percibir y apreciar el mundo que lo rodea. Como institución, es la que muestra más claramente la situación en cada uno de los barrios. Precisamente, las escuelas públicas en algunos casos han quedado reducidas a establecimientos guardería, más que de enseñanza, donde de alguna manera se busca retener a los alumnos de condición humilde antes de ofrecer posibilidades de aprendizaje.

Los establecimientos escolares públicos de la ciudad están segmentados según los sectores socioeconómicos a los que pertenecen. El 80 % de los alumnos, que concurren al Centro de Estudios de Nivel Medio N° 84, 80, 19, 4 y 18 provienen de la subunidad fuera de los Boulevares, de barrios planificados, y pertenecen a familias de sectores económicos bajos

Los alumnos que viven en la subunidad Centro y en su vecina, que es la subunidad Costanera, concurren en su mayoría, a colegios privados y muy pocos de ellos a colegios públicos.

En las subunidades de crecimiento espontáneo, localizadas fuera de los Boulevares los encuestados son alumnos que concurren a diferentes establecimientos educativos de la ciudad tanto privados: colegio Vecchi, GAIA, Zatti, Paulo VI y Modelo como públicos: CEM N° 80, 84, 4, 19 y 18. Corresponde hacer la aclaración que en el caso del Colegio Vecchi, Zatti y Paulo VI son públicos de gestión privada, es decir lo paga el Estado pero la organización escolar está a cargo de privados de orientación católica.

En el caso del grupo de alumnos de 17 y 18 años con los que se trabajó en la subunidad, donde se encuentran los barrios Lavalle, Mi Bandera y otros próximos, los mismos concurren a quinto año en los siguientes colegios: ESFA, CEM N° 84, dos al CEM N° 19, Paulo VI, es decir que la mayoría son colegios públicos.

Los alumnos encuestados del barrio Guido, asisten al CEM N° 80, y al CEM N° 4. concurren todos a colegios de carácter estatal que están muy cerca del barrio donde viven.

Los integrantes del grupo de alumnos encuestados de más edad pertenecientes al barrio América y Castello, concurren a escuelas públicas, a 5º año de la Escuela Secundaria de Formación Agraria (ESFA), y otros a 5º año en el CEM N° 8.

En cuanto a los alumnos del barrio Los Fresnos, los encuestados concurren a los colegios públicos: CEM 84 y ESFA.

Los alumnos del barrio Zatti concurren al establecimiento CEM 32, al Colegio Industrial y dos van al CEM 80. Todos son públicos. Algunos identifican a su barrio como Ippv, que es un barrio del Instituto de Promoción y Planificación de la Vivienda que se encuentra dentro del barrio Zatti. Por su parte los alumnos del barrio Independencia concurren al CEM 84 y al CEM 18.

Los alumnos de 13 y 14 años, que viven en los sectores medios y acomodados hicieron referencia a los conocimientos adquiridos en la escuela y expresaron opiniones similares, respecto de lo que conocen. Así por ejemplo, dijeron: *“aprendieron sobre el río que ayuda a las actividades económicas”, “hubo santos que ayudaron a la gente”, “la ciudad creció mucho” y “es un lugar con una historia importante”*.

Sin lugar a dudas, la referencia a los santos es parte de la enseñanza religiosa que se da en la escuela a la que concurren algunos de ellos, ya que esto no lo menciona por ningún otro grupo de alumnos.

Algunos alumnos relataron que en la escuela aprendieron *“la historia del lugar”*, que les enseñaron *“los acontecimientos históricos”*, otros que tienen *“muchos recursos naturales”* como por ejemplo, *“el agua”* y que *“no hay que discriminar a los que viven en las chacras”*. En cambio, hay otros que manifestaron que es poco lo que aprendieron en la escuela y que los escasos conocimientos que tienen de la región se deben a las vivencias cotidianas. No obstante, mencionaron que en los primeros años se les brindaron algunos datos de la geografía local y algunos conocimientos sobre la historia de Viedma y Carmen de Patagones. Otros dijeron que en la escuela primaria aprendieron *“muchas cosas del lugar”*, y aspectos relacionados con la flora y la fauna. Sin embargo las informaciones brindadas son bastantes imprecisas.

En otros casos, como el de los alumnos que concurren a la escuela agraria, manifestaron que en la escuela adquirieron conocimientos sobre: la *“cultura, el área, el clima, las posiciones económicas, la vegetación y el lugar”* y que *“acá hay muchas posibilidades trabajo”* y que es importante para el desarrollo, todo esto en la asignatura *“granja”*. Además, dijeron que en la escuela aprendieron *“a cuidar el medio ambiente, a resguardar distintas zonas y sumaron conocimientos sobre la ciudad y el lugar donde viven, así como historia y geografía, aunque esta última solamente referida a la Argentina.”*

Un grupo de unos pocos alumnos expresó que aprendieron que *“hay que cuidar los espacios verdes, y las actividades referidas a la agricultura y la ganadería, los relieves de la zona, algunos aspectos de la ciudad y de su ubicación geográfica.”* Destacan también haber aprendido que *“el lugar es un gran exportador de productos agrícolas”*.

En otros casos dijeron que les enseñaron cómo está representado o distribuido cada sector, ya sea chacra, empresa o lugares en el Valle Inferior: *“vimos un poco en cada año”*, otros aprendieron que *“Viedma es insegura y que la costa es lo más”*.

Según algunos jóvenes en tercer año de la escuela secundaria les enseñaron “a valorar lo que tienen y a seguir progresando”, “lo referente a la producción y el medio ambiente”, “sobre la calidad del suelo y del agua” y “el modo en que se vive en este lugar”. Además, obtuvieron conocimientos relacionados con los lugares de recreación y con la población.

Los temas referidos al ambiente físico natural y humano del valle fueron estudiados principalmente en la escuela primaria y también en la escuela secundaria, en primero, segundo y tercer año.

Por su parte, un grupo expresó que en la escuela aprendieron muy poco “sólo las actividades que se realizan en el valle y las características del paisaje”, que “es un lugar ideal para la ganadería”, “la raza que predomina es Hereford”, “el lugar donde vivo tiene un clima árido” y “los recursos como el agua”.

Sin embargo otros dijeron: “del lugar donde vivo aprendí poco, algo de su historia, casi nada de geografía” y aclararon, que “conocieron mucho, no sólo de educación sino formas de vida”, y que “es un lugar con muchas riquezas naturales y culturales”, temas estudiados en el nivel primario, de alguna manera fueron expresiones contradictorias, en este caso corresponden a respuestas de alumnos que concurren a establecimientos privados.

Cuando los alumnos tuvieron que responder sobre el Valle Inferior de Río Negro, algunos dijeron: “En la escuela no vimos la provincia de Río Negro”. Esto coincide con lo que expresaron otros encuestados, de diferentes escuelas, al decir: “no trabajamos mucho con el Valle Inferior, sí lo hicimos más con otros lugares”.

En cambio, en otros casos, reivindicaron los aprendizajes escolares pero sin hacer referencia al tema del Valle Inferior y dijeron: “en la escuela aprendimos muchas cosas como estudiar, hacer amigos y no faltar el respeto”.

Como puede observarse, las opiniones sobre lo aprendido en la escuela son muy variadas, y con poca referencia a temas geográficos.

Se observa además, una notable confusión y también diferencias entre los alumnos de los distintos barrios, cuando se trata de ubicar en que etapa de la trayectoria escolar estudiaron estos temas. Mientras unos dijeron que *“fue en cuarto y quinto grado de la escuela primaria”*, otros dijeron que *“en esos años no vieron nada”* y algunos los ubican en primer año del secundario o bien en séptimo grado de primaria.

En cambio en muchos casos rescataron que en la escuela aprendieron a leer y escribir, además contenidos de ciencias naturales, lengua, sociales, matemáticas, también a convivir y a ser solidarios, seguir estudiando y ser un buen compañero.

Con respecto al lugar donde viven, muchos dijeron: *“en la escuela no aprendimos nada, solo lo básico”*, *“no nos enseñaron nada”*. Otros expresaron: *“algo sobre el medio ambiente”* y otro dijo *“nada”* y con más fuerza aún *“nunca nos enseñaron esto”*.

En general, coincidieron al decir que en realidad fue un tema tratado en primaria, en séptimo grado, aunque algunos dijeron *“también en primero y segundo año del secundario”* y otros *“en cuarto y quinto año del secundario, en ciencias naturales.”*

CONCLUSIONES

El proceso que guió esta investigación fue contextualizar a los alumnos en el territorio que viven, para que puedan expresarse y opinar sobre los elementos que lo constituyen, tanto en sus aspectos físicos naturales como en aquellos procesos de construcción y organización del espacio por la sociedad. La relación territorio alumno, es intensa, son actores de este escenario y tienen una participación muy activa en el mismo, desde diferentes lugares intervienen en la vida del barrio, la ciudad y el valle.

De la investigación realizada para conocer cómo los alumnos de las escuelas medias de la localidad de Viedma, construyen las representaciones del lugar donde viven, la conclusión que surge de inmediato es que reconocen y valoran el territorio a distintas escalas. En primer lugar, el barrio, con respecto al cual hay en general un fuerte sentido de pertenencia; en segundo lugar la ciudad con la que todos se identifican y, en tercer lugar el valle.

El Valle Inferior como territorio es una construcción social, en la que los jóvenes que viven en él participan de distintas maneras, una es a través del conocimiento. A la conclusión que se llegó es que existen conocimientos con respecto a la ciudad, pero no así del valle y de los elementos geográficos que lo forman.

Los datos obtenidos en la investigación, puestos de manifiesto en las respuestas a las preguntas realizadas son muy diversos. Si bien comportan un proceso de estudio y actuación, que se extiende durante cinco años de escuela media y que desarrollan, supuestamente, a través de distintas formas de aprendizaje. Resulta llamativo que el nivel de conocimiento no es muy diferente entre los dos grupos de estudiantes encuestados de los distintos niveles 1° y 5° año de la escuela media.

Esos resultados permiten inferir también que los cambios de los últimos treinta años han provocado fuertes transformaciones en el ámbito sociopolítico, como el nuevo

rol del Estado, nuevas formas económicas, relaciones sociales distintas a través de nuevas formas de comunicación, procesos alternativos de construcción social, como así también cambios sustanciales en las formas de enseñar y comprender el contexto en el que viven.

La situación anterior ha generado situaciones que afectaron también a la escuela y, por lo tanto, a los alumnos de distintas generaciones, tanto respecto a formas de aprender los contenidos, como al modo de estudiar e interpretar la realidad, valores y formas de vida. En efecto, los estudiantes no son un grupo aislado, viven en esta sociedad y, en este contexto donde las reglas de juego fueron cambiantes y, por lo tanto, como actores importantes de los procesos, son afectados en forma directa por esas transformaciones.

Del análisis realizado, se puede observar que la visión que cada alumno posee del territorio esta en relación con el sector socioeconómico al que pertenece y donde desarrolla su vida cotidiana.

Del análisis de las respuestas fue posible concluir que no hay diferencias de género en cuanto a los conocimientos geográficos y la forma en que los alumnos construyen las representaciones mentales del Valle Inferior. Los lugares que los sujetos identifican y reconocen en el territorio son comunes a todos sin distinción.

Fue posible comprobar a través de las distintas opiniones como la historia personal interviene en la mirada del lugar. También se comprobó como en la mayoría de los encuestados el que sector socioeconómico familiar está en estrecha relación la localización espacial del sujeto. Este componente de localización marca en el espacio una fragmentación significativa, que se traduce como representación territorial incorporada, y define una fuerte segmentación social, dada por las condiciones económicas, culturales y étnicas.

A partir de la investigación fue posible observar la situación de fragmentación socioespacial que tiene la ciudad, detectada en las encuestas analizadas y entrevistas realizadas, esto permite inferir que, de algún modo en los espacios marginales, la mirada de los alumnos sobre el territorio es distinta a la de otros sectores en mejores condiciones.

En el imaginario colectivo de los alumnos, la ciudad es un espacio de fuerte fragmentación, los alumnos tienen una representación clara de que viven en una ciudad dividida, ya que en toda la investigación aparece instalada esa división espacial, con marcadas diferencias entre los barrios y también entre las personas.

El fragmento espacio físico al que pertenecen, se reproduce en la escuela en forma de segmentación. Las formas de vida instaladas en el imaginario colectivo, le imponen que el centro y la costanera es lo mejor, los alumnos están inmersos en ese modelo y llega al punto que, los estudiantes de los barrios tratan de concurrir a las escuelas de la zona centro, por el capital simbólico que este tiene con respecto al resto de la ciudad. Esto genera en el grupo familiar en muchos casos costos y conflictos, como se detecta en la encuesta y, trasladan la fragmentación del barrio al centro a través de las escuelas con fuerte segmentación. El movimiento que se produce no provoca cambio de calidad en la educación, sólo de localización.

Los alumnos identifican con precisión los barrios más acomodados de la ciudad, próximos al río y, por otro, los barrios más humildes y conflictivos, alejados del río. Esto se condice con una división socioeconómica significativa que los alumnos también reconocen.

Por otra parte, es posible observar que los sectores menos valorados dentro del imaginario colectivo de la ciudad son los barrios de la periferia, básicamente los barrios Lavalle, Guido y las Viviendas. Esta jerarquización del espacio, es realizada por los estudiantes a través de dos caminos: el primero a partir de la imagen visual que tiene cada uno de la vivienda y al aspecto que presenta, y el segundo, según desde las particularidades socioeconómicas de la gente que reside en ellos.

Estos sectores menos jerarquizados en el contexto urbano adquieren una fuerte significación negativa, de allí que los encuestados de las subunidades Costanera, y Centro, como también de algunos sectores fuera de los boulevares, opinan que son los lugares que menos les gusta y los señalan como los opuestos a donde ellos residen.

Hay que tener en cuenta que estos jóvenes se encuentran dentro de una minoría, en una zona de salarios altos, de casas que pertenecen en su mayoría a funcionarios, políticos, profesionales, ganaderos de la zona, comerciantes y otros sectores de clase media acomodada de la ciudad.

De las representaciones mentales en relación con la construcción del territorio es evidente, a través de las encuestas realizadas que hay un límite, que determina los diferentes sectores urbanos, definidos por los boulevares que rodean la parte central de la ciudad, como un muro que la divide en dos. Las respuestas confirman la imagen instalada en los jóvenes, que hay dos ciudades, una dentro y otra fuera de los boulevares.

Entre los boulevares los alumnos reconocen una ciudad con más equipamiento comercial, cultural, deportivo y educativo, con mejor infraestructura, con lugares de esparcimiento, con mejores condiciones socioeconómicas y con posibilidades de hacer otras actividades. Por fuera en cambio, ellos consideran que existe un espacio urbano desprestigiado y con carencias, salvo pequeños bolsones de sectores sociales de mayor poder adquisitivo.

En el territorio del Valle Inferior los alumnos reconocen dos elementos significativos en la organización del territorio: uno natural, el río y el otro construido por los seres humanos, los boulevares. Esos elementos definen en el espacio urbano dos condiciones de posición no sólo espacial sino también social en el contexto de la ciudad, a saber, “los incluidos” y “los excluidos”, según vivan cerca o lejos del río, dentro o fuera de los boulevares.

Hay que destacar que identifican algunas zonas de excepción, con mejor o peor posicionamiento también dentro y fuera de los boulevares. Las opiniones señalan que reconocen dentro de cada sector pequeñas áreas de nivel socioeconómico bajo y alto.

De la investigación surge que los alumnos reconocen diferentes íconos en el territorio del Valle Inferior, sobre todo en el contexto de la ciudad, los cuales son diferentes según el lugar donde viven con sus familias y varían de acuerdo con el capital simbólico que posee cada barrio.

En general, todos identifican como íconos de la ciudad: al río, la costanera y el centro. Ese reconocimiento con mayor o menor intensidad está presente en los alumnos de todas las subunidades que se analizaron en la ciudad. Otros reconocen como un ícono a las juntas vecinales pero esta situación sólo se produce en los barrios periféricos, espacios urbanos marginales de la ciudad, de condición social más humilde. En cuanto a las actividades sociales la Fiesta del 7 de Marzo en la ciudad de Carmen de Patagones es un ícono.

En cuanto a las cuestiones sociales, de la investigación surge que, los alumnos asocian los escenarios fuera de los boulevares como lugares de conflicto y delincuencia. Los alumnos de la subunidad Centro y Costanera consideran que en ellos viven los jóvenes con problemas, sin reconocer que en todas las subunidades que se trabajaron existen problemas, aunque sean de otra índole.

El contexto social incorporado en los alumnos marca la forma de percibir la ciudad donde viven, se trata de una percepción relacionada con el sentir y vivir el lugar. En este aspecto, se observa en los encuestados una visión positiva con respecto a la ciudad, de la cual tienen un mayor conocimiento. En cambio si bien desconocen el área que ocupa el Valle Inferior y en general no pueden definir sus límites, ni

reconocen los elementos geográficos que lo forman, la mirada sobre el mismo es también positiva.

Del análisis de las opiniones se puede señalar como conclusión que Los conocimientos se centran más en los elementos que tienen que ver con la vida urbana que con lo físico natural, que posibilita que se practiquen distintas actividades económicas y recreativas del valle.

La investigación permitió reconstruir los escenarios del proceso de ocupación del espacio, desde los pueblos originarios, antes de la llegada de los españoles hasta la actualidad. Es decir, la construcción del territorio con todos los elementos que lo caracterizan y lo contienen. Con respecto a este tema los alumnos no pudieron reconocer los elementos que permitieron la organización del territorio, como fue el río, los edificios públicos y otros elementos del patrimonio cultural. Al río sólo lo reconocen como elemento natural, pero no como organizador del territorio.

Del análisis de las encuestas y las entrevistas realizadas en el área que integra el Valle Inferior del Río Negro, surge como conclusión que: los alumnos no consideran que viven en un territorio con una historia tan importante, que se trata de la primera población española en la costa patagónica, que hubo un proceso de construcción del territorio con elementos de fuerte significación en cada una de sus etapas, que se encuentra en un valle próximo a la desembocadura del río en el mar y donde la naturaleza fue y es un actor dominante en el paisaje, esos elementos geográficos a excepción del río, no están internalizados.

Otra conclusión a la que se llegó es que los alumnos tanto de 1º como de 5º año conocen poco del ambiente natural y al cual se refieren mediante adjetivos calificativos que expresan un sentir personal que se muestra más emocional que reflexivo. Si bien, sostienen que: "*Es agradable, hermoso y estupendo*", los comentarios sobre el paisaje son muy elementales, pues no hacen referencia en ningún caso a condiciones del río, características del cauce, cantidad de caudal e importancia del

mismo para la vida económica, los mismo ocurre con el clima, la vegetación, las formas del relieve.

A pesar de que hacen referencia al río y que tiene el capital simbólico más destacado en el Valle Inferior, según lo manifestado por los alumnos, porque lo frecuentan asiduamente, porque lo valoran por sobre todo el resto de los elementos. A pesar de ello no fue posible obtener una caracterización de sus rasgos fundamentales, lo cual pone en evidencia la falta de conocimientos adquiridos en la escuela, como así también de aquellos relacionados con el tema. Por lo tanto se puede decir como conclusión que: los conocimientos que manifiestan son aquellos adquiridos a través del conocimiento popular, entendido este por el que transfiere la familia, los amigos, los vecinos del barrio y de la ciudad.

Tampoco hacen mención alguna a que la escuela organice salidas o trabajos de campo, esta instancia de aprendizaje como se sabe aporta una experiencia importante de adquisición de conocimientos, tanto sobre las particularidades del lugar como también contribuye a conocer las demandas, observar y comprender como funciona el barrio, la ciudad, el valle y la costa, en este caso.

La conclusión que se destaca y que surge de esta investigación es que no existen diferencias significativas entre los alumnos de 1° y 5° año, en cuanto a conocimientos específicos de la disciplina.

Esta situación hace suponer que, en varios casos los cinco años de escolaridad no han incidido en la obtención de conocimientos más precisos sobre el medio local ni en la interpretación adecuada del espacio geográfico.

De las observaciones de campo y de las encuestas, se puede concluir que hay costumbres muy internalizadas en los jóvenes, y son las siguientes: concurren a los mismos lugares de la ciudad cualquiera sea el barrio donde vive. Lo destacado de esto es que transfieren y marcan sobre ese espacio las diferencias que se dan en el

espacio urbano. Una de esas costumbres es ir a la costa del río, en ella se ubican en grupos según el barrio de la ciudad en que viven, según su condición socioeconómica y también origen, descendiente de familia inmigrante europeo, inmigrante de países limítrofe o pueblo originario.

Con respecto a la observación anterior, otra costumbre propia de los barrios periféricos de la ciudad es concurrir a la junta vecinal, hecho que no ocurre en las zonas centrales de mejor posición socioeconómica, y, en muchos casos, desconocen que haya tal institución. Estas situaciones, donde los sectores en que las personas se ubican define la posición social a la que pertenece y es tal como dice Pierre Bourdieu cuando señala: *“La posición de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico en el que está situado y por la posición relativa de sus localizaciones temporarias”*. (Bourdieu, 1999:120)

Otra conclusión representativa de las diferencias entre los alumnos que se entrevistaron, es en cuanto a las organizaciones barriales, que significan en la práctica formas de participación y representación, estas no aparecen en los barrios de la subunidad Centro y Costanera pero sí en aquellos que las rodean, donde justamente hay desempleo, problemas sociales y bajos salarios, entre otros y donde la acumulación de obstáculos para la vida cotidiana es mucho mayor y, por lo tanto, requiere de asistencialismo y contención casi permanente.

Se puede observar que el tejido de las instituciones locales, es el caso de los clubes que creaban redes sociales de parientes, amigos y vecinos, se ha roto y vaciado de contenido. Ante esta situación, los habitantes del barrio se encuentran ante una falta de oportunidades para asegurar la contención, como también lograr una inserción social que muchas veces se producía a partir del club como elemento aglutinador.

Al trabajar en la investigación sobre las actividades que las personas realizan en el Valle Inferior, fue posible observar que desconocen que se hace en este territorio. Algunos, sólo hacen referencia a la siembra y la cosecha, o mencionan únicamente al Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (Idevi). Es notable cómo los jóvenes reconocen en ese sentido sólo a la agricultura y la ganadería, como actividad

económica y las que seguramente continuaran instaladas con mucha fuerza en el imaginario colectivo como las únicas y las más importantes, hablan de la producción, la comercialización y las exportaciones, sin demasiadas precisiones.

Es notable, que no mencionan otras actividades económicas ni tampoco la principal actividad del Valle Inferior que es la administración pública y que es la que más dinero inyecta todos los meses en la ciudad y sus alrededores.

Entre las particularidades del espacio urbano, los alumnos reconocen con preocupación las diferencias entre los distintos sectores. Esta observación es importante dado que hacen un planteo concreto respecto de este tema relacionado con el lugar físico y la distribución de la población. Los planteos tienen que ver con las limitaciones y las posibilidades de unos y otros, según el lugar del territorio donde está localizado. En coincidencia con la manifestación de Pierre Bourdieu que dice:

“.....el espacio social se retraduce en el espacio físico de una manera más o menos turbia: el poder sobre el espacio que da la posesión de capital en sus diversas especies se manifiesta en el espacio físico apropiado en la forma de determinada relación entre la estructura espacial de la distribución de los agentes y la estructura espacial de la distribución de los bienes y servicios...” (Bourdieu, 1999:120)

La conclusión es que los alumnos tienen claro que, por un lado que, el espacio urbano no es homogéneo y, por otro que, esa heterogeneidad tan marcada genera conflictos por la distribución de los bienes y servicios. Esta frase ya mencionada lo resume, al referirse los alumnos que a la gente que muere la velan en la junta vecinal del barrio dicen: *“a la gente les sale más barato que llevar el muerto al centro”*.

Los alumnos identifican a sus pares por diferentes factores, como dice Ezequiel Adamovsky que: *“en cualquier sociedad, las relaciones entre los distintos grupos y el orden de jerarquía entre ellos está determinado por factores políticos, económicos y culturales”*, (Adamovsky, 2009:58).

Como resultado del análisis efectuado surge como conclusión que a lo mencionado por Adamovsky hay que incorporar el factor territorial, que para los alumnos

equivale a decir que donde se ubica cada uno en el espacio urbano, de la ciudad de Viedma, evidencia la posición social y por lo tanto el grupo al cual pertenece.

Acerca de la identificación de los barrios, es decir la relación de los sujetos con el territorio, las respuestas marcan que, por un lado, están los barrios de aquellos que tienen acceso permanente a los bienes y servicios ofrecidos y, por el otro, los de quienes aún presentando las mismas necesidades no pueden satisfacerlas por las condiciones económicas de sus familias.

En este sentido, se hace evidente que el contexto socioeconómico influye sobre los individuos tanto como el conocimiento que tengan del espacio, ya que éstos son aspectos que inciden en la construcción de su representación. Es justamente en los adolescentes en quienes más se evidencia este efecto, y donde, además, todo se acelera e incorpora, tal como se concluye de las encuestas analizadas que se realizaron en ese grupo etario.

El estudio realizado, también permite comprobar que los alumnos reconocen una jerarquía social en los grupos humanos que viven en el Valle Inferior, la cual no sólo se define mediante criterios económicos y culturales, sino que también inciden en ella cuestiones raciales y de localización. De las observaciones realizadas en la investigación se pudo concluir que existe entre los encuestados, actitudes discriminatorias preocupantes y significativas, instaladas en los grupos, que se manifiestan como discriminación por el origen familiar, el color de la piel y el lugar donde vive cada uno. Una frase resume lo dicho hasta ahora: *“cuando digo que vivo en barrio Guido me discriminan”* o *“los que viven en los barrios son todos indios.”*

En este sentido, tanto la sociedad como la escuela son de algún modo responsables y lo ratifica Ezequiel Adamovsky al decir: *“los medios de comunicación, la escuela y la publicidad transmiten imágenes sobre diferentes grupos sociales que implícitamente pueden “prestigiarlos” o, por el contrario desvalorizarlos”*. (Adamovsky, 2009:59)

En cuanto a los elementos que adquieren fuerte simbolismo en el Valle Inferior, son producto precisamente del proceso de construcción social que llevan adelante los distintos actores que intervienen, esto da lugar a la existencia de diversos íconos referenciales. Es posible observar que esos íconos se construyen a partir de las relaciones y transformaciones culturales en las que tienen un papel preponderante las acciones del sector público, la sociedad y la escuela como instrumento de reproducción y movilidad social.

La significación de los símbolos sobre el territorio tiene su propia significación unos con respecto a otros, proyectan una influencia mayor o menor sobre la subjetividad de los alumnos la transfieren sobre el territorio. Esos íconos se transforman, a través de la intersubjetividad, en elementos atractivos y referenciales dentro de la ciudad y, en muchos casos, actúan como instrumentos unificadores en su interior.

De la investigación realizada se puede comprobar que a los íconos se los puede reconocer en dos escalas urbanas barrio y ciudad. A nivel barrio, cada uno tiene sus propios íconos y a nivel ciudad, son compartidos por todos los alumnos. Además, se los puede clasificar como elementos permanentes y transitorios. Los primeros son: la costanera, el centro, el muelle, el barrio Lavalle, el río, el parque del Ministerio de Hacienda, el centro cultural y la fuente Pucará. En el segundo caso, se pudo detectar que entre los alumnos hay un ícono que convoca a todos que es la Fiesta del 7 de Marzo en Carmen de Patagones.

RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta el capital simbólico que tienen las juntas vecinales en los barrios, la tarea que realizan e identificadas en algunos como los lugares más representativos, e incluso, en los sectores populares con niveles casi rituales, habría que implementar acciones conjuntas entre la Escuela y la Junta Vecinal en pos del mejoramiento necesario para la integración del espacio urbano y de las relaciones sociales entre los diferentes grupos.

La pobreza y los conflictos de los últimos años, son temas puestos de manifiesto en forma permanente, ya que, como se vio en la encuesta, permiten inferir que intervienen en los procesos de elaboración de las representaciones. Este aspecto requiere de la intervención del Estado para resolver y contener muchas de las situaciones que los alumnos han planteado con claridad.

La situación antes señalada conduce a la necesidad de incorporar estrategias y cambios significativos en el proceso de enseñanza – aprendizaje, tales que permitan a los estudiantes conocer contenidos disciplinares con mayor profundidad y relacionarlos con la realidad. Estas incorporaciones deben tener lugar tanto en el área de formación docente como en la programación de actividades didácticas en el aula o fuera de ella. Es necesario programar trabajos de campo que permitan conocer, interpretar y explicar el medio, de manera que puedan valorar el lugar donde viven y su contexto, el Valle Inferior del Río Negro, teniendo en cuenta que sólo se valora y se respeta lo que se conoce.

De este modo, la Escuela logrará ejercer su responsabilidad de enseñar, a observar, a reconocer y a interpretar todos los elementos y características del medio local, dado que el aporte actual de la enseñanza de la Geografía al proceso de construcción de las representaciones de los alumnos, del territorio donde viven, es escaso ya que sólo lo conocen por lo que aprendieron en el hogar o en el ambiente donde se desenvuelven.

De las encuestas surgió que muchos alumnos no conocen el mar, elemento tan significativo en esta zona. Por lo tanto, es necesario rever los contenidos específicos de esta temática de modo de trabajarlos de forma sistémica y precisa, integrando sobre todo la ciudad con los elementos que conforman el Valle Inferior, como así también mecanismos que permitan realizar viajes de estudio a la costa del océano Atlántico, que está a sólo 28 kilómetros de la ciudad.

Continuando con esta propuesta, un cambio fundamental en la Geografía debería ser trabajar en forma más integrada, no sólo con otras disciplinas sino con el medio y la gente, ello va a permitir a los docentes trabajar desde otro enfoque y renovar el proceso de enseñanza aprendizaje. Como contribución a la formación de ciudadanos íntegros, responsables, comprometidos y sobre todo respetuosos de la diversidad, en cuanto a este último tema la ciencia geográfica puede aportar no sólo a mejorar las condiciones de la gente sino también a valorar lo distinto, lo desconocido, tan a fin a la Geografía.

En la actualidad, la Argentina se haya inmersa en un proceso de renovación de su sistema educativo, que responde a una doble exigencia. En primer lugar, se trata de modificar la Ley Federal de Educación, puesta en marcha en la década de los años 90, que está lejos de haber logrado la formación de los ciudadanos tal como se planteaba en sus objetivos. En segundo lugar, se trabaja en una nueva ley que abarque a todo el territorio nacional, teniendo en cuenta que hay provincias, como es el caso de Río Negro , donde la existente no llegó a implementarse en la Escuela Media.

Los alumnos se hallan inmersos en un contexto que está identificado por las innovaciones tecnológicas, por lo tanto tratar de incorporar a estas en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Como integrantes de esta sociedad, los alumnos y sus familias están expuestos condiciones laborales en muchos casos difíciles como se pudo comprobar en la investigación, por las transformaciones en el sistema económico, los altos índices de pobreza, desocupación y exclusión social, como consecuencia de la aplicación de un modelo económico neoliberal en los años 90 que provocó cambios profundos en el sociedad argentina. La crisis del año 2001, tuvo consecuencias traumáticas en la sociedad argentina, provocaron la decadencia y la aceleración de los procesos de deterioro de la enseñanza en la Escuela.

Por lo tanto, todo lo reseñado antes lleva a repensar no sólo la enseñanza de la Geografía sino la educación en general teniendo en cuenta, como dice Zarate Martín que:

“...la escuela ha de actuar como agente de transformación y cambio, pensando en que esto puede ser capaz de ayudar a los componentes de la sociedad a asimilar las experiencias colectivas y a formarlos para la vida en democracia”. (Zarate Martín,1995:831)

Asimismo, es indispensable que el Estado transfiera recursos y adopte los mecanismos necesarios a través de diferentes políticas públicas, dirigidas a mejorar, reforzar, contener y resolver las situaciones existentes. Además, se sugiere asistir y resolver, por un lado cuanto compete a la Escuela como institución formadora y, por otro, lo que atañe a situaciones que se dan en el espacio urbano y en la sociedad, como son los niveles de discriminación a que son sometidos muchos estudiantes en la escuela y en la ciudad, como ya fue mencionado.

Otra recomendación que se considera importante es que sería de interés promover actividades relacionadas con el río, como fuente de recreación que permita la práctica de deportes acuáticos, básicamente remo y natación, ya que son muy pocos quienes lo practican, comparados con el número de jóvenes que viven en la ciudad.

Hay que tener en cuenta que el río, ese elemento tan valorizado por los jóvenes que fueron encuestados, no debe ser sólo un espacio de permanencia y recreación pasiva sino un escenario convocante para acciones concretas les permita a los actores de todos los sectores sociales de la ciudad disfrutarlo, a la vez que se favorece un proceso de integración de los jóvenes.

En el proceso de investigación surgieron nuevos interrogantes, en particular respecto a la enseñanza del medio local, que evidencian que debiera incluirse en todos los niveles de la Escuela Media y en otros niveles escolares. Otro tanto ocurre con las estrategias factibles de aplicarse a la integración social de los sectores más desprotegidos, a través de un diseño curricular que acerque la sociedad y la Escuela.

Una reflexión es que los conocimientos obtenidos en la investigación ponen en evidencia la necesidad de redireccionar las fuerzas mutuas de ciudadanos, docentes y alumnos. Con el objetivo de hacer una sociedad mejor para todos, la cual no es una tarea fácil y también reconocer que hiciste en los alumnos un cúmulo de intereses y conocimientos populares sobre el lugar donde viven. Esto no debe desaprovecharse, todo lo contrario, reconocerlo como saberes previos y desde ese lugar comenzar a construir el interés por el conocimiento geográfico más profundo, que permita la explicación de muchas situaciones disciplinares complejas.

Finalmente como dice Paulo Freire: *"...no hay diálogo verdadero sino existe en sus sujetos un pensar verdadero. Pensar crítico que, no aceptando la dicotomía mundo-hombres, reconoce entre ellos una inquebrantable solidaridad (...) Para el pensar crítico, la permanente transformación de la realidad, con vistas a una permanente humanización de los hombres."* (Paulo Freire, 2009:103)

BIBLIOGRAFIA

ADAMOSVKY, Ezequiel. *Historia de la clase media Argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión 1919 – 2000*. Buenos Aires:Editorial Planeta. 2009, pp. 58-59.

ALONSO, Osvaldo, ANDRES, Jesús et al. *Viedma: la construcción de un proyecto colectivo. Actores y desarrollo local*. Neuquén: EDUCO Universidad Nacional del Comahue. 2008.

ALVAREZ, Mabel, y otros. Desarrollo local y procesos rupturales. Análisis de un caso: ciudad de Viedma (Río Negro). *PERSPECTIVAS sobre la administración, las políticas públicas y el Estado*. Viedma: Educo, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue. 2005, Año II N° 2, pp 127-140

BARCO, Silvia. “Las orientaciones pedagógicas de la Ley Federal de Educación”. *Revista Argentina de Educación*. Buenos Aires: 1994, n° 22, Año XII, pp. 7-10 -18.

BARSKY, Andrés. El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Una perspectiva geográfica. *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 2005.pp 16. [Coloquio Internacional de Geocrítica (7°, 2005. Santiago)]

BERDOULAY, Vincent. “Sujeto y acción en la geografía cultural. El cambio sin concluir. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Barcelona: 2002, n° 34, pp.51-61.

BOURDIEU, Pierre; *Espacio social y poder simbólico*, en: Cosas dichas. Ed. Gedisa. Buenos Aires. 1988, pp. 127-142.

BOURDIEU, Pierre.; *Sociología y cultura*. . México:Ed. Grijalbo1990, pp. 283.

BOURDIEU, Pierre.; *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Ed. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. 1999, pp. 119-120.

BOZZANO, Horacio. *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una teoría territorial del ambiente*. Buenos Aires: Espacio Editorial Buenos Aires, 2000.

CAMPOS, Marta., ZINGER, Alicia y BRONDOLO, Margarita, "Medio Ambiente y unidades geoespaciales en el suroeste bonaerense. Estudio de caso". En *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Departamento de Geografía de la UNS. EdiUNS, 1999. vol.8, n° 1 y 2, pp. 61.

CAPEL, Horacio. Las periferias urbanas y la geografía. Reflexiones para arquitectos. *La geografía hoy, Textos, historia y documentación, Materiales de trabajo intelectual*. N°43. Barcelona: Ed. Anthropos. 1994, pp.137

CAPELLA, Hugo,. Dossier de lecturas curso de posgrado: Territorio y Cultura. Bahía Blanca. Extractos de la tesis Doctoral: Territorio y cultura la importancia de los vínculos culturales en el desarrollo endógeno de las comarcas de Terra Alta, Matarranya y Els Ports.2001. Bahía Blanca. 2003, pp. 6-10-11-12-13-15-16-17. Inédito

CAPITANELLI, Ricardo G. "Geomorfología del valle de Guardia Mitre". *Anales de G.A.E.A.* Tomo XVIII, Buenos Aires. 1982, pp. 8.

CASTORINA, José Antonio (Comp.). *Las representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Ed. Gedisa. Biblioteca de Educación, Psicología cognitiva, cultura y educación, 2003, pp. 10-13-30-75-95.

CASTORINA, José Antonio (Coord.). *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad*. Buenos Aires: Ed. Miño y Dávila S.R.L., 2005.

CHIOZZA, Elena M., CARBALLO, Cristina T., *Introducción a la geografía*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2006, pp. 69-86.

COSTANZO, Remo. *Viedma, Historia de una identificación*. Carmen de Patagones: Fundación Proyecto Sur, Imprenta Minigraf, 1998.

CRESSWELL, Tim. Moverse es crear otro lugar. Clarín Ñ Revista de Cultura. Buenos Aires. 7 de noviembre de 2009. Sección Ideas, pp 13.

Da Costa en MINISTERIO DE EDUCACION, CIENCIA Y TECNOLOGIA DE LA NACION, 1995. Material de Estudio del Curso de Capacitación Docente en Ciencias Sociales: Reestructuración Capitalista y Transformación Territorial. Buenos Aires, 1995, pp.31.

FABRA, María Luisa, DOMENECH, Miquel, *Hablar y escuchar. Relatos de profesores y estudiantes*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 2001.

FINCHELSTEIN, Federico. *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2008.

FREIRE, Paulo. *“Pedagogía del oprimido”*. Ed. Siglo Veintiuno Editores. 3° Edición Revisada. Buenos Aires. 2009, pp. 103-104

FURTER, Pierre. “La educación comparada como geografía de la educación”. Cuestiones teóricas sobre la planificación de la regionalización en la enseñanza. En: Pereyra, Miguel, García Mingués, Jesús, Beas, Miguel y Gómez, Antonio (Comp.). *Globalización y descentralización de los sistemas educativos. Fundamentos para un nuevo programa de la educación comparada*. Barcelona: Ediciones Pomares Corredor, S.A., 1996, pp. 93-96-99-102-113.

GARCIA BALLESTEROS, Aurora.; *“Geografía y Humanismo”*. Ed. Oikos Tau. Barcelona. 1992, pp.58

GUTIERREZ, Alicia; *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Dirección General de publicaciones Universidad Nacional de Córdoba. Ed. Universitaria Universidad Nacional de Misiones. Posadas. 1997, pp. 65-20-21-87.

GUTIERREZ, Alicia (Comp.). *La perspectiva de Pierre Bourdieu. Estudio de casos en la Patagonia*. Neuquén: Educo, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2005.

GUREVICH, Raquel. *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.

GRONDONA Mario, F. *Pendiente del océano Atlántico*, en Geografía de la República Argentina, Tomo VII, Segunda Parte, Hidrografía, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires. 1995

HARVEY, David.; *Urbanismo y desigualdad social*. 2º Edición. Ed. Siglo Veintiuno. Madrid. 1979, pp.28-30

HIERNAUX, Daniel y LINDON, Alicia (Dir.). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Antrophos; México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades. 2006, pp 622.

IDEVI, Informe Centro de Investigaciones Científicas, Centro Universitario Regional Viedma, Instituto de Desarrollo del Valle Inferior. De la laguna del Juncal a las chacras del Idevi. Viedma, 1981.

LEIMGRUBER, Walter. "Actores, valores y cultura. Reflexiones acerca del papel de la cultura en la Geografía", *Boletín de la A.G.E.* Madrid, 2002, N° 34, pp. 91-103.

LINDON, Alicia."Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales". *Revista EURE*. [En línea]. Santiago de Chile, 26 febrero de 2008, vol. XXXIII, n° 99, <http://revistaeure>[30 de marzo de 2008], pp.2-7-4-6.

LISIARDI, Nora, NERVI, Eduardo, LIZAMA, Justo, TELLERIA, Axel. Informe del Valle Inferior de Viedma. *Estación Experimental del Valle Inferior, IDEVI - INTA – Universidad Nacional del Comahue*. Viedma, 2004.

LORDA, María A., BRONDOLO, Margarita, ZINGER, Alicia, CAMPOS, Marta, DEL POZO, Olga. Definición de unidades geoespaciales problemáticas como base para la gestión del desarrollo sostenible en el sudoeste bonaerense. *Revista de la Universidad Nacional del Sur*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad. 2000, vol. 9, N° 2, pp.49-66.

LORDA, María A., BRONDOLO, Margarita. “El paisaje como expresión concreta de las prácticas sociales.” *Geodemos*. Revista de investigaciones sobre población en el campo de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: DIGEO – CONICET, 2005, N° 9/10, pp. 85-93-94-95.

LUI, Eduardo, *Estudio del Ciclo Hidrológico y del Potencial Productivo en la Cuenca La Salinita*. Centro Universitario Zona Atlántica CURZA, Universidad Nacional del Comahue, Informe Final. 1998.

MASTACHE, Anahí V.. Representaciones acerca de la formación. Literatura y mito. *Documentos de Trabajo 2. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 1993, pp.6-9-14-15-25-26-27-34.

MALLIMACI, Fortunato. “Desempleo y pobreza en la Argentina de los 90”. *Educación y Pobreza. Cuaderno Nueva Tierra*. Carmen de Patagones, 1998, N° 7, pp17-32.

MASOTTA, Héctor. Reconocimiento detallado de suelos con fines de riego en el área de influencia del canal secundario VII. Valle Inferior del Río Negro. Viedma *Serie Técnica 5*, Estación Experimental IDEVI, 1970.

MORAES VALENCA, Márcio. (Comp.), MATIAS DE SOUSA Ilsa. A educação como patrimônio da humanidade. *Espaço, cultura e representação*. Natal: Universidade Federal Rio Grande do Norte, 2005.

MENNI, Eduardo A. *La vitivinicultura en la comarca del Valle Inferior de Río Negro: Contribución a la historia de una gesta*. Viedma, Secretaria de Planificación y Control de Gestión, Centro Provincial de Documentación e Información, 2009.

NACUZZI, Lidia. *Identidades Impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*, Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires. 1998

ORTEGA VALCARCEL, José; *Los horizontes de la geografía Teoría de la geografía*. Barcelona: Ed. Ariel, S.A. 2000, pp. 20-343-344-345-346-357-358-360-361-367-511-512-542-358-359.

ORTIZ, Renato. *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Quilmes. REUN Red de Editoriales de Universidades Nacionales, 1996.

PAGUE, Nancy.. *Viedma, entre 1920 y 1930 en la memoria de Don Candido Campano*. Buenos Aires Edit. La Prensa Médica Argentina. 1995, pp. 6

UNWIN, T. *El lugar de la geografía*. Ediciones Cátedra, S.A. Madrid. 1995.

REY, Héctor, QUIROGA, Jorge et al. *Historia del Valle Inferior del Río Negro: El Nuevo Distrito Federal*, Buenos Aires 1987, Editorial Plus Ultra.

REY, Héctor (Coord.) *Historia de Río Negro*. Gobierno de Río Negro. General Roca: Editorial Río Negro. 1975.

REBORATTI, CARLOS. *Ambiente y Sociedad. Conceptos y relaciones*.. Buenos Aires: Ed. Ariel 1999, pp. 21-41.

ROMERO Luis A. y SABATO, Hilda, Coord. *La Argentina en la Escuela. La idea de Nación en los textos escolares*. Colección Historia y Cultura. Buenos Aires: Ed. Siglo Veintiuno Editores Argentina. 2004, pp. 81-92.

SANCHEZ, Joan Eugeni. *Espacio, economía y sociedad. Economía y demografía*. Madrid: Ed. Siglo Veintiuno de España Editores S.A. 1991, pp. 100-103-124-148.

SANTOS, Milton. *Por una geografía nueva*. Madrid Ed. Espasa Calpe. 1990, pp. 178

SANTOS, Milton. *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Ed. Oikos Tau 1996, pp. 22-23-25.

SANTOS, Milton. 1996. *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Ed. Oikos Tau, pp. 27-70

SARLO, Beatriz. *La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2009.

SCHOUMAKER, Bernardette M. "La enseñanza de la Geografía". En: HIERNAUX, Daniel y LINDON, Alicia (Dir.). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Antrophos; México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades. 2006, pp. 631.

SUAREZ, Francisco, ALVAREZ, Mabel et al. *Más allá de las rupturas. Desarrollo local en una capital patagónica*. Neuquén: EDUCO, Universidad Nacional del Comahue, 2007.

TAGLIANI, Pablo, VILLEGAS NIGRA, Mario, DINARDO, Yanina, LASCANO, Oscar. "La economía agropecuaria bajo riego en el valle de Viedma". *Revista Pilquén*. [En línea]. Viedma: Universidad Nacional del Comahue. 2006/2007. Año VIII N°8, /www.revistapilquen.com/ [21 de agosto 2008].

VALIENTE, Silvia. Narrativa folclórica y representación del territorio. La fuerza del lugar en la propuesta de Horacio Banegas. *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. 2007, vol. 16, Pp. 79-98.

VARPÑARSKY, César. *Pueblos del Norte de la Patagonia 1779-1957*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). Editorial de la Patagonia, Fuerte General Roca. General Roca. 1983, pp.63.

VIA, Vicente. IDEVI. Estudio de evaluación de impacto socioeconómico del programa de desarrollo del Valle Inferior de Río Negro. Tomo II. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones, 1960.

WACQUANT, Lôis. *Los Condenados de la Ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S.A.. 2007, pp. 21 -172.

WAITERS, Carlos, 1909. *Aprovechamiento de las aguas del Río Negro en el partido de Patagones*. Informe General. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales, 1909.

ZAFFANELLA, M. G. Plan de desarrollo agrícola del Valle de Viedma, Geología y pedología. Anexo 2, ITALCONSULT, Roma, 1960.

ZARATE MARTIN, Antonio. Aprendizaje significativo y geografía de las representaciones mentales. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid* Número 15. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense. Madrid. 1995, pp. 831-836-837.

ZINGER, A, BRONDOLO, M, CAMPOS, M. Medio ambiente y unidades geoespaciales en el suroeste bonaerense, estudio de caso. *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur, 1999, vol. VIII, N°1 y 2, pp. 53-76.

ZOPPI, Ana María. Estudio de lo Urbano. "Las representaciones de los jóvenes acerca de la ciudad". *Aula Hoy*. Rosario, 1999 Año 5 N° 15. Abril – Mayo.1999.

ANEXO

PROYECTO DE TESIS DOCTORAL
ENCUESTA PARA ALUMNOS

1. Datos del entrevistado

género.....
edad.....
escuela.....
curso.....
orientación.....
localidad.....

2. Qué actividad prácticas?

deporte.....
baile.....
música.....
canto
otra actividad?.....

3. Cuáles son las tradiciones familiares que mantiene tu familia?

comida.....baile.....lengua.....
De que procedencia son tus abuelos o bisabuelos?.....
Hablas más de una lengua?.....Cuál?.....

4. Lugar de residencia

4.1 En qué barrio o zona vivís?.....
4.2. En qué sector de la ciudad está ubicado tu barrio?.....
4.3. Cuánto tiempo llevas viviendo en él?.....te gusta?.....
Porqué?.....
4.4. Cuáles son los problemas más representativos para vos que tiene el barrio?.....
.....De qué carácter son los problemas?.....
.....
4.5. En el aspecto social existen algunos conflictos?
sí.....Cuáles?.....
no.....
4.6. Si tuvieras que identificar el lugar más representativo o que identifica al barrio
Cuál nombrarías? ¿Porqué?.....
.....
.....
4.7.Cuáles son los lugares de encuentro en donde la gente en general se reúne en el
barrio?.....
4.8.Con qué palabra identificarías al barrio?.....Porqué?.....
4.9.Con qué imagen representarías al barrio?(palabra, color, otros).....
Porqué?.....

5. La ciudad

5.1. Cuál es el lugar de la ciudad que más conoces?.....Porqué?.....
.....

- Cuál es el que más concurrís?.....
- Cuál es el lugar que más te gusta?.....
- Cuál es el lugar que menos te gusta?.....
- Qué aspectos te agradan o desagradan?.....
te agradan..... te desagradan.....
- 5.2. Cuál es el lugar de encuentro con tus amigos?.....
- 5.3. Con qué palabra identificarías a la ciudad?.....Porqué?.....
- 5.4. Con qué imagen representarías a la ciudad?(palabra, color, otros).....
Porqué?.....
- 5.5. Cuáles son los lugares de encuentro en donde la gente en general se reúne en la ciudad?.....
- 5.6. A qué lugar de la ciudad llevarías a un amigo o pariente?.....
- 5.7. Si tuvieras que hacer una reforma a la ciudad qué le cambiarías?.....
- 5.8. Que cambios, de los últimos años en la ciudad, te impactaron más?.....
- 5.9. Te agradan los cambios?.....
Si.....No.....porqué?.....
- 5.10. Te irías a vivir a otra ciudad?.....
.....Porqué?.....
- 5.11. Te sentís identificado con la ciudad en la que vivís?Con qué?.....
- 5.12. Con qué palabras definirías a la ciudad?.....
- 5.13. Qué elementos de la ciudad se deberían proteger?.....
espacios.....monumentos.....edificios.....
- 5.14. Qué otras actividades te gustaría que hubiera y que no existen hoy?.....
5. 15. Cuáles son para vos las más frecuentes?.....

6. Ambiente natural del Valle

- 6.1. En el Valle Inferior, cuáles son los lugares que te provocan:
alegría.....
orgullo.....
tristeza.....
- 6.2. Cuáles son los elementos naturales del valle que vos consideras más importantes?
1.....
2.....
3.....
- 6.3. Te gusta el clima de este lugar?.....Porqué?.....
- 6.4. Como calificarías el paisaje?.....
- 6.5. Podrías nombrar algún dato o elemento representativo del paisaje?
Con respecto a altura de la barda.....
Con respecto al caudal del río.....
Con respecto a la vegetación.....

Con respecto al tipo de
desembocadura.....
Con respecto al origen del valle.....
otros.....

7. Ambiente Humano

- 7.1. Con respecto a las actividades económicas cuáles se desarrollan en el Valle Inferior?.....
7.2. Qué aprendiste en la escuela del lugar en que vivís?.....
.....
En qué año de la escuela estudiaste esos temas?.....
7.3. Donde se localiza en Viedma la feria de productores locales?.....
.....
7.4. Dónde se realiza la fiesta del 7 de Marzo en Carmen de Patagones?.....
.....
7.5. Has estado alguna vez en el barrio Lavalle?.....
7.6. Has estado alguna vez en el barrio Villa del Carmen?.....
7.8. Conoces algunos inmigrantes que viven en tu barrio o en la ciudad?.....
De dónde proceden?.....Consideras que están integrados?.....
Cómo es la relación con ellos?.....

8. Ambiente rural

- 8.1. Si habitas una chacra. Donde esta ubicada?.....
.....
8.2. Realiza una descripción de la misma.....
.....
.....
8.3. Que actividades productivas se realizan?.....
.....
.....
8.4. Participas de las tareas rurales? Si es sí cuales?.....
.....
.....